COMUNIDAD Y AUTONOMÍA frente a Sembrando Vida



Agradecemos el apoyo de Pan para el Mundo, Misereor y CS Fund
Foto portada: Mario Olarte
Diseño: Daniel Passarge
Edición: Ramón Vera-Herrera
La versión digital de esta publicación puede descargarse gratuitamente desde:
www.ceccam.org
Primera edición — México 2021
ISBN



Las fotos no corresponden con ningún proyecto de *Sembrando Vida*: son fotos que reflejan la vida de las comunidades de México en busca de su autonomía y su defensa territorial. Fueron tomadas en su mayoría por Mario Olarte, salvo la del sembrado de soya tras la salvaje deforestación en Campeche, en un campo de monocultivo cerca de Hopelchén, en el predio Las Flores, que fue tomada por Consuelo Pagaza en julio de 2017. Y la foto de los comuneros que siembran cacahuate en las escarpadas laderas de la Huasteca veracruzana. Ésta la tomó Hugo Susano. El resto de las fotos corresponden a los autores y autoras de los textos y el crédito específico está anotado. En particular, las fotos del texto de DESMI, corresponden a su proceso agroecológico y de autonomía alimentaria.

COMUNIDAD Y AUTONOMÍA

frente a Sembrando Vida





Fotos: Mario Olarte

PRÓLOGO

Hablar de *Sembrando Vida* no es fácil. Tenemos en contra el enorme despliegue de la publicidad gubernamental y de los medios en los que se muestra el programa como uno de los programas insignia del gobierno federal encabezado por Andrés Manuel López Obrador.

En sus propias palabras, "*Sembrando Vida* es, posiblemente, el programa más grande de creación de empleos en la historia de México. Queremos que muchos campesinos sepan que se ampliará. El próximo año llegaremos a un millón de hectáreas con 400 mil sembradores. Sin duda es el mejor programa en su género en el mundo [...] uno de los programas más importantes del gobierno dirigido a rescatar el campo, apoyar a los productores. Significa producción, empleos, arraigar a los campesinos a sus lugares de origen, mejorar y proteger el medio ambiente, reconstruir el tejido social, en fin, como su nombre lo indica, es sembrar vida".

El propio presidente propuso su programa en la Cumbre de Líderes Mundiales sobre Clima, frente al presidente de Estados Unidos, Joe Biden, con la idea de replicarlo en El Salvador, Guatemala y Honduras. Además de proponerlo como una solución al "cambio climático", en el fondo había también la idea de que sirva para retener a la gente centroamericana que contaría con un empleo que "puede evitar las caravanas de miles de centroamericanos que buscan llegar a EUA".

Es un programa que en la mirada de mucha gente es la solución al cuidado del bosque, porque supuestamente en este sexenio se está reforestando el país, aunque la propia secretaria del Medio Ambiente, María Luisa Albores, tenga que reconocer que "México tiene una presión de deforestación que está vinculada a procesos de despojo de tierras, cambio de uso de suelo, actividades industriales agrícolas sin permiso, y derivada del tráfico de maderas". Los datos del Programa Nacional Forestal de Semarnat 2020-2024, afirman que la tasa neta de pérdida de cobertura forestal es de 128 mil 800 hectáreas anuales, aunque hay otros cálculos que dicen que es mucho más.

Por otra parte, *Sembrando Vida* ha recibido duras evaluaciones como la del Coneval hace dos años, y la de la Auditoría Superior de la Federación (ASF), que detectó carencias en el diseño, el contenido y la implementación, que según su *Informe Individual del Resultado de la Fiscalización Superior de la Cuenta Pública 2019* ponen en riesgo "el objetivo de lograr que los sujetos agrarios en localidades rurales con ingresos inferiores a la línea de bienestar rural cuenten con ingresos suficientes para hacer productiva la tierra".

Estamos entonces ante un programa controvertido, con tan sólo ver sus repercusiones públicas de orden político, ambiental y social.

¿Pero qué piensan las comunidades campesinas, de pueblos originarios de *Sembrando Vida?* Qué piensa la gente que mira en su comunidad que otras personas son beneficiarias. Cuáles son los impactos que refleja la acción de *Sembrando Vida* en todo el universo de siembra, de relación con la tierra, de cuidado ancestral de los bosques y, sobre todo, la gente que vive la comunidad, defiende sus tierras en ejido o comunidad, y entiende como algo crucial la presencia de sus asambleas en todo el transcurrir cotidiano y de largo plazo en sus territorios.

Se rumora de una fragmentación, de desarraigo, de nuevas formas acotadas del trabajo. Se cuestiona el asunto de si el programa es un programa agrícola o de bienestar y se cuestiona mucho la incidencia del dinero en la fórmula y sus posibles efectos sobre



Camino a Nueva Pantelhó, Ocosingo, Chiapas. Foto: Mario Olarte

las comunidades, que a fin de cuenta tienen sus propias relaciones al interior y en muchos lados la asamblea es tan importante. Los medios han hablado mucho de que se deforesta para reforestar, y las críticas crecen cuando a nivel internacional se impugnan las plantaciones, porque no pueden sustituir a los bosques nativos. Hay preocupación por las milpas, por la burocracia, por la instrumentación cotidiana del programa y el papel de técnicos y sus Comunidades de Aprendizaje Campesino.

Para hablar de todo esto y buscar la respuesta entre los estudios y los testimonios de la gente en el lugar de los hechos, en varias regiones donde se está aplicando el programa, convocamos a comuneros y comuneras, investigadores que acompañan a las



Milpa de montaña en la cercanía de Yalálag, Sierra Juárez de oaxaca. Foto: Joel Aquino

comunidades al tiempo que mantienen su análisis de evidencias y su trabajo de campo, siempre vinculado al devenir de la gente y con la gente. Hablan entonces agroecólogos y agroecólogas, campesinas y campesinos, gente de organizaciones de la sociedad civil, desde la Sierra Norte de Oaxaca, Los Altos, la Selva y el Norte de Chiapas, la Península de Yucatán (desde Campeche, Quintana Roo y Yucatán), el Istmo, Tlaxcala y Veracruz. Los textos

profundizan en la autonomía y la comunidad, en el cuidado de las semillas, de los bosques, de las relaciones entre la gente y con el territorio. Se indagan los usos que puede tener el programa sobre todo en las regiones donde se quieren instaurar megaproyectos como el Tren Maya, el Corredor Transístmico y otros donde urge que las comunidades no sean un obstáculo. Los textos abordan las contradicciones del programa, las posibles ventajas, las propuestas que tendrían los habitantes si pudieran opinar y decidir. Las necesidades reales de la comunidad. Lo fugaz de los 4500 pesos mensuales.

Al final, buscamos tener un retrato multifacético que nos arroje una figura con volumen y densidad, con textura y urdimbres cotidianas y de largo plazo que puedan darnos luz sobre lo que significa *Sembrando Vida,* en un momento en que las comunidades con sus asambleas se juegan el todo por el todo para defender sus territorios de todo lo que les quiere invadir, deshabilitar, imposibilitar para que no se defiendan de empresas, agronegocios, parques eólicos, granjas porcícolas, desarrollos inmobiliarios, minería, fracturación hidráulica, despojo y contaminación del agua, privatización y acaparamiento de sus semillas, imposición de normas, reglas y asignaciones, política tras política en un juego que trae aparejada la corrupción de la vida. La comunidad y la autonomía se juegan al confrontar y aceptar o rechazar este programa.

Centro de Estudios para el Cambio
en el Campo Mexicano



SEMBRANDO ENVIDIA

Ana de Ita
Centro de Estudios para
el Cambio en el Campo Mexicano

Sembrando Vida es uno de los programas estrella del gobierno de López Obrador destinado al campo, aunque está ubicado en la secretaría de Bienestar. Su presupuesto en el 2022 alcanza 29 mil 231 millones de pesos, cercano al total del presupuesto de la Secretaría de Agricultura —32 mil 750 millones— y superior a sus programas Producción para el Bienestar o antiguo Procampo, con 14 mil millones, y Precios de Garantía con 11 mil 300 millones de pesos. (Tabla 1) Pero *Sembrando Vida* sólo se destina a 430 mil campesinos, de los 5.5 millones de productores agrícolas[1] y alrededor de 2.5 millones de jornaleros agrícolas[2] que existen en el país.

1 INEGI, *Censo Agropecuario y Forestal,* 2007
2 INEGI, 2016

Tabla 1
Presupuesto principales programas para el campo: 2021-2022
millones de pesos

	2021	2022
SADER	**31,025**	**32,750**
Fertilizantes	1,912	2,500
producción para bienestar	10,962	11,373
Precios de garantía	13,500	14,007
Fomento agric. gan. pesca	1,428	1,526
Sanidad e inocuidad	3,223	3,344
Medio ambiente	2,036	2,015
Agricultura y Desarrollo Rural	120	80
Medio ambiente y Recursos Naturales	1,916	1,935
Forestal	1,515	1,517
Protección ambiente rural	401	418
Proders	142	148
Profepa	206	216
Vida Silvestre	52	54
Bienestar	**108,937**	**109,612**
Sembrando Vida	28,718	29,231

Fuente: Presidencia de la República, Proyecto de Presupuesto de egresos de la federación para el ejercicio 2021 y Proyecto de Presupuesto de egresos de la federación para el ejercicio 2022

Sembrando Vida se propone atender los problemas de pobreza rural y degradación ambiental, a partir de un esquema de subsidios que consiste en otorgar a cada campesino 5 mil pesos mensuales —4 mil 500 en efectivo y 500 para un fondo de ahorro— por establecer sistemas agroforestales y de milpa intercalada con árboles frutales, de tal forma que puedan avanzar en su autosuficiencia alimentaria, a la par que reforestan 1 millón de hectáreas. Después de tres años de operación, el programa ha acumulado severas críticas.



Foto: Mario Olarte

DESTRUYE LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

Sembrando Vida debilita desde adentro la organización comunitaria. En México un poco más de la mitad del territorio nacional está en manos de ejidos y comunidades agrarias y la asamblea es la máxima autoridad en el territorio. El programa *Sembrando Vida* se presenta ante las asambleas comunitarias y ejidales para saber si aceptan participar. Hasta ese momento reconoce que la tierra es de los ejidos y comunidades. El problema empieza con el requisito de que cada campesino o campesina —pues se prioriza la participación de las mujeres— cuente con 2.5 hectáreas de tierra en posesión. Los ejidatarios y comuneros en muchos casos no tienen esa superficie parcelada para su uso personal y muchos jóvenes y mujeres no poseen tierra. Según el programa en estos casos pueden acceder a la extensión requerida estableciendo un contrato de aparcería con el núcleo agrario por lo menos hasta el año 2024. El ejido o la comunidad cede tierras de uso común y propiedad colectiva al productor quien dará a cambio al ejido la

mitad de su cosecha, pero no compartirá el pago de 5 mil pesos mensuales que le otorga el programa.

Los ejidos le dieron la vuelta a la privatización de la tierra que significó el Programa de Certificación de Derechos Ejidales (Procede), certificando la mayor proporción de la tierra como de uso común, porque este tipo de posesión mantiene las características de inalienable, imprescriptible e inembargable. El 70 por ciento de la tierra que entró al Procede se certificó por los ejidos como tierra de uso común. *Sembrando Vida* impulsa que la propiedad social colectiva sea parcelada e individualizada. En las tierras de uso común que el ejido cede por un periodo de tiempo a los campesinos que no cuentan con ella, se sembrarán árboles frutales y maderables que estarán en producción cuando el programa termine, así será muy difícil que esa tierra vuelva a ser de uso común del núcleo agrario.

Además, los programas forestales que otorgan recursos para los bosques y selvas que son propiedad social colectiva, se entregan al conjunto del ejido o comunidad, cuyas asambleas definen su uso y distribución. Esto permite que una parte de los recursos se invierta en aserraderos, beneficios, transportes, o en infraestructura como letrinas, canchas, caminos, mantenimiento de escuelas, etcétera, además de destinar otra parte de ellos al pago de las labores que cada uno de los participantes realiza. Experiencias autogestionarias de empresas forestales ejidales también consideran el impulso a la organización comunitaria y tienen dentro de sus reglamentos la prioridad de contratar para los trabajos a los hijos, a las mujeres, o a los avecindados sin tierra.

En el caso de *Sembrando Vida* los recursos se otorgan a los productores individuales quienes normalmente los destinan al consumo personal, lo que no fortalece la organización comunitaria, ni dinamiza la economía local. En regiones en las que opera el programa se ha notado un aumento del consumo suntuario, por ejemplo de cerveza en lata, pues no existen en las comunidades rurales muchas alternativas de consumo en otros bienes: salud, educación, cultura, alimentación, etcétera y lo que está más a mano es el consumo chatarra.

El gobierno actual está decidido a impulsar la individualización de los apoyos antes que consolidar las estructuras organizativas comunitarias que son una fortaleza real en el país.

SUBSIDIO NEOLIBERAL

En el discurso, la administración de López Obrador critica y pretende apartarse del neoliberalismo pero mantiene la misma política de subsidios individuales, focalizados y condicionados que caracterizan a la política económica neoliberal.

Pronasol durante el sexenio salinista, eliminó los subsidios generalizados al ingreso o al consumo y los asignó sólo a los individuos más necesitados de acuerdo con sus mediciones.

Las viejas críticas a los programas de Progresa y Prospera por la diferenciación social que provocan entre personas con un similar nivel socioeconómico, se amplifican para *Sembrando Vida*. Hay un abismo entre el ingreso de un campesino que recibirá su cosecha como producto de su trabajo y aquel que además de su cosecha recibirá por parte de *Sembrando Vida* 4 mil 500 pesos mensuales en efectivo durante seis años, más 500 pesos de ahorro mensual.

Anualmente quien recibe *Sembrando Vida* tendrá como subsidio 60 mil pesos, mientras que su vecino que recibe Producción para el Bienestar o el antiguo Procampo únicamente recibirá 4 mil pesos al año si cultiva una superficie, de 2.5 hectáreas.

Los lineamientos de operación (2019) establecían como criterio para tener acceso a este programa que el campesino tuviera un ingreso por debajo de la línea de pobreza definida por el Coneval (2 mil 400 pesos mensuales para el 2019), pero las reglas de operación posteriores (2020) sólo señalan que el campesino debe vivir en algún municipio catalogado con muy alto a medio grado de marginación. Lo que se cataloga es el municipio, pero el subsidio sólo se otorga a unos individuos y no a otros. De ahí que las comunidades oaxaqueñas certeramente le hayan cambiado el nombre al programa por Sembrando Envidia.

Para los campesinos una de las mayores incógnitas es cómo se define quién puede entrar al programa. Los veinte estados que

participan en el programa fueron definidos unilateralmente por el gobierno que dejó fuera a los restantes 12 sin ninguna justificación. El número de personas que pueden tener acceso al programa está definido para cada estado, aunque los criterios usados son totalmente opacos. El participar en *Sembrando Vida* se considera un premio otorgado por el gobierno y principalmente por el presidente. Es un subsidio que sale del ámbito de los derechos y se coloca en el ámbito de la dádiva, otorgado a quien el gobierno decida.

Con la información del propio programa es posible afirmar que la definición del número de beneficiarios por estado (población objetivo) no tiene ninguna relación con la población que necesita del programa (población potencial). Chiapas por ejemplo, es el estado al que se destina cerca del 19 por ciento de los recursos del programa y el que tiene un mayor número de beneficiarios —80 mil— pero respecto a la población que necesita el programa, en Chiapas *Sembrando Vida* únicamente atiende al 19 por ciento de la población potencial. Tabasco, la tierra del presidente López Obrador es el segundo estado con mayor número de beneficiarios —60 mil— que corresponden al 14 por ciento del total de los recursos del programa, pero representan el 96 por ciento de la población potencial. Excepto en Colima en donde *Sembrando Vida* atiende a la totalidad de la población potencial, Tabasco es el único estado en donde se alcanza este porcentaje. En Campeche, Chihuahua y Durango que le siguen, el porcentaje de población potencial atendida es menor al 70 por ciento, en tanto que en Michoacán, Puebla e Hidalgo está por abajo del 10 por ciento. (Ver tabla 2).

Del total de la población potencial en los veinte estados seleccionados y que alcanza 2.1 millones de personas, *Sembrando Vida* únicamente se destina al 20 por ciento.

Estas disparidades entre la población que es atendida en cada estado, respecto a la que necesita el programa, y que muestran un alto grado de discrecionaliad se repiten a nivel municipal. Por ejemplo, hay municipios que tienen niveles de rezago social que harían que el total de su población pudiera participar en el programa pero no fueron incluidos. Por ejemplo en Chiapas quedaron fuera, entre otros, los municipios de Cancuc, Chenalhó, Huixtán, Mitontic, Oxchuc, Zinacantán, que tienen niveles de marginación

muy altos. Además aunque se califica al municipio, el número de beneficiarios es muy variable, en algunos municipios hay sólo dos personas con *Sembrando Vida*, mientras que en otros hay varios miles y no existe explicación para ello.

Tabla 2.
Sembrando Vida: beneficiarios por estado y población potencial

	Población		
Estado	**Objetivo**	**Potencial**	**Atendida %**
Campeche	20,000	30,702	65.1
Chiapas	80,000	420,618	19.0
Chihuahua	20,000	29,475	67.9
Colima	5,000	4,959	100.8
Durango	20,000	31,066	64.4
Guerrero	20,000	155,500	12.9
Hidalgo	10,000	95,963	10.4
Michoacán	10,000	144,562	6.9
Morelos	5,000	16,395	30.5
Nayarit	5,000	26,601	18.8
Oaxaca	30,000	231,677	12.9
Puebla	17,200	213,224	8.1
Quintana Roo	10,000	22,596	44.3
San Luis Potosí	20,000	84,918	23.6
Sinaloa	10,000	58,608	17.1
Tabasco	60,000	62,636	95.8
Tamaulipas	5,000	35,964	13.9
Tlaxcala	5,000	16,207	30.9
Veracruz	67,800	404,236	16.8
Yucatán	10,000	30,096	33.2
	430,000	2,116,003	20

Fuente: Secretaría de Bienestar, *Primer informe trimestral 2021. Programas de Subsidio del Ramo Administrativo 20 Bienestar*

Población objetivo: la que se ha definido para ser beneficiada población potencial: la que necesita del programa

Este tipo de políticas no aumentan el nivel de vida de la comunidad, ya que no hay ningún avance en sistemas de salud, educación, alimentación, infraestructura, que requerirían de inversión, sino solamente una mejoría del ingreso de ciertas personas, que compiten con otras en las mismas circunstancias de necesidad. Al desaparecer este tipo de subsidios, es muy probable que los beneficiados regresen a la situación de la cual partieron.

ORGANIZACIÓN CLIENTELAR PARALELA

Sin duda, el efecto más perjudicial del programa es la destrucción del tejido comunitario y de las estructuras organizativas de toma de decisiones. Las comunidades indígenas y campesinas en México tienen una amplia tradición de gestión colectiva del territorio, apoyada en la propiedad social de la tierra y en la asamblea como máxima autoridad. El programa *Sembrando Vida* está socavando intencionalmente estas estructuras que permiten cierto grado de autonomía a las comunidades.

El programa se propone crear una organización paralela a la organización comunitaria existente, pues los participantes se deben integrar a una Comunidad de Aprendizaje Campesina, integrada por 25 de ellos, que deben responder a un técnico productivo y a un técnico social que son los encargados de transmitir información y definir la agenda y los temas importantes a tratar en las comunidades. Existe también un coordinador territorial para cada 50 mil hectáreas y 20 mil productores. Los recursos del programa fortalecen esta estructura gubernamental clientelar que puede ser utilizada para los fines que el gobierno decida.

En *Sembrando Vida* no se permite que la familia campesina se dedique a los trabajos del programa, sino que sólo uno de sus miembros es el que será responsable de las tareas. Rompe con esto una tradición de trabajo familiar campesino.

Los campesinos que participan en *Sembrando Vida* tienen dificultades de tiempo para participar en las asambleas o comités de su propia comunidad, ya que deben responder a las exigencias del programa.

Tampoco hay ninguna rendición de cuentas de los participantes frente a la asamblea ejidal o comunitaria, aunque sean integrantes de los ejidos o comunidades, y a pesar de que el núcleo agrario les haya prestado la tierra para poder participar.

COMPRA DE VOLUNTADES

El programa tiene un claro sesgo político, y es utilizado abiertamente para la compra de voluntades. Así, el Ceccam documentó el apoyo de *Sembrando Vida* a los ejidos que están en los nuevos tramos del Tren Maya,[3] en tanto que las reglas de operación 2021 determinaron que los 79 municipios afectados por el Corredor Transístmico participen en el programa. Pero lo que los campesinos no saben y el gobierno no explica, es que no todas las personas tendrán los beneficios del programa pues no es para la totalidad de los ejidatarios. En esa confusión al gobierno le resulta más fácil obtener la aceptación de sus obras.

Varios de los municipios del Corredor Transístmico pueden tener grados de rezago social menores que otros que han sido dejados fuera. Por ejemplo, comunidades chinantecas con alto grado de marginación (según los criterios del gobierno) han visto mermados sustancialmente sus ingresos por subsidios, pues el programa Prospera fue eliminado, las becas a los niños fueron reducidas y no fueron incluidos en *Sembrando Vida*.

Es difícil que los integrantes de *Sembrando Vida* participen en movimientos de resistencia social, por ejemplo frente a los megaproyectos del gobierno, o los intereses extractivos de las empresas, ya que temen perder los beneficios del programa. De ahí la coincidencia entre los nuevos trazos del Tren Maya y las localidades con *Sembrando Vida*, y la instrucción expresa de incluir a los municipios del Corredor Transístmico.

La opción que proponen varias comunidades y organizaciones es que el programa se dirija a las comunidades y ejidos y no a los individuos, y que busque fortalecer las estructuras autónomas.

---

3 Daniel Sandoval Vazquez, *Tren Maya, Sembrando Vida y Corredor Transístmico*, Ceccam, 2020

Sin embargo, dejaría de cumplir los objetivos clientelares y de control político que parecen ser los prioritarios para el gobierno.

RECONSTRUIR EL TEJIDO SOCIAL DESDE AFUERA Y DESDE ARRIBA

La imagen de la que parte el programa *Sembrando Vida* es un campo derrotado y abandonado, sin organización comunitaria, ni tenencia colectiva de la tierra, donde los campesinos individuales no cuentan con los recursos ni con los conocimientos necesarios para producir alimentos, de ahí que a partir de la formación de Comunidades de Aprendizaje Campesino el programa propone reconstruir el tejido social. Pero la realidad rural mexicana, es muy otra, la existencia del ejido y de la comunidad ha mantenido el sentido de identidad de los pueblos con su territorio, que ha sido cuna de los más importantes movimientos sociales. En el campo existen un sinnúmero de procesos organizativos autogestionarios, planes de vida comunitarios y regionales, comités para atender necesidades, asociaciones, colectivos, empresas campesinas. Actualmente los pueblos originarios y los campesinos luchan contra el despojo de sus territorios y demandan autonomía.

Las llamadas Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC), que según sus promotores son el corazón del programa, forman una organización paralela a la asamblea comunal o ejidal, que es la principal autoridad en el territorio. En sentido contrario a la estrategia de las comunidades mejor organizadas que fortalecen el poder de sus asambleas, las CAC no informan ni rinden cuentas a las asambleas agrarias.

Las CAC son organizaciones clientelares pues dependen de los recursos del programa. Están integradas por dos técnicos y 25 campesinos entre quienes se establece una relación de subordinación. Los técnicos tienen un amplio poder de decisión sobre quiénes ingresan o son suspendidos del programa. Los campesinos ocupan la parte más baja de una cadena de mando vertical y sus propuestas pocas veces son escuchadas.

Los integrantes de cada CAC deben proponer un plan de trabajo y definir un horario diario para laborar en sus parcelas y en los viveros o biofábricas que ellos establecen en cada comunidad. Sin embargo estos calendarios acaban siendo decididos por los técnicos. Los campesinos añoran el gran margen de libertad que tenían sin el programa y algunos se consideran peones en su propia tierra. Esto ha propiciado que, a pesar de la necesidad de los recursos, algunos decidan abandonarlo.

REFORESTACIÓN Y FALTA DE TRANSPARENCIA

El gobierno presenta *Sembrando Vida*, como el mayor programa de reforestación de América Latina, puesto que se propone plantar más de un millón de hectáreas de árboles frutales y maderables. Así el gobierno intenta contrarrestar las críticas a los impactos ambientales que ocasionarán sus megaproyectos, su impulso a las energías fósiles y la reducción de los presupuestos a los programas ambientales.

La meta es reforestar un millón de hectáreas y para ello se requieren entre 600 y mil millones de árboles según cifras del gobierno. Su inexistencia ha sido uno de lo mayores cuellos de botella del programa. Los especialistas forestales alertaron desde el inicio sobre la falta de capacidad de producción de tal cantidad de plantas. Durante 2019 de acuerdo a datos de la Secretaria de Bienestar, se plantaron y sobrevivieron sólo alrededor de 14 por ciento de la meta de 575 millones de árboles. De ahí que hayan modificado la estrategia para que cada una de las CAC construyan un vivero.

También es un problema para los campesinos la obligación de plantar entre 600 y 1000 árboles por hectárea, tarea que se dificulta según el tipo de terreno en que se encuentre su parcela. Para lograr que prendan los árboles, se tienen que regar sistemáticamente, lo que tiene muchas complicaciones en terrenos áridos, sin acceso a camino, o forma de hacer llegar el agua.

Además para lograr plantar entre 600 y 1000 árboles por hectárea, se deben sembrar a una distancia de máximo 4 metros entre uno y otro. El reclamo de los campesinos es que cuando los

árboles crezcan su sombra impedirá que la milpa crezca y si la tierra es escasa muchos preferirían cultivarla con milpa que garantiza su sustento y no con árboles que en el mejor de los casos les darán un ingreso después de varios años.

Sería diferente otorgar los recursos a la comunidad para que de manera conjunta los dueños del territorio decidieran cuáles son los terrenos que conviene sean reforestados, sin que se limite o reduzca el uso de las parcelas para la agricultura.

Los campesinos también han informado que les obligan a sembrar árboles que no son de la región y que se adaptan mal y mueren con frecuencia, por lo que les exigen vuelvan a replantarlos, en lugar de sembrar árboles adaptados a las condiciones climáticas propias. Por ejemplo en la Sierra Norte de Oaxaca les exigen que siembren cedros que necesitan mucha agua que es escasa en la región por lo que muchas plantas han muerto.

DEFORESTAR PARA REFORESTAR

Desde el anuncio del programa en varias regiones como Puebla, Campeche y Chiapas, hubo denuncias de organizaciones, de campesinos y de la prensa, sobre que algunos campesinos estaban deforestando para poder tener acceso al programa. Pero este problema no puede ser demostrado debido a que el gobierno no ha hecho públicos los datos de localización de cada una de las 430 mil parcelas.

Una investigación realizada por el periódico *El Universal,*[4] en el estado de Quintana Roo, para la cuál obtuvo la localización de 5 mil 142 parcelas —de las 10 mil que hay inscritas al programa en el estado—encontró a partir del análisis de fotos satelitales que en al menos 1,032 de esos puntos hubo deforestación y pérdida de cubierta forestal para poder ingresar y cobrar en *Sembrando Vida*. Es decir, en Quintana Roo al menos el 10 por ciento de las parcelas que participan en el programa fueron deforestadas para poder tener acceso a los subsidios.

4 Carlos Carabaña. "Sembrando Vida contra la Selva Maya. Talan selva para beneficiarse de Sembrando Vida; fotos antes y después". *El Universal* 29/11/2021. https://www.eluniversal.com.mx/nacion/talan-selva-para-beneficiarse-de-sembrando-vida

Para salir al paso a estas críticas, las reglas de operación de 2021 especifican que los técnicos deben evitar seleccionar áreas forestales permanentes, o definidas como de uso forestal en los ordenamientos territoriales comunitarios o ejidales, o donde esté vigente un permiso de aprovechamiento forestal; evitar que los terrenos formen parte de una Unidad de Manejo Ambiental (UMA) de conservación y aprovechamiento. Tampoco deben estar en el área núcleo de un área natural protegida. Las reglas de operación prohiben apoyar terrenos incendiados, o con árboles derribados.

No es posible comprobar que el programa se instaló únicamente en terrenos degradados, potreros o previamente sembrados, como lo señalan las reglas de operación. En el mejor de los casos al terminar el programa se lograrán algunos bosquetes de 2.5 hectáreas en distintos lugares.

Al no ser pública la información de la localización de las parcelas que integran el programa no puede constatarse que se evite la deforestación, pero tampoco que se avance en la reforestación.

CRISIS CLIMÁTICA Y DERECHOS INDÍGENAS

Con motivo del acuerdo firmado durante la Cumbre Climática de Glasgow, COP 26, en noviembre de 2021, en la que 137 países se comprometieron a acabar colectivamente con la pérdida de bosques y la degradación de la tierra para el 2030,[5] el presidente López Obrador afirmó que es una propuesta de México basada en su programa emblema *Sembrando Vida*. Destacó que México es el único país que anualmente destina mil 300 millones de dólares para reforestar su territorio,[6] en tanto que Estados Unidos únicamente dedica 300 millones de dólares.

Sin embargo, los bosques y selvas siempre han estado en el centro de las discusiones internacionales sobre el clima, mucho antes de que existiera el programa mexicano, pues se considera que las

5 *Declaración de los Líderes de Glasgow sobre los Bosques y el Uso de la Tierra*

6 *Forbes*, "Plan de reforestación de COP26 salió de Sembrando Vida: AMLO", México, noviembre 3, 2021. https://www.forbes.com.mx/politica-plan-de-reforestacion-de-cop26-salio-de-sembrando-vida-amlo/

actividades relativas a la agricultura, silvicultura y otros usos de la tierra representaron a nivel mundial alrededor del 13 por ciento de las emisiones de CO_2, el 44 por ciento de las de metano (CH_4) y el 81 por ciento de las de óxido nitroso (N_2O), durante 2007-2016, lo que representa el 23 por ciento del total de emisiones antropogénicas netas de gases con efecto de invernadero.[7]

El acuerdo internacional propone conservar los bosques y otros ecosistemas terrestres y acelerar su restauración. Tiene como punto de partida reconocer los múltiples valores de los bosques, al tiempo que se reconocen los derechos de los pueblos indígenas, y de las comunidades locales que los han resguardado.[8]

Por desgracia, durante el gobierno actual de México el reconocimiento de los derechos indígenas no ha recibido ningún impulso y los guardianes de los bosques y las selvas son amenazados y perseguidos por su labor de cuidarlos. Según el ranking de Global Witness, en 2020 fueron asesinados 30 defensores ambientales en el país lo que colocó a México como el segundo más violento a nivel mundial.[9]

La administración de López Obrador ha recibido muchas críticas por la reducción del presupuesto ambiental y el de la Comisión Nacional Forestal. El presupuesto ambiental pasó de 9 mil 940 millones de pesos en 2018, último año de Peña Nieto, a 4 mil 833 millones en 2019 y a 2 mil 015 millones de pesos en 2022, una reducción del 80 por ciento para este último año. La Conafor tiene la misión de atender al menos a 22 millones de hectáreas de bosques y selvas en el país, pero sólo cuenta con mil 517 millones de pesos, que equivalen al 5 por ciento del presupuesto para *Sembrando Vida* que sólo atenderá en el mejor de los casos un millón de hectáreas.

---

7 IPCC, *El cambio climático y la tierra*, 2020 p. 13. https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=IPCC+estimaci%C3%B3n+de+GEI+deforestaci%C3%B3n+2021

8 ONU, *Bosques y cambio climático: Más de 100 países se comprometen a acabar con la deforestación en 2030.* 2 Noviembre 2021 https://news.un.org/es/story/2021/11/1499362

9 https://www.infobae.com/america/mexico/2021/09/14/mexico-uno-de-los-paises-donde-mas-defensores-ambientales-son-asesinados/

CONCLUSIONES

El programa *Sembrando Vida* no puede considerarse un programa forestal, sino que es un programa para la reducción de la pobreza en el campo. Era una buena idea que los subsidios a la pobreza se dieran a partir de impulsar la agricultura campesina. Sin embargo, al no modificarse la esencia de los subsidios neoliberales, individuales, focalizados y condicionados, han resultado en un programa que por seis años otorgará una buena cantidad de subsidios a algunos campesinos, pero que al finalizar el programa no habrá cambiado la condición de pobreza en la que viven y lo más probable es que lleguen al mismo punto del que habían partido.

El gobierno de López Obrador ha evitado la participación social en el diseño de sus políticas públicas, y en la operación de sus programas. Todas las organizaciones campesinas han sido tachadas de corruptas y se ha suprimido su interlocución, así como la de otros movimientos civiles. Los programas para el campo no fortalecen a los ejidos ni a las comunidades agrarias, que son matriz de muchos procesos de organización y que actualmente defienden colectivamente sus territorios. Los derechos de los pueblos indígenas no han sido reconocidos y sí han sido violentados para evitar que obstaculicen las decisiones presidenciales y sus megaproyectos.

Los problemas señalados del programa *Sembrando Vida* no son técnicos sino políticos. Los recursos del programa son necesarios para apoyar y dar un impulso a la producción campesina, sin embargo al no tomar en cuenta a las autoridades agrarias, las formas de organización en el campo, los sistemas de cargos, las formas de trabajo colectivo, las formas de tomar decisiones y al no dirigirse a los núcleos agrarios campesinos, como dueños colectivos de la tierra, sino a los individuos y seleccionar a unos y no a otros, al finalizar el sexenio el programa no marcará ninguna diferencia, ni en la disminución de la pobreza, ni en la reforestación y cuidado del bosque.



La Parota,
Chavarria, Morelos
Foto: Mario Olarte

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Varios fragmentos de este texto fueron publicados como artículos de opinión en el diario *La Jornada:*

Ana de Ita, "Sembrando Vida y organización comunitaria", en *La Jornada*, 6 de noviembre 2019. https://www.jornada.com.mx/2019/11/06/opinion/020a2pol

Ana de Ita, "Sembrando Vida a ras de tierra", en *La Jornada,* 21 de enero de 2021 https://www.jornada.com.mx/2021/01/21/opinion/020a2pol

Ana de Ita, "El campo y el bosque en Sembrando Vida", en *La Jornada,* 4 de marzo 2021 https://www.jornada.com.mx/notas/2021/03/04/politica/el-campo-y-el-bosque-en-sembrando-vida/

LA HISTORIA ES SEMILLA

LA SEMILLA ES MEMORIA, LA MEMORIA ES CONCIENCIA

DESMI

Desarrollo Económico y Social
de los Mexicanos Indígenas AC

En DESMI consideramos que programas como “Sembrando Vida”, uno de los programas prioritarios de la secretaría del Bienestar, del actual gobierno de México, representan un despojo oculto en la ocupación de la tierra, que fragmenta más la desigualdad social y violenta el derecho a la autonomía de las comunidades indígenas y campesinas. Para el presente artículo, nos propusimos hacer una sistematización o tejido de la palabra, como una apuesta pedagógica y política que rescata una mirada común, dialogada y senti-pensada desde los distintos espacios de los que somos parte, que fortalecen nuestra acción y reflexión crítica, así como el pensamiento colectivo. Ahí es donde DESMI acompaña y aporta, en el diálogo, en la visibilización de estos sutiles mecanismos, en la técnica que se abre al diálogo, en el reconocimiento del conocimiento colectivo.



CONTEXTO HISTÓRICO DE CHIAPAS

Desde DESMI A.C.[1] consideramos que analizar y comprender el cambiante contexto sociopolítico, económico y cultural de la región es un requerimiento esencial para poder discernir las posibilidades de lucha y transformación desde una postura anticapitalista-anticolonialista-antipatriarcal.

En nuestro proyecto estratégico 2016-2020, ubicamos la importancia global geoestratégica y biogeográfica del estado de Chiapas; su historia geológica, fisiográfica y su riqueza cultural que la sitúan como reserva de biodiversidad, agua, bosques, minerales y petróleo, y en el plano de la disputa industrial por la hegemonía —acceso y control— de estos bienes comunes vistos como recursos (DESMI, 2016).

La historia de Chiapas no puede entenderse sin analizar el papel esencial que la guerra desempeña en los procesos de acumulación capitalista. Chiapas es un territorio donde la acumulación por desposesión funciona desde la Colonia como uno de los mecanismos centrales de acumulación de capital, al mismo tiempo, "la historia de Chiapas puede entenderse tomando en cuenta las rebeliones permanentes de los pueblos indígenas y la resistencia al dominio, puesto que se han dado saqueos, explotación de mano de obra y atropello a la dignidad" (J. Santiago, 2017: 57):

> [...] la impunidad, el enriquecimiento de los funcionarios, presidentes municipales y autoridades estatales, lo cual se observa en las mismas familias que se han mantenido en el poder, colocándose en la estructura de los diferentes partidos. De igual forma, la desintegración de las comunidades, la división y la confrontación de los distintos grupos de poder forman parte de una guerra de contrainsurgencia y organización de la delincuencia. Por lo que la consolidación de los grupos de poder fortalece la capacidad organizativa que éstos tienen para enfrentar la estructura del poder político establecido —legítima o ilegítimamente. De tal forma, se podría decir que presenciamos la institucionalización de nuevas estructuras de poder (J. Santiago, 2017: 78).

1 Visita nuestra página web: https://DESMI.org

< Foto: Mario Olarte

La economía capitalista en Chiapas tiene dos brazos que la sostienen, una, la *de guerra,* materializada en el comercio, tránsito y tráfico de drogas, personas, armas y dinero; y la economía basada en el modelo industrial de acceso, extracción, control, distribución y financiarización de todo lo relacionado con los bienes naturales. Financiarización de metabolismos naturales en bosques, selvas y cultivos, profundización del modelo extractivista, y la expansión de la agricultura de monocultivos y plantaciones (DESMI, 2016).[2]

Desde el Congreso Indígena de 1974 (que devolvió a campesinas y campesinos zoques y mayas el espectro de sí mismos, el tamaño de su reducción como sujetos sin derecho a la tierra, así como la organización asociada para mantener sus bienes comunales o para conseguir las tierras ejidales), se marcó el ritmo de los últimos sesenta años de defensa de la tierra y el territorio. La Revolución de 1910 y su conquista social agraria, constituyente en el artículo 27 no llegó a Chiapas. Una contrarrevolución liberal local encabezada por una corriente constitucionalista se adelantó y paralizó la transformación de fondo estructural, y el reparto agrario no ocurrió en beneficio de comunidades indígenas y campesinas. Este desfase histórico arrastró consigo la concentración agraria en manos de caciques terratenientes, ganaderos y fincas cafetaleras. A lo largo y ancho del territorio montañoso, selvático y plano de Chiapas se expandieron cultivos de caña, de reproducción de ganado y se expolió forestalmente selvas y bosques. A la par, la organización campesina se hizo indispensable, brotó de la mano de la formación política en cada finca, en cada rancho. En cada comunidad acudieron cooperativas para controlar procesos productivos, y asambleas para ocupar territorios despojados. Uniones de Ejidos se constituyeron para emprender visiblemente una lucha hasta conseguir los decretos expropiatorios que dejaban sin efecto latifundios (DESMI, 2016).[3]

La oligarquía chiapaneca terrateniente, quien ha concentrado el poder político desde la Colonia, inició una ofensiva directa como respuesta, guardias *blancas* y toda la fuerza de la policía estatal y

---

2 DESMI A.C., (2016- 2020). Proyecto Estratégico. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. (Documento Interno).

3 *Ibídem*

hasta el Ejército se usó para evitar la ocupación de las tierras y la organización política indígena y campesina. Masacres, persecuciones y encarcelamientos marcaron los años que siguieron a la organización en lucha constante para recuperar su territorio. Hasta los años ochenta el diseño de la economía local se mantenía bajo la lógica oligárquica, más parecida a lo que fue el desarrollo industrial del Porfiriato, compadrazgos domésticos que hacían posible la conexión global con el desarrollo capitalista nacional y la extracción de mercancías. Pero es el ingreso del neoliberalismo que revela el fondo de un nuevo orden mundial donde México, y el Sureste tiene un lugar destacado por los privilegios biogeográficos (DESMI, 2018).[4]

El ingreso al Tratado de Libre Comercio abrió las compuertas a una codicia inédita, un mercado de consumidores, de mano de obra barata, y un territorio formidable para la producción y tráfico de mercancías. El libre mercado de la tierra, su financiarización, topa de frente con las características de la propiedad agraria de corte social que ha dejado, a pesar del maltrato a campesinos e indígenas, en sus manos, *grosso modo* el 60% de la propiedad del territorio nacional. Hecho inconcebible en la frontera sur del imperio que ha hecho de la ocupación y la mercantilización de la tierra y los recursos, origen de su existencia. Es entonces que vino el golpe frontal. El 6 de enero de 1992 (DOF 6/01/92)[5] ocurrió la primera contrarreforma al artículo 27. El presidente Salinas de Gortari simula una consulta pública, comunidades y ejidos fueron llevados a Los Pinos con engaños para firmar el consentimiento de la Ley de mayor importancia para la soberanía popular indígena y campesina. Su propósito, deconstruir el espíritu de inembargabilidad del ejido y la comunidad agraria, restar fuerza a las asambleas. En simultáneo se reformó lo relativo a la definición comunitaria y soberana de los bienes naturales del país: agua, tierra, minería y bosques/medioambiente. Esto modificó la naturaleza comunitaria del manejo de los bienes naturales, los convirtió en estratégicos y potencialmente bienes económicos objetos de renta (DESMI, 2016).[6]

4 *Ibídem*
5 https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4643312&fecha=06/01/1992
6 DESMI A.C., Proyecto Estratégico. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. (Documento Interno), (2018- 2020)



Revisando el monte.
Foto: DESMI

Adelantados, y con plena certeza de que esta traición se avecinaba, el sujeto histórico de la lucha por el territorio en Chiapas, emprende una gesta heroica: la formación de un ejército de pueblos y comunidades que no confiaron más en el Estado, y que decidieron levantarse en armas por demandas básicas. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) emprendió desde 1994 una larga lucha por la libre determinación. La territorialidad autonómica zapatista y la de otros pueblos en Chiapas está por sobre la territorialidad oficial, una división municipal propia que hace convergencia regional de pueblos mayenses —tseltales, tsotsiles, tojolabales, choles, mames, chujes, kanjobales y zoques. Una territorialidad que se opone a la territorialidad de la renta corporativa, la que muestran los sistemas geográficos de la conservación, de la institución agraria, de las cuencas hidrológicas, de la etnicidad estatista. Una territorialidad que

cada día se recupera, se redefine en función de un gobierno que decide, define y ejecuta en función de asambleas, de toma de decisiones colectivas, de acuerdos ecológicos cooperativos, de usos de suelo solidarios y comunes. La territorialidad autónoma suma lo ancestral de los bienes comunales, la lucha de la tierra ejidal y la reconstitución de territorio de la última batalla de los pueblos originarios de México y el mundo. Se concreta en cada proceso económico, productivo, político, artístico y metabólico recuperado (DESMI, 2016).[7]

En 2005 el EZLN hizo pública la Sexta Declaración de la Selva Lacandona,[8] en ella se hizo un llamado a la sociedad civil, particularmente a las izquierdas de todos los rincones del mundo, a organizarse desde sus propios espacios y experiencias, a compartir su conocimiento, a crear y alimentar el diálogo y el intercambio entre diferentes procesos de resistencia, a establecer redes de solidaridad entre pueblos, y a imaginar y construir colectivamente modelos de sociedad anti-capitalista. A la sexta nos adherimos y hacemos eco de ella.

LA CUARTA SIMULACIÓN Y SUS PROGRAMAS DE GOBIERNO

El nuevo gobierno mexicano, desde diciembre del 2018, a cargo del presidente Andrés Manuel López Obrador AMLO, ha sido autonombrado como la cuarta transformación del país. En marzo del 2019, en la clausura del Foro Nacional para la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2014, el presidente anunció la abolición del neoliberalismo en México:

> Declaramos formalmente desde Palacio Nacional el fin de la política neoliberal, con su política económica de pillaje, antipopular y entreguista [...] Demostraremos que la modernidad puede ser forjada desde abajo y sin excluir a nadie; que el desarrollo no tiene por qué ser contrario a la justicia social. Mencionamos los

7 *Ibídem*
8 http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/

> lineamientos para la nueva política post neoliberal sustentada en la honradez y honestidad como principios básicos.[9]

Previo a este momento en julio del 2018, López Obrador, envió una carta[10] a Donald J. Trump, entonces presidente de los Estados Unidos de América, donde propone iniciar una nueva etapa en la relación entre México y Estados Unidos “basada en el respeto mutuo y la identificación de áreas de entendimiento e intereses comunes”. Identificó como las áreas sustantivas para esta relación el comercio, la migración, el desarrollo y la seguridad, propuso también concluir la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y compartir sus proyectos estrella para su periodo presidencial que fomentaran la inversión privada y, entre otras cosas, el financiamiento del desarrollo regional de sur a norte, con proyectos para retener a la población de sus pueblos.

Junto con la promesa de la creación del corredor económico y comercial en el Istmo de Tehuantepec, el mal llamado Tren Maya, las zonas libres en la frontera con Estados Unidos para promover la inversión y el desarrollo productivo, y sus propuestas de enfrentar juntos el fenómeno migratorio, compartió uno de sus programas principales, el “Sembrando Vida”:

> Así, por ejemplo, vamos a sembrar un millón de hectáreas de árboles frutales y maderables en el sureste del país, tanto para efectos de restauración ecológica, como para crear cuatrocientos mil empleos. Se fomentará el turismo en el Caribe y en las zonas arqueológicas de las culturas olmeca y maya, porque vamos a construir una línea férrea para un tren de alta velocidad que recorrerá la ruta Cancún-Tulum-Bacalar-Calakmul-Palenque.[11]

Con base en esta carta de rendición al imperialismo norteamericano y con el rumbo del país en estos años del gobierno de

---

9 Ver video completo: https://www.youtube.com/watch?v=D5BAdIdjeAk

10 Ver carta completa: https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2018/07/Carta-firmada.pdf

11 *Ibídem*

México, no se ve muy claro ese fin del neoliberalismo tan efusivamente proclamado por el presidente para esta su *cuarta simulación*. Para el EZLN, los malos gobiernos del Estado mexicano, incluyendo el actual, han sido administradores de la finca al servicio de su patrón, el capital. El Subcomandante Insurgente Moisés, en el 26 aniversario del EZLN, en diciembre del 2019, desde las montañas del Sureste Mexicano, comenta,

> Hace un año, en diciembre del 2018, el capataz que ahora manda en la finca que se llama "México", hizo una simulación de que le pidió permiso a la Madre Tierra para destruirla. Entonces se consiguió unas cuantas personas disfrazadas de indígenas y pusieron en la tierra un pollo, trago y tortillas. Así cree el capataz que la Madre Tierra le da permiso para matarla y hacer un tren que debería llamarse como su familia del capataz [...] Igualito que los capataces que había cuando Porfirio Díaz. Y así dijo, y así dice, porque hace pocas semanas hizo otra simulación de una supuesta consulta donde sólo informó que hay muchas cosas buenas de los megaproyectos, pero no dijo de todas las

DESMI en trabajo agroecológico en el monte
Foto: DESMI



> desgracias que traen esos megaproyectos para la gente y para la naturaleza.[12]

Los programas de gobierno destinados para las comunidades indígenas y campesinas, han sido característicos por ser asistencialistas y clientelares, provocando dependencia, división y conflictos; a pesar de que hay comunidades en resistencia de recibirlos, son millones de personas en el país que los reciben y dependen de ellos. Queremos enfocarnos en el programa "Sembrando Vida: programa de comunidades sustentables", uno de los programas prioritarios de la secretaría del Bienestar, ya que pensamos que este tipo de programas se convierte en un despojo oculto en la ocupación de la tierra, que fragmenta más la desigualdad social y que no está aislado de los demás programas de este gobierno, ni de los demás megaproyectos, algunos ya mencionados.

Ahí es donde DESMI acompaña y aporta, en el diálogo, en la visibilización de estos sutiles mecanismos, en la técnica que se abre al diálogo, en el reconocimiento del conocimiento colectivo.[13]

SISTEMATIZACIÓN: EL TEJIDO DE LA PALABRA

Para el presente artículo, nos propusimos hacer una sistematización desde el 2019 a la actualidad, que recupera las voces, sentires, pensares, testimonios del análisis desde antes de que iniciara el programa *Sembrando Vida* en Chiapas, durante y la actualidad. Con una temporalidad distinta, no lineal, del ir y venir de la palabra, desde los espacios de los que somos parte junto con las comunidades tsotsiles, tseltales, choles, mestizas que acompañamos de las zonas Altos, Norte y Sur de Chiapas, así como las redes, organizaciones y espacio/tiempos que integramos desde nuestro quehacer.

---

12 Ver comunicado completo: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/12/31/palabras-del-ccri-cg-del-ezln-en-el-26-aniversario/

13 DESMI A.C., (Proyecto Estratégico. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. (Documento Interno), 2018- 2020)

Buscamos rescatar una mirada común, dialogada y senti-pensada con quienes integramos DESMI A.C., ya que consideramos fundamentales los espacios que fortalecen nuestra acción y reflexión crítica, así como el pensamiento colectivo. En los siguientes párrafos procuramos preservar la oralidad de los momentos de análisis; así como ordenarlos, concretarlos y sistematizarlos, con la idea de ampliar la mirada y que este ejercicio sistematizador contenga un pensamiento institucional compartido. [14]

Para nosotras, la sistematización, desde la Educación Popular, tiene un enfoque pedagógico y político, es una apuesta política, que, como plantea la Red Alforja[15] de la que somos parte, "nos permite conocer mejor la realidad y nuestra ubicación en ella", es un

> [...] proceso colectivo donde cada participante aporta desde su experiencia individual para construir una visión colectiva de la experiencia realizada. Así se constituye un nuevo conocimiento para cada persona y para la institución u organización participante. En este sentido, independientemente del resultado que vamos obteniendo, la sistematización se convierte en un proceso de aprendizaje para todos y todas las/os participantes (A. Bickel, 2018).

Es importante mencionar que acordamos mantener algunos de los testimonios y espacios anónimos para guardar la confianza de éstos y por seguridad de las personas que los comparten, las memorias, relatorías, notas a través de estos años son de uso interno para guardar y compartir las reflexiones en nuestros propios espacios y con las demás comunidades, con una lógica de promover, difundir y seguir ampliando el análisis. Los aportes escritos de quienes integran el equipo de DESMI para el presente artículo son señalados en donde corresponden y las experiencias de trabajo citados son los que nos han permitido compartir desde las propias comunidades.

14 Sobre la sistematización información de: La Sistematización de experiencias, Práctica y Teoría para otros mundos posible. Oscar Jara H. 2012

15 Página web de la Red Alforja: https://redalforja.org.gt/

MIRADA COLONIAL DE LA PROBLEMÁTICA

La secretaría del Bienestar, del gobierno de México, realizó un diagnóstico del programa presupuestario *Sembrando Vida*, con el objetivo de identificar el problema principal de los campesinos que habitan en localidades rurales, así como sus causas y efectos; lo anterior debido a que es un requisito de obligación para sustentar la conveniencia, viabilidad y eficiencia de las propuestas de Atención de Programas de Desarrollo Social.

El problema central que identificaron en dicho diagnóstico, es que *"las sujetas agrarias, los sujetos agrarios en municipios con Rezago Social cuentan con recursos insuficientes para hacer productiva la tierra"* cuyas causas directas constatan que se deben a que hay 1) conocimientos técnicos insuficientes para la producción agrícola, 2) débiles asociaciones u organizaciones que promuevan la producción agrícola y el desarrollo de las comunidades, 3) inadecuados medios de producción agrícola, 4) escasos recursos monetarios para mejorar el bienestar de los campesinos, 5) bajo o nulo ahorro.[16]

Relacionados a las causas directas del problema central mencionado, identificaron: 1) baja producción agrícola, 2) sobreexplotación de recursos naturales, 3) limitadas oportunidades locales de empleo, 4) incapacidad para competir en el mercado, 5) disminución de la productividad de la tierra, 6) migración y desintegración de las comunidades, 7) incremento en condición de desigualdades de los campesinos. [17]

Es evidente el profundo racismo que enmarca las problemáticas que plantea la secretaría de Bienestar en dicho diagnóstico. Sin mencionar las causas estructurales violentas de acumulación por despojo que señalamos en párrafos anteriores, sus supuestos, con una mirada colonial, niegan y desprecian los conocimientos de las comunidades indígenas y campesinas, la ciencia ancestral, las diversas formas organizativas y asamblearias y la gran creatividad política de ser y hacer territorio y

16 Secretaría del Bienestar. *Diagnóstico del programa presupuestario Sembrando Vida*. Gobierno de México, 2020

17 *Ibídem*



DESMI en taller en la montaña. Foto: DESMI

comunidad. A pesar de que se les nombra como "sujetos/as agrarios", sus fundamentos les miran como objetos vacíos a los que se les debe "enseñar a desarrollarse" a "organizarse" a "producir, a "ahorrar".

Como menciona Rigoverto Albores Serrano (2021), integrante del equipo de DESMI, pareciera que el programa se empeña en contradecir la mayoría de los principios agroecológicos, como el de reconocer y partir del conocimiento local legado por generaciones de campesinos y que es un acumulado de conocimientos, experiencias, concepciones, cosmovisiones, espiritualidad, gastronomía, interacción de iguales con el entorno. Es visible la agonía de la agricultura tradicional ante el avance de modelos explotadores que remiten al papel de los agricultores a máquinas productoras de materias primas para satisfacer la demanda de la agroindustria de alimentos procesados, muy lejos de los

principios de sustentabilidad que garantiza la diversidad de alimentos necesarios para la alimentación sana de las familias.[18]

Metodológicamente sus planteamientos y caracterización de la problemática son contradictorios, ya que como se mencionó, identifica que una causante a su problema es la falta de conocimiento, pero plantea como introducción que los pueblos originarios y comunidades afromexicanas, que residen en las zonas rurales que albergan la mayor riqueza de recursos naturales, biodiversidad y cultura del país han logrado preservar los recursos que posee su entorno y que forman parte de su patrimonio biocultural.

Por otro lado, en su página oficial argumentan que esas zonas ricas en biodiversidad son las que tienen mayores índices de pobreza y rezago porque no ha habido programas institucionales adecuados y que,

> Debido a estas condiciones de pobreza, las regiones rurales del país han sufrido, en las últimas décadas, un importante proceso de deforestación y sobreexplotación de sus recursos, causando la degradación de los suelos y la modificación negativa de sus microclimas, afectando así el potencial productivo que poseen y generando insuficiencias alimentarias en la propia comunidad. [19]

No es nuevo que se culpe a las comunidades indígenas, campesinas y afromexicanas de la deforestación, demostrando nuevamente su profunda ignorancia y racismo epistémico y científico, propio también de las organizaciones conservacionistas, que legitiman el despojo con dichos argumentos; culpar a la pobreza, que en realidad es empobrecimiento, de manera sutil o no tan sutil, está presente tanto en el diagnóstico como en las reglas de operación del programa *Sembrando Vida*, al decir que,

> Aunque la pobreza no es una amenaza para la biodiversidad, sí está relacionada directamente con la sobreexplotación de los recursos biológicos y con la subsecuente reducción del potencial

18 Rigoverto Albores Serrano, integrante del equipo de DESMI, en aporte escrito para el presente artículo, 2021

19 Ver más en: https://www.gob.mx/sembrandovida

> productivo de los mismos. Paradójicamente, las zonas reconocidas con alta diversidad biológica son las que albergan a la población con mayores carencias sociales y económicas, por lo que se genera un círculo vicioso donde el común denominador es la sobreexplotación de los recursos naturales (Conabio, 1998 citado por Secretaria de Bienestar, 2020, pág. 22). [20]

Celia Flor Díaz Pérez (2021), integrante del equipo de DESMI, menciona que existe una relación antiquísima entre las sociedades indígenas y con el entorno natural, que a lo largo de estos siglos de colonización se ha marginado e invalidado. Sin embargo, sigue resistiendo y sigue presente en las formas de vida particulares de las comunidades indígenas y campesinas. Este tipo de relación, desde la óptica académica tradicional se ha considerado fantasioso, mítico, lejos de la realidad, porque son percepciones que se escapan del filtro cientificista y de los conceptos pre-definidos, sin embargo, eso no significa que no sean importantes y reales en la vida de las comunidades y pueblos indígenas.[21]

Esta relación es funcional en el modo de vivir el mundo de los pueblos indígenas y es lo que ha permitido la conservación de la naturaleza en los diferentes territorios. La tierra, la naturaleza, el cielo son elementos simbólicos que conforman la vida, y que también hacen una conexión con entes y deidades. Se entiende el territorio como una co-habitación entre los pueblos, el entorno natural y deidades; no hay una fragmentación del ser humano con la naturaleza y lo sagrado, sino que se hace un entramado de relaciones que conforman la cosmovisión de los pueblos indígenas inscritas dentro del territorio (C. Díaz Pérez, 2021).[22]

Esta percepción, a pesar de la constante colonización, sigue resistiendo en la práctica de los pueblos. Uno de los ejemplos es la asignación de lugares sagrados en espacios naturales: cerros, ríos, ojos de agua, cuevas, entre otros. Puede que el lugar en sí sea un sujeto provisto de sacralidad merecedor de respeto, como es el caso

20 Secretaría de Bienestar (2020). Disponible en: https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida

21 Celia Flor Díaz Pérez, integrante del equipo de DESMI, en escrito interno para el presente artículo, 2021

22 *Ibídem*

de algunos cerros que tienen nombre y se trata como sujetos, y se les hace ofrendas y/o fiestas. También existen espacios que merecen gran respeto porque albergan seres o deidades dentro de este lugar que son reconocidos como dueños, dueñas o cuidadores. Es una visión de que el territorio no sólo se hace con la interacción social, sino que también entrecruza la interacción de otros seres, y en conjunto se hace el cuidado de estos espacios (Díaz Pérez, C. 2021).[23]

Entonces, se crea una relación profunda de los seres humanos con la naturaleza, que nace desde una espiritualidad colectiva. Esta forma de entender la vida se ha visto amenazada por la colonialidad de los saberes que la ha etiquetado como anticuada, atrasada, y fantasiosa; y que no tiene cabida en la era moderna del desarrollo (C. Díaz Pérez, 2021).[24]

A contrapelo de los problemas que la secretaría de Bienestar decidió para imponer su programa, algunos de los problemas y amenazas identificados en análisis de contexto de distintos espacios propios de las comunidades se relacionan con el aumento generalizado de violencia en Chiapas, el despojo de la tierra, el desplazamiento forzado y los programas de gobierno que dividen a las comunidades. Programas como "Maíz y frijol", "Crédito a la Palabra". "Jóvenes Construyendo el Futuro" y "Sembrando Vida", han sido lo más mencionados desde la entrada del nuevo gobierno. En el 4to encuentro de Guardianas y Guardianes de Semillas Nativas, Criollas y de la Madre Tierra, en agosto del 2019, al analizar las afectaciones al bosque y a los ojos de agua, se mencionó que,

> Los proyectos del gobierno como Sembrando Vida afectan porque tienen que botar los montes grandes y sembrar sus plantas, lo que el gobierno viene buscando es que todos aquellos que cultivamos la tierra en donde sembramos maíz y frijol, que ahí sembremos sus plantas y con el dinero ya no queramos sembrar el maíz o el frijol.[25]

23 *Ibídem*
24 *Ibídem*
25 Memoria interna del 4to Encuentro de Guardianas y Guardianes de Semillas Nativas y Criollas y de la Madre Tierra, Chiapas, México, agosto 2019

Como parte del análisis general de los programas de gobierno en octubre de 2020, en una reunión con representantes de la Red de Guardianas y Guardianes de Semillas Nativas, Criollas y de la Madre Tierra, se mencionó que "el gobierno sólo busca desestabilizar, perder la mente, jóvenes que tienen una visión, un pensamiento, el gobierno viene en búsqueda de extraerlo",[26] de igual manera los programas de este sexenio y las leyes nacionales que amenazan a las semillas, no se ven aislados de programas de gobiernos anteriores, parte fundamental de la reflexión viene desde la reforma al artículo 27 constitucional en 1992,

> [...] quiero hablar sobre la modificación al 27, los gobiernos siempre hacen leyes pero no le preguntan al pueblo, lo que ellos hacen es disfrazarlo, el 27 dijeron que nos iba a beneficiar a nosotros con convertirnos a los ejidos como propiedad. Todos los ejidos que entraron en ese programa, ya acabaron. (Sobre la Ley Federal de Fomento y Protección al Maíz Nativo) suena muy bonito, está disfrazado de que nos va a ir bien, es una mentira porque a través del tiempo cuando tengan el poder nos van a hacer comprar las semillas. [...] El gobierno siempre hace eso, disfraza las leyes para que obedezcamos. El ejido va a terminar, fue disfrazado. La ley de las semillas está disfrazada de que nos va a ir bien. La gente cuando lo sienta se va a tener que organizar. Nosotros como estamos organizados vamos a tener las semillas, ya hay muchas semillas que se perdieron pero hay muchas que seguimos guardando.[27]

Como menciona Faustino Guzmán Cruz (2021), integrante del equipo de DESMI: Sembrando vida es parte de una estrategia de control del territorio al igual que el Procede que fue impulsado por el gobierno mexicano desde 1994, producto de la reforma del artículo 27 constitucional de 1992.[28] Lo que buscan es mercantilizar y privatizar las tierras de las comunidades y ejidos. Los promotores del Procede fueron el personal de la Procuraduría

---

26 Memoria interna, reunión de representantes de la Red de Guardianas y Guardianes de Semillas Nativas, Criollas y de la Madre Tierra, Chiapas, México, octubre 2020

27 *Ibídem*

28 Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (Procede), más tarde llamado Fondo de Apoyo para Núcleos Agrarios sin Regularizar (FANAR)

Agraria. Llegaban a los ejidos a convencerlos y muchos ponen como condición los programas. Para que se aprobara el Procede en los ejidos tendría que ser por mayoría, es decir 50+1 a favor.[29]

¿Qué pasa con Sembrado Vida?, continúa, Faustino Guzmán. Es un programa totalmente individualizado, tenemos el caso del ejido Benito Juárez del municipio de Tumbalá. De 200 ejidatarios entraron solamente 15 personas, los que entraron no todos son ejidatarios, la mayoría son pobladores, hijos de los ejidatarios. Avalado por los ejidatarios porque les piden copia de la carpeta básica. Aun así sea una persona, puede entrar, y no puede decir nada el ejido. Establecen comunicación directa con las personas interesadas del programa. En este ejido están insistiendo a que entren más ejidatarios, esto de parte de los técnicos, supervisores

29 Faustino Guzmán Cruz, integrante del equipo de DESMI, en escrito interno para el presente artículo, 2021

Foto: DESMI



y coordinadores del programa. ¿Por qué tanta insistencia? Un dato que nos parece importante es que en el ejido Benito Juárez no entraron al Procede. Con esta información queremos entender que quieren entrar de diferentes formas a controlar el territorio, sea a través de Procede o de Sembrado Vida.

Por otro lado, en el caso del ejido de Emiliano Zapata, ubicado en el mismo municipio, entraron al Procede desde 2004-2005 como acuerdo de asamblea, por lo tanto, en este ejido no llegaron a ofrecer *Sembrando Vida*. En ambos casos hay acciones invertidas con el mismo fin de controlar el territorio, en el caso de Emiliano Zapata fue a través del programa Procede y en Benito Juárez a través del programa Sembrado Vida.[30] Comunidades nos comentan que,

> Hubo más deforestación desde que entró el Procede porque cada quien empezó a tumbar árboles grandes. Antes no estaba dividido el terreno sólo hay una parte en uso común, esa parte es montaña y sí está conservado. Cada programa no entra si no hay Procede. En donde envenenan su terreno ya no está dando el maíz, vienen tiempos con más problemas, tenemos que rescatar todo lo que estamos perdiendo. Las personas que envenenan su tierra ya están comprando maíz.[31]

El otro dato que resalta Faustino Guzmán, es que las zonas dónde operan los programas de Sembrado Vida y Procede, son muy ricas en biodiversidad. Basta con detenerse en el camino para observar la flora y la fauna en la región. En los cafetales hay una diversidad de alimentos nativos de la región. En la milpa se practica el sistema milpa agroecológica, con toda la diversidad de cultivos que es base de la soberanía alimentaria de las comunidades.[32]

Otra forma de continuidad de proyectos anteriores que analizan Guardianas y Guardianes de Semillas Nativas, Criollas y de

---

30 *Ibídem*

31 Febrero 2021, memoria interna de salidas a campo. DESMI: Chiapas, México

32 Faustino Guzmán Cruz, *op.cit.*

la Madre Tierra, en octubre del 2020, es desde el sexenio de Juan Sabines Guerrero, ex gobernador del estado de Chiapas,

> Juan Sabines implementó varios programas durante su gobierno, como el establecimiento de palma de aceite y de hule. La agricultura protegida y el establecimiento de cacao. Este mismo modelo se implementó hace 6 años, ahora sólo cambió el nombre antes se llamaba Reconversión Productiva, ahora se llama Sembrando Vida.[33]

Un año antes, en 2019, en otro espacio de análisis con representantes de distintas zonas de Chiapas, ya empezaba a entrar el programa en varios lugares, desde ese tiempo se analizaba su tendencia operativa que favorece al trabajo individual, y que tanto en "Sembrando Vida" como en "Crédito a la Palabra" establecen que la tierra que siembran tiene que estar fijada en un espacio que no se puede mover, lo cual es imposible en las manos campesinas porque la siembra se mueve, se deja descansar, se va turnando.[34]

Como menciona el Subcomandante Galeano en su comunicado en agosto del 2019, Sonata para violín en sol menor: DINERO,[35]

> En Los Altos de Chiapas, donde lo que hay son parajes y no se miden hectáreas sino "tareas", la situación sería cómica si no fuera trágica. El campesino en esa situación, usa un mismo pedazo de tierra ("tarea") para sembrar maíz, luego ahí el frijol, luego la verdura. Además de que casi nadie completa las 2 hectáreas, si siembran lo que la *ideota* del supremo pretende, su pequeño pedazo de tierra estará imposibilitado para subsistir durante 20 o 30 años. Claro, lo que importa es el dinero que mensualmente recibe ese campesino.

33 Memoria interna, reunión de representante de la Red de Guardianas y Guardianes de Semillas Nativas, Criollas y de la Madre Tierra, *op.cit.*

34 2019, espacio de análisis anónimo, memoria interna. Chiapas, México

35 Ver completo: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/08/15/sonata-para-violin-en-sol-menor-dinero/

¿SEMBRANDO VIDA?

A pesar de tener un diagnóstico poco acercado a querer analizar y más acercado a querer imponer, el documento que sustenta la viabilidad del programa *Sembrando Vida* tiene por objetivo prioritario, publicado en el *Diario Oficial* (2020) por la secretaría de Bienestar: "contribuir al bienestar social mediante ingresos suficientes, impulsar la autosuficiencia alimentaria, la reconstrucción del tejido social y generar la inclusión productiva de los campesinos en localidades rurales para hacer productiva la tierra". Lo anterior con tres estrategias prioritarias: 1) Instrumentar acompañamiento técnico agrícola con enfoque intercultural, apoyos económicos y en especie para que campesinas y campesinos puedan hacer productiva la tierra, lograr la autosuficiencia alimentaria y agroforestal, en coordinación con las instituciones públicas competentes, 2) Otorgar acompañamiento técnico social para promover la reconstrucción del tejido social en las localidades rurales, 3) Proporcionar asistencia técnica y mecanismos financieros con pertinencia cultural a campesinas y campesinos para promover su inclusión productiva y financiera.[36] Aunado a esto, en su página oficial, el programa exalta: "tenemos todo lo que se necesita: tierra, agua, conocimiento y, lo más importante, la gente. El campo es la fábrica más grande del país".[37]

Con esta visión del "campo como fábrica", podemos ver, como menciona Cecilia Díaz Pérez, 2021, que la modernidad hegemónica nos enseña que el desarrollo, que la modernidad, significa estar alejados de lo natural. Sigue una línea recta de empezar en el estado natural para llegar a lo desarrollado. Una percepción totalmente diferente y contraria a la visión de los pueblos indígenas. Entiende la naturaleza desde el concepto de recursos, es decir, como material que necesita el sistema para seguir con el capital monetario. Derivado de lo anterior se crean programas para lograr desarrollar lo subdesarrollado, según los objetivos visibles a primeras.[38]

---

36 Secretaria de Bienestar, Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa Sembrando Vida, para el ejercicio fiscal 2021. *Diario Oficial:* México, 2020

37 Ver más en: https://www.gob.mx/sembrandovida

38 Celia Flor Díaz Pérez, *op.cit.*

En este sentido, menciona Rigoverto Albores, 2021, el programa *Sembrando Vida* es una imposición, partiendo del condicionamiento mediante un apoyo monetario por hacer un trabajo que impone el Estado. La distribución de espacios no corresponde a las necesidades de la familia ni a la gestión de los recursos locales. Basado en un modelo de asociación de cultivos el MIAF, que incorpora sólo ocho variedades de frutales, lo que han logrado negociar los productores, en algunas comunidades es que ellos deciden cuatro de esas especies de variedades locales (R. Albores Serrano, 2021).[39]

Faustino Guzmán reflexiona con base en testimonios de distintas comunidades: ¿Qué ha dejado *Sembrando Vida* en este tiempo corto de funcionamiento? Los que entraron al programa tumbaron árboles forestales, para sembrar frutales. Nunca un árbol frutal sustituye a un árbol forestal, tienen funciones muy diferentes en el medio en que se desarrollan. Los árboles forestales de la zona llegan a tener hasta 25 metros de altura. Para limpiar la parcela usan herbicida, lo que ya sabemos que afecta la tierra, la diversidad, la salud de la tierra, la salud humana. No es un tema menor el uso de los herbicidas dentro del programa *Sembrando Vida*. ¿Cómo se puede entender esta situación?

Sembrar frutales en lugar de sembrar maíz, significa una amenaza fuerte a las familias, generar dependencia de alimentación es una de las máximas expresiones e impactos negativos muy fuertes en las comunidades. Acabar con el sistema alimentario de las comunidades no es más que generar dependencia hacia las grandes empresas importadoras de granos básicos. Cuando se acaba la milpa se acaba con toda la diversidad que provee la tierra, incluso la vida en el suelo por el uso de herbicidas. Por eso en muchas comunidades no le llaman *Sembrando Vida*, le llaman "Sembrando Muerte"(F. Guzmán, 2021).[40]

El programa es presentado institucionalmente como una panacea, redacta Rigoverto Albores Serrano, ya que pone como modelo único la Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF), lo que constituye una agresión a los modelos dinámicos campesinos indígenas, al negar de facto un sistema multifactorial tradicional,

39 Rigoverto Albores Serrano, *op.cit.*
40 Faustino Guzmán Cruz, *op.cit.*

para imponer una reducción técnica, al imponer tan sólo un modelo sustraído de modelos agroecológicos como única opción, además estableciendo las especies de árboles que son obtenidos de otros lugares y algunos reproducidos en masa mediante la técnica de micro estacas In-Vitro.[41]

Otro aspecto que apunta a su insostenibilidad, es la imposición del uso de insumos externos como los bioinsumos, que, junto con un paquete tecnológico de semillas mejoradas de maíz, generan dependencia hacia las empresas abastecedoras. El programa pareciera una antesala de condiciones de agronegocios, puesto que quienes se benefician con las compras de insumos son empresas externas a las comunidades que ven a los campesinos como una masa inmensa de clientes cautivos (R. Albores Serrano, 2021).

El tema de generar empleos que presume el gobierno de México, a partir de la "falta de una cultura empresarial", significa en realidad reglamentar y vigilar el propio territorio de las comunidades, les emplean en su propia tierra, no solamente atentando contra la autonomía alimentaria creativa y diversificada que representa la milpa en las comunidades, sino que también favorece a intereses económicos fuertes para el sector privado, al hacer todo a través de sucursales bancarias, sobre lo que el presidente López Obrador comentó en la asamblea ejidal de Amatán, Chiapas en diciembre de 2019,[42] que "no queremos manejo en efectivo porque luego viene la tentación, por eso todo con la tarjeta". Sobre lo anterior, el Subcomandante Galeano (2019), comunica que,

> el problema no es sólo que se individualice la entrega. Ok, si los miembros del gabinete del campo, y asesores que lo acompañan, no tienen imaginación y sólo pueden optar entre la entrega a organizaciones gestoras o al individuo, se entiende, por algo están en el gobierno. Pero ¡elegir a un banco como vehículo de las bendiciones de la 4T!. Porque la "forma" que eligieron tiene como beneficiario directo al "coyote" o intermediario: Banco Azteca, del Grupo Elektra, en el caso del programa "Sembrando Vida".

41 Rigoverto Albores Serrano, *op.cit.*

42 Ver video completo: https://www.youtube.com/watch?v=qUI_INDX7qs

Por otro lado, reflexiona Cecilia Díaz Pérez, 2021, se entienden tres principales objetivos del programa *Sembrando Vida*: 1) la generación de ingresos en las zonas marginadas, 2) la reforestación en áreas deforestadas y 3) evitar la migración. En el primer objetivo está totalmente plasmada la idea de monetizar los bosques, es decir, romper con esta visión de los pueblos del cuidado colectivo de la naturaleza, para insertar una idea de cuidar de manera individual la plantación de árboles a cambio de un pago económico. La visión cultural y colectiva del cuidado de los bosques no tiene cabida en este programa, porque está diseñado desde cómo seguir obteniendo recursos en los territorios indígenas, e individualizar la idea del territorio.

Entonces no es un programa de ayuda a las poblaciones marginadas como lo menciona en uno de los objetivos, porque en estas poblaciones donde está el programa las personas no tienen el control de su territorio, se tienen que apegar a los lineamientos del programa para ser "beneficiarios", ahora es el programa quien decide quiénes participan y cómo deben de trabajar. Esto también fragmenta la organización social porque no todos, mucho menos todas, pueden participar. En la realidad campesina e indígena no hay 2.5 hectáreas de terrenos que estén ociosas. La idea de estandarizar las medidas de un terreno, como requisito para entrar al programa, es una idea que fomenta el individualismo en las comunidades, y esto se vuelve una amenaza para la colectividad (C. Díaz Pérez, 2021).[43]

El programa, continúa Cecilia Díaz Pérez, es también un obstáculo para que las mujeres ejerzan su derecho a las tierras. Porque dentro de los diferentes esfuerzos del Estado de individualizar las tierras a través de los certificados agrarios, las mujeres se han quedado al margen de este proceso. Otro de los requisitos del programa es que tengan la titularidad de estas 2.5 hectáreas "ociosas" para poder ser partícipes. Pero la mayoría de estas titularidades la tienen los varones, por lo que el control y decisión de estas tierras pasan a manos de los técnicos del programa y de los varones, dejando a las mujeres en una situación de vulnerabilidad. Aunque

43 Celia Flor Díaz Pérez (2021), integrante del equipo de DESMI, en escrito interno para el presente artículo, 2021

la mayoría de las mujeres no tengan el documento de titular, han ejercido su derecho a las tierras trabajándolas. La praxis de "la tierra es de quien la trabaja", también puede generar una disputa interna sobre las tierras.[44]

Otro de los objetivos es la reforestación de las áreas deforestadas. A primera vista parece ser un buen objetivo, y hasta necesario por la crisis ambiental que se vive. Sin embargo, en la realidad no trae nada bueno, porque se enfoca la reforestación con especies no nativas, incluso algunas mejoradas, que implican una alteración al ecosistema local. Además de que tienen que ser especies comerciales, siguiendo la lógica de monetizar los bosques. No es ficción decir que los programas de captura de carbono no son una solución real a la crisis climática. Mucho se ha analizado y escrito sobre eso. Sin embargo, se sigue fomentando e invirtiendo en esta supuesta solución. Lo irónico, es que se impulsa en los territorios indígenas como si fuéramos los principales responsables de esta crisis. Mientras que a los verdaderos responsables no se les cuestiona; es más, siguen siendo los modelos de desarrollo, los llamados desarrollados (Cecilia Díaz Pérez, 2021).[45]

El tercer objetivo del programa es evitar la migración, principalmente en el sureste mexicano y Centroamérica. En el gobierno actual es uno de los programas estrella en que se ha invertido mucho de los recursos públicos, y que además ha impulsado en otros países centroamericanos como Honduras y El Salvador. En la realidad no hay una claridad de cómo se puede sostener el programa a través del tiempo.[46] El pago que se hace por la siembra de árboles, a quienes logran entrar, sólo fomenta una dependencia monetaria para sostener la vida. Se marginan y degradan las formas de subsistencia campesina, y la economía campesina, porque se pasa a ser dependiente de estos programas asistencialistas. Esto carece de capacidad para evitar la migración, y a la larga sigue acuñando al abandono del campo para buscar trabajo en las ciudades industriales. Porque el discurso que venden de modernizar y desarrollar las zonas rurales y campesinas es una ilusión, un

---

44 *Ibídem*
45 *Ibídem*
46 *Ibídem*

somnífero para ir cediendo los bienes naturales y comunes que hay en nuestros territorios (Cecilia Díaz Pérez, 2021). [47]

El programa *Sembrando Vida* aplicado a la realidad no cumple con sus objetivos visibles, sino que sigue obedeciendo a los objetivos del sistema de capitalización de la naturaleza. Y nada tiene que ver con sembrar vida. Lo que va sembrando en los territorios es la individualización, la disputa de tierras, la ruptura de la comunalidad, la invalidación del sentido cultural y espiritual de los bosques, la degradación del cuidado colectivo del territorio, seguir con la marginación de los saberes locales, y vulnerar más a las mujeres campesinas e indígenas (Cecilia Díaz Pérez, 2021).[48]

Cuando se transita por las comunidades es triste ver a los campesinos actuar como autómatas con el rostro desencajado sin expresión, sus miradas denotan confusión y tristeza; escuchar las expresiones de "Somos empleados en nuestra misma tierra". Se desaprovechan las oportunidades de fortalecer los saberes campesinos y de trabajar más en el reconocimiento y valoración del trabajo que implica la producción de alimentos para todos, en el campo, en reconocer la fuerza de trabajo invertida por cada integrante de la familia (Rigoverto Albores Serrano, 2021).[49]

Existe una necesidad de atención al campo, de reforestación de áreas y de seguir preservando los bosques, y, esto tiene que ser acorde a los modos de vida los pueblos indígenas y campesinas. Que las mismas personas habitantes del territorio sean los primeros sujetos en decidir cómo trabajar la tierra, cómo cuidar los bosques y la naturaleza en general, de esto los pueblos tenemos experiencia. Es necesario dejar de marginalizar los saberes indígenas y campesinos en pro de un desarrollo que no es para los pueblos (Cecilia Díaz Pérez, 2021).[50]

47 *Ibídem*
48 *Ibídem*
49 Rigoverto Albores Serrano, *op.cit.*
50 Celia Flor Díaz Pérez, *op.cit.*



Foto: DESMI

SEMILLAS Y MILPA

En la Red de Guardianas y Guardianes de Semillas Nativas, Criollas y de la Madre Tierra, comparten que "con *Sembrando Vida* la gente abandona la milpa y las prácticas de cuidado en búsqueda de la ganancia económica",

> El sueño que tenemos es que no nos aplaste fácilmente el neoliberalismo porque hay muchos compañeros que no quieren luchar, pero queremos que nuestros futuros tengan el buen vivir y tengan paz, que no se queden sin agua, sin tierra. Seguir trabajando como nuestros abuelos, nunca los primeros ancestros pidieron proyectos, ellos trabajaron sus tierras, sembraron maíz, sus verduras, sus frijoles.[51]

Pensamos que la vida que verdaderamente se siembra está en el sistema milpa y en las manos que la trabajan y defienden. En términos de Faustino Guzmán, 2020, la milpa es un espacio donde se siembran y se conservan una gran diversidad de cultivos, es el platillo fuerte en nuestras comunidades indígenas y campesinas, donde se siembran diversas variedades de maíz, frijol, calabaza,

51 Reunión de representantes de la Red de Guardianes y Guardianas de Semillas Nativas Criollas y de la Madre Tierra (Memoria Interna). DESMI: Chiapas, México, abril de 2019

la chaya, la mostaza, el chile, el jitomate, el tsuy, la achicoria, la yuca, el camote, el plátano, repollo de hoja, el cebollín, las cebollas moradas, los quelites, el amaranto, la hierbamora, el wacal, el bule y otras plantas que son medicinales. La milpa consideramos que es el centro de la vida donde habitan no sólo los cultivos que nos alimentan, es un espacio sagrado para nuestros pueblos y comunidades, es un espacio también de convivencia espiritual donde se realizan ceremonias antes de la siembra, en el momento de crecimiento de las plantas, en el momento de los primeros elotes y en el momento de la cosecha. Estas ceremonias son actos de convivencia con los seres vivos que habitan en la parcela y la convivencia que se establece con el sol y la luna. Valorar la vida en la parcela implica una serie de prácticas de conservación de suelo, integración de abonos, selección de semillas y estar en constante armonía con la madre tierra y a la vez estar en relación armoniosa y de vivencia (Faustino Guzmán, 2020).

Dicen nuestras abuelas y abuelos que la milpa es una práctica que se viene haciendo desde hace muchos años por los pueblos y comunidades indígenas campesinas principalmente y en hoy se convierte en una herramienta de defensa de nuestra Madre Tierra por el problema de despojo y amenazas a nuestras semillas. En el proceso histórico de la milpa hay saberes acumulados de mujeres y hombres en los distintos pueblos, sobre la producción y reproducción, el cuidado en base a los ciclos lunares. Por eso consideramos que la historia es semilla, el tiempo es memoria, la memoria es conciencia, la conciencia es política, la política es autonomía de nuestros pueblos; en nuestras reflexiones en el proceso de aprendizaje con las promotoras, promotores, representantes de guardianes y guardianas de semillas hemos tomado como punto de partida que el maíz y la milpa tiene una historia de 10 mil años, no tiene caducidad, es una práctica milenaria que se transmite de generación en generación (Faustino Guzmán, 2020).

Diversos testimonios y posturas de mujeres y hombres, indígenas y campesinos de distintas regiones de Chiapas, nos dicen: "Defender al maíz se convierte en defender al territorio porque luego no hay donde sembrarlo". "Me he comprometido a cuidar el maíz nativo, de mis abuelos, son nuestras metas que tenemos

que cumplir. Me siento orgulloso de poder contemplar el rostro de mamá y papá, del maíz somos nosotros". "Trabajar la milpa me gusta más que otra cosa, vivimos del campo". De igual manera comentan que la soberanía alimentaria, significa que "como campesinos tengamos el derecho de sembrar y producir nuestras semillas sin que nadie nos diga qué está prohibido, que nuestra costumbre y tradición es vida y salud, que no existan las leyes que nos prohíban sembrar; significa en la tierra, salud, vida y tener todo cultivado en la tierra".

En DESMI creemos firmemente que no hay futuro ambiental si no se garantiza la autonomía de los pueblos indígenas y campesinos. La milpa es una resistencia milenaria de los pueblos del maíz, la agroecología no se hace por decretos, leyes ni programas de gobierno, se construye desde abajo. Es cambiar radicalmente el modo de producir los alimentos, de reproducir la vida, es un posicionamiento político frente a ese modo de producción y sistema de muerte, la agroecología es como la milpa, una celebración de la vida y la tierra es de quien la trabaja. Dice el Subcomandante Galeano que "cientos de comunidades rechazan el programa *Sembrando Vida* porque, dicen, textual, "no vamos a trabajar de peones del gobierno. La tierra es nuestra y no del finquero hecho gobierno".

Sistematización: Eugenia Vigil Escalera Sánchez. **Equipo operativo:** María Estela Barco Huerta, Gloria Marina Figueroa Aguilar, Guadalupe Díaz Hernández, Faustino Guzmán Cruz, Rigoverto Albores Serrano, Eugenia Vigil Escalera Sánchez , Celia Flor Díaz Pérez, Mariela Vázquez Sánchez

Agosto 2021, San Cristóbal de Las Casas,
Chiapas, México.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

R. Albores Serrano, (2021). Aportes escritos de integrantes del equipo de DESMI, en documentos interno para el presente artículo. DESMI: Chiapas.

AMLO, Presidente declara inicio de un cambio de régimen en el país y fin de la política neoliberal. Plan de Desarrollo Nacional 2019-2024. México, 2019 [en línea]. Disponible en: (consulta 23 de agosto 2021): https://lopezobrador.org.mx/2019/03/17/presidente-declara-inicio-de-un-cambio-de-regimen-en-el-pais-y-fin-de-la-politica-neoliberal/

A. Bickel, *La sistematización participativa para descubrir lo sentido y aprender de nuestras experiencias.* Red Alforja. El Salvador C.A. 2018. [en línea]. Disponible en: (Consulta 24 de agosto 2021): https://redalforja.org.gt/mediateca/2018/01/17/la-sistematizacion-participativa-para-descubrir-los-sentidos-y-aprender-de-nuestras-experiencias/

DESMI A.C. *Defensa de las semillas en red: acción y reflexión.* Chiapas, México, 2020, [en línea], Disponible en: (consulta 24 de agosto 2021): https://desmi.org/materiales/defensa-de-las-semillas-en-red-accion-y-reflexion

DESMI A.C. *Proyecto Estratégico.* San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. (Documento Interno 2016- 2020).

Diario Oficial de la Federación DOF. *Decreto por el que se reforma el artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.* Secretaría de Gobernación. [en línea] 1992. Disponible en: (consulta 20 de agosto 2021): https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4643312&fecha=06/01/1992

Celia Flor Díaz Pérez, Aportes escritos de integrantes del equipo de DESMI, en documentos interno para el presente artículo. DESMI: Chiapas, 2021.

EZLN, Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN. Desde las montañas del sureste mexicano. [en línea] 2005. Disponible en (consulta 16 de agosto 2021): http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/

EZLN, Palabras del CCRI-CG del EZLN en el 26 Aniversario. Desde las montañas del sureste mexicano. [en línea], 2019. Disponible

en: (consulta 17 de agosto 2021): http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/12/31/palabras-del-ccri-cg-del-ezln-en-el-26-aniversario/

F. Guzmán Cruz, *Defender las semillas en Red.* DESMI: Chiapas, México, 2020. Disponible en: https://desmi.org/materiales/defensa-de-las-semillas-en-red-accion-y-reflexion

F. Guzmán Cruz, *Aportes escritos de integrantes del equipo de* DESMI*, en documentos interno para el presente artículo*, 2021, DESMI: Chiapas.

Óscar Jara Holliday, *La Sistematización de Experiencias, Práctica y Teoría para Otros Mundos Posibles.* San José, C.R. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, 2012.

Jorge Santiago, La Economía Política Solidaria, DESMI A.C., México: Thousand Currents, 2017.

Secretaria de Bienestar, *Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa Sembrando Vida, para el ejercicio fiscal 2021*. Diario Oficial: México, 2020.

Subcomandante Galeano, Sonata para violín en sol menor: DINERO. Desde las montañas del Sureste Mexicano: Enlace Zapatista [en línea], 2019. Disponible en: (consulta: 21 de agosto 2021) https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/08/15/sonata-para-violin-en-sol-menor-dinero/

Secretaría de Bienestar, *Programa Sembrando Vida.* Gobierno de México [en línea], 2020. Disponible en: (consulta: 20 de agosto 2021) https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida

Secretaría de Bienestar. *Diagnóstico del programa presupuestario Sembrando Vida.* Gobierno de México, 2020.

Red Mayense de Guardianas y Guardianes. Pronunciamiento de la 4ta Asamblea de la Red Mayense de Guardianes de Semillas. Chiapas, México. [en línea], 2020 Disponible en: (consulta: 28 de febrero 2021). https://www.facebook.com/RedMayensedeGuardianes/photos/pcb.518325165756524/518321949090179/



SEMBRAR TRABAJO COMUNITARIO PARA COSECHAR VIDA

(Efectos adversos del programa *Sembrando Vida* en comunidades que practican la Agricultura Itinerante Comunitaria)

Álvaro Salgado Ramírez
Centro de Ayuda a Misiones Indígenas
(Cenami)

Este escrito pretende acercar algunas reflexiones en torno a las afectaciones del programa *Sembrando Vida (PSV)*[1] y su principal componente agroecológico, el sistema *Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF)* que el Gobierno Federal ha implementado principalmente en comunidades que practican la Agricultura Itinerante Comunitaria (AIC).[2]

Algunas de estas afectaciones son: la exposición permanente del suelo de las parcelas que se incorporan al programa a factores de degradación y erosión, la discontinuidad de un modelo

1 http://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida

2 La agricultura nómada, también conocida como agricultura itinerante, se refiere a la técnica de cultivos rotativos en la que se abren claros para ser cultivados (normalmente con fuego), y que después se dejan regenerar transcurridos unos pocos años. https://www.survival.es/sobre/agricultura-itinerante

comunitario agroforestal, ecológico, territorial y milenario, el debilitamiento del régimen agrario, la modificación del uso, destino y disfrute comunitario del territorio, la exclusión social y la distorsión o perversión del sentido cultural que las comunidades le dan al trabajo común organizado, que es la base de la autonomía y libre determinación de los pueblos.

Sin embargo, el PSV dice tener como finalidad la atención a dos problemáticas: la pobreza rural y la degradación ambiental, y de esta manera rescatar al campo, reactivar la economía local y regenerar el tejido social en las comunidades rurales en cuatro componentes:

- Inclusión productiva.
- Cuidado del medio ambiente.
- Fomentar una cultura del ahorro.
- Reconstruir el tejido social.

El programa PSV está presente en más de 20 estados, 884 municipios, llega a más de 23 mil 500 comunidades rurales y 8 mil 971 ejidos. Los beneficiarios tienen que ser propietarios o poseedores de *2.5 hectáreas disponibles* para ser trabajadas en un proyecto agroforestal. Para aplicar el programa, el gobierno federal eligió algunas microcuencas con potencial de recuperación de biodiversidad, donde sus suelos tengan ya un nivel de degradación y con pérdida de cobertura de vegetación forestal, perturbadas por enfermedades, desastres naturales o plagas forestales e iniciar un proceso de reconversión productiva de los usos agrícolas como potreros, milpas y acahuales (agricultura itinerante) al sistema de Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF).[3]

Prioritariamente, el PSV está dirigido a las regiones donde se practica la AIC para convertirlas al sistema MIAF. Uno de los condicionamientos para entrar al PSV es dejar de rotar las parcelas y sembrar en la misma parcela durante 4 años continuos. El PSV "excluye" a las parcelas que utilizan la agricultura itinerante como método para hacer milpa.

3 Https://cienciasagricolas.inifap.gob.mx/editorial/index.php/agricolas/article/view/1670/1726

En la AIC las parcelas que entran en periodo de descanso inician, desde la siembra, un proceso de sucesión ecológica y van recuperando la biodiversidad que caracteriza a los diferentes ecosistemas con vegetación secundaria, lo que evita la degradación y erosión del suelo, y se mantiene su capacidad de resiliencia ante desastres naturales y el equilibrio necesario para evitar plagas y enfermedades. Este sistema agroforestal comunitario ya cumple con las metas agroecológicas que pretende alcanzar el MIAF. ¿Cuál sería el propósito del PSV de intervenir en estas comunidades y promover la reconversión productiva de acahuales a parcelas agroforestales permanentes bajo el sistema MIAF?

El modo que se implementa la propuesta del MIAF por parte del PSV en comunidades que practican la agricultura itinerante, rompe con el tejido social y agrario, pues una de las lanzaderas que unen los hilos del tejido social es la siembra familiar o comunitaria desde sus prácticas culturales y formas tradicionales de organización del trabajo.

Las parcelas que se convierten al sistema MIAF, quedan expuestas a factores de degradación y erosión, afectando al medio ambiente, pues un acahual es considerado un ecosistema de vegetación secundaria y su reconversión a usos agrícolas de manera permanente implica una reconversión que desplazaría especies vegetales, fauna y su equilibrio ecológico. Además, aumentan los factores de erosión de suelos, pese a las labores de conservación de suelos y aguas, ya que implica convertir, de manera permanente, el suelo forestal o de selva en suelo agrícola. En el contexto actual de crisis climática los suelos agrícolas están expuestos al aumento de las altas temperaturas, el incremento en la evaporación, la pérdida de materia orgánica, la degradación de la estructura del suelo, la pérdida de la capacidad de infiltración y de retención de agua de lluvia.

Hace más de dos décadas *que no contamos con el agua de lluvia cuando la queremos y donde la queremos*, es decir, *durante el ciclo agrícola y en la parcela familiar campesina.* Esta condición climática implica un serio desafío para la producción local de alimentos de miles de comunidades que se encuentran en zonas semiáridas o regiones de montaña con climas extremosos. Sin embargo,

desde el punto de vista agronómico, *falta y sobra agua*. Por lo general, los suelos en México se encuentran degradados o con poca capacidad de permitir los procesos de percolación de agua de lluvia por efectos de compactación, debido al tipo de labranza, el monocultivo, la mecanización en muchos casos, la reducción de la materia orgánica en los suelos y el aumento de niveles de evaporación y evapotranspiración. Casi *el 90% del agua de lluvia escurre, se evapora y muy poca se infiltra.* Si muchos de los esfuerzos de extensión técnica agropecuaria y de políticas públicas encaminadas al desarrollo rural se abocaran a reducir los factores críticos que influyen en la producción local de alimentos en contexto de calentamiento global, sería factible favorecer la suficiente infiltración de agua de lluvia para la producción de cultivos básicos o forrajeros y reducir los impactos de siniestralidad ante el cambio climático.

Los suelos que han transitado de un sistema de agricultura itinerante al sistema MIAF sobre todo en climas tropicales, de bosque mesófilo y en laderas pronunciadas, ahora son expuestos permanentemente a una actividad agrícola, que por más que sea manejada de manera agroecológica siempre implicará una pérdida de la fertilidad y la degradación de la estructura del suelo, sobre todo si se retira todo el material vegetal post cosecha y no hay cultivos de cobertura o abonos verdes. La condición edafológica de los "suelos" donde se práctica la agricultura itinerante, generalmente no los deja expuestos de manera permanente a estos factores de erosión y degradación y sus capacidades de infiltración, retención, estructura, contenido de materia orgánica e integridad biológica se mantienen en niveles óptimos. Por lo tanto, pretender una "transición agroecológica" al sistema MIAF es una pérdida de tiempo y de recursos, sobre todo en donde la agricultura itinerante se practica en laderas de más del 45% de pendiente.

El PSV no reconoce que la *agricultura itinerante comunitaria* es un ecosistema agroforestal que involucra no sólo al titular de una unidad productiva sino a toda la familia y a la comunidad, a las autoridades de las propias comunidades y a los núcleos agrarios en distintas formas tradicionales de la organización de las

labores (no un empleo pagado con trabajo explotado), son base de la economía campesina y mantienen el tejido social.

También involucra a la asamblea agraria por el constante monitoreo y control sobre su territorio y cuidado del medio ambiente. Para identificar los efectos negativos del PSV en las comunidades que practican la agricultura itinerante, el presente texto describirá la agroforestería itinerante y comunitaria, distinguiendo sus aportes al régimen comunal, agrario y a la autoctonía y autonomía alimentaria. Después caracterizamos brevemente el sistema MIAF y lo comparamos con la agroforestería itinerante comunitaria y territorial para hacer el balance y las limitaciones de ambos modelos, e identificar los factores que limitan que el PSV incida en la mal llamada "pobreza rural" y la degradación ambiental, en su rescate al campo, reactive la economía local y la regeneración del tejido social. Al final buscamos aportar reflexiones de cómo el PSV no alcanza a rescatar al campo, reactivar la economía local y i regenerar el tejido social en las comunidades rurales, sino que provoca en algunos contextos, efectos indeseables.

LA AGRICULTURA ITINERANTE COMUNITARIA

En México generalmente los sitios donde se practica esta agricultura son llamados "acahuales," (cultivo de agua, tierra en descanso después de cosechar la milpa, con constante cubierta vegetal en diferentes estadios de sucesión ecológica. Atlacahualco (*atla* = agua; *acachualco* = lugar donde al final de la lluvia se hace la preparación de la siembra para el temporal, primer mes del calendario azteca, representado por un hombre arrancando hierbas, y durante su periodo se realizan ritos para el buen temporal durante los días venideros). Estos acahuales son un sistema agroforestal a escala territorial y comunitaria, un uso agrícola temporal e itinerante de sitios que después entran periodo de descanso, hasta recuperar su cubierta vegetal. En este periodo de descanso crecen y rebrotan arbustos, árboles y herbáceas pertenecientes a la vegetación segundaria.

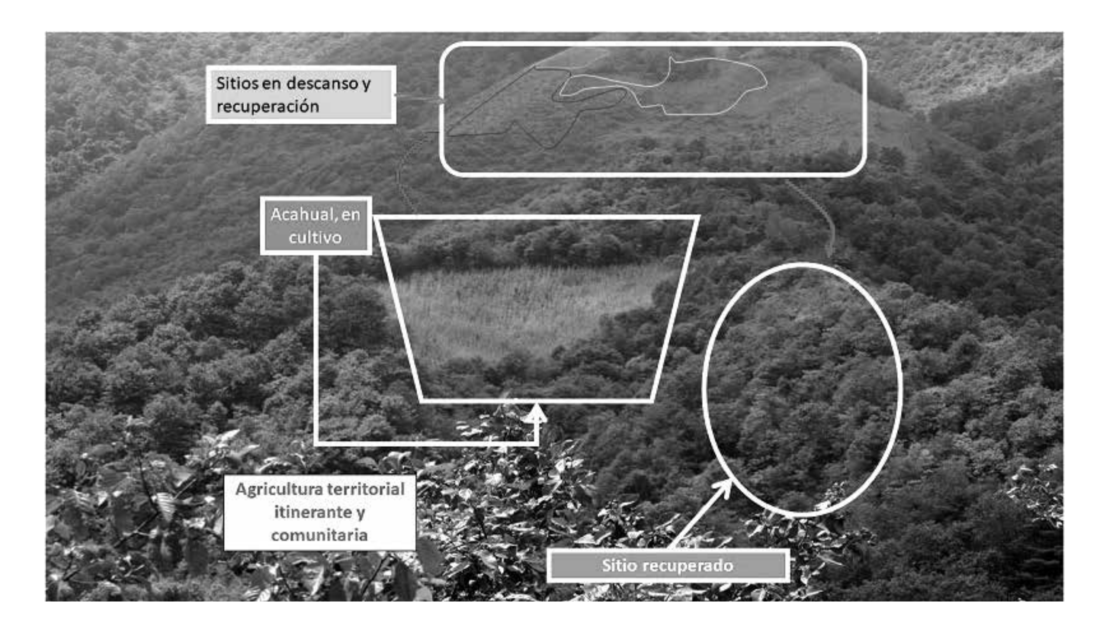


Figura 1: la agricultura de montaña con sus detalles

La agricultura itinerante, mal llamada agricultura de tumba, roza y quema, es desacreditada desde finales de los años 70 por parte de los gobiernos y algunas organizaciones ambientalistas, acusándola de ser una de las primeras causas de la deforestación o de incendios forestales. Esta percepción dista mucho del cuerpo de conocimientos, prácticas y cosmovisiones milenarias. La agricultura itinerante es un sistema agroforestal con una gran diversidad de prácticas agrícolas, dependiendo de latitud y altitud, la temperatura, precipitación pluvial, tipo de suelo, el grado de pendiente y el tipo de ecosistema en que se practica.

LA AGRICULTURA ITINERANTE, UN SISTEMA AGROFORESTAL

Este sistema milenario y comunitario mantiene el uso agrícola y forestal sobre una porción del territorio comunitario. Cuando se elige el sitio para realizar la milpa, las familias tienen múltiples propósitos: cosechan la leña para uno a dos años, material de construcción o para herramientas agrícolas, cosechan

muchas plantas medicinales, ornamentales y logran una cosecha de maíz, frijol chilacayote y quelites que les alimenta hasta por dos años. Además, de mantener la diversidad agrícola cultivada, este sistema está en equilibrio con la diversidad forestal de otras especies de flora y fauna y aporta otros servicios ecológicos como la infiltración y retención de agua de lluvia, captura carbono, y conserva la biodiversidad.

En *Santiago Lachiguiri: respuestas comunitarias ante la política ambiental*,[4] se describe de manera sintética el sistema de agricultura itinerante o migratoria. Incluimos parte de ese texto pues en esa ocasión se tuvo que recurrir a defender el uso agrícola comunitario del territorio en base a acahuales contra la imposición del Programa de Servicios Ambientales Hidrológicos y contra un plan de manejo impuesto por el Área de Conservación Voluntaria, que trataba de eliminar el uso itinerante del territorio de la Comunidad de Santiago Lachiguiri, en el Istmo de Tehuantepec. Oaxaca.



Milpas en la ladera
Foto: Álvaro Salgado

4 Álvaro Salgado Ramírez, *Santiago Lachiguiri: respuestas comunitarias ante la política ambiental*, Ceccam, 2014

LA AGRICULTURA ITINERANTE, AUTOCTONÍA ECOLÓGICA MILENARIA Y SUSTENTABLE

Como parte de este estudio, sistematizamos argumentos sobre la sustentabilidad del sistema de acahuales. La agricultura itinerante o de rozas se localiza en la zona de clima ecuatorial y tropical húmedo de África, América y Asia. El paisaje está formado por sitios ocupados de manera itinerante e irregular, trabajados con técnicas milenarias, los terrenos elegidos con toda sabiduría y en base al cúmulo de lecciones acumuladas en acervo cultural de generación en generación. Los terrenos elegidos se preparan durante la estación seca, talando los árboles con machetes, posteriormente se queman y se usan las cenizas como abono, sobre ellas se planta haciendo agujeros en el suelo con una herramienta de madera dura llamada comúnmente coa. Posteriormente, estos terrenos entran en un periodo de descanso. Estos periodos de descanso varían según cada región, disponibilidad territorial, régimen agrario, tipo de clima y precipitación pluvial. Pero comúnmente el periodo de descanso va de 3 a 20 años.

La agricultura itinerante o migratoria pone de relieve los conocimientos técnicos propios del sistema de corte, quema y siembra que aplican los agricultores al tomar decisiones sobre sus tierras. En el pasado reciente (e incluso hoy en día), se consideraba a los agricultores migratorios como los principales culpables de la deforestación de los trópicos. Los gobiernos y los organismos internacionales, que los definían como destructores ignorantes de los recursos naturales de las naciones, realizaron intentos para detenerlos. Resultaba fácil culparlos y promulgar leyes que prohibían el corte y quema de los bosques, pero no era fácil poner coto a la agricultura migratoria. Los agricultores migratorios existen y seguirán existiendo en el futuro. Estudios realizados recientemente han demostrado que no son culpables de lo que se decía. En lugar de destruir el bosque, después de haberlo desbrozado para la siembra, muchos de estos cultivadores restablecieron el bosque activamente.

El cultivo migratorio es un sistema agrícola complejo que, en determinadas condiciones, está bien adaptado a las limitaciones ambientales del trópico. No es primitivo, ni es necesariamente



Milpas en la ladera
Foto: Álvaro Salgado

destructivo. Pero para que sea provechoso exige un profundo conocimiento de las condiciones ambientales tropicales y una muy buena capacidad de gestión. Las consideraciones negativas sobre la agricultura migratoria se ha afianzado debido al fracaso de los proyectos de desarrollo agrícola en el trópico.

En muchos casos, los proyectos fracasados han dejado tierras de pastoreo donde pocos años antes había bosques. Sin embargo,

los agricultores migratorios en las mismas regiones desbrozaban y quemaban el bosque, sembraban y cosechaban sus cultivos, y el bosque volvía a renacer. ¿Por qué entonces proyectos muy tecnificados crean «desiertos verdes», mientras que el agricultor "primitivo" crea bosques? O para plantearlo de otra manera: ¿qué saben ellos, ¿qué hacen, y por qué tienen buenos resultados en el trópico, cuando otros métodos fracasan?

Primordialmente, el agricultor de corte y quema emplea sus saberes ambientales para adoptar decisiones respecto a lo que hará y cuándo lo hará. Sus conocimientos se ponen a prueba en tales momentos. Si dan buenos resultados, permanecerán en su acervo cultural; si no funcionan, pueden ser relegadas a la categoría de «ya no útiles» y eliminarse del acervo. Sin embargo, «la secuencia de adopción de decisiones» del agricultor itinerante depende de algo más que el conocimiento del medio ambiente; también hay ciertas restricciones o elementos dados que limitan su esfera de selección. Estas limitaciones pueden ser sociales, culturales, ambientales (Ellen, 1982).

En la mayoría de las comunidades —tengan o no un régimen de propiedad social—, para practicar la AIC se necesita una serie de pasos previos para poder elegir un sitio y realizar la milpa; esto implica un entramado de relaciones, conocimientos y normas internas que se entrelazan en tiempo (ciclo agrícola y organización del trabajo en la asamblea) y el espacio del territorio.

La riqueza de esta AIC es que no se limita a generar un ingreso o producto, sino que necesariamente hace pueblo y comunidad. En otras palabras, mantiene el tejido social. En las figuras 1 y 2 se presenta de manera sintética y simplista estas implicaciones.[5]

Características de las zonas tropicales húmedas y sub-húmedas. Las zonas tropicales húmedas, también podemos encontrar en otros ecosistemas como bosque mesófilo, de pino-encino extremoso, donde se practica este tipo de agricultura, se definen como aquellas regiones que reúnen las siguientes características:

---

5 Creación propia tomando algunas referencias de: http://www.fao.org/3/ad435s/AD435S04.htm#TopOfPageConocimientos técnicos locales, agricultura migratoria y manejo de los recursos naturales

1. Las temperaturas medias mensuales son superiores a 18 °C.
2. Durante el periodo vegetativo, las temperaturas medias en todo el día son superiores a 20 °C.
3. El periodo vegetativo dura más de 280 días.
4. La precipitación pluvial es de 400 a 1,200 mm.

Esto caracteriza una extensión de más de 2500 millones de hectáreas en cuatro regiones: África, Sudamérica, Centroamérica y Asia Sudoriental. En África y en América tropical hay una clara concentración de la eco-zona tropical húmeda dentro de dos cuencas hidrográficas. En el trópico americano, el 75% de la zona tropical húmeda se encuentra en la cuenca amazónica. La cuenca del río Amazonas es tan grande que representa, por sí sola, más del 40% de toda la zona tropical húmeda (Sánchez, 1987). En el Sudeste Asiático, la zona tropical húmeda abarca el continente y las islas ecuatoriales de esta región, excepto las partes más altas de las montañas (Ver Tabla 1: Extensión en miles hectáreas, de este tipo de agricultura en varias regiones del mundo).

Tabla 1: Superficie donde se extiende la agricultura itinerante (millones de hectáreas)

Región	África	Sudamérica	Centroamérica	Sudeste Asiático	Total
Extensión	911.7	1001.5	76.3	491.8	2,481.3
Porcentaje del área total en la región	31.7	56.5	28.1	54.8	38.2

El ecosistema forestal tropical depende de un ciclo autónomo y casi cerrado de elementos nutritivos. Los nutrientes que circulan dentro del sistema están en la biomasa, que funciona como una especie de depósito vegetativo. El bosque mismo actúa como una «esponja» gigantesca en la recuperación y reutilización de los nutrientes, ya que el 65-85% del sistema radicular de la vegetación se encuentra en la capa superficial del suelo (Hanly y Lanly, 1983; Moran, 1981). En nuestro país existe una superficie de 6 millones

989 mil 676 hectáreas que representan el 3.57% de la superficie agrícola nacional (Según INEGI, 1993. Ver Tabla 2).

Tabla 2: Superficie dedicada a la agricultura itinerante según entidad federativa, 1993*

Estado	Superficie (ha)	Superficie estatal (%)
Campeche	1,758,339	30.84
Colima	23,678	4.32
Chiapas	335,778	4.56
Chihuahua	3,674	0.01
Durango	265	0.00
Guerrero	278,093	4.29
Jalisco	113,499	1.43
México	28,593	1.34
Michoacán	392,148	6.69
Morelos	365	0.07
Oaxaca	335,842	3.61
Puebla	28,121	0.82
Quintana Roo	1,003,593	25.61
Sinaloa	28,875	0.49
Tabasco	8,418	0.34
Veracruz	22,435	0.31
Yucatán	2,536,960	58.33
Total nacional	**6,898,676**	**3.57**

*No se muestran los estados donde no se ejerce esta práctica
Fuente: INEGI, Cartografía del uso del suelo y vegetación, serie II-1993 mosaico corregido. México, 1993.

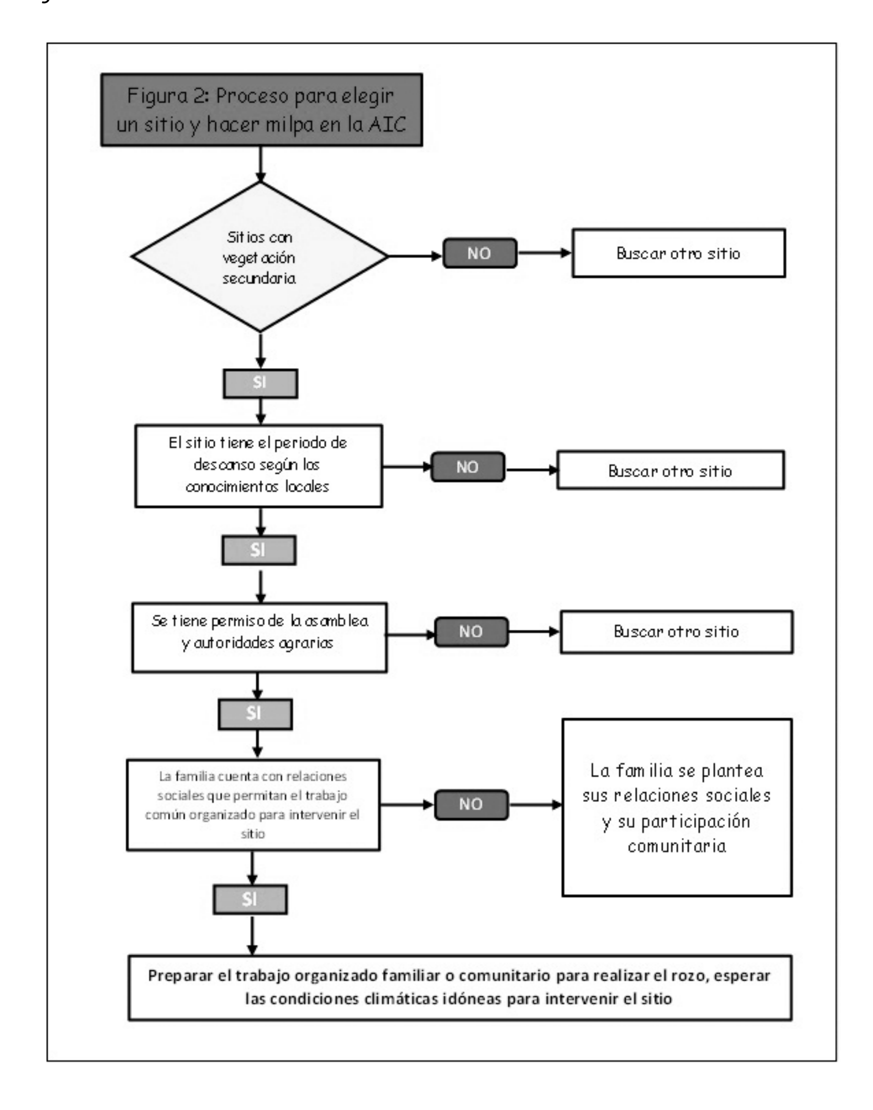
¿Por qué es factible la siembra de acahuales? Hay cuatro vías principales para el restablecimiento del bosque cuando el claro aparece en forma natural por la caída de un árbol, o cuando el claro es pequeño:

1. El rápido crecimiento de plántulas y árboles jóvenes que están presentes en el suelo sombreado, en la periferia del área abierta, que responden rápidamente cuando llega la luz.
2. La regeneración de las plantas a partir de los tallos de raíces de los árboles estropeados.

3. La germinación de semillas de las especies sucesorias de rápido crecimiento, que necesitan la luz solar y permanecen en reposo vegetativo en el suelo.
4. La introducción de semillas de las zonas circundantes. Las semillas de los árboles forestales son, por lo general, demasiado grandes para dispersarse fácilmente y caen, más bien, sobre el piso forestal. Pero las semillas de las especies colonizadoras pueden ser transportadas al bosque por los animales, pájaros o murciélagos (Janzen, 1973, 1975) o por el viento. Esto significa que un claro será colonizado, inicialmente, por especies de plantas pioneras, las cuales pueden más tarde ser reemplazadas en la sucesión por especies forestales (Uhl, 1983).

Los acahuales reportan menor cantidad de escorrentía, erosión, pérdida de biodiversidad; son una forma de captura de carbono, más que otro tipo de agro-ecosistema que se pueda implementar en la región. Su sustitución va encaminada al fracaso.

Una vez que se ha producido la deforestación y se ha roto el ciclo de nutrientes en el ecosistema forestal, al perder estos nutrientes la estructura física del suelo se debilita. Aunque el bosque tropical pueda no haber dependido del suelo para absorber nutrientes, las raíces de los árboles retienen el suelo y sirven como canales para la infiltración del agua, mientras que la hojarasca forma un colchón protector del suelo durante las lluvias (Goudie, 1984). Cuando se elimina la cubierta forestal, el suelo se vuelve susceptible a la compactación, pérdida de las propiedades de retención de agua y pérdida de microfauna importante (lombrices de tierra y termitas), los cuales proporcionan nutrientes y mejoran la estructura física del suelo (Lal, 1987). Si el claro es pequeño, se limita a unas dos o tres hectáreas y está rodeado de bosques, la vegetación rebrotará rápidamente y habrá una pérdida mínima de suelo por erosión. Pero si el área es grande, el suelo perderá velozmente sus nutrientes y será vulnerable a la erosión. Hasta un área pequeña puede experimentar una fuerte escorrentía y erosión si se emplea un método de desbroce que resulta sumamente nocivo.



Conjunto de conocimientos, prácticas y normas comunitarias en cuanto al manejo de acahuales. La siguiente descripción es tomada de varias entrevistas agricultores de comunidades que practican esta agricultura.

a. **Recursos naturales empleados**: la lluvia, las semillas nativas de: maíz, frijoles, calabazas, ayocotes, chilacayotes, guajes, el terreno, la tierra, el sol.

b. **Qué herramientas y formas de trabajo**: trabajo organizado, herramientas, tiempo, costumbre, conocimientos, saberes locales, pasar estos conocimientos, nuestras semillas, fuerza, salud, fe en Dios. Machete, hacha, sembrador, pala, rastrillo, la técnica de tumba, roza y quema con brecha corta fuego, dejando descansar el terreno por un periodo de 5 a 8 años. Todo lo anterior según la pendiente y humedad del terreno.
c. **Importancia cultural**: en que nuestro trabajo es una bendición, en trabajar en equilibrio con la naturaleza, creemos en la organización, el cuidado, la convivencia, en pedirle permiso a la tierra, en ofrendarle, en el futuro de nuestros hijos, en el Dios creador, en la celebración. Compartir nos da ánimos, nos cansamos, pero nos da alegría, beneficio propio, dignidad. Cumplimos con dignidad el mandato de los abuelos y abuelas de pedirle permiso a la tierra, regresarle toda su cubierta —su rostro—, hacerlo organizados en comunidad, agradecerle y compartir la cosecha, guardar las semillas y hacernos pueblo en territorio.
d. **Participación de las autoridades y la asamblea en uso, disfrute y destino de tierras bajo el sistema de acahuales**: dan las autorizaciones o permisos para rozar, la asamblea denuncia y corrige si hacemos mal los rozos y quemas, los comuneros solicitan el permiso. Es una agricultura territorial no predial, para ser agricultor hay que ser pueblo.
e. **Forma de hacer la tumba y roza para procurar la conservación de los suelos y de ciertas plantas**: al rozar dejamos los troncos a 40 cm para que retoñe con más facilidad, y además se dejan los trozos largos para retener los abonos y así facilitar el crecimiento de nuevas plantas. Muy poco se echa herbicida, la mayoría de gente no. Pero como que se siente que gana el tiempo y luego por eso le echan. El herbicida va a ir cambiando el manejo del acahual, pues va a haber plantas más invasoras, más resistentes a las sequías, van a salir otras plantas, incluso espinosas. Por eso es conveniente rozar y hacer a la forma de siempre. El herbicida no es conveniente, pues mata plantas buenas y empiezan a nacer plantas más resistentes y con poquita agua crecen

rápido. Si se hace bien el rozo y la quema no necesitamos fertilizante, ni mucho menos herbicida.

f. **La pendiente del terreno se toma en cuenta para trabajar los acahuales**: según la pendiente es la forma que se tienen de tumbar los árboles. Siempre se tiene que buscar la forma horizontal para que se retengan los abonos, atravesados los palos, no como caigan. También la pendiente nos dice cómo debemos hacer la quema y el viento. Para hacer acahual no hay que ser flojo, como eso de sembrar siempre en el mismo lugar, eso no está bien, se cansa la tierra, nunca le das lo suficiente para comer.

g. **Control de quemas e incendios y qué pasa si se realiza la quema**: prendemos fuego en la parte de arriba y los lados de la rozada, la comunidad participa en forma mancomunada. La brecha no tiene que ser muy angosta, sino amplia para que no deje que llegue la llama a los árboles, pues se expanden los fuegos tres metros. A los lados, también en la forma en que sopla el viento, pero suave, por ahí se tiene que empezar a quemar. El dueño a veces acarrea agua por si pasa el fuego, apagarlo de una vez con agua. El viento viene del sur, siempre empieza en la parte de arriba. Si el viento sopla para la derecha, empezar contrario al viento. Cuando hay mucho viento, mejor no quemar. Es convivio, matan al pollito, hacemos familias y mano vuelta. Si no quemamos, el terreno no produce y son tiempos perdidos porque queda frío el terreno, sí desarrolla la milpa, pero ya para cristalizar se le pega el hongo, no es productivo. Hacemos así por tradición de nuestros antepasados.

h. **Manera de fertilizar, controlar las plagas y las hierbas**: por medio de la quema, las cenizas sirven como abono orgánico, las plagas se controlan a través de la quema. Las hierbas a través de la limpia por medio de machete. No se echa herbicida, plaguicida, venenos. Para el cogollero, que llueva fuerte, constante. Eso hace que suba solito, se muere, yo creo. Pero nuestro suelo nunca se ha labrado, ni cultivado, está como siempre, desde siempre, sólo hacemos un pequeño orificio para las semillas.

i. **Actividades que se hacen en el terreno después de cosechar**: lo dejamos descansar 5 a 7 años, evitando que los animales erosionen la tierra (no meten vaca). El monte queda para descanso, dejan la caña, sólo cosechan pura mazorca, y crece el frijol trepador después. A los 8 años volvemos.
j. **Organizamos el trabajo de la familia, o grupo, para realizar los acahuales cada año**: nos organizamos en forma individual, solicitamos permiso al Comisariado de Bienes Comunales para la tumba, roza y quema. El jefe de familia, la señora se queda en la casa, los niños empiezan a aprender a trabajar en el monte, cuando no quieren estudiar. Siempre va toda la familia a limpiar, se hacen trabajos en la milpa, para doblar, sembrar, pizcar. Pero no para la quema.
k. **Cómo participa la comunidad**: nuestros antepasados han dado el conocimiento de cómo cultivar nuestras tierras. Cada familia tiene alguien que le ayude, el papá y los niños que les gusta el campo siempre siguen y viendo aprenden cómo sembrar (en cruz), la distancia (1 metro, 1.20 metros entre mata y mata), semillas (5 por hoyo). Así lo hacían nuestros antepasados. No todas nacen, se pierde 1 o 2, por eso se siembran 5. Desarrollan bien las milpas, para que haya más producción. Si se dan las 5, las 5 dan mazorca por la distancia que se siembra, dependiendo del abono.
l. **Celebraciones entorno a la siembra de acahuales**: hacemos una convivencia social cuando quemamos. Ahorita se respeta mucho la forma del trato con la tierra, anteriormente era solemne, los abuelitos iban al terreno, quemaban una vela, pedían, mataban animales, era toda una solemnidad hacer eso. Ahorita hay diferentes formas de vivir su relación con Dios, ha cambiado a pesar de todos los cambios, siempre hacen su petición a Dios, oran, rezan para pedir que no pase nada, que se avance. Todo depende de la forma de ser de cada quien, siempre hay acción de gracias por el trabajo. Queda muy poca gente que lo hace tradicional, pero sí queda el sentido de respeto, y más.

m. **Beneficios obtenidos**: el sustento de la familia, la comida, los granos, la vida, maíz, frijol, calabaza, chilacayota, con eso dan de comer.

Los acahuales son vegetación secundaria. En México existen 423 mil 543.25 km²; estas áreas tienen una gran diversidad de especies vegetales que incluyen plantas para la producción de látex, plantas medicinales, ornamentales, especies forrajeras, y fauna silvestre. La vegetación de los acahuales en su gran mayoría está compuesta por árboles, arbustos, herbáceas y gramíneas, durante todo el año.

El sistema de milpa intercalado de árboles frutales. El Sistema Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF)[6] es un cultivo compuesto que incluye el cultivo temporal de maíz, frijol, calabaza y cultivos de corte anual comercial y cultivos perenes como árboles frutales, aplicando las técnicas de conservación de suelos y agua. De manera que la disposición de estos cultivos en el espacio elegido, tendrán que disponerse según el grado de pendiente y el tipo de suelo. La aplicación de técnicas de conservación de suelos y aguas, permite crear barreras vivas que sirven para evitar la corriente de agua de lluvia y evitar así la erosión o escorrentía.

Si bien este sistema agrícola se ha practicado desde hace cientos de años en la agricultura mediterránea, los institutos de investigación y los esfuerzos del movimiento de agricultura biológica o biodinámica han implementado experiencias exitosas en México y en América Latina hace más de 50 años, en zonas tropicales en condiciones de agricultura en ladera y en el altiplano con climas templados. En México hay experiencias emblemáticas y también tradicionales de este tipo de sistema agrícola: vale mencionar la experiencia de Vecinos Mundiales AC desde 1975 en la región de Santorum y Españita, Tlaxcala, y en las regiones de Zacatlán, Puebla que es herencia de la agricultura ibérica.

6 *Manual para el establecimiento y manejo del sistema Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF) en Laderas.* Colegio de Postgraduados, México, 2005

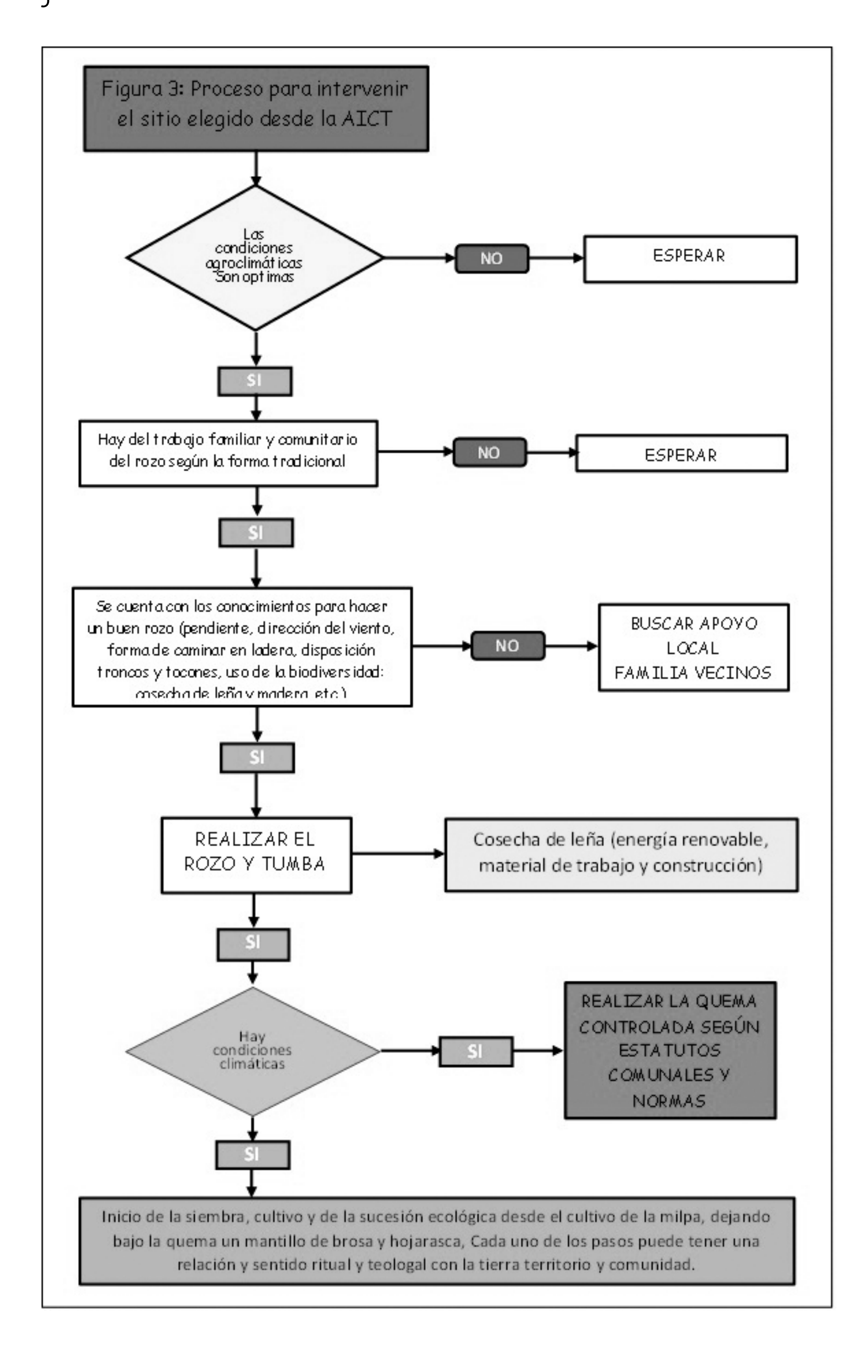
Beneficios del sistema MIAF. En cultivos en laderas con parcelas permanentes y con características de degradación del suelo por la erosión hídrica y eólica, con pérdida de fertilidad y materia orgánica generada por monocultivos, el MIAF ha permitido que se logre un proceso de transición agroecológica que paso a paso incrementa la producción agrícola y la sustentabilidad del cultivo en laderas.

Podríamos resumir estos beneficios en el siguiente cuadro, en donde en la primera columna tenemos los problemas que presentan las parcelas de cultivo permanente en condiciones de ladera, y en la segunda columna los pasos de la transición agroecológica y en la tercera columna los beneficios obtenidos.

<table>
<tr><th>PROBLEMAS AGROECOLÓGICOS</th><th>PASOS DE LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA</th><th>IMPACTOS POSITIVOS</th></tr>
<tr><td>Erosión</td><td>Conservación de suelos y Aguas
• Barreras vivas en contorno
• Surcos en contorno</td><td rowspan="3">• Mitigar la erosión hídrica y eólica, y control de temperatura de la parcela
• Mejora la estructura del suelo
• Incremento en las capacidades de infiltración y retención de humedad
• Aumento en el contenido de materia orgánica
• Control biológico de insectos
• Incremento de la productividad e intercambio comercial, más cosecha de otros productos
• Recuperación de la diversidad agrícola cultiva
• Posible asociación con la ganadería</td></tr>
<tr><td>Monocultivo
Pérdida de fertilidad y materia orgánica
Desequilibrio entre insectos, arvenses y cultivos
Agricultura extractiva</td><td>Policultivo
• Recuperación de la milpa
• Rotación de cultivos en franjas
• Cultivos anuales y perenes
Incorporación de rastrojos post cosecha
Cultivos de cobertura
Abonos verdes</td></tr>
<tr><td>Bajos rendimientos</td><td>Cultivos comerciales anuales
Abonos orgánicos y cultivos asociados con leguminosas
Labranza mínima o cero</td></tr>
</table>

Elaboración propia en base a los reportes e informes de investigación y experiencia profesional.

Limitaciones del MIAF. Si bien este sistema agrícola ha probado su efectividad agroecológica y es muy pertinente en contextos de calentamiento global y crisis climática —pues se enfoca a preservar principalmente el recurso suelo—, y el contexto y condiciones anteriores a su implementación en parcelas degradadas es muy recomendable, ha reportado también dificultades


Figura 3: Proceso para intervenir el sitio elegido desde la AICT
Las condiciones agroclimáticas Son optimas
NO
ESPERAR
SI
Hay del trabajo familiar y comunitario del rozo según la forma tradicional
NO
ESPERAR
SI
Se cuenta con los conocimientos para hacer un buen rozo (pendiente, dirección del viento, forma de caminar en ladera, disposición troncos y tocones, uso de la biodiversidad: cosecha de leña y madera etc.)
NO
BUSCAR APOYO LOCAL FAMILIA VECINOS
SI
REALIZAR EL ROZO Y TUMBA
Cosecha de leña (energía renovable, material de trabajo y construcción)
SI
Hay condiciones climáticas
SI
REALIZAR LA QUEMA CONTROLADA SEGÚN ESTATUTOS COMUNALES Y NORMAS
SI
Inicio de la siembra, cultivo y de la sucesión ecológica desde el cultivo de la milpa, dejando bajo la quema un mantillo de brosa y hojarasca, Cada uno de los pasos puede tener una relación y sentido ritual y teologal con la tierra territorio y comunidad.

de implementarse en laderas muy pronunciadas de más del 45% de pendiente y sobre todo donde se practica el sistema de agricultura itinerante (ver figura 3) donde el cultivo en franjas y el establecimiento de barreras son a una distancia más corta y se complica el establecimiento de otras plantaciones perennes como barreras vivas.

Una de las limitaciones del MIAF en las comunidades donde practican la agricultura itinerante es exponer permanentemente el suelo a la actividad agrícola, que por mucho que se maneje de manera agroecológica, siempre será mayor la tasa de extracción que de retorno, además de exponer al suelo a factores de erosión, labranza del suelo y el tipo del suelo a compactar. Sobre todo, por la fragilidad del suelo tropical, hacer uso permanente del suelo necesariamente lo degrada. Y luego la gente a menudo cree que el suelo es un recurso inagotable de fertilidad. Pero la base de este (en apariencia) incontrolable crecimiento es una delgada capa superficial de metabolismo edáfico. Si ésta sufre tratamientos inadecuados después del desmonte, puede desaparecer fácilmente por efecto de las violentas precipitaciones y las altas temperaturas. La erosión, tanto eólica como hídrica, está muy generalizada en el mundo, y cada vez es mayor.

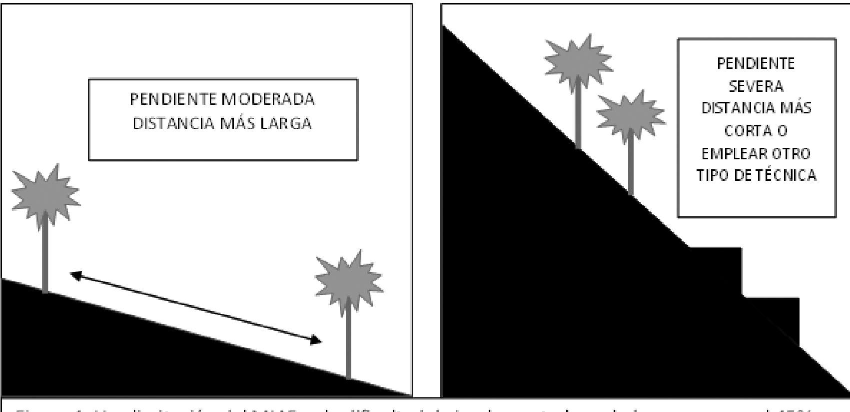


Figura 4: Una limitación del MIAF es la dificultad de implementarlo en laderas mayores al 45%, requiere mayor trabajo e inversión de tiempo y dinero

Las temperaturas altas en la tierra traen como consecuencia la aceleración de su metabolismo, lo que disminuye su fertilidad y productividad, sobre todo donde los ciclos naturales se ven alterados. Cuando el ser humano actúa en ese sistema, sea por roza, trabajo de la tierra, cosecha, abonado, etcétera, crea un nuevo sistema ecológico. Conociendo las relaciones naturales, se podría intentar tender a un nuevo equilibrio.[7] Pero en regiones donde este equilibrio ya se logró con el sistema de acahuales es innecesario intentar imponer otro sistema agroecológico. Otra limitación consiste en intentar transformar el territorio comunitario destinado a uso agrícola bajo el sistema rotativo de parcelas a parcelas permanentes, pues se provoca desplazamiento de muchas especies arbóreas, arvenses y flora o fauna silvestre que habita en lo acahuales.

El grado de apropiación comunitaria del MIAF en comunidades donde practican la AIC es menor, pues significa un cambio radical en el modo de organización social del trabajo para hacer agricultura y rompe con la lógica de una agricultura territorial comunitaria a una lógica parcelada y minifundista. Por el grado de pendiente las labores de conservación de suelos, tipo terrazas o semicerradas, en laderas de más del 45% no siempre aseguran el control de la erosión sobre todo en lluvias atípicas torrenciales. Por el calentamiento global de la temperatura del planeta, estamos enfrentando lluvias hasta de 60 o 70 mm en unas cuantas horas.

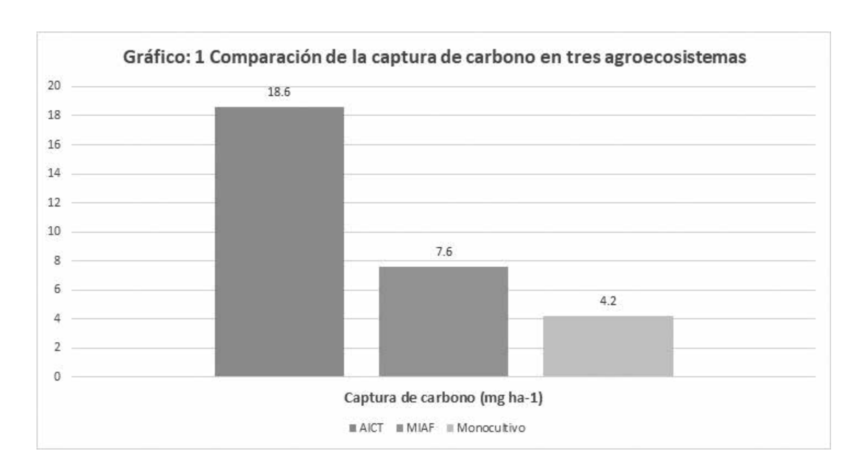
COMPARACIÓN DEL SISTEMA MIAF CON SISTEMA DE AIC

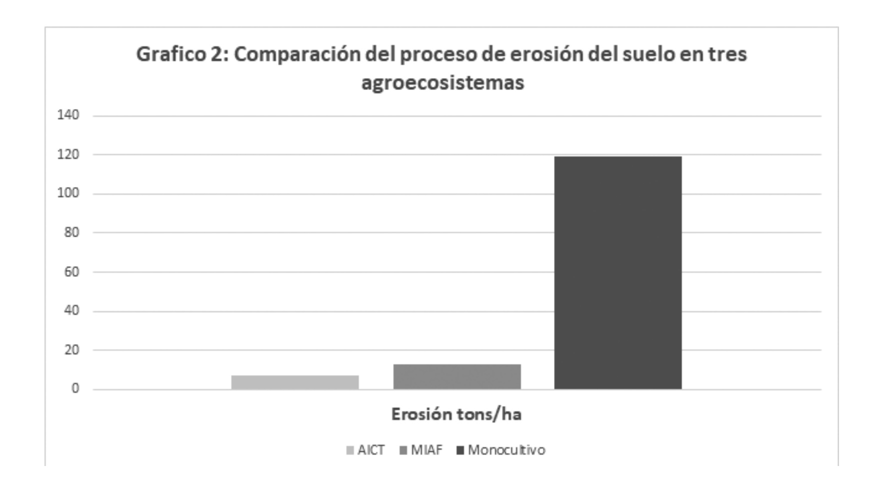
Es ampliamente conocido el fenómeno del calentamiento global que es ocasionado por el incremento de la emisión hacia la atmósfera de los llamados gases de invernadero (dióxido de

7 Hans Heinze, Julius Obermaier, Kees Manintveld, Georg Merckens y Reimar von Schaaffhausen, *El cultivo de la tierra tropical . Pasos para el desarrollo de los principios biodinámicos en las regiones tropicales*
https://www.canricastell.net/descargas/bibliografia/tropical.pdf

carbono-CO_2, metano-CH_4, óxido nitroso-N_2O y fluoroclorocarbonos), principalmente por causas antropogénicas. Se estima que el 50% del calentamiento del planeta tendría este origen.

Como dato que sustenta que la agricultura anual itinerante es ecológicamente viable, presentamos, en síntesis, datos del proyecto "Manejo Sustentable de Laderas" (PMSL) del INIFAP y el Colegio de Posgraduados (Colpos) realizado en las regiones Cuicateca, Mazateca y Mixe, donde se menciona que los acahuales son un sistema que presenta menor erosión, escurrimientos, y donde la captura de C en los sistemas con vegetación forestal fue de 7.3 Mg ha-1 y en los acahuales de 7.6 Mg ha-1, mientras que en los sistemas agrícolas permanentes fue de 5.6 Mg ha-1. Los sistemas con mayor contenido de C fueron los agrícolas anuales con 160.6 Mg ha-1 y los sistemas con vegetación forestal con 181.8 Mg ha-1 (Ver graficas 1 y 2). La biomasa generada e incorporada al suelo siempre será mayor en el sistema de Agricultura Itinerante Comunitaria. El CO_2 generado en la quema tiene una tasa de retorno inmediato, ya con el crecimiento de la milpa y la sucesión ecológica más el periodo de descanso y la regeneración de la cubierta forestal lo hace un sistema agroforestal óptimo para las condiciones actuales de calentamiento global y las necesidades de captura de carbono.





Sin pretender descalificar el sistema MIAF, la comparación servirá para identificar los efectos adversos del PSV en comunidades que practican la AIC. Y señalar que una implementación general de una política pública en la diversidad de contextos ecológicos, edáficos, culturales, agrarios y climáticos puede agregar un fracaso más a la larga lista de experiencias en el extensionismo del desarrollo rural. En el siguiente cuadro comparamos los dos sistemas agrícolas ecológicos para indicar que el MIAF, en el socio-ecosistema de acahual, es de más difícil o imposible apropiación.

De manera sintética y desde una lógica borrosa podemos ver que el MIAF no logra sustituir a la AIC, pues el MIAF no supera a la agricultura itinerante en los factores esenciales para hacer agricultura, pero sí tiene afectos adversos en las comunidades y ecosistemas donde se practica la AIC, pues transforma de fondo las dinámicas de tejido social e incrementa en trabajo en la parcela. La siguiente tabla expone la escorrentía y la erosión del suelo cuando sólo se hace la roza y tumba y cuando el desmonte o deshierbe se hace con labranza o maquinaria.

El sistema MIAF no necesariamente requiere la intervención de la asamblea, ya que su enfoque sólo está dirigido a la parcela, implica sólo la intervención del titular del predio, y no requiere de la aprobación de la asamblea para modificar el predio. Esto rompe

con el conocimiento campesino tradicional que es en comunidad y de generación en generación donde se van generando y validando los conocimientos, saberes y creencias entorno a su quehacer agrícola, que se transmite de muchas maneras en el tiempo.

Factores del agro-ecosistema	AICT	MIAF
1. Uso permanente del suelo	BAJO	ALTO
2. Modificación del uso y destino del territorio	BAJO	ALTO
3. Enfoque de parcela	ALTO	BAJO
4. Enfoque Territorial	ALTO	BAJO
5. Dependencia de asesoría externa	BAJO	ALTO
6. Desplazamiento de biodiversidad	BAJO	MEDIO
7. Uso de la diversidad agrícola	ALTO	ALTO
8. Necesidad de insumos externos	BAJO	ALTO
9. Días empleados en el cultivo	MEDIO	ALTO
10. Reducción de la erosión	ALTO	MEDIO
11. Productividad	MEDIO	MEDIO
12. Construcción del tejido social	ALTO	BAJO
13. Pérdida de fertilidad, MO y estructura del suelo	BAJO	MEDIO
14. Equilibrio ecológico entre cultivos arvenses e insectos	ALTO	MEDIO
15. Captura de carbono	ALTO	MEDIO
16. Resiliencia	ALTO	MEDIO

Forma de desmonte	**Escorrentía (mm y-1)**	**Erosión del suelo (t ha-1y-1)**
Desmonte tradicional (corte selectiva)	3	0.01
Manual	35	2.5
Instrumento cortante	86	3.8
Derribador	202	17.5
Labranza mínima en parcelas permanentes	350	25.3

El programa *Sembrando Vida* pareciera que está dirigido a minifundistas de 2.5 ha, excluyendo a los de menos o más ha y a los sin tierra, por lo tanto, el tejido social no se recupera sino, como dice Aldo González de la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca (Unosjo), este programa "siembra envidia", por la dinámica de exclusión, y los componentes de

financiamiento del proceso de transición, el más alto de toda la historia del extensionismo oficial en México. Como nos dice Ana de Ita en su articulo de *La Jornada* del 21 de enero 2021: *Sembrando Vida: a ras de tierra:* "*Sembrando Vida* para 2021 tiene un presupuesto de casi 29 mil millones de pesos, muy por arriba de otros programas que llegan al campo. Así, la pregunta recurrente de los campesinos de distintas regiones, es cómo decide el gobierno quién puede entrar al programa. Las reglas de operación de este año definen como población objetivo a quienes habiten en localidades rurales en municipios con niveles de rezago social. Se desconocen las razones para dejar fuera 12 estados en los que también hay localidades con rezago social". Si el presupuesto de 29 mil millones de pesos para 2021 y la meta es llegar alrededor de 500 mil productores o beneficiarios, de los cuáles 70% son hombres, el proyecto requiere de una inversión de cerca de 58 mil pesos por unidad de producción, lo que lo coloca en una relación costo beneficio y costo efectividad negativa y prácticamente insostenible.

EFECTOS ADVERSOS DEL PSV Y LA APLICACIÓN DEL MIAF EN COMUNIDADES CON AIC

Algunas de estas afectaciones son: la exposición permanente del suelo en las parcelas que se incorporan al programa a factores de degradación y erosión, la discontinuidad de un modelo comunitario agroforestal, ecológico, territorial milenario, el debilitamiento del régimen agrario, la modificación del uso, destino y disfrute comunitario del territorio, la exclusión social y la distorsión o perversión del sentido cultural que las comunidades le dan al trabajo común organizado que es la base de la autonomía y libre determinación de los pueblos.

De manera sintética, el siguiente recuento señala los efectos adversos identificados en las comunidades con las que el Departamento de agroecología del Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas tiene contacto.

Efectos indeseables en los principales componentes del PSV

Inclusión productiva. El programa basado en una discriminación del tamaño de la parcela elegible, genera una dinámica de exclusión de agricultores minifundistas o sin tierra y sobre todo a la asamblea del régimen ejidal y comunal. Expresamente están excluidas las parcelas que practican la mal llamada tumba, roza y quema, que como bien lo explicamos en este texto, es un verdadero sistema agroforestal sustentable y milenario.

Esto implica que distintos tipos de agricultores beneficiados por 4 años con un mega-subsidio, no logran reconstituir el tejido agrario ni mucho menos rescatar el campo y reactivar la economía campesina.

Cuidado del medio ambiente. El PSV parte de una lógica parcelada y por lo tanto sin mucho impacto territorial (ambiental), pues no incluyen todas las parcelas ni todas las familias. Para poder tener un impacto territorial (ambiental) tendrían que entrar todas las familias y sobre todo las comunidades de mayor rezago económico o marginalidad y aquellas regiones con grados de erosión y degradación del suelo.

Como hemos mencionado, los condicionantes y las reglas de operación rompen con los conocimientos campesinos, desplazan una de las agriculturas agroforestales milenarias que ya de por sí son ecológicas, y alimentan el tejido social y agrario con base en prácticas y dinámicas comunitarias territoriales.

Sin desacreditar el sistema MIAF pareciera que la meta del PSV es implementar este sistema sin tomar en cuenta la diversidad de contextos ecológicos, tipos de agroecosistemas y en lugar de generar una réplica deja fuera a los productores de menor o mayor posesión de la tierra.

Por lo que, respecto a la transición de la AIC al sistema MIAF en las comunidades donde está el PSV, en lugar de beneficiar al productor lo afectará de los siguientes modos:

- Mayor trabajo en la parcela para resultados menores.
- Necesidad de escardar y limpiar el terreno permanentemente, en donde la temperatura, la precipitación, la

latencia de semillas, y cientos de arvenses, hace imposible el desplazarlas en aras de cultivos permanentes.

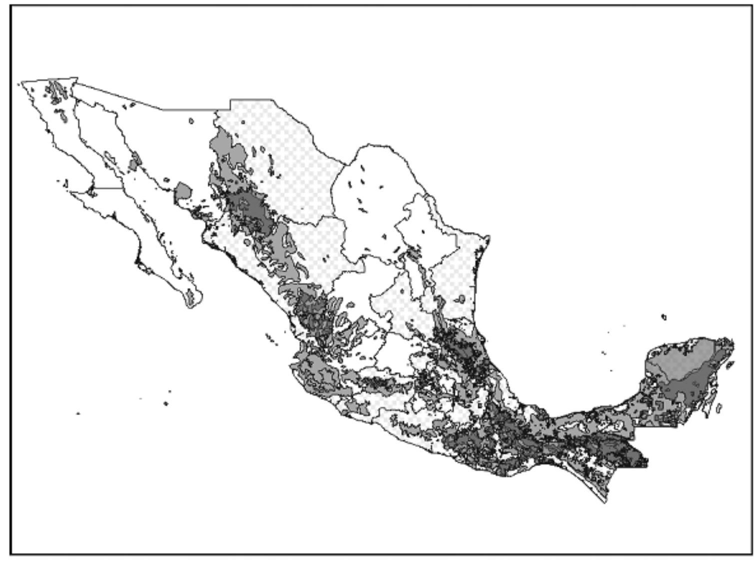
- En parcelas con pendientes mayores al 40% la modalidad de árboles frutales hace imposible este manejo.
- Al incrementar los días de trabajo en la parcela se modifica la organización familiar y comunal del trabajo, y si hay un componente de pago por ser beneficiario, se rompe con la lógica de las labores como fuerza (energía humana) sin dinero y que se devuelve igual con días de labores, no con dinero.
- Desplaza la biodiversidad silvestre y la cubierta forestal en zonas tropicales, de bosque mesófilo, donde practican esta agricultura y expone de manera permanente al suelo forestal a factores de erosión.
- Utilizar las tierras de manera permanente reduce el territorio agrícola comunitario destinado al sustento comunitario. Implica una contra-reforma agrícola que impactará el derecho comunitario de usar, disponer y disfrutar la totalidad de sus territorios, que de por sí y de manera general, cuentan con áreas de uso común y de conservación milenaria.
- En México hay cerca de 6.8 millones de hectáreas bajo el sistema de agricultura itinerante, según el INEGI. Si todas esas tierras se convirtieran al sistema MIAF bajo un sistema de cultivo permanente, muchos de estos acahuales se perderían para usos agrícolas y posteriores sustentos de futuras generaciones.
- Esto crearía una crisis alimentaria local, y la pérdida de saberes milenarios.
- Sobre todo, la finalidad cultural de que la agricultura, para los pueblos originarios, es hacer pueblo-comunidad-territorio.
- La implementación del MIAF en base a un fuerte componente de subvención (pago para participar de $4,500.00 mensuales y $500.00 de ahorro) puede pervertir este sentido comunitario de las labores y el trabajo que son el verdadero sustento de la autonomía alimentaria.

Fomentar una cultura del ahorro. El ahorro es un condicionante del programa. Pero resulta contradictorio a la dinámica de generar y mantener sentidos culturales, sobre todo al sentido que muchas culturas le dan al dinero. El apoyo económico subvenciona algunas actividades del programa y fomenta el consumo de productos fuera de la comunidad. No está encaminado a la producción. En un contexto de pandemia y desplazamiento forzado por cambio climático, fue muy importante la derrama económica de este recurso, pero en muchos de los lugares apartados de centros de comercialización, significó un despilfarro, consumismo, alcoholismo.



Foto: Álvaro Salgado

Reconstruir el tejido social. El PSV genera dinámicas de exclusión y de discontinuidad del tejido agrario y social o familiar pervirtiendo la organización del trabajo, las labores creativas, como fuerza productiva que dista mucho del empleo.





Sembrando Vida ha contribuido a aumentar la especulación sobre los derechos agrarios en relación a la tierra-monte, ya que los beneficiarios deben ser dueños de la tierra o, bien, titulares de los derechos agrarios, tratándose del régimen ejidal y comunal.

Esto ha significado, el parcelamiento de tierras comunes debilitándose el uso, goce y disfrute comunal del monte.

Además, la sucesión agraria promovida por la ley agraria (artículo 17), impone una lista de sucesores en la que sólo el primero resulta privilegiado para adquirir los derechos agrarios tan anhelados para ser candidato a beneficiario del programa.

Estas condiciones juntas van desplazando el cuidado de las abuelas y abuelos titulares de derechos, quedando muchas veces en el desamparo, y —sobre todo— el sentido comunal de la tierra-monte, como sustento de vida y organización del trabajo familiar y comunitario.

En algunas regiones donde hay una práctica civil y campesina en la mejora de la agroecología, el PSV, desplaza todo ese tejido de la sociedad civil organizada, y pareciera que descubre el hilo negro.

Por ultimo y espero que no sea la agenda oculta del PSV, los estados elegidos para implementar el PSV coinciden con las tierras campesinas e indígenas donde se practica la agricultura itinerante comunitaria y territorial. (AICT) Esta AICT es el sustento de la autonomía comunitaria y de la libre determinación de miles de comunidades que ahora están en franca defensa su territorio contra dinámicas extractivas, proyecto de infraestructura y de desplazamiento forzado por violencia o crisis climática. (Ver mapa.) Prioritariamente, el PSV está dirigido a las regiones donde se practica la AIC para convertirlas al sistema MIAF.

CONCLUSIONES

El PSV del gobierno federal a cargo de la secretaría de Bienestar implementado en comunidades donde practican la agricultura comunitaria itinerante no alcanza la finalidad pretendida, además de generar efectos adversos a la integridad cultural y territorial de dichas comunidades.

La reconversión productiva de los acahuales al sistema de Milpa Intercalada con Árboles Frutales expone de manera permanente el suelo de las parcelas que se incorporan al programa a factores de degradación-erosión y abre la discontinuidad de un modelo comunitario agroforestal, ecológico, territorial milenario.

Las reglas de operación y condicionamientos del PSV provocan el debilitamiento del régimen agrario, la modificación del uso, destino y disfrute comunitario del territorio, la exclusión social y la distorsión o perversión del sentido cultural que las comunidades le dan al trabajo común organizado (labores creativas), base de la autonomía y libre determinación de los pueblos.

Si la pretensión del programa es que las comunidades abandonen la agricultura itinerante comunitaria y territorial que se practica en 17 estados, para que estas comunidades tengan este sistema

agrícola, estarán destruyendo la relación que las comunidades guardan con territorios que suman 6.8 millones de ha. Si el condicionamiento económico del programa logra impactar en modificar la relación de las comunidades con el territorio y la dinámica agrícola comunitaria, muchos acahuales seguirán su crecimiento y después de 4 años de dejar de usarlos entrarían en otro estadio según la Ley forestal vigente, por lo tanto, impedidos de usarlos.

El PSV puede significar nuevos cercamientos sobre el territorio comunal, desde un supuesto componente agroecológico y cuidado del medio ambiente. Muchos "trabajaderos" agrícolas dejarían de serlo por el desarrollo de su cobertura vegetal, en otras palabras dejarán de ser vegetación secundaria, limitando la autonomía alimentaria que es la base de la posesión social de la tierra que a la fecha representa la propiedad del 57% del territorio nacional.

BIBLIOGRAFÍA

1. http://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida
2. La agricultura nómada, también conocida como agricultura itinerante, se refiere a la técnica de cultivos rotativos en la que se abren claros para ser cultivados (normalmente con fuego), y que después se dejan regenerar transcurridos unos pocos años. https://www.survival.es/sobre/agricultura-itinerante.
Https://cienciasagricolas.inifap.gob.mx/editorial/index.php/agricolas/article/view/1670/1726
3. A. Goudie, *The Human Impact: Man's role in environmental Change,* Oxford: Blackwell 1984.
4. D.H. Janzen, "Tropical Agroecosystems". *Science,* 182, 1973, pp. 1212-1219.
5. D.H. Janzen, Ecology of Plants in the Tropics. *Studies in Biology, 58.* Londres

6. Edward Arnold Hadley, M. and J-P Lanly, Tropical forest ecosystems: identifying differences seeking similarities. *Nature and Resources* 19, pp. 1, (Jan-March), pp. 2-19.
7. J. Hill, y E.F. Moran, "Adaptive strategies of Wakuenai peoples to the oligotrophic rain forest of the Rio Negro Basin", In Hames, R. B. and Vickers, W. T. (eds.) *Adaptive Responses of Native Amazonians*. Nueva York: Academic Press,1983, pp. 113-135. Publishers, Ltd., 1975.
8. Álvaro Salgado Ramírez: *Santiago Lachiguiri: Respuestas comunitarias ante la política ambiental*. Ceccam 2014.
9. Hans Heinze, Julius Obermaier, Kees Manintveld, Georg Merckens y Reimar von Schaaffhausen, *El cultivo de la tierra tropical . Pasos para el desarrollo de los principios biodinámicos en las regiones tropicales* https://www.canricastell.net/descargas/bibliografia/tropical.pdf
10. Colegio de Postgraduados: *Manual para el establecimiento y manejo del sistema Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF) en Laderas*, México, 2005.
11. Inifap, Colpos, Programa de manejo Sustentable de Laderas, México, 2000.
12. Ana De Ita: "Sembrando Vida: a ras de tierra". *La Jornada* del 21 de enero 202



EL PROGRAMA EN LA SIERRA JUÁREZ DE OAXACA

Aldo González Rojas
Unión de Organizaciones de la
Sierra Juárez de Oaxaca (Unosjo)

LOS INICIOS DE *SEMBRANDO VIDA* Y SUS ACTORES

Al poco tiempo de que Andrés Manuel López Obrador (AMLO) fuera electo presidente de la república, anunció la creación del programa *Sembrando Vida*, con el que se pretende plantar árboles en un millón de hectáreas. La idea gustó a muchos y asustó a algunos, sobre todo porque en su discurso mencionaba insistentemente la reforestación con cedro y caoba, de un país biológicamente mega diverso.

El 4 de agosto de 2018 AMLO subió una foto donde aparece uniformado como trabajador de la empresa Agromod, que se dedica a la producción y comercialización de material vegetal elaborado con técnicas de cultivo in vitro (reproducción por

clones), propiedad de su amigo Alfonso Romo; en su cuenta de tweeter escribió los siguientes mensajes:

"Continuamos con el trabajo de campo para iniciar, desde el 1 de diciembre, el programa de siembra de un millón de hectáreas de árboles maderables y frutales". Y este otro: "Visitamos los laboratorios de producción de plantas tropicales de la empresa 'Agromod', ubicados en Tapachula, Chiapas".

Después de las críticas que llovieron por la visita a Agromod, el amigo del presidente, quien por cierto también fue el coordinador del proyecto de nación 2018-2024, respondió que no había conflicto de intereses, que la visita sólo se trataba de una asesoría, que no se había firmado ningún contrato y que en todos los programas que impulsaría el futuro gobierno traería a los mejores asesores del mundo.

Cuando inició *Sembrando Vida* en febrero del 2019, AMLO anunció que los árboles serían producidos en viveros del Ejército Mexicano. No se mencionó la técnica de reproducción, pero otra cosa que preocupó a los críticos del programa es que se iban a llevar miles de árboles producidos en un lugar a distintas regiones del país, con lo que se podrían estar trasladando nuevas plagas a los lugares de siembra.

En la secretaría de Bienestar, quien se encargó desde un inicio de administrar el programa Sembrado Vida es otro amigo del presidente, quien además fue su operador político en Tabasco y recaudador de fondos para sus campañas según datos vertidos en la revista *Proceso,* en septiembre de 2020. Como subsecretario de Planeación, Evaluación y Desarrollo Regional en la secretaría de Bienestar, Javier May Rodríguez se encargó del programa hasta que en marzo de 2020 presentó su renuncia al presidente porque la secretaria, María Luisa Albores Guillén, le quitó unilateralmente facultades para operar el programa el 2 de marzo de ese año.

Pocos días estuvo fuera del cargo pues el presidente no aceptó su renuncia y giró instrucciones para que le devolvieran sus facultades. Posteriormente en septiembre de ese año se trasladó a María Luisa Albores Guillén a la desmantelada secretaría de Medio Ambiente, de la que previamente había sido desplazado Víctor Manuel

Toledo Mansur por encontrarse estresado, según los datos del presidente, y quien a todas luces había sido visto durante su gestión como crítico de Alfonso Romo y de su amigo Víctor Manuel Villalobos Arámbula, secretario de Agricultura.

En diciembre de 2020, Alfonso Romo dejó la coordinación de la oficina de la presidencia; "pero seguirá siendo mi principal enlace con el sector privado" comunicó el presidente. No se ha dado a conocer en los medios el paradero del también amigo de Craig Venter, el científico que ha realizado investigación en todo el mundo para crear organismos "sintéticos" a base de recortes de ADN de microorganismos naturales; y de la empresa Monsanto, ahora Bayer, a quien le vendió la empresa Seminis que se ha dedicado a la producción de semillas transgénicas; sin embargo, la empresa Enerall, fundada por Romo en 2007 en asociación con Cargill, empresa transnacional de granos básicos, recibió concesiones de agua hasta llegar a cerca de 24 millones de metros cúbicos en 2020 y ha anunciado que enseñará a los campesinos mayas a producir la tierra con tecnología de punta basada en microorganismos, de los que hasta el momento no se sabe si son naturales o modificados genéticamente, ni los impactos que pudieran provocar al ambiente.

El gobierno mexicano también está utilizando el programa *Sembrando Vida* en su política de relaciones exteriores, con el objeto de frenar la migración centroamericana a Estados Unidos. En junio de 2019 se "exportó" el programa a El Salvador mediante la donación de 30 millones de dólares, dispersados por Banco Azteca en ese país, como parte de la política de cooperación internacional y para el 2020 también se incluyó a Honduras. En junio de 2021 durante la visita realizada por la vicepresidenta de Estados Unidos, Kamala Harris, el gobierno de México propuso fomentar la cooperación para el desarrollo a fin de generar oportunidades para los habitantes centroamericanos en sus lugares de origen, en consecuencia se firmó un Memorándum de Entendimiento entre la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), con el objeto de intercambiar información que impulse la ampliación de los programas

Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro en El Salvador, Honduras y Guatemala.[1]

PREOCUPACIONES Y PROPUESTAS DE LAS COMUNIDADES ZAPOTECAS DE LA SIERRA JUÁREZ

Oaxaca entró al programa en una segunda etapa, luego de que inició sus operaciones en Chiapas, Tabasco, Campeche, Quintana Roo, Yucatán, Veracruz, Durango y Puebla en 2019. A principios de 2020 ya se tenía conocimiento en la región de la Sierra Juárez de Oaxaca de las malas prácticas que habían ocurrido en varios lugares. Uno de los acontecimientos que llamó su atención, posterior y enfáticamente negado por el presidente, fue lo referente a la tala de selva para sembrar los árboles del programa.

Habrá que recordar que en la Sierra Juárez existen comunidades con bosques con manejo forestal sustentable, o al menos controlados por las mismas comunidades, como resultado de la lucha que dieron en los años 80 para quitarse de encima la concesión que sobre sus bosques tenía la empresa paraestatal Fábrica de Papel Tuxtepec; también hay comunidades que sólo talan acahuales para sembrar su maíz bajo el sistema de agricultura itinerante, que implica una cierta "tumba roza y quema" (TRQ), de tal manera que la vegetación se regenera sin necesidad de reforestación. Estas dos situaciones han afianzado entre los habitantes de la región la voluntad de conservar sus bosques.

Una segunda preocupación era sobre los posibles cambios que pudieran generarse en la tenencia de la tierra. En esta región casi la totalidad de las comunidades cuentan con tierras comunales que no han querido parcelar a través del programa Procede-Fanar-Rajja. En algunos casos aceptaron la entrada a ese programa porque les facilitaba renovar el censo de comuneros y

1 [El primero de diciembre de 2021, Estados Unidos y México anunciaron formalmente la creación del programa Sembrando Oportunidades para trabajar conjuntamente en El Salvador, Honduras y Guatemala, una combinación de Sembrando Vida, Jóvenes Construyendo el Futuro y Becas para Oportunidades Educativas] N del E.

les midió nuevamente el perímetro otorgado por una resolución presidencial; pero no aceptaron la parcelación por los problemas que significa para la organización comunitaria el que las personas se sientan dueñas de los terrenos, ya que eso puede ocasionar que la gente se sienta tentada por la pobreza e intente venderlos o rentarlos. La preocupación sigue latente porque el programa promueve la renta de la tierra bajo la figura de contratos de aparcería.

Una tercera preocupación fue que los obligaran a plantar árboles que no corresponden a los ecosistemas que habitan. Esta región es una de las más biodiversas de México y del planeta y sembrar árboles sin ton ni son podría ocasionar daños a la biodiversidad, y la propagación de plagas desconocidas. En esta región existen al menos los siguientes ecosistemas: selva baja caducifolia, bosque de encino, bosque de pino, pradera subalpina, bosque mesófilo de montaña, selva tropical perennifolia y subcaducifolia, ubicados en una zona montañosa con una cara hacia el Golfo de México y cuyas altitudes van desde los 200, hasta los 3,200 msnm.

Una cuarta preocupación es que los árboles que se introdujeran con el programa fueran reproducidos por clones o fueran transgénicos. Se había difundido en los medios la información de la visita realizada en 2018 por AMLO entonces presidente electo a la empresa Agromod donde se utiliza este tipo de técnicas y siendo la empresa propiedad de Alfonso Romo, uno de los principales impulsores de los transgénicos en México, se generó preocupación entre los habitantes de ésta región, máxime porque habrá que recordar que en 2001 fue en esta zona del país donde se inició la lucha contra la contaminación de los maíces nativos mexicanos por transgénicos, sin que veinte años después se hayan establecido políticas públicas para su erradicación.

Una quinta preocupación era lo referente al cambio climático. ¿Hasta qué punto el programa estaba realmente preocupado por el cuidado del ambiente y no se trataba de otra falsa solución que simulara enfrentar el calentamiento global? En los foros internacionales acciones como ésta pueden lucirse porque la reforestación de un millón de hectáreas se podría traducir en un número importante de toneladas de carbono capturadas,

máxime si está asociada al cuidado de la agrobiodiversidad nativa como propone el programa con el sistema Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF); sin embargo como dicen los especialistas: entre reforestación y restauración puede haber un abismo. Hay otra parte de la política pública de la 4T que también pusieron en la balanza las comunidades, y ésta es la producción de petróleo y derivados, que en un futuro se va a traducir en una fuente importante de gases con efecto de invernadero, que estará aunada a otras fuentes de emisión procedentes de los corredores industriales que pretenden establecerse en el Sureste mexicano. Por lo pronto, la balanza entre emisiones de gases con efecto de invernadero y la captura de carbono por el programa *Sembrando Vida* no está anunciada como parte de su política pública.

Una sexta preocupación era lo relativo al tamaño del predio. En los lineamientos de operación del programa establecidos en 2019 se dice: "Cada unidad de producción deberá conformarse por 2.5 hectáreas y será trabajada por un solo sujeto de derecho". En la Sierra Juárez la reforma agraria de la Revolución mexicana fue muy distinta a como se hizo en los ejidos, donde se llegó a dotar de parcelas de 20 hectáreas a los ejidatarios. Aquí se reconoció la tierra a las comunidades y estas siguieron utilizando la mayor parte como de uso común y se respetaron a las familias sus lugares de cultivo de subsistencia como los habían trabajado las generaciones anteriores. Si aunamos a esto la topografía del lugar, en la mayoría de los casos sus habitantes no cuentan con predios de 2.5 hectáreas y hay algunas personas que ni juntando todos sus terrenos de cultivo alcanzarían esa cantidad de tierra.

Una séptima preocupación era lo concerniente a la organización de las comunidades. ¿En qué medida el programa podría afectar las formas de organización familiar y de la comunidad como la Gozona o Guelaguetza, el tequio y la asamblea? Esta duda surgió porque los lineamientos establecían que los "sujetos de derecho" se tienen que organizar en Comunidades de Aprendizaje Campesino CAC(s) y esas nuevas formas de organización podrían lesionar las formas de organización comunitaria, como en el pasado ha ocurrido con otros programas gubernamentales.

Una octava preocupación era que el programa fuera utilizado para el saqueo de semillas de la milpa en beneficio de empresas transnacionales. En el pasado reciente se ha visto en varias comunidades la realización de ferias de semillas organizadas por instituciones gubernamentales que juntan a campesinos para que muestren sus semillas y al final de las ferias éstas quedan en manos de investigadores que al resguardarlas en bancos de germoplasma gubernamentales están dando un paso más para entregarlas a centros de investigación como el CIMMYT, que finalmente terminan beneficiando a empresas transnacionales semilleras.

Con estas preocupaciones en la cabeza, personas de cuatro eco-regiones geográfica y culturalmente diferenciadas de la Sierra Juárez se reunieron en el mes de febrero de 2020 con la intención de construir una serie de propuestas que pretendían presentar a la secretaría de Bienestar a fin de incidir en la política del programa de tal manera que no se siguieran cometiendo los errores que habían sido señalados. Estaban interesadas en salvaguardar el derecho de libre determinación del pueblo zapoteca, tomando en cuenta que en 2019 el programa había funcionado sin reglas de operación, por lo que pretendían que se pudiera ejercer el programa con algún grado de autonomía. A continuación, se presentan las propuestas que elaboraron:

1. Que las personas puedan recibir el programa, aunque sus terrenos de cultivo no lleguen a alcanzar la extensión de 2.5 ha que establece el programa. Que puedan sembrar en diferentes predios, porque en algunas comunidades difícilmente tienen terrenos de esa extensión y en algunos casos sólo juntando varios terrenos se podría alcanzar. Sólo en la región conocida como el Rincón Bajo las personas llegan a tener más de 2.5 ha juntas, ya que abrieron potreros para ganadería extensiva, pero tendrían que tomar la decisión de reconvertir potrero en plantación de distintos tipos de árboles, ya que por otro lado siguen practicando la agricultura itinerante TRQ en pendientes mayores a 50 grados y en esos lugares difícilmente podrían establecer el sistema MIAF por los altos grados de humedad y el crecimiento rápido de la vegetación, que haría mucha sombra a la milpa.

2. Que se utilicen los terrenos que siempre han trabajado y/o los que están descansando como acahuales, ya que en general la gente es muy respetuosa del ambiente y no está dispuesta a abrir nuevos terrenos de cultivo o tumbar la vegetación nativa existente para establecer una plantación (como trascendió que sucedió en Chiapas); aunque habrá que decir que algunos acahuales pueden llegar a tener más de cincuenta años, por lo que pareciera que están cubiertos de vegetación nativa.

3. Que basten las constancias de posesión expedidas por el respectivo comisariado de bienes comunales, para acreditar la posesión de la tierra (que no propiedad, porque en su mayoría se trata de bienes comunales); las personas contratadas por el gobierno para dar seguimiento al mismo tendrían que hacer las mediciones en los respectivos terrenos para verificar medidas de colindancias y calcular las áreas que estas comprenden.

4. Que se fomenten las formas de organización tradicionales para realizar los trabajos en campo como el tequio (trabajo común en beneficio de todos) y la Gozona o Guelaguetza (intercambio de trabajo con amigos o familiares para beneficio de cada participante), ya que en el pasado se han tratado de imponer modelos de organización que no han funcionado, trayendo como consecuencia la pérdida de los recursos invertidos. Que se reconozca en la práctica el derecho y ejercicio de la libre determinación de los pueblos indígenas en la toma de decisiones, correspondiendo al Estado la vigilancia de los recursos de acuerdo a la planeación realizada por las comunidades.

5. Que se fomente la siembra de maíces nativos con prácticas tradicionales y agroecológicas y al mismo tiempo se evite el saqueo de semillas nativas de maíz y otros cultivos de las comunidades indígenas.

6. Que los árboles que se vayan a plantar sean los adecuados a los diferentes usos de los terrenos (para milpa, cafetales y potreros), así como a los ecosistemas existentes, como se detalla a continuación:

a) En la micro región del Rincón Bajo que en su mayor parte está cubierta de Selva Alta Perennifolia, en las partes bajas se han

establecido potreros para ganadería extensiva. Para la mayoría de los campesinos tener ganado es un ahorro y no les preocupa darle el manejo adecuado, ya que esto requeriría mucho tiempo; como los zapotecos de esta zona siembran milpa en terrenos con pendientes de más de 50 grados con el sistema itinerante TRQ, lo más conveniente sería establecer plantaciones de cacao, canela y otros árboles frutales o maderables como: lian y yela dzë (especies de ciruelos silvestres), chinene (aguacate silvestre), aguacate bola, zapote, ciruelo, guanábana, cuajinicuil, mamey, cedro, caoba, aguacatillo, sombrerete, ceiba, entre otros. El lugar para establecerlas serían los potreros, por ser los lugares más accesibles, con la intención de que los campesinos puedan hacer una evaluación de qué resulta más rentable económicamente, si la plantación o el potrero. De esa manera se podría hacer *gasaro yelan ban* (sembrando vida).

b) En la micro región del Rincón Alto, en algunas comunidades existe selva alta perennifolia y en las partes más altas bosque mesófilo de montaña, en ella siembran milpa con el sistema itinerante TRQ y en algunas partes más cercanas a las comunidades siembran milpa con arado, y además cultivan cafetales. Lo más conveniente sería diversificar el cafetal con árboles frutales o maderables como: mamey, cuajinicuil, naranja, mandarina, anona, cedro, caoba, plátano, vainilla, pimienta y canela, entre otros, en el caso de los terrenos de milpa la gente tiene temor de que los árboles den tanta sombra que la milpa no crezca y cómo este es el cultivo principal de subsistencia lo tienen que garantizar con técnicas tradicionales ya probadas; sin embargo se podría experimentar en algunos lugares con el sistema MIAF.

c) En las regiones Zoogocho-Cajonos y Sierra de Ixtlán, aunque están en diferentes cuencas, está presente el ecosistema Selva Baja Caducifolia en las riberas de los ríos Cajonos y Grande, donde se siembra milpa con roturación por tracción animal o mecánica. En este caso se trata de un ecosistema con poca lluvia, por lo que se podría utilizar el sistema MIAF con maguey para mezcal, cactus pitayeros, algunos frutales como guayaba, níspero y granada, así como otros arbustos o árboles nativos. En las partes más altas donde se encuentra el ecosistema de bosque de pino y

encino y bosque de pino, también se podría utilizar el sistema MIAF con árboles frutales como: membrillo, ciruela, manzana, durazno y pera entre otros, que no sería difícil de introducir porque muchas familias ya los siembran, al menos en sus solares.

La generación de estas propuestas obedeció en alguna medida a la motivación que hicieron algunos funcionarios públicos de redactar propuestas para hacerlas llegar a la secretaria María Luisa Albores González; aunque finalmente ya no se le entregó, en parte por la desconfianza que generó la renuncia que presentó a principios del mes de marzo, quien para septiembre sería el nuevo secretario de Bienestar; sin embargo se hizo llegar a algunos funcionarios que atendían el programa.

LA OPINIÓN DE LOS CAMPESINOS INVOLUCRADOS

A un año de haber iniciado el programa *Sembrando Vida* en la región de la Sierra Juárez ya se manifiestan algunos de sus efectos. A partir de entrevistas realizadas con algunos campesinos de la región, de quienes se acordó no mencionar sus nombres, se califican algunos de ellos como positivos, algunos no han sido valorados aún y otros son calificados como negativos, como se menciona a continuación.

En 2019 los lineamientos de operación del programa *Sembrando Vida* establecían en las especificaciones de las unidades de producción, de los criterios y requisitos de elegibilidad: “Cada unidad de producción deberá conformarse por 2.5 hectáreas y será trabajada por un solo sujeto de derecho”. A partir de marzo de 2020 y hasta 2021, las reglas de operación del programa, en su apartado de requisitos de elegibilidad, disponen: “Para el caso de terrenos fraccionados, sólo se aceptarán hasta cuatro fracciones para conformar la unidad de producción. En casos especiales avalados por el/la coordinador(a) territorial, hasta siete fracciones”.

Las condiciones geográficas de las comunidades serranas hacen imposible que los campesinos cuenten con extensiones de tierra mayores a una hectárea y media; por lo que finalmente los

técnicos y facilitadores aceptaron que pudieran incluirse hasta cinco predios en algunos casos.

> "Cuando ya se dio el programa pidieron 2.5 hectáreas por persona para ingresar, no todos cuentan con esa superficie, había quien tenía una hectárea, a lo más una y media hectárea de café con roya o abandonados, entonces se juntaron los predios entre vecinos o familias asociadas para poder trabajar."

> "Para juntar las 2.5 hectáreas se aceptaron hasta 5 predios."

> "La mayoría no tiene las 2.5 hectáreas. Hay un caso de dos personas que juntaron sus terrenos para completar las 2.5 hectáreas, pero como una no trabajaba les quitaron el programa."

> "Más que la propuesta ha sido la lucha, en la Sierra lo fuerte es la organización comunitaria."

No se sabe con certeza si fue la propuesta generada por los zapotecos, la insistencia que se manifestó en cada comunidad, o que los responsables del programa se dieron cuenta que había lugares donde era imposible trabajar su modelo en un solo predio de 2.5 hectáreas, o la combinación de las tres cosas lo que provocó el cambio en las reglas de operación; al menos en este rubro las reglas dejaron satisfechas a las personas beneficiadas en estas comunidades.

Ya establecido el programa de reforestación, empezaron a llegar a las comunidades cedros y caobas producidos en los invernaderos militares, así como árboles frutales y hasta agaves. Las opiniones de los sembradores al respecto son diferenciadas, en algunos lugares se los propusieron a los campesinos como una opción y en otros lo ven más como una imposición, lo cierto es que no en todas las comunidades, ni siquiera en todos los terrenos de una solo comunidad, se pueden establecer todos los tipos de arbolitos que han llegado, en algunos lugares puede ser que se

adapten algunos y hasta se los lleguen a solicitar a los técnicos si les presentan la opción, pero en otros prefieren seguir utilizando sus variedades locales y establecer sus propios viveros.

> "Hay plantas que no queríamos, pero las tuvimos que agarrar, como el maguey pulquero que no se adapta a las condiciones de nuestros terrenos, unos están en buen estado y otros no, llegarán otras 40 mil plantas de dos viveros militares, entre ellas llegarán plantas injertadas de aguacate hass, son pocos los que estamos interesados en mantener aguacates criollos; para asegurar que nos llegue la planta pagamos el transporte, por cada planta dos pesos."

> "Al inicio nos trajeron caoba y cedro, ahora estamos sembrado café para lo que seleccionamos semillas propias resistentes a la roya a fin de ampliar o renovar el cafetal, así como árboles frutales nativos y árboles maderables que reproducimos en nuestro propio vivero."

> "Ahorita apenas están saliendo las primeras plantas que se establecieron en los viveros, en algunos casos por el interés y de acuerdo a la aptitud de los terrenos solicitamos plantas, para clima frío. Yo solicité durazno, pera y manzana. Los técnicos tratan de buscar quienes pueden hacer la donación de las plantas, también se puede meter plátano criollo en terrenos más cálidos."

> "A diferencia de sexenios anteriores no te están obligando a meter cedro, te permiten reproducir semillas de la comunidad, también han pedido rescatar plantas como el jícaro."

> "Los técnicos dijeron: pueden meter aguacate, por ejemplo. Está loco ese técnico dijeron los compas, el aguacate consume mucha agua, crece mucho, hay que podarlo, sus raíces son grandes, no sirve

para hacer MIAF. Yo he decidido meterle limón, otros dicen voy a hacer mis barreras de piña, otros metieron platanares, otros van a meter duraznos, también van a meter yuca."

"El café es para lo de sistemas agroforestales. La caña, ya tiene su lugar, como el maíz y el frijol, con frutales, ésos se siembran con MIAF en terrenos de media hectárea a una hectárea. En mi parcela de básicos tengo caña, con manzana y me resultó muy bien la asociación; también tengo maíz con cebollina."

"En la ladera empieza la parte investigativa, pero eso los técnicos no lo hacen, lo estamos haciendo nosotros, sin apoyo, en Estados Unidos a los granjeros que quieren hacer investigación les dan un incentivo por hacer cosas novedosas, pero en México el gobierno no apoya así. Sin embargo, lo veo como un momento para plantear alternativas que pudieran resultar; en mi caso voy a experimentar con el inga, éste se siembra en hileras, se va podando y tienen rebrote, la hojarasca que tira va generando un mantillo que abona el suelo. Hay una diversidad de microclimas, suelos, pendientes, los técnicos dijeron que nadie conoce mejor sus pequeños predios que los mismos que los trabajan."

"En un principio trajeron cedro. Los compas dijeron no va a pegar, no hay como el cedro nativo que ya está adaptado."

"Las plantitas que trajeron estaban muy apapachadas, bien cuidaditas, se intentaron sembrar y no pegaron, porque nuestros suelos son muy superficiales, en unos terrenos sí, en otros terrenos no, hay varios microclimas en la comunidad."

Desde la llegada de los españoles a Abya Yala las comunidades indígenas han sufrido procesos de colonización para ser

incorporadas a lo que ahora se conoce como la cultura nacional. El programa Sembrado Vida establece que se debe "capacitar en temas sociales a los sujetos de derecho…"; así como en temas productivos; "además, se promoverá la organización social y productiva de las/los sujetos agrarios, como una forma de recuperar el tejido social en las comunidades". Los objetivos del programa así redactados hacen parecer que los indígenas campesinos no saben y se les tiene que enseñar, no sólo agricultura, sino también a organizarse.

En el caso de las comunidades zapotecas de la Sierra Juárez, éstas mantienen una fuerte organización social que se le ha intentado socavar (como a todas las comunidades indígenas y campesinas del país), a través de programas sociales, al menos durante los últimos 50 años, y en algunos casos han logrado erosionar sus formas de organización o de hacer agricultura; aunque habrá que decirlo: no han podido hacerlo completamente durante los últimos 500 años, pues sigue habiendo formas propias para resolver los distintos problemas que la vida les plantea.

Para el caso de la agricultura primero se trató de que adoptaran las tecnologías de la Revolución Verde. En los años 70 del siglo pasado se impusieron paulatinamente los fertilizantes y desde principios de este siglo se ha promovido a través de programas sociales el uso de herbicidas, por lo que en algunas comunidades ha llegado a arraigarse su uso y ahora a los técnicos les cuesta trabajo tratar de reducirlo o eliminarlo. Se ha tratado de tener un control cada vez más estricto de las técnicas e insumos que se utilizan en los terrenos de cultivo, y de las formas de organización comunitaria (aunque para algunas cosas los técnicos han sido permisivos). En los últimos veinte años se ha promovido la medición y localización satelital de los predios para tener un mecanismo de vigilancia satelital y se promueve el estacionamiento de los terrenos de cultivo al mismo tiempo que se prohíbe la quema, denostando el sistema itinerante de TRQ, que es el que ha hecho posible que existan las selvas y bosques más húmedos y productivos de la Sierra. Este sistema no tiene nada que ver con las quemas extensivas que se hacen en Brasil o en Campeche por los menonitas para establecer plantaciones. Sin embargo, la decisión de prohibir la quema es parte de los lineamientos del programa, aunque esto provoque erosión cultural. Algunos técnicos

reconocen que las formas de organización indígenas tradicionales pueden servir para echar a andar el programa.



Terrenos trabajados con el sistema de agricultura itinerante de tumba, roza y quema: al fondo se aprecian distintos estratos de regeneración natural. Foto: Aldo González

Con todas las bondades que puede tener impulsar los sistemas agroforestales y MIAF, no dejan de ser colonialistas, pues se definieron de manera unilateral sin respetar el derecho anhelado de los pueblos indígenas de libre determinación, además de que siguen reproduciendo el establecimiento de mecanismos de control para seguir golpeteando y tratar de erradicar las técnicas agrícolas y formas de organización que han permitido la existencia de muchas de las comunidades que están incluidas en el programa en esta región.

> "Se planteó a los técnicos utilizar el sistema TRQ, pero sólo aceptaron una forma en que no quemas todo: se llama *u'tëru*, que es juntar lo más grande con una estaca, lo vas barriendo y lo amontonas y luego le prendes lumbre, nos dijeron que si así les ha funcionado practíquenlo, pero no pueden practicar

el sistema completo de tumba roza y quema, como cuando hacemos *din lazi*, que es cuando se quema para sembrar la milpa y luego se deja descansar la tierra y la vegetación crece por sí sola entre cinco y diez años, o el *din nala*, que es cuando se deja descansar la tierra más de diez años.”

“En otros lugares del país tumbaron bosque, aquí se están recuperando acahuales, lo que sí se hace pesado es no quemar, hacer barreras muertas, no está permitido el uso de herbicidas, algunos ya estaban acostumbrados, pero se está deteniendo eso.”

“A mi comunidad han venido desde hace tiempo maestros y estudiantes de la Universidad de Chapingo y han tratado de establecer en nuestras tierras el sistema MIAF; pero nos hemos dado cuenta de que no funciona, no nos sirve que se siembren árboles en curvas a nivel porque producen mucha sombra que no permite el crecimiento adecuado de la milpa, preferimos seguir utilizando el sistema de TRQ, porque con MIAF no vamos a tener maíz, en mi comunidad no entramos a Sembrado Vida, aunque algunos si querían el apoyo.”

“Son estrategias para ya no quemar, si yo estaba acostumbrado a meterle roza, tendré que evitarlo.”

“Llegaron técnicos a plantear lo del programa, vocearon y dieron una información superficial, después de eso dijeron que nuestra comunidad no estaría en el programa, posteriormente se planteó que volvieran a ir e hicieran una exposición en asamblea, entonces volvieron a ir, se les pidió que lo explicaran en zapoteco, un técnico de una comunidad cercana estaba presente y tuvo que hacer la explicación en nuestra lengua, después de eso ya se pudo tomar una determinación.”

"Traemos esa tradición de asambleísmo y ahora en las CACs se reproduce, a mí me sorprende porque tenemos el estilo asambleario: pensarle mucho y luego hacer las cosas, los técnicos se han portado flexibles."

"Lo que se discute en los CACs no influye en la asamblea comunitaria, dicen si hacemos esto nos va a acabar el pueblo, nos van a comer en la asamblea general, aquí primero cumples con tu cargo, tienes que cumplirle al pueblo, ya internamente a los del grupo que tienen cargo se les dan algunas facilidades."

"En la parte social se están rescatando tradiciones, ahora hay tres grupos que empezaran a trabajar colectivamente para apoyarse mutuamente, como lo que se hacía anteriormente Gozona o Guelaguetza."

"Debería de contratar más técnicos, que sean de las comunidades, para que hablen la lengua y se les tenga más confianza, hay una señora de mi comunidad que no habla el español y habla con la técnica en zapoteco *xidza*."

Aun cuando el programa *Sembrando Vida* se anuncia como una forma de superar el abandono al que estuvo sometido el campo mexicano durante el neoliberalismo, sus alcances son limitados. No es un programa universal, sigue siendo un programa vertical con reglas de operación definidas desde las instituciones, aunque intenta incorporar a los jóvenes y las mujeres no lo logra por las barreras legales en cuanto a la distribución de la tierra que se establecieron desde los gobiernos nacionalistas postrevolucionarios, tampoco permite que las decisiones puedan ser tomadas por las comunidades para atender el tema de especificidad cultural de los pueblos indígenas y su derecho de libre determinación y AMLO ha anunciado a principios del año 2021 que "… no vamos a poder ampliar más el programa el año próximo porque ya no nos va a alcanzar el tiempo de ver los frutos".

"En mi comunidad la mitad son jóvenes menores de 40 años, sólo hay 4 adultos mayores, somos 23 en el grupo, en un principio se anotaron 90, pero a algunos no les gustó por las capacitaciones y reuniones, en la comunidad hay gente que le gusta trabajar mucho el campo, ya son famosos como campesinos, hay los que se la llevan relajada en el campo y los que de plano no les gusta trabajar, pero no afectan, no le piden a nadie y ahí se la llevan; pero en nuestro caso varios jóvenes se metieron."

"Otros no se metieron porque pensaron que los iban a engañar, se llevan los nombres y al final no resultan beneficiarios y ahora que ya están viendo cómo funciona algunos se quieren reinscribir. Dijo el presidente que hay más recursos, pero los técnicos dicen que son para otros lugares."

"Las comunidades de mi región no estaban incluidas, pero cuando hubo reuniones del INPI para elaborar el plan de desarrollo que hicieron, las autoridades demandaron el programa, tenían priorizada la Mixteca."

"Al principio algunas personas lo vieron muy pesado, ahora quieren entrar, pero ya no hay más recursos. Cuando el presidente vino a Jaltianguis dijo que se autorizarían más recursos, pero ya no entraron comunidades de la Sierra, los recursos se fueron a la Cañada; algunos están esperanzados, pero la facilitadora dijo que ya no habrá ampliación."

"Ya no hay jóvenes que quieran trabajar todo el día y no se consigue mano de obra para avanzar en las metas."

MUNICIPIOS DE SIERRA JUAREZ (IXTLÁN Y VILLA ALTA) INCLUIDOS EN EL PROGRAMA SEMBRANDO VIDA

NOMBRE DEL MUNICIPIO	Núm. de beneficiarios	Núm. de hab. 2020	% hab. S.V.
San Francisco Cajonos	37	285	12.98
San Pedro Cajonos	28	1081	2.59
Santo Domingo Xagacía	129	1205	10.71
San Pablo Yaganiza	71	1125	6.31
San Mateo Cajonos	50	611	8.18
Villa Hidalgo Yalalag	112	1752	6.39
San Melchor Betaza	67	705	9.50
San Andrés Yaa	39	393	9.92
San Cristobal Lachirioag	66	1342	4.92
San Ildefonso Villa Alta	319	3677	8.68
Santa María Temaxcalapa	120	903	13.29
San Juan Yatzona	45	440	10.23
Santiago Camotlán	126	3346	3.77
Santiago Lalopa	30	431	6.96
Villa Talea de Castro	117	2011	5.82
San Juan Yaee	88	1426	6.17
Tanetze de Zaragoza	35	1558	2.25
San Juan Juquila Vijanos	176	1880	9.36
San Miguel Yotao	45	585	7.69
Ixtlán de Juárez	136	8385	1.62
Santa María Jaltianguis	69	592	11.66
San Juan Evangelista Analco	44	407	10.81
San Juan Atepec	86	1457	5.90
Santa Catarina Lachatao	194	1059	18.32
San Miguel Amatlán	93	991	9.38
Santiago Laxopa	95	1291	7.36
San Baltazar Yatzachi el Bajo	27	674	4.01
San Andrés Solaga	110	1771	6.21
San Juan Tabaa	56	1241	4.51
Santo Domingo Roayaga	50	941	5.31
Santo Domingo Albarradas	118	798	14.79
San Juan Petlapa	235	3117	7.54

Elaboración propia con datos de: https://pub.bienestar.gob.mx/v2/pub/programasIntegrales/16/555, consultados el 9 de agosto de 2021

> "La mayoría de la gente no tiene interés en el programa, sólo están por el apoyo económico, la mayoría es de la tercera edad, los más jóvenes tienen más de 40 años. A los jóvenes no les interesa el campo, quieren ganar dinero inmediatamente"

> "Yo no estoy en el programa, pero una señora que sí está nos contrata para que le trabajemos, al final también resultamos beneficiados. No pudimos entrar al programa porque no tenemos las 2.5 hectáreas que pidieron, sólo estamos de mozos."

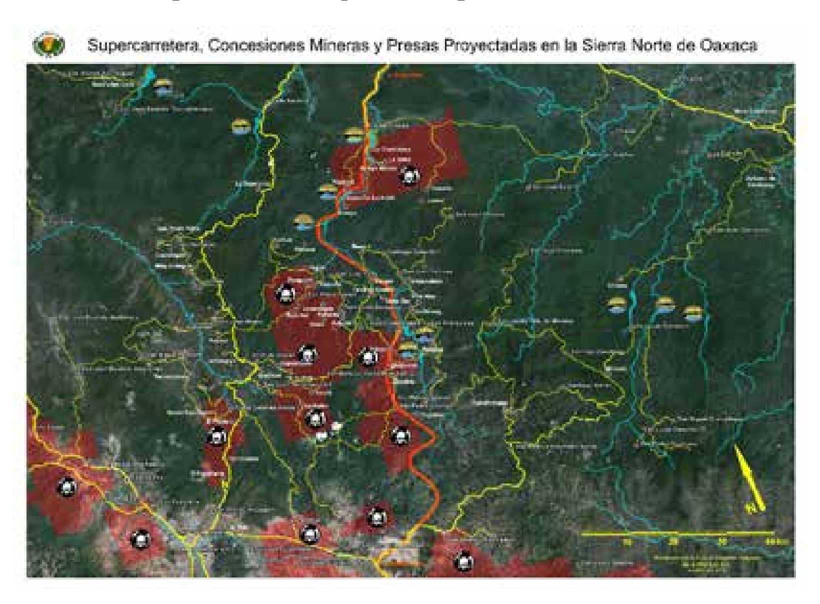
En el cuadro anterior se puede apreciar que, en las comunidades indígenas zapotecas y rurales de la Sierra Juárez, donde la mayoría de sus habitantes son campesinos, poco más del 6% de sus habitantes en promedio está incluido directamente en el programa *Sembrando Vida*; si consideramos que una familia está integrada por cinco personas, se estaría atendiendo aproximadamente al 30% de la población de la región.

El programa *Sembrando Vida* es bien visto por quienes lo reciben, a pesar del enorme trabajo que representa para los campesinos involucrados, ya que los técnicos les requieren casi el 100% de su tiempo para realizar las actividades que les encomiendan, tomando en cuenta que no están acostumbrados a realizar una sola actividad, sino que están acostumbrados a distribuir su tiempo según la temporada del año y las necesidades de sus familias, esta actitud les representa un problema; sin embargo muchos de los sembradores defienden a capa y espada las políticas del presidente, aunque no terminen de comprenderlas; aunque hay algunos que también tienen opiniones críticas acerca de los fines no explícitos que persigue el programa.

> "Mis paisanos se sienten agradecidos con el gobierno, ni para echarle a Obrador, *bëne gula* (el abuelito) si nos puso a chambear, pero es la primera vez que tenemos apoyo, esto no se lo van a llevar."

"Algunos le llaman sembrado envidia por falta de información, sobre todo porque algunos sembradores no trabajan bien y son criticados, ya que los técnicos nos exigen mucho."

"La colonización no ha terminado, nos quieren ver muertos, acabados y aunque quien aplique las políticas no tenga esas intenciones, hay alguien atrás que está buscando sacar tajada y los programas sociales son mecanismos de control que ante las necesidades la gente los acepta para resolver el momento, pero hay que reconocer que estas cosas no son gratis, si la gente no hubiera exigido antes no tendríamos estos programas, el problema es que nosotros siempre estamos en la mira. Puede ser que yo esté muy tranquilo ahora aquí en mi comunidad, pero en otro lado, por ejemplo, en el banco mundial o en las transnacionales, están planeando mi futuro porque aquí hay oro, plata, biodiversidad y otros recursos que necesitan para eso que llaman desarrollo."



Mapa elaborado por el Área de derechos Indígenas de la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez Oaxaca en el año 2012

El programa se promovió inicialmente en comunidades del distrito de Villa Alta, en una región habitada por zapotecos que se autodenominan en su propia lengua como *bene xhon*, que se caracteriza por la alta expulsión de migrantes iniciada a mediados del siglo pasado con el programa bracero. El promedio de edad de los campesinos que allí residen es mayor de 60 años. Posteriormente las comunidades zapotecas *xidza* ubicadas hacia el norponiente de las primeras también fueron incluidas, en ellas el promedio de edad de los campesinos es de 35 años y también se incluyeron algunas comunidades zapotecas *leaj*, ubicadas más al poniente de las primeras y segundas, donde el promedio de edad es mayor de 50 años.

Lo que llama la atención sobre las comunidades seleccionadas por el programa y sus criterios es que la mayoría de estas comunidades están amenazadas por al menos uno de tres tipos de megaproyectos que se pretenden realizar en la región: la construcción de una supercarretera, el establecimiento de presas hidroeléctricas sobre los Río Cajonos y Grande, así como varias concesiones mineras. El Río Cajonos, más abajo Tesechoacan, y posteriormente Papaloapam al desembocar en el Golfo de México, es un río vivo porque no tiene obstáculos provocados por el ser humano, desde el mar hasta el Cerro del Cempoaltépetl, que es donde nacen sus primeras aguas y sus habitantes han convivido con él, por lo que es fuente de su identidad cultural, es incalificable que traten de utilizar los programas sociales para ablandar las conciencias de los zapotecos de la Sierra Juárez con el afán de imponer megaproyectos en su territorio, como lo están haciendo en el Istmo de Tehuantepec, en Chiapas y la península de Yucatán.

PROPUESTAS CAMPESINAS DESDE LA SIERRA JUÁREZ

M.C. Gabriela Linares Sosa
Integrante del Espacio Estatal en Defensa
del Maíz Nativo de Oaxaca

El programa *Sembrando Vida* empezó a operar en nuestro país en 2019, en los estados de Campeche, Chiapas, Durango, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán en beneficio de 230 mil familias en 575 mil hectáreas. Para el 2020, inició su operación en Oaxaca, Chihuahua, Colima, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Tamaulipas y Sinaloa, a lo largo de 450 mil hectáreas: esto según la entonces titular de la secretaría de Bienestar, María Luisa Albores González.[1]

En México, dentro del programa, al año pasado había un grupo de sembradores que sumaba 420 mil 920 "empleos permanentes". De éstos, 70% son hombres y 30% son mujeres. En Oaxaca, 183

1 https://www.gob.mx/bienestar/prensa/presentan-sembrando-vida-en-oaxaca

municipios recibían una inversión de 148 millones de pesos en 1254 Comunidades de Aprendizaje Campesino (CACs).

La proyección al inicio del programa era de 30 mil comuneros, ejidatarios y pequeños propietarios. De entre las 20 entidades donde opera el programa *Sembrando Vida*, Oaxaca, ocupa el cuarto lugar de los estados que alcanzarán la mayor reforestación al término de la jornada; antes se encuentran Chiapas, con 195 millones 377 mil 267 plantas; Tabasco, con 123 millones 953 mil 285, y Veracruz, con 111 millones 166 mil 543 nuevos árboles.[2]

En datos de la misma secretaría se tiene que en Oaxaca, en 2020, existían unos 14 mil 700 sembradores y tan sólo en el Istmo, fueron beneficiados 48 municipios. Esto para muchos no es casual. El proyecto consistía en la siembra de árboles frutales y maderables que a la fecha han plantado 16 millones 344 mil 639 plantas y se espera alcanzar en la segunda jornada nacional de siembra una reforestación de 66 millones 453 mil 178 plantas en Oaxaca.

Esto en principio nos pone a pensar de donde saldrá tanta planta para alcanzar estas metas. A manera de ejemplo, el año pasado había un total de 10 millones 072 mil 470 plantas sembradas en el Istmo de Tehuantepec, de ellas 7 millones 379 mil 342 plantas llegaron de viveros forestales militares, 45 mil plantas de viveros comerciales, 872 mil 128 de viveros comunitarios y 1 millón 776 mil no hay claridad de su procedencia ya que pudieron ser sembradas o compradas por el sembrador, lo que da una idea rápida de que el mayor porcentaje de plantas viene de fuera de las comunidades. Esto sucede no sólo en el Istmo.

El programa en la Sierra Juárez de Oaxaca. Mucho antes de que se pusiera en marcha el *Sembrando Vida*, en la Sierra Juárez y en otras regiones de Oaxaca y de nuestro país, ya existían innumerables muestras de trabajo organizativo para fortalecer la soberanía alimentaria de las familias campesinas e indígenas. Entre ellos, la siembra de maíz, los huertos comunitarios que ahora llaman los SAFS (Sistemas Agroforestales Sostenibles)

---

2 https://www.gob.mx/bienestar/prensa/mas-de-66-millones-de-arboles-dejara-en-oaxaca-la-segunda-jornada-nacional-de-siembra?idiom=es

mediante metodologías como la Metodología de Campesino a Campesino, teniendo como objetivos el fortalecimiento de los saberes locales, la adopción e implementación de prácticas agroecológicas previa sensibilización a ellas, un intercambio de conocimientos y experiencias (trueque de saberes), así como la conservación de semillas locales. En esta región de Oaxaca, se creó también un movimiento en defensa del maíz y la milpa que se llevó al mundo después de la contaminación del maíz nativo por transgénicos en 2001. Las formas de organización propias, así como el trabajo colectivo, los saberes tradicionales, son elementos importantes de la comunidad que han permitido la sobrevivencia en el campo no sólo del maíz sino también de los campesinos. Los transgénicos, la biopiratería de las semillas



Foto Mario Olarte
Coyutla, Veracruz

y los programas gubernamentales son algunos de los atentados a la vida campesina.

En 2020, el mundo se cimbró con la llegada de la pandemia del Covid 19. Las comunidades de la Sierra Juárez se cerraron buscando resguardar la salud de sus habitantes, lo que representó un momento de reflexión respecto de la enorme dependencia de alimentos de fuera y la escasa producción de productos básicos dentro de las comunidades, haciendo que la siembra de la milpa volviera a surgir; campesinos que regresaron a la tierra en terrenos que tenían más de 20 años que no se sembraban.

En este contexto, llega a la región *Sembrando Vida*, con el argumento de apoyar a los campesinos en la siembra de milpa intercalada con árboles frutales, volviéndose una oportunidad o quizás una amenaza hacia el trabajo campesino.

Cuando el personal del programa llegó a las comunidades lo hizo mostrando sus bondades, en verdad parecía bueno: 5 mil pesos que se entregarían a los campesinos, de ellos 500 pesos para ahorro y lo demás para el trabajo: podrían participar hombres y mujeres que quisieran. El requisito principal era tener un terreno de 2.5 ha y podrían sembrar su maíz y cultivos básicos intercalados con arboles frutales y maderables. La gente en las comunidades aceptó y cómo no hacerlo, el recurso había aumentado en relación a lo que les daba el Procampo, programa de apoyos directos al campo que surgió en 1993 y que ha sufrido varias transformaciones: ahora Procampo sigue operando como parte de la implementación de políticas públicas agrícolas.

Al inicio del trabajo *in situ*, el primer obstáculo con que se encontraron en algunas comunidades es la extensión de terreno requerida para dicho programa; 2.5 hectáreas es difícil pensarse en una región como la Sierra Juárez, debido a que por lo general la gente lo que posee son solares de cultivo. Esto se superó juntando solares; otros más encontraron terrenos prestados (no se tienen datos de que se hayan establecido los contratos de aparcería como dictaban los lineamientos del programa) hasta juntar el total del terreno requerido, otra forma fue que dos personas juntaran sus terrenos y lo trabajaran en conjunto, recayendo en una sola la titularidad del programa, acordando entre ellos la distribución del

recurso obtenido. Luego de superarse el tema de la extensión de terrenos se crearon las CACs, e inicialmente se dijo que la gente que entrara al programa no tendría que sembrar necesariamente las 2.5 ha al mismo tiempo. Había posibilidad de ir sembrándolas según la vocación de los cultivos y la temporalidad de los mismos. El primer paso fue limpiar los terrenos de malezas y de cosechas de maíz. En algunos casos hubo personas que talaron árboles de más de 15 años dentro de los terrenos, con tal de estar dentro del programa.

Al paso del tiempo, en cada visita de los técnicos a las comunidades las cosas iban cambiando. Ahora era prioridad la siembra de árboles frutales en curvas a nivel, por lo que habría que empezar a comprarlas en viveros comunitarios en la región: aguacatales, cítricos, manzanas, duraznos, ciruelas, es lo que fue llegando a las comunidades mediante la vigilancia de los técnicos, quienes llegaron a las comunidades para capacitarles y revisar avances a través del conteo de árboles sembrados. En un lapso de 6 meses (a diciembre de 2020) cada beneficiario debía tener 500 árboles frutales sembrados. Esta cifra disminuyó a 300 plantas debido a que no había avances significativos. Durante ese tiempo quedó de lado el planteamiento inicial de siembra de milpa intercalada con arboles frutales, y se enfocó al 100% en cumplir con la meta de la siembra de árboles. Al no contar con viveros regionales con la capacidad de surtir el requerimiento del programa, se empezó a comprar árboles de fuera.

A finales de 2020, empezaron con la construcción de viveros comunitarios que funcionan con el trabajo colectivo (tequio) de los integrantes. Para entonces era más común ver la participación de algunas mujeres que asistían a los tequios en representación de sus esposos. Se comenzó con la siembra de baretas en vivero, inicialmente locales y después compradas. En palabras de algunos beneficiarios estas baretas poco han funcionado y aunque sí han logrado tener plantas de este sistema de siembra han sido pocas en relación a lo esperado. También se empezó a trabajar con la producción de abono bocashi y de establecimiento de lombricompostas. Esta forma de trabajo "colectivo", ha generado algunas dificultades en los relacionado al trabajo equitativo en términos de

riego y cuidado de las plantas, así como en el cuidado del bocashi. Esto representa una carga muy fuerte de trabajo no sólo para los varones. Normalmente el trabajo en el vivero representa dos o hasta tres días de tequio que le imposibilita a la gente hacer su trabajo en parcela y dificulta el trabajo y cuidado de siembra de la milpa, por lo que han dejado de sembrar el maíz y otros cultivos básicos enfocándose únicamente a cumplir con el programa.

En cuanto a las mujeres, representa una triple carga de trabajo ya que además de cumplir con la familia, debe cumplir con su propio trabajo en el campo y además cumplir con el trabajo de grupo en el vivero —y si es madre soltera tiene que pensar en la parte de retribución económica para la familia.

Es importante recalcar que el programa se vuelve bondadoso si es que en la familia beneficiada hay ingresos extras de trabajo remunerado, negocio propio o bien por jubilación del beneficiario, no así con las personas que se dedican únicamente al campo o que viven del campo. Los 4 mil 500 pesos netos que reciben se utilizan para la compra de árboles, insumos, pagos de tequios, y una mínima parte se queda para algún otro pequeño gasto familiar. Si son campesinos y ya no siembran milpa ni hortalizas y el dinero que reciben del programa no les alcanza ¿de qué van a vivir?, ¿qué van a comer?

Otro inconveniente que surge con el programa es el abastecimiento del agua. Cada vez se ven más mangueras por todos lados utilizadas para riego. Actualmente se han instalado tinacos de agua en los terrenos de los beneficiados trayendo el agua de zonas alejadas y se han establecido sistemas de riego para superar esta situación de manera, creo yo, momentánea. Sin embargo, no existen planes de manejo de agua dentro de las comunidades. Pero consideramos que es importante la distribución equitativa del bien natural tanto en los grupos de trabajo de *Sembrando Vida* y las demás personas de la comunidad que también trabajan el campo, aunque no estén dentro del programa.

Retos del programa en la región. Se impulsa el programa *Sembrando Vida* como si fuera nuevo, como si fuera un programa como política pública del gobierno federal, sin embargo, el programa tiene

su base en el trabajo de las organizaciones y comunidades campesinas, que el mismo gobierno ha desdeñado.

Hay principios y conceptos que han surgido del trabajo campesino. El intercambio de saberes, la lucha por conservar las semillas locales. *Sembrando Vida* hace creer que el trabajo no existe. Sin embargo, hay un piso, un modelo del cual ellos aprendieron.

En el caso del trabajo colectivo [las labores creativas] el reto de este programa es mantener la colectivización del trabajo que en Oaxaca es una forma de vida. Pero vemos que con el programa hay una individualización del trabajo en la parcela. Las formas de trabajo colectivo como la Gozona, la mano vuelta, la Guelaguetza están en riesgo, pervertidos por el recurso económico al que tienen acceso. Dentro de las comunidades si se quiere conseguir mozos o trabajadores se tienen que pagar altos jornales que anteriormente no se pagaban y que ahora es ya una costumbre instaurada por los beneficiarios del programa. Ya antes sucedió una cosa semejante con la construcción de carreteras a cabeceras municipales donde se aumentó al doble el jornal a maestros albañiles y trabajadores. Esto obviamente no es muy beneficioso para el resto de la comunidad.

La fortaleza está en la diversidad. Es necesario particularizar las condiciones de cada estado y de cada región, no homogeneizar el programa. La región de la Sierra Juárez es una zona geográfica con una orografía bastante accidentada, que no se puede comparar con los valles centrales u otra región oaxaqueña. Por muchos años la agricultura en estas zonas se ha desarrollado utilizando fertilizantes, degradando los suelos. Con el programa *Sembrando Vida* debería existir un trabajo enfocado en la conservación de suelos. De manera paralela a la siembra de árboles intercalados con la milpa, la importancia de la rotación de cultivos cobra significado. Sin embargo, no se está realizando.

El programa hace énfasis en la igualdad para las mujeres en acceder a este tipo de programas, pero en su primera etapa a nivel nacional, sólo el 30% de los beneficiarios eran mujeres. Actualmente en Oaxaca 35% son 10 mil 408 beneficiarios de los cuales 35% son mujeres y 65% son varones por lo que es evidente que no se está promoviendo su participación, mucho menos igualitaria, en los



Orillas de la Sierra de Corralchén, Chiapas. Foto: Mario Olarte

programas sectoriales en materia agraria, tal como se especifica en el artículo 36 de la Ley para la Igualdad entre Mujeres y Hombres. El motivo de la poca participación tiene que ver con que las mujeres no tienen el acceso a la tierra, y aunque existe la posibilidad de obtener terrenos dentro de las comunidades mediante contratos de aparcería, lo cierto es que el trabajo dentro del programa es muy pesado para trabajar una parcela de 2.5. ha y también para aguantar el paso de los grupos de trabajo (talleres, tequios, reuniones, cargos dentro de los grupos, etcétera), por lo que se convierte en una carga más, máxime porque generalmente son jefas de familia. Lo ideal hubiera sido justamente ver esas inequidades. Cómo han sido sometida las mujeres a lo largo del tiempo e impulsar dentro del programa una forma de participación no igualitaria, sino equitativa en la que las mujeres pudieran desarrollarse.

Otro de los grandes retos del programa es la conservación de las semillas locales. Con la priorización de siembra de árboles frutales y maderables dentro de los terrenos de cultivo, se está

dejando de lado la siembra de los cultivos locales y con ello la pérdida de semillas de cultivos perfectamente adaptados a los distintos microclimas de las comunidades. La utilización de frutales de variedades mejoradas y la escasa producción de árboles frutales locales, así como la introducción de miles de plantas de agaves en zonas donde no existe ni vocación ni conocimiento para su cultivo, es una apuesta un tanto riesgosa debido a que en los términos del programa uno de los objetivos principales debería ser la conservación de suelos y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria, la cual para los pueblos depende principalmente de la siembra del maíz y la milpa.

En cuanto a la conservación de suelos, esto se ha retomado en el establecimiento de las curvas a nivel y de la capacitación para elaborar abono bocashi, ambas técnicas buenas pero insuficientes sobre todo cuando no hay una adopción consciente de las mismas. Al inicio no se trabajó en la capacitación para elaborar los abonos como debió de hacer sido, por ejemplo, para el trasplante de árboles. Se hizo mucho tiempo después en la siembra en los viveros. El abono producido también lo reparten entre los beneficiados, quienes dudan en aplicarlo a sus plantas. Ahora les piden que tengan al menos una tonelada de abono de manera individual para corroborar que están realizando el trabajo.

Son diversos los retos que enfrenta el programa, y ya son distintos los motes que se le han atribuido: “sembrando envidia”, “cobrando vida”, hasta el último donde se refieren al programa como “fregando vidas”, haciendo alusión a lo tedioso y desgastante que se ha vuelto el programa en los grupos de trabajo.

No he mencionado que si los árboles sembrados no prosperaran tendrían que volverse a sembrar plantas nuevas. Al momento existen personas que han desertado ya por lo agobiante en tiempo y trabajo, y en muchos casos son las esposas de los beneficiarios quienes asisten en lugar de sus esposos con tal de cumplir con el programa y seguir recibiendo el recurso.

Por si fuera poco, además de los retos, son múltiples los señalamientos hacia este programa. En 2019, organizaciones civiles y campesinas en el marco del día estatal en defensa del maíz nativo de Oaxaca denunciaron el programa federal *Sembrando Vida*

señalando que busca dividir las tierras de uso común para sentar las bases de su futura privatización. Esto mediante la erosión del tejido social, pues las decisiones se toman sólo en los grupos de trabajo y no en las asambleas comunitarias como es la costumbre —en caso de que ciertas acciones pudieran contravenir los intereses de quienes forman parte de la comunidad. La estrategia: individualizar el territorio y establecer plantaciones comerciales, sustituyendo los espacios de siembra de milpa.[3]

Para los pueblos del Istmo, los programas sociales como *Sembrando Vida* están condicionados a aceptar megaproyectos. En el caso de *Sembrando Vida* se ha fortalecido el modelo de cacicazgo en la región. Ya los mayas también han dicho lo propio respecto del mal llamado Tren Maya y el programa *Sembrando Vida*.

Ante toda esta reflexión, seguramente muchos dirán, cual es la propuesta, y mi propuesta es un programa incluyente, equitativo para mujeres y hombres, que permita trabajar los terrenos propios, en pequeño para cuidarlo mejor sin comprometer la cosecha de la cual dependen las familias. Sembrar árboles frutales, pero también el maíz, la milpa, el chícharo, las habas, todos los cultivos básicos de los que dependen nuestra subsistencia. Hacer conciencia de la importancia de recuperar los suelos, las plantas locales, la diversidad de nuestras semillas heredadas por nuestros abuelos y abuelas, las formas tradicionales de cultivo, el impulso del trabajo agroecológico, el trabajo colectivo, no forzado, pero sí apoyado, in condicionarlo por un recurso económico y nunca, nunca que comprometa nuestros territorios.

3 https://maiznativodeoaxaca.wordpress.com/2019/10/02/declaratoria-encuentro-estatal-maiz-comunal-de-oaxaca-para-el-mundo/

¿QUÉ SIGNIFICA SEMBRAR VIDA?

Ana Patricia López Sánchez
Gabriela Torre Estrada.
Colectivo Xa'aγbej,
por la defensa del territorio.

CONTEXTO POLÍTICO NACIONAL.

Sembrar vida, en todos los sentidos, tanto literal como metafórico, nunca ha sido tan urgente como hoy en nuestro país que más bien parece ir sembrando muerte por todos lados. No es el objetivo de este texto ahondar en la situación tan lamentable en que se encuentra México (y el mundo). no sólo en lo social, sino también en lo ambiental. Éste será un intento de análisis, crítico y veraz de las acciones puestas en marcha por el gobierno actual para tratar de revertir el daño causado, en específico, al medio ambiente, como se le conoce en Occidente y que nosotros llamamos madre naturaleza. El programa en cuestión es un proyecto de agroecología, término novedoso para nombrar la producción

agrícola respetuosa con la naturaleza. Como si las comunidades y los pueblos originarios no llevaran siglos teniendo esta práctica. Suena como cuando los gobiernos de los tres estados de la Península de Yucatán se pusieron de acuerdo para enseñarnos a ser sustentables a través de su ASPY (Acuerdo para la Sustentabilidad de la Península de Yucatán).

Todos los gobiernos enarbolan discursos con los que intentan mostrar su mejor cara. Desde su campaña electoral el actual gobierno federal ha usado un discurso para identificarse, de alguna manera, con campesinas y campesinos, discurso que utiliza para dirigirse a la forma de ser y pensar de la gente sencilla, que es franca, que no es retorcida y que confía en que el Estado haga su parte, es decir, que vele por sus intereses y cuide y proteja a los más desamparados.

Ese tipo de discurso le asegura llegar a la gente y la mantiene pensando que sí está trabajando por los pobres, por los necesitados; así se ha abanderado al actual gobierno. Sin embargo, una cosa es el discurso, las palabras bonitas y rimbombantes y otra son los hechos, en la práctica, en la vida cotidiana, en el día a día de esta realidad que quiénes la vivimos desde abajo sabemos lo que es y lo que representa. Quienes conocemos lo que le corresponde hacer a un mandatario como parte de sus funciones y no como dádivas de su generosidad. Tenemos una mirada más abierta para leer entre líneas y para ver lo que está detrás, no nos dejamos envolver por el discurso, analizamos lo que pasa alrededor y nos formamos una opinión.

Muchos de los programas federales y los megaproyectos del Estado han sido mencionados en este discurso, tan propio del actual gobierno, como si fuera la respuesta, las grandes soluciones para lograr lo que llaman “el desarrollo”, para mejorar las condiciones de vida de la población, para sacarnos de la pobreza. Y, bueno, ya sabemos que no es exclusivo de este gobierno ¿cuántos gobiernos han pasado y han dicho lo mismo? ¿Ha sido diferente? ¿Algo ha cambiado? No, la realidad nos dice que no ha sido diferente y las cosas en esencia siguen iguales o quizás peores. Cada gobierno que está en el poder quita y pone programas que, dice, van a resolver las mismas situaciones. El resultado final se traduce en más

pobreza, más desempleo, más migración, más desencanto y más frustración.

Desde este contexto general y desde una mirada comunitaria revisamos lo que ha sido y lo que es el programa *Sembrando Vida*, Proyecto Federal de Agroecología, uno de los programas emblemáticos del Estado que dice buscar la mejora de la vida campesina.

UN BOSQUEJO GENERAL DEL PROGRAMA: LAS REGLAS DE OPERACIÓN

Según las reglas de operación, desde el 2019 dice que van a generar *empleos* e ingresos en zonas del país con alto rezago, pero también con alta riqueza de biodiversidad. Algo que llama la atención es el hecho de convertir en *empleados* a campesinos y campesinas. No en vano presumen que este programa *"paga una nómina mensual"* de 2 mil 108 millones de pesos. Puede parecer una pequeñez fijarse en el término *empleo,* pero la verdad es que, a veces, esas pequeñas palabras son las que van revelando ciertos sentidos u orientaciones de los proyectos. Las reglas de operación también dicen que se promoverá la *organización productiva* como una forma de *recuperar tejido social*, de lograr la *autosuficiencia alimentaria*, *mejorar la calidad de vida* y en el mediano plazo, *generar valor agregado* y *comercialización*.

También considera *promover el ahorro* entre beneficiarias y beneficiarios por lo que, como mínimo, el 10% del ingreso individual será destinado a ahorrar. Es decir, que de los 5 mil pesos que reciban como pago por sembrar, 500 serán guardados en automático, quedando 4 mil 500 pesos que el campesino o la campesina lo reciban de manera directa. Ese ahorro de 500 pesos se divide en dos partes: 450 pesos serán destinados a una cuenta bancaria a nombre de la persona que participa en el programa y los restantes 50 pesos formarán parte de lo que han denominado "Fondo de Bienestar", aunque para el 2021 los montos cambiaron y se destinan 250 pesos para inversión de ahorro en cuenta bancaria y 250 pesos para el Fondo de Bienestar.



Fumigando con químicos
Foto: Mario Olarte

Las reglas de operación también abordan la organización comunitaria. Cómo se fortalece ésta y se recupera el tejido social. Así, se especifica que haya personas que acompañen: *técnicos o técnicas sociales*.

Parte de las generalidades del programa también hablan de *incluir a mujeres y a jóvenes*, como una oportunidad de desarrollo para este sector de la población.

Se supone que las reglas para que un programa opere, se especifican buscando que se cumplan los objetivos para los que fue diseñado. Es importante no perder de vista que todos los proyectos se desarrollan en un contexto tan diverso, tan variado y que quienes lo ejecutan son a la vez tan diferentes en sí, como lo es el contexto al que se enfrentarán.

LA MIRADA DESDE EL TERRITORIO MAYA EN BACALAR

El Poniente de Bacalar es una región básicamente rural. La mayoría de las comunidades son de origen maya, migrantes del oriente de Yucatán y establecidas en este territorio desde la década de los setenta. Aunque migraron, son una población que ha mantenido prácticas culturales propias que le dan identidad y sentido a su modo de vida, lo que ha permitido que su relación con la naturaleza sea tan estrecha y mantenga un alto sentido de respeto. En cada momento de la vida colectiva como pueblos y comunidades esta cosmovisión identitaria se materializa mediante ceremonias específicas para cada situación: preparan la milpa, la siembra, la cosecha; ocupan el lugar donde se construye un hogar, intervienen la vida de la niñez desde que alguien nace hasta que pasa a la edad adulta. Las personas forman un tejido amplio, una red de vida junto con la naturaleza que ha perdurado hasta hoy —y que se mantiene pese a todos los intentos de romperla.

En las comunidades, la vida se va construyendo en torno a un territorio al que hay que respetar y del que se puede obtener lo necesario para sobrevivir basados en los principios fundamentales que abuelos y abuelas transmitieron de generación en generación: el monte tiene dueño, la tierra es nuestra madre, es quien nos alimenta, quien nos enseña; es donde yacemos cuando transitamos de este espacio físico al otro que nos espera para seguir caminando y aprendiendo; es donde crecemos y crecerán nuestros hijos e hijas; donde hemos construido colectividad como pueblo maya reproduciendo nuestra cultura, nuestra lengua. Este sentido de interrelación, construido por nosotros, es un sentido de pertenencia que nos compromete a cuidar el territorio, defenderlo y conservarlo. Desde ahí exigimos se respeten los derechos colectivos de los pueblos originarios y su libre determinación.

Desde esta mirada del ser comunidad, una colectividad, revisamos lo que el Proyecto Federal *Sembrando Vida* ha sido desde que se inició y lo que es hoy en el territorio del Poniente de Bacalar. Es decir, cómo se implementa en el territorio y lo que esto significa para las comunidades participantes.

LA EXPERIENCIA DE *SEMBRANDO VIDA* EN LAS COMUNIDADES DEL PONIENTE DE BACALAR

La principal constante que encontramos es la falta de información, la falta de claridad de lo que es el programa. En general se manifiesta una gran incongruencia entre lo que se lee en las reglas de operación y lo que se informa en las asambleas ejidales a las y los participantes. Aquí lo que cuenta es el número de participantes que se enlistan, el número de *beneficiarios* que engrosen los números que al Estado le interesa contabilizar. No se realiza un verdadero ejercicio de informar y analizar, ni que la asamblea ejidal tenga información suficiente para tomar decisiones.

Las palabras que le dan sentido a la presentación del programa en las asambleas son: sembrar para que tengan dinero, sembrar a cambio de un pago mensual que nunca han tenido, es decir, vender su fuerza de trabajo y su capacidad de producción, y lo que más llama la atención en la región: sembrar en un espacio fijo sin quema para no "dañar el ambiente". En este punto sí han sido muy enfáticos los coordinadores del programa: NO a la quema, prohibidísimo, porque eso los elimina del programa.

Tenemos que recordar que la quema ha sido una práctica constante de la agricultura campesina, quizás no en todas las regiones, pero en ésta es parte fundamental de la práctica ancestral. El sistema maya de tumba-roza-quema que la gran mayoría usa para la preparación de la tierra donde se hará la milpa de temporal ha sido motivo de muchos estudios, análisis y sobre todo críticas. Por supuesto, las quemas sin control pueden generar incendios que tienen que ser prevenidos, pero no son, ni de cerca, la causa principal de la pérdida de la biodiversidad en nuestra selvática región peninsular que principalmente se ve amenazada por la sobreurbanización de la industria inmobiliaria, la incentivación de la agricultura mecanizada, intensiva e industrial y los proyectos turísticos.

De igual manera hay prácticas ajenas a la cultura ancestral en las que, convenientemente y a propósito, se quema una amplia superficie para después utilizar el pretexto de que ya no hay monte alto y así poder usar ese terreno en cualquier actividad, no sólo

agrícola, sino de cualquier índole porque ya hubo un cambio en el uso del suelo y ahora, todo es posible. Pareciera, entonces, que la quema también es materia de criminalización por parte del Estado a quienes la practican debido a que quiere dar una cara "verde y sustentable" y no es de su interés qué tanto las instancias que regulan o vigilan el tema ambiental o las autoridades que les compete investigar los hechos realmente lo hagan. Generalmente es un campesino quien termina siendo acusado, aunque éste no haya sido el responsable.

¿RECUPERACIÓN DEL TEJIDO SOCIAL?

Éste es un tema muy importante para quienes consideramos la vida comunitaria como algo fundamental. Vivir en comunidad implica, como su nombre lo dice, común unidad, reconocernos como parte de una gran familia, por así decirlo y relacionarnos e interactuar de manera armónica. El programa "Sembrando Vida" plantea que la organización es el medio para fortalecer y *"recuperar"* el tejido social, y podríamos coincidir porque la organización comunitaria ha sido, desde siempre, la manera en la que las comunidades realizan sus trabajos, sus fiestas, sus ceremonias, etcétera. Pero esa organización, manejada desde las comunidades, la mayoría de las veces es bastante horizontal, dialogada y decidida en asambleas y algunas veces cuenta con la escucha respetuosa de los más ancianos que pueden tener una palabra u opinión que tiene que ser considerada.

Pero, quienes operan *Sembrando Vida*, ¿qué significa recuperar el tejido social? La verdad es que la respuesta, los modos y las formas dependen del técnico, ingeniero o ingeniera a cargo y no pocas veces esos modos son autoritarios, verticales y hasta discriminatorios, asumiendo de entrada que las comunidades no pueden decidir porque no saben lo que es bueno para ellas. Entonces ¿Qué vienen a modelar? ¿Organizarse, según esta gente, significa obedecer a alguien a cargo? ¿Qué niveles de superioridad, jerarquías buscan que las comunidades obedezcan? Eso, la verdad, sí se parece más a un adoctrinamiento que intenta

convertir una actividad libre y comunitaria como la siembra en un empleo con horarios, salario y, por supuesto patrón.

El tema de la recuperación del tejido social puede sonar interesante porque tampoco hay que negar que en las comunidades también se presentan conflictos, pero lo que es evidente es que este proceso en *Sembrando Vida* no ocurre en el diálogo ni en el consenso con las comunidades o las asambleas; no pasa por la reflexión colectiva para que ésta realmente ayude a "recuperar" el tejido social. Por la noción de "recuperar el tejido social", hace suponer que ya está perdido o que existió pero que en la actualidad ya no, o que lo que ahora existe no sirviera. Pero no son las comunidades campesinas donde el tejido social está más roto. Al contrario, si en algún lugar pervive la organización, donde las personas se reconocen y desarrollan relaciones de solidaridad y ayuda mutua, es en las comunidades campesinas e indígenas.

Lo ideal sería que las decisiones fueran tomadas en colectivo, con buena información, donde se valore el beneficio para la mayoría, no para unos cuantos. Donde prevalezca el sentido de servicio sobre la remuneración económica, donde el apoyo mutuo sea la principal regla de la colectividad, no del individualismo. Eso no es lo que pasa cuando llega el programa.

LA PARTICIPACIÓN DE MUJERES Y JÓVENES

El programa también habla de la inclusión de las mujeres y jóvenes. Esto sí lo han hecho, por lo menos en números. En la región del Poniente de Bacalar se inscribió un número mayoritario de mujeres y de jóvenes, sobre todo repobladores que no cuentan con tierras ejidales. La condición para participar en el programa es contar con tierras, ya sean de uso común como ejidatario o a través de un contrato de arrendamiento para tener la superficie que el programa exige para ser implementado. El área que el programa establece a desarrollar son 2.5 hectáreas, entre la siembra de árboles forestales, frutales y milpa.

Algo importante a analizar es la participación de los jóvenes, quienes son los enlaces entre la comunidad y el equipo técnico del programa. En este programa ellos y ellas participan como becarios. Son además quienes supervisan que las actividades de la parcela y del vivero se cumplan. De los reportes de ellas y ellos depende que las personas beneficiarias reciban el pago o no, en función del cumplimiento que hayan hecho y que estos jóvenes revisan y reportan.

Las personas becarias lo serán únicamente por dos años. Después de ese periodo, deberá ser alguien más quien desempeñe la función. Aunque esto resulta en una gran oportunidad de ingreso para un joven, una joven, también es una situación sensible en la que el programa le ubica en la vigilancia del grupo en el que participa. Ésta es una gran responsabilidad que podría generar cierto desagrado o incomodidad en los mayores que integran el grupo como en los y las jóvenes que desempeñan ese papel ya que se exige de ellos una vigilancia o supervisión con cierto nivel de poder.

Debemos resaltar que en las comunidades las relaciones de respeto de los más jóvenes hacia los mayores es algo muy importante y estas normativas que descuidan esas relaciones, pueden llegar a generar tensión. Con la tarea a desempeñar del joven becario, se crea una brecha entre los mayores y la juventud, pero, ¿no se habla de "recuperar el tejido social"? pues pareciera que no porque se crean fisuras en una relación intergeneracional que ya de por sí, podría estarse fracturando, así que no parece que sea la mejor estrategia para que ese tejido social se "recupere". El programa podría ofrecer la oportunidad para que los jóvenes sean cobijados, arropados, guiados por los mayores, y que así se establezca un vínculo en que se puedan compartir experiencias, aprendizajes, sumar conocimiento técnico o de vida, que facilitara ese canal entre jóvenes y mayores, entre padres e hijos, entre nietos y abuelos, sin embargo, no se hace. No se mira ni se alcanza a percibir con claridad cuál es la estrategia para alcanzar esa recuperación del tejido social que el programa plantea.

REACTIVACIÓN DE LA ECONOMÍA LOCAL E INCREMENTO EN LA PRODUCTIVIDAD

En relación a la economía, los grupos participantes mencionan que saben que en el programa tienen un ahorro; que pasados tres años van a recibir el dinero que han acumulado. Sin embargo, no saben en qué cuenta se mantiene ese recurso ni saben quién la maneja. Otro asunto es el mentado fideicomiso. Las personas participantes en el programa no tienen ni idea de qué es eso y mucho menos quién lo maneja o dónde está depositado. La información que les han dado sobre ese ahorro es que lo usarán en la parcela que están estableciendo; el recurso es para reinvertir en la producción, no es un beneficio directo para la familia, es para continuar con la actividad de la superficie acordada.

El programa dice buscar que mejoren los ingresos de las personas beneficiarias ¿Cómo? Con la venta de los productos cosechados en el mediano plazo. Sin embargo, aquí hay una situación muy importante a tomar en cuenta: ¿en dónde se comercializarán estos productos? En la comunidad no será suficiente. Un rápido análisis que las mujeres han hecho del programa es que, si contabilizan todos los frutos que ahora están sembrando, habrá una sobreproducción que no tendrán la capacidad de consumir a nivel local. Por lógica, piensan que el excedente podría comercializarse a nivel regional pero, ¿no estarán haciendo lo mismo el resto de las comunidades de la región con todos los frutales que ahora mismo se están sembrando? Sí, también tendrán los mismos frutos en la misma temporada.

Es aquí donde volvemos al cuello de botella al que siempre se ha enfrentado el campo mexicano: los canales de comercialización que no existen y que siguen estando ausentes también en este programa. La problemática de fondo sigue sin ser tocada: no existe un mercado seguro para toda la producción que se obtenga, mucho menos se ha contemplado lo que hace décadas se necesita en el campo mexicanos, una estrategia que garantice precios justos que aseguren una mejora en las condiciones de vida de las familias participantes. Entonces vale la pena preguntarse ¿cuál es realmente el objetivo de este programa si los problemas de

fondo del campo mexicano siguen iguales? No se abordan y no se tiene un plan que responda a una problemática muy concreta como lo es la comercialización de los productos del campo.

La actividad campesina es mucho más que un intercambio comercial, es una relación con la naturaleza, es soberanía alimentaria y por supuesto, es una actividad económica en la cual quien siembra decide qué, cómo, cuándo, dónde, a qué hora, qué días, en qué cantidad, para qué, con quién o con quiénes, con cuánta inversión de tiempo y dinero se realiza.

Por supuesto que es importante y urgente incrementar los ingresos económicos de las familias campesinas, es una deuda histórica, pero lo que preocupa es que la solución que se plantea desde la implementación de un programa clientelar sea pagar temporalmente por sembrar lo que el programa decide, donde y como el programa lo establece y que se les prometa "rentabilidad económica" a futuro cuando esto realmente no está garantizado. Cuando se acabe el programa (lo que generalmente ocurre con los cambios de gobierno), lo que preocupa es que todo quede igual que antes o peor, o incluso que se termine echando la culpa al campesino, a la campesina, de que los viveros no sigan funcionando.

También hablan de mejorar la producción del campo capacitando a la gente en técnicas agrícolas sustentables, pero eso no ha pasado aún. El equipo técnico que dicen que les debe proveer capacitación en producción orgánica, no ha cumplido; el mismo personal aún se está capacitando. Nos cuentan que en la región de Yucatán se ha empleado a jóvenes egresados de las carreras de agroecología y eso es algo positivo. Seguramente en otras partes del país también hay algunos profesionistas de esta área que están encontrando una oportunidad para compartir sus conocimientos a través de este programa, pero la verdad es que son los menos. La mayoría de los técnicos del programa aún desconocen las buenas prácticas de la producción orgánica sin agroquímicos. Esto significa que el personal que está cargo no se ha preparado previamente para llevar a cabo la implementación del programa.

LO QUE SE DICE EN EL PAPEL Y LO QUE SE HACE EN LA PRÁCTICA NO CONCUERDA

Los encargados y las encargadas no tienen la información completa ni la formación necesaria. No ha habido interés del Estado por enviar técnicos y técnicas con buena preparación que realmente puedan hacer una diferencia y contribuir con una buena conversión en su modo de trabajar la tierra. En el programa no se contemplan mecanismos de comercialización de lo que se producirá ni para acabar con el coyotaje o establecer precios justos (¡cuántas veces se ve a un campesino vendiendo una caja entera de limones o naranjas por diez pesos!). Entonces puede que para el Estado no sea tan importante contribuir a mejorar el sistema agrícola campesino. Es posible que al "invertir en el campo" sus intereses estén en otro lado, con los grandes empresarios agrícolas o con aquellos que pueden tener la capacidad de grandes inversiones en maquinaria y semillas mejoradas repletas de agroquímicos, porque tal pareciera que lo que los campesinos sí saben, no cuenta en *Sembrando Vida* como conocimiento válido para hacer agricultura.

Las CAC (Comunidades de Aprendizaje Campesino) al parecer se crean para la capacitación técnica de los grupos del programa. Es por eso que se construyen los viveros, un lugar en que los grupos que se forman aprenderán nuevas técnicas de producción, desarrollarán tecnologías sustentables y producirán plantas de diversas especies para sembrar en los predios de cada participante. Aunque parece ser que las plantas son también para venta de los otros viveros que se irán construyendo, pero ni idea tienen en donde están o para quiénes son.

¿Cuántas plantas son las que contempla el programa que los grupos beneficiarios deben tener para contar como cumplida la meta? Ni idea, no lo saben. En cada una de las comunidades manejan cantidades diferentes, no terminan de ponerse de acuerdo en el número, al principio les dijeron una cantidad y en este año, cambió. Obviamente no se toman la molestia de dar explicaciones, se deben producir las plantas y cumplir con el número que le corresponda a cada integrante o de lo contrario aparecerán como que no trabajaron y por lo tanto no cobrarán el pago mensual que les da el programa.

COMUNIDADES Y EJIDOS, SECTOR ESTRATÉGICO DEL DESARROLLO

El tema de los viveros nos regresa a ese objetivo que mencionamos anteriormente: incrementar la productividad de las zonas rurales para catapultar el campo mexicano, y de una vez por todas sacarnos del rezago en el que nos han dejado los sexenios pasados. El gobierno federal le llama: *"convertir a los ejidos y comunidades en un sector estratégico para el desarrollo del campo mexicano*". No suena mal, pero, en ningún momento les han pedido opinión a las comunidades, a los ejidos, a los pueblos sobre ese punto. Entonces, ¿cómo sabe el Estado qué tipo de desarrollo es el que quieren las comunidades o los pueblos? ¿Cómo sabe que este desarrollo que planearon es el que incrementará la productividad del campo mexicano y además sacará de la pobreza a las familias campesinas e indígenas? ¿Cómo va a garantizar el Estado que los programas que diseña serán diferentes de los otros que han pasado y que con ello hará la diferencia? ¿Cómo podrán responder a las necesidades que existen en el campo mexicano si no ofrecen la oportunidad para que quienes reciben estos programas puedan participar en el diseño de los mismos?

Es claro que los programas federales se han quedado demasiado cortos para responder a todas las necesidades que hay, no sólo en el campo mexicano sino en toda la población rural y urbana del país.

Este sexenio en especial genera más preguntas que respuestas porque en el afán de "eliminar" la corrupción se han dejado de dirigir recursos a las organizaciones campesinas. Se dice que por los malos manejos de los recursos; eso es entendible. Lo que no entendemos muchas personas es por qué en el saco de las organizaciones corruptas también fueron incluidas las que no lo son. Aquellas que sí hacen un trabajo de base, las que no se venden ni negocian sus votos por los pesos que les puedan dar, a esas organizaciones también las criminalizaron, las acusaron y las juzgaron sin previo aviso y sin una oportunidad de demostrar lo contrario.

Pareciera que este programa, y otros de este gobierno parten de cero. Es decir, para ellos no hay productividad en el campo, no



hay organización comunitaria, no hay empresas sociales exitosas, "no hay desarrollo" en las zonas a donde va dirigido el programa. Es como si quisieran un lienzo en blanco para poner ahí la imagen que el Estado quiere mostrar o con el que pueden seguir consiguiendo votos. El Estado no ha demostrado el mínimo interés en construir con la gente. O como le gusta decir a muchos, no hay ningún tipo de diálogo con las comunidades, ni con sus representantes o sus autoridades tradicionales. Tal parecería que diálogo es lo que menos le interesa a este gobierno.

El programa también aborda el asunto de la cobertura forestal que se alcanzará con los objetivos del programa. Números más o números menos, es risible que dentro de las acciones no considere contabilizar primero cuántas hectáreas de selva se perdieron al iniciar el programa, cuando sus técnicos no fueron claros en la información que dieron y el grupo de beneficiarios terminó deforestando una cobertura que no necesitaba ser recuperada porque ya existía, para sembrar otras plantas de las mismas especies que fueron eliminadas.

¿Cómo es posible que esta información tan importante no fuera lo central para informar? Muchas hectáreas de monte alto, selva mediana madura, fue destruida en el afán de tener una superficie para que pudiera ser parte del programa y tener acceso al monto mensual que se ofrece. Esas incongruencias fueron graves y lo son aún más cuando se dice que es un programa agroforestal y que quieren reforestar un determinado número de hectáreas por toda la deforestación que ha sufrido el país.

El tema de la deforestación es un asunto grave. ¿Qué se ha hecho para evitar que los agricultores que adquieren tierras ejidales terminen deforestando grandes áreas de selva para sembrar monocultivos? Sí, esos monocultivos que requieren de una cantidad inmensa de agroquímicos para ser producidos y que además generan una grave contaminación del suelo y del agua, y con grave impacto en la salud de los seres vivos de ese territorio.

¿Cómo es que no han considerado diseñar un programa para aquellos que a propósito deforestan la selva? Un programa que vaya dirigido a los que desmontan de manera indiscriminada la selva para arrasar con toda la vegetación y la vida que existe en

La creación. Comunidad autónoma zapatista de la Garrucha, Chiapas
Foto: Mario Olarte

estas áreas. La reforestación se necesita ahí, no donde los campesinos han cuidado ancestralmente sus montes. Las áreas que se tumban en la agricultura de montaña son usadas de manera rotativa por lo que el sistema milpa que el pueblo maya tiene, funciona bajo una lógica de cuidados, en el que la vegetación tiene la oportunidad de regenerarse de manera natural, no exterminan la vida, al contrario, contribuyen a que la selva se regenere a su propio ritmo, sin forzarlo y con el respeto que esa relación se merece.

ENTRE LA DESINFORMACIÓN Y LA DESORGANIZACIÓN DEL PROGRAMA

Desinformación y desorganización siguen siendo la constante en este programa. No se termina de definir un criterio claro de quiénes participan y quiénes no. En algunas comunidades les dieron información de que quiénes tienen lo que era Procampo no podrán participar en el programa, alegando que no pueden estar en dos programas al mismo tiempo, pero después les dijeron que siempre sí. Los ingenieros o ingenieras a cargo avisaron que les habían actualizado la información y que ahora sí se permitía; ¿será que el número de participantes es tan bajo que poniendo esos criterios vieron que no les ha funcionado? La gran mayoría de campesinos y campesinas que manejan no más de tres hectáreas de milpa son quienes participan en estos programas federales de apoyo al campo, así que, si este programa va dirigido a las mismas personas, era de esperarse que ya estuvieron participando en otro programa.

¿Cómo diseñan programas sin tener un conocimiento claro de lo que pasa directamente en el campo? Claro, ¿qué programa sí lo ha hecho? Ninguno. Es obvio que tener un ingreso que sea paliativo para cuando las cosechas no se logran es importante. Cubren esas necesidades inmediatas para lo que se necesita dinero contante y sonante y es por eso que campesinas y campesinos se meten a los programas federales, aun sabiendo lo castrante que se vuelven con los tiempos que exigen y con las implicaciones para las otras actividades que, como parte de la economía campesina, llevan a cabo.

El otro tema que da pena ajena es la organización al interior de los grupos. Y eso que el programa promueve la organización y dizque el tejido social. Sin embargo, es una situación bastante molesta la que pasan en los grupos porque a pesar de que el programa marca que deben tener un plan de trabajo, no se tiene.

Eso hace que las actividades a llevar a cabo no estén claras y por consiguiente haya tanta confusión entre las personas de los grupos. Aunado a esto también está el poco o nulo seguimiento a los acuerdos. No hay un interés en revisar que lo que se acuerde se lleve a cabo. Que al menos se pueda contar con el respeto a las decisiones mínimas que se toman dentro de los grupos. Para nosotros esto no es una novedad, eso ha sido siempre la práctica que se conoce. Al funcionario en turno realmente no le interesa que se mantengan acuerdos, que se respeten las decisiones que hayan sido consensadas y que además también incluye el respeto de las personas involucradas.

A esas personas encargadas no les importa si su paso por estas comunidades contribuye a descomponer, destruir, fracturar o afectar las relaciones de convivencia en las comunidades por donde pasan. Es como si ésta fuera la estrategia a seguir. Que todo lo que se podría aportar desde los diferentes frentes por donde se insertan sus acciones o las faltas de ellas contribuyera, paradójicamente, a romper el tejido social que sí existe en las comunidades. Algo que, a pesar de todo el interés y las apuestas por romperlo, no han logrado, ni lo lograrán.

La confusión que crean a su paso es parte de los elementos que suman a la destrucción de la colectividad y la armonía de las comunidades. Por fortuna, los liderazgos naturales de las comunidades, de los que se aprovecha el Estado, son quienes toman la batuta y convierten el desastre en algo positivo. Son esos liderazgos los que han permitido que la organización de verdad se construya, que se transformen y se fortalezcan esos lazos comunitarios, esos modos de convivencia que son la riqueza de los pueblos originarios, la forma natural de ayudarse mutuamente para que se logre lo que se proponen, de manera colectiva, como debe ser, buscando el beneficio colectivo entre todos y todas.

Debe quedar claro que esto no es resultado de *Sembrando Vida*. No lo es y no lo será porque un programa individualista (aunque se formen grupos) no puede crear colectividad cuando ni idea se tiene de lo que eso significa. Serán estos liderazgos los que guíen y transformen lo individual en lo colectivo.

EL ASPECTO SOCIAL DEL PROGRAMA

Según las reglas de operación del programa emitidas en diciembre 2020 (es de entender que son las reglas para el 2021), se dice textualmente en las acciones puntuales: "Proporcionar asistencia y acompañamiento técnico social a campesinas y campesinos con pertinencia cultural en temas de ahorro, construcción de ciudadanía, desarrollo comunitario, igualdad de género, salud comunitaria, derechos humanos, no discriminación y demás temas que aporten a la reconstrucción del tejido social en localidades rurales". ¡Súper temas los que mencionan! Ahora vale la pena hacerse la pregunta, ¿cuánto de esto se está haciendo? ¡NADA! Ésa es la respuesta rápida. El técnico o técnica que han llegado se han encargado de revisar qué informar sobre las parcelas, si han cumplido o no.

Aunque una persona fuera la encargada del tema SOCIAL, no de lo agrícola, le correspondería al técnico agrícola, revisar estos temas. Así que lo menos que les interesa es crear base, un cimiento a partir del cual construir algo más durable o que al menos apuntale procesos de mayor alcance. Lo que les ocupa es cumplir con las metas grandes de reforestación, alcanzar el número de plantitas producidas o de plantitas sembradas para que los números grandes sean dignos de mostrar. Lo otro es secundario, no es prioritario construir ciudadanía, mejorar las relaciones entre hombres y mujeres. ¿Salud comunitaria en plena pandemia? ¡Qué va! Nada importante ante estos acontecimientos que nos tienen atrapados entre la necesidad y la disponibilidad de infraestructura que responda a una crisis como la que actualmente estamos viviendo. O los temas de violencia contra las mujeres o feminicidios que son otro de los males que sufrimos (o como dice el programa

la discriminación que abarca cualquier situación y a cualquier sector de la población).

Así que si enlistamos podemos empezar por la más grande discriminación que como pueblos indígenas sufrimos cuando lo que se busca es limpiar la faz de la tierra de nuestra cultura, de la sabiduría y de la grandeza que desde nuestros ancestros hemos conservado. Todo esto muestra que los pueblos originarios somos un estorbo a los grandes intereses del capital. ¡Sobran!, nos dicen. Y añaden que nos traen el desarrollo porque lo que hacemos ¡no lo es!

En fin, discriminación y ejemplos de ello tendrían que ser un escrito aparte. Lo que nos queda claro es que estos temas no son prioridad para ser abordados con las personas que están en el programa, ya ni se diga del resto de la población. ¿Construir ciudadanía? ¿En verdad lo están considerando? Lo cierto es que los temas enlistados como parte de las acciones del programa son más una burla que una intención clara de llevarlas a cabo.

En este sexenio donde lo que menos se acepta son las críticas, cuando se miran más como un ataque que como una exigencia para que se respeten y se cumpla con nuestros derechos que como ciudadanos tenemos, esto es una burla. Quizás lo que toca es mejor no leer de manera literal lo que se dice porque la experiencia nos dice que estos conceptos son más una expresión de los discursos que cada político que llega al poder, se los apropia, al final de cuentas, nosotros tenemos una interpretación bastante distinta de lo que el Estado asume como definición. Son conceptos que terminan siendo distorsionados, y a veces hasta prostituidos por la forma en que abusan de ellos. Quizás sólo con construir ciudadanía ya habría algún buen aporte por parte del programa. Quizás fuera suficiente para el ejercicio pleno de nuestros derechos, quizás con eso podría demostrar el Estado que de verdad quiere hacer la diferencia, quizás con eso podría mostrar que sí escuchó todo ese tiempo que anduvo en campaña lo que los pueblos y comunidades le gritaron, y le gritaron no para ser usados y engañados, sino para hacer las cosas diferentes.

Pero eso no es lo que pasó. Y lamentablemente para los que sí creyeron no pensamos que vaya a pasar.



Bejuquito. Sierra de Corralchén, Chiapas
Foto: Mario Olarte

También puede ser que el Estado esté considerando construir ciudadanía con el mero propósito de asegurar votos. Podría ser que eso sea el verdadero objetivo.

Siendo estos temas sociales tan grandes, tan amplios y tan necesarios, da mucho coraje pensar que sólo se utilicen para que nuestra gente, nuestros hermanos y hermanas de las comunidades donde está operando el programa estén atrapadas pensando que están haciendo un bien a su territorio, pensando que de verdad están contribuyendo a la reforestación. Que no es hacerle el juego al Estado para continuar con esta simulación.

¿Se imaginan un Estado que dice trabajar derechos humanos en las áreas rurales y que se está caracterizando por tener los números más altos en asesinatos de defensores y defensoras del territorio?

Pues no es difícil imaginarlo. Los hermanos y las hermanas que han perdido la vida por cuidar y defender su territorio, el espacio

físico que mantiene y reproduce nuestra cultura, nuestra vida, nuestra salud, nuestra tranquilidad, donde se defiende el equilibrio tan frágil que hay entre la naturaleza y la humanidad, son una pequeña muestra de lo que significa para el Estado trabajar derechos humanos.

O como trabajar derechos humanos cuando la experiencia que nos toca vivir es todo lo contrario. El capitalismo está empeñado en poseer territorios sin importar lo que destruye para hacerse de ellos y establecer megaproyectos donde los principales beneficiarios no son nuestros pueblos originarios, nuestras comunidades o nuestros jóvenes. Quienes se enriquecen son las grandes empresas que lucran con nuestras riquezas y que, ésas sí son acompañadas, asesoradas y guiadas por el Estado y toda su maquinaria institucional para que se resuelvan sus problemas. Si sus problemas son con los ejidatarios, no se preocupen que la Procuraduría Agraria se los resuelve. Si los problemas son legislativos, ahí funcionan los encargados de hacer las leyes, modificando lo que sea necesario para que el capital invertido esté seguro y sus ganancias no se pierdan. Así, al servicio de los ricos, están los funcionarios encargados de administrar, tanto la justicia como nuestros impuestos.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Organización comunitaria. Un asunto importante del programa *Sembrando Vida*, es que no fomenta ni promueve la organización comunitaria. No pasa más allá de lo mismo que en otros programas, se junta un grupo de personas porque así lo exige el programa, al igual que el trabajar juntos porque es otra exigencia. Así que, impuestas estas formas de hacer las cosas, no tiene nada que ver con la colectividad o con los modos propios de cada pueblo para organizarse y llevar a cabo una tarea o un proyecto.

El tejido social existe en cada una de las comunidades y en cada pueblo originario, es hasta normal que Occidente piense que ya no hay y que entonces haya que recuperarlo. Que no se vea no

significa que no exista y que no esté presente. Tampoco tiene que cumplir con un criterio de fuera para tener el reconocimiento del Estado y calificar como tejido social para que pueda ser válido.
Economía. Como uno de los objetivos que persigue es promover el ahorro y la capitalización de las familias, se queda corto. El programa no aborda de fondo el más grave problema al que se enfrenta todo el campo mexicano: la comercialización y los precios justos. El tema de ahorro que aborda está dirigido a reinvertirse en la parcela y no en las actividades directas de la familia. Incluso el pago mensual que reciben no se queda en la familia, terminan destinando esos recursos al predio o a las contribuciones que deben hacer tanto en el vivero como en los gastos para las capacitaciones que recibe algún integrante del grupo.

Mejoramiento productivo. Las CAC (Comunidades de Aprendizaje Campesino) se supone que son el espacio desde el cuál a las personas participantes recibirán capacitación en técnicas de producción orgánicas, sustentables. Sin embargo, hasta este momento ni los participantes que iniciaron desde el 2019 ni los que iniciaron en el 2020 las han recibido. Lo que sabemos es que apenas se están capacitando los técnicos encargados, porque no tienen conocimiento o experiencia en tecnologías con manejo orgánico o agroecológicas, no es lo común ni lo fácil de encontrar, es más fácil conseguir a técnicos muy versados en producción convencional que incluye todo tipo de agroquímicos que los preocupados en producir alimentos sanos.

Reforestación. No se puede hablar de un proyecto de reforestación cuándo en sus inicios del programa se eliminó tanta cobertura forestal. Según algunos medios, se desmontaron alrededor de 200 hectáreas en Bacalar para poder participar. Esto proviene de un grave error de información que le costó la vida a una gran superficie de selva y a todos sus habitantes.

Aspecto social. Éste es un tema totalmente secundario del programa. En las comunidades donde hemos platicado, ninguna ha tenido experiencia de trabajo con el técnico social, los temas que se



Foto: Mario Olarte

dice se van a abordar para nada aparecen en la información que les han dado a las y los participantes.

Podemos concluir que la parte social no es un tema importante, no es un aspecto prioritario, por lo tanto, no urge ser atendido. Las acciones de este aspecto del programa no se traducen en números que puedan ser visibles, que se puedan mostrar en las estadísticas a mencionar por el gobierno federal.

Podemos decir que *Sembrando Vida* está pleno de incongruencias, desinformación y desorganización y no de aspectos positivos que de verdad lleven a los y las participantes a resultados que marquen la diferencia. Eso no está pasando y tampoco vemos que sea posible que ocurra.



SV Y SUS USOS PARA EL LLAMADO TREN MAYA

Eliana Acosta
Dirección de Etnologia
y Antropología Social-INAH

Pieza clave de los programas prioritarios de la administración encabezada por Andrés Manuel López Obrador, el denominado *Sembrando Vida* y "comunidades sustentables", ha dado lugar a posiciones encontradas sobre sus usos y alcances. Se ha resaltado, por una parte, su perspectiva agroecológica y de desarrollo productivo, la aplicación del sistema intercalado de milpa y árboles frutales, el empleo de miles de mujeres y hombres campesinos trabajando su propia tierra o la reforestación de cerca de un millón de hectáreas; por otra parte, se ha dado cuenta del manejo ilícito y arbitrario por parte de los operadores, del impacto sobre las propias formas de trabajar la tierra y de la organización comunitaria, su uso como "moneda de cambio" para favorecer los proyectos de desarrollo y de seguridad nacional del gobierno federal y, contrario a lo que se ha planteado en el discurso oficial, la pérdida de cobertura forestal de miles de hectáreas.

A partir del reconocimiento de las diferentes posiciones políticas, que indudablemente las hay incluida la propia, interesa abordar aquí las contradicciones entre el discurso y las expectativas sobre este programa y su implementación, y examinarlo en el marco más amplio de la política de bienestar y plan de desarrollo de la actual administración. Las contradicciones no sólo corresponden a lo proyectado y la praxis en torno de un programa sino a las que están en el seno mismo del gobierno y su conformación. A este gobierno incluso lo han caracterizado de "ornitorrinco" por su diversa orientación y condicionantes (Gandarilla, 2021). Un gobierno que se destaca por el despliegue de políticas sociales y reivindicación del interés nacional, pero a su vez por la implementación de políticas y emprendimientos que subsumen a comunidades y sus territorios, así como por la continuidad de una geopolítica y acuerdos comerciales que comprometen la soberanía nacional. El reverso de la política de bienestar es la política de desarrollo, que ya con tres años de puesta en marcha de este engranaje, se entrevén sus manejos y determinantes.

Centrado en un caso de estudio correspondiente al municipio de Calakmul, Campeche, en el contexto de la implementación del llamado Tren Maya, se cuestionará que este programa prioritario del gobierno federal en su aplicación sea congruente con el objetivo central y sus principales componentes expuestos por la propia secretaría de Bienestar: atender dos problemáticas, la pobreza rural y la degradación ambiental, para la inclusión productiva, cuidado del medio ambiente, fomento a la cultura del ahorro y reconstrucción del tejido social (secretaría de Bienestar, 2020).

EL PROGRAMA Y SU IMPLEMENTACIÓN

Desde la perspectiva gubernamental y lo establecido en los *Lineamientos de Operación del Programa Sembrando Vida* en conformidad con en el artículo 27, fracción XX de la Constitución, se afirma que se promoverán las condiciones para el desarrollo rural integral y, superada la política asistencialista, se garantizará el

bienestar y la participación e incorporación de los campesinos en el desarrollo nacional. Por una parte, se plantea que se apoyará a los "sujetos agrarios" que no cuentan con los recursos y los conocimientos para producir alimentos con la finalidad de recuperar suelos degradados, mejorar el medio ambiente y combatir la insuficiencia alimentaria; por otra parte, se establece que el programa se aplicará en las regiones de más alta biodiversidad del país que viven en localidades marginadas y que obtienen ingresos inferiores a la línea de bienestar rural.

Se puntualiza que se aplicará en 19 entidades federativas, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Colima, Durango, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán. Sin delimitar criterios, se advierte que se dará prioridad a ocho estados: 1. Campeche, 2. Chiapas, 3. Durango, 4. Puebla, 5. Quintana Roo, 6. Tabasco, 7. Veracruz, 8. Yucatán.

Desde una perspectiva de desarrollo sustentable y enfoque de género se especifica además que beneficiarias y beneficiarios deben ser mayores de edad, habitar en localidades rurales con rezago social y contar con 2.5 hectáreas para ser trabajadas en un proyecto agroforestal en parcelas que se encuentren ociosas o abandonadas, estar en condiciones de potrero o acahual bajo o tengan cultivo de milpa. Los sujetos beneficiados contarán con un apoyo económico de $5,000, cantidad de la cual deberá ser destinado un 10% para el ahorro; también se prevé el apoyo por especie, plantas, insumos o herramientas, la generación de viveros comunitarios y biofábricas, así como el apoyo técnico y la formación permanente al interior de lo que denominan las Comunidad(es) de Aprendizaje Campesino, a través de las cuales están obligados los "sujetos agrarios" a recibir capacitación.

Al respecto, se declara que "El programa incentivará a los sujetos agrarios a establecer sistemas productivos agroforestales, los cuales combinan la producción e los cultivos tradicionales en conjunto con árboles frutícolas y maderables, y el sistema de Milpa Intercalada entre Árboles Frutales (MIAF), con lo que se contribuirá a generar empleos, se incentivará la autosuficiencia alimentaria, se mejorarán los ingresos de las y los pobladores y se

recuperará la cobertura forestal de un millón de hectáreas en el país" (DOF, 2019).

El personal de operación del programa estará compuesto por cuatro Coordinadores(as) Regionales, 13 Coordinadores(as) Territoriales, cinco Especialistas Productivos y Sociales, 230 Facilitadores(as) Comunitarios, 1,150 Técnicos(as) Sociales, 1,1,50 Técnicos(as) Productivos y Becarios(as) del programa Jóvenes Construyendo el Futuro. Éstos estarán a cargo tanto del apoyo técnico y la formación, como del cumplimiento de las obligaciones por parte los "sujetos agrarios" quienes, en dado caso de no seguirlas, recibirán sanciones o la suspensión y cancelación de los beneficios.

Después de casi tres años de haberse publicado los lineamientos de operación, el actual secretario de Bienestar, Javier May Rodríguez, declaró que actualmente el programa cuenta con un presupuesto para el 2021 de 28 mil 930 millones de pesos y ha generado 450 mil empleos en 20 estados, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Colima, Durango, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán. Destacó que a la vez que se ha dado empleo a miles de campesinas y campesinos que trabajan su propia tierra, se cuida el medio ambiente y se ha avanzado en el objetivo de reforestar un millón de hectáreas con más de mil millones de árboles (secretaría de Bienestar, 12 de diciembre de 2021).

Al igual que el secretario de Bienestar, Andrés Manuel López Obrador ha destacado los beneficios socioeconómicos y ambientales de este programa, y ha resaltado su implementación como "una nueva forma de enfrentar el fenómeno migratorio". Desde el Plan Nacional de Desarrollo se estableció como prioridad que tanto los programas sectoriales como los proyectos regionales de desarrollo además de general empleos, ofrecieran condiciones de una vida digna para las principales zonas expulsoras de mano de obra (Presidencia de la República, 2019: 31). Recientemente, en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, el presidente destacó este programa junto con el combate a la corrupción como un modelo a seguir. Al respecto declaró que



Cosecha de algodón en la selva chiapaneca. Foto: Mario Olarte

"sería insensato omitir que la corrupción es la causa principal de la desigualdad, de la pobreza, de la frustración, de la violencia, de la migración y de graves conflictos sociales", y propuso como fórmula para desterrar la corrupción y garantizar el bienestar del pueblo los programas que actualmente se están aplicando en México, en particular, el empleo de jóvenes y campesinos. Esto, expresó, le expuso al presidente Biden y subrayó como un modelo a seguir para los países de Centroamérica: "Si estas dos acciones se aplicaran de inmediato en Guatemala, Honduras y El Salvador, se podría lograr que permanezcan en sus países unas 330 mil personas que hoy están en riesgo de emigrar por falta de trabajo", (Presidencia de la República, 9 de noviembre de 2021).

Esta dimensión geopolítica enunciada por el propio presidente ha sido advertida desde una perspectiva crítica y en correlación con otros procesos impulsados por el actual gobierno. Al respecto —y en torno al polémico Acuerdo que declara los proyectos y obras del Gobierno de México de interés público y seguridad nacional, así como prioritarios y estratégicos para el desarrollo nacional—,

Ramón Vera-Herrera entrevé esta disposición gubernamental como pieza dentro de un “rompecabezas”. El marco es precisamente la ratificación del T-MEC con sus diversas implicaciones, entre las cuales están además de los proyectos de desarrollo, los acuerdos en biotecnología, agroquímicos y compensaciones climáticas recientemente suscritos por el gobierno federal en la iniciativa nombrada Agriculture Innovation Mission (AIM) for Climate derivada de la Cumbre del Clima Cop26, o bien, el mismo programa *Sembrando Vida* como mecanismo para detener la migración y parte central de los acuerdos entre los gobiernos de México, Estados Unidos y Canadá (Vera-Herrera, 2021). En su visita por Palenque, Chiapas, John Kerry, enviado especial del presidente Joe Biden, elogió el programa en uno de los proyectos agroforestales y manifestó: “En mi visión y en la del presidente Biden existe la posibilidad de mayor cooperación entre México, Canadá y Estados Unidos y podemos aquí reunirnos para mejorar la vida de todos nuestros ciudadanos, para ofrecer un mejor futuro. Así que en nombre del presidente Biden quiero decir que ustedes pueden contar con nosotros como parte del equipo para trabajar a futuro y espero trabajar con México como socios en esta lucha” *(El Universal,* 18 de octubre de 2021).

Además de su manejo para detener la migración vinculado al proceso de militarización de las rutas de movilidad humana en el sureste del país y la construcción de los Bancos de Bienestar y las concesiones otorgadas en obra pública al ejército (Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, 2021), uno de los aspectos más debatidos del programa han sido los alcances de reforestación preponderados por el programa. Contrario a lo que se ha declarado oficialmente, hay quien plantea que su implementación implica la pérdida de cobertura forestal. El Instituto de Recursos Mundiales México (2021)) en su informe *Análisis de los impactos en las coberturas forestales y potencial de mitigación de las parcelas del programa Sembrando Vida implementadas en 2019,* a falta de información oficial, diseñó una metodología a partir de la comparación de la pérdida forestal a nivel municipal donde se aplicó el programa en 2019 en relación con los cinco años previos. A través del Global Forest Watch correlaciona al programa con una pérdida de 72,830 hectáreas de un total de 79,061 de hectáreas perdidas durante ese año en municipios

ubicados en regiones vulnerables al cambio climático y de gran biodiversidad ubicados en los estados de Chiapas, Tabasco, Veracruz, Yucatán, Quintana Roo y Campeche.

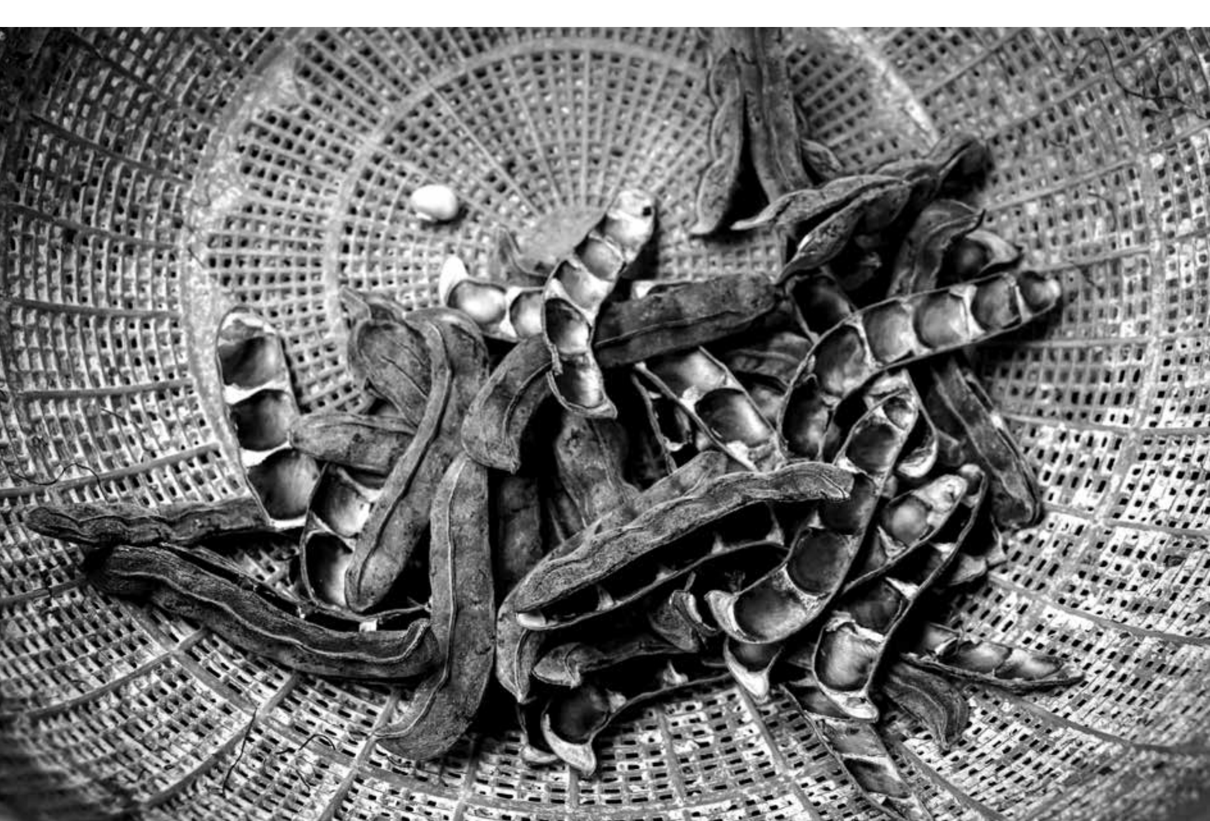
Más allá de estos resultados preliminares del WRI, también controvertidos y que han sido referidos por múltiples fuentes y en confluencia con sendos reportajes —uno de ellos *Sembrando Vida contra la selva maya* (Carabaña, Prado, 2021)—, cabe preguntarse por los territorios donde se ha implementado el programa e interrogarse sobre su pertinencia para responder a las necesidades del campo conforme a la finalidad de reforestar y a favor de la soberanía alimentaria (Pedraza, 2021). A través del monitoreo y la evaluación del desempeño del programa que elaboraron el Inecol y el Centro Geo se presenta un análisis de SV. En la *Evaluación de la focalización del Programa Sembrando Vida* (Cotler, Manson, Nava, 2021) se cruzan datos entre las variables socioambientales y la información proporcionada por el programa, en relación con la variable de biodiversidad y en congruencia con los objetivos planteados, para advertir que "El PSV busca mejorar la integridad de los paisajes agrícolas, es decir aquellos paisajes ya alterados y que no son necesariamente sitios prioritarios de biodiversidad, por lo tanto se recomienda reemplazar el indicador de SAP [Sitios de Atención Prioritaria para la conservación de la biodiversidad] por el de Sitios Prioritarios de Restauración (SPR)".

En su primera etapa el programa se centró en los sitios de conservación de biodiversidad y menos en los sitios prioritarios de restauración, justo donde los campesinos han preservado territorios distintivos por su diversidad biocultural, los cuales corresponden con las regiones donde se están implementando los principales programas de desarrollo del gobierno federal. Para entrar al programa los campesinos han talado la selva y el bosque para ser aceptados bajo las condiciones que impone el programa y han seguido los lineamientos y principios instituidos por las Comunidades de Aprendizaje Campesino aun cuando sean contrapuestas con sus propias formas de trabajar, sus saberes y prácticas. A su vez, esto ha dado lugar a diversos casos de inoperancia y corrupción, aspectos advertidos en la implementación del programa y que uno de los técnicos del programa expone en un

texto aparecido en la *Jornada del Campo* bajo el significativo título "Programa *Sembrando Vida*, la verdad desde la práctica":

> La particularidad de las comunidades indígenas, su estructura política y organizativa hacen que SV en la práctica sea complicado. Los programas distorsionan de alguna manera el senti-pensar de los pueblos al grado que han desaparecido prácticas como "el trueque", cambio de mano. Aunado a esto, se agrega el concepto individualista introducido de alguna manera con la formación… En las Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC) espacio de formación sustentable de producción sostenible, hay una participación al 100 % de productores, sin embargo, la réplica en los campos es aún nula, salvo aquellos productores que antes de la llegada del programa ya la venían practicando, conscientes de que las viejas prácticas están deteriorando al medio ambiente… No voy a decir que no hay corrupción, tristemente es una realidad. (Estrada, 2021:18)

Vainas de café.
Foto: Mario Olarte



EN EL CONTEXTO DEL TREN MAYA

Las primeras entidades federativas donde se inició la implementación del programa *Sembrando Vida* corresponden con los estados por donde se proyecta el corredor ferroviario, el reordenamiento territorial y el programa agroalimentario previstos en el llamado Tren Maya. Esto ya se ha advertido y se ha planteado su uso buscando asegurar la concreción de este proyecto prioritario del gobierno federal y el impacto sobre las prácticas campesinas e indígenas (Acosta, Vera-Herrera, 2019; Sandoval, 2020). Con base en un análisis sobre la relación de este programa y el Tren Maya y el cruce de datos del índice de degradación ecológica de los ejidos y comunidades donde opera el programa, Daniel Sandoval (2020: 18-19) da cuenta, por una parte, de que su implementación corresponde con territorios que se distinguen por niveles bajos o medios de degradación y, por otra, que son coincidentes con los lugares donde se planea construir las vías del tren, las estaciones y la infraestructura general del proyecto.

Desde un enfoque geopolítico se ha hablado de los megaproyectos de la región sur-sureste abarcando el Golfo y el Pacífico y se ha contemplado la integración del Tren Maya con el Corredor Interoceánico como actualización del Plan Puebla-Panamá o el Proyecto Mesoamérica (Rosado, Vera-Herrera, 2019; Ceceña, Veiga, 2019; Sandoval, Orozco, 2020; Sandoval, 2020). Ésta es un área del territorio nacional que además de su diversidad biocultural se distingue por la presencia de comunidades indígenas y por la prevalencia de la propiedad social de la tierra. Aun cuando desde el discurso político o académico se declare, en palabras del titular del ejecutivo, que “ya casi no hay selva tropical” y que lo devastado se reforestará precisamente con el programa *Sembrando Vida* (Pavón, 2020), o bien, que “el paraíso hace demasiados años que no existe” o que “los territorios ancestrales se perdieron hace siglos” (Escalante, 2020), las regiones donde se contemplan estos megaproyectos hacen de México uno de los países más megadiversos del planeta.

En el marco de los territorios de mayor biodiversidad donde se proyectan estos emprendimientos se distingue el caso del

municipio de Calakmul, Campeche. En este municipio, junto con el de Hopelchén, se encuentra la Reserva de la Biosfera de Calakmul donde se ubica la segunda mayor extensión de bosques tropicales en América en cerca de 723,185.12 ha, después de la selva del Amazonas, además de constituir un corredor biológico que conecta los ecosistemas de América Central con la península de Yucatán.

Decretada como Reserva Ecológica en 1989, la Antigua Ciudad Maya y Bosques Tropicales en su conjunto en 2014 fueron reconocidos como Bien Mixto en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Esta reserva alberga 80% de las especies vegetales de toda la Península de Yucatán, 350 especies de aves y casi 100 especies de mamíferos, entre decenas de especies endémicas y otras en peligro de extinción. La caoba y el cedro son especies distintivas de la reserva, así como el jaguar, puma, ocelote, tigrillo, tapir, pecarí de labios blancos, saraguato de manto, mono araña, zopilote rey o el águila elegante y se distingue además por la riqueza de vertebrados, variedades de murciélagos y réptiles (Semarnat, 2014; SIMAC, 2021; Benítez, *et. al*, 2019).

Esta condición del municipio de Calakumul hace del tramo selva uno de los ramales más críticos de la construcción del Tren Maya. Al respecto, diversos estudiosos (Benítez, *et. al*, en prensa), al analizar el impacto de la vía férrea y del crecimiento turístico en las reservas de Calakmul y Balam-ku, dan cuenta de la situación crítica actual y de las posibles afectaciones asociadas a este proyecto en el tramo Los Laureles-Constitución. Entre los impactos que proyectan se encuentra el incremento de la deforestación, la pérdida de conectividad y restricción de movimiento por el corredor ferroviario, el deterioro y la fragmentación del hábitat causado por las tendencias de cambio de uso del suelo, el crecimiento de población y de la demanda de servicios. El número de visitantes, sólo de la zona arqueológica, se tiene proyectado que se incremente de 40 mil a 3 millones de visitantes por año, lo que representa un aumento del 7500%. Este incremento de la atracción turística pone al límite de carga no sólo a la zona arqueológica sino también las reservas ecológicas, y se corre el riesgo de que, ante la magnitud del impacto, el deterioro no sea compensable con medidas de mitigación.

Calakmul ha sido uno de los lugares donde más se ha cuestionado la edificación de una estación del tren y el nuevo centro urbano y el reordenamiento territorial previsto para esta región. Esto ha ocasionado que se interpongan amparos para detener la obra. No extraña entonces que, si bien el tramo del corredor sea de los últimos en construirse, haya sido uno de los primeros lugares donde el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) con sus enlaces territoriales junto con otras instancias gubernamentales y ONU-Hábitat empezaran a operar no sólo dando a conocer el proyecto sino también ofreciendo obras y servicios prioritarios asociados a la entrada del Tren Maya. No extraña tampoco que haya sido uno de los primeros territorios donde comenzó a implementarse el programa *Sembrando Vida*.

En una reunión llevada a cabo en la comunidad de Zoh-Laguna el 14 de julio de 2019, el titular de Fonatur, Rogelio Jiménez Pons, y el director de ONU-Hábitat, Eduardo López Moreno, junto con otros funcionarios, expusieron los beneficios del Tren Maya, mientras que comisarios ejidales, ejidatarios, organizaciones de apicultores, representantes de organizaciones populares y comunidades con proyectos ecoturísticos, plantearon sus prioridades y cuestionamientos sobre las implicaciones del proyecto para Calakmul. Entre las diversas preocupaciones expuestas destacó, entre todos, el problema del agua, pero también manifestaron la falta de servicios en salud, así como el papel de las comunidades ante la llegada de inversionistas y empresarios, el incremento de la tala, la falta de apoyos a campesinos y apicultores, la necesidad de un marco regulatorio para garantizar el desarrollo de las comunidades frente a las grandes inversiones.

Uno de los apicultores manifestó “Lo que necesitamos es resolver los problemas de fondo antes que el tren maya [...]. Lo primero es atender lo que necesitamos las comunidades. Cualquier modelo no funciona si no atacas los problemas. No queremos de esta región otro Cancún, otro Playa del Carmen, otro Bacalar, que la delincuencia organizada ya tomó posesión de ellos... El nivel de desarrollo que ustedes traen acá es especulación grande”. Un ejidatario, además de manifestar que el primer problema es el agua y demandar obras que, si son de prioridad y no se han hecho, planteó

la necesidad de conocer el proyecto y participar: "pero queremos ir como comunidad, no queremos ser cinturón de la miseria", o bien, como se preguntó otro, "cómo van a competir las comunidades con los grandes inversionistas" y evitar que "los jóvenes terminen viviendo en los cinturones de miseria y lavando los baños". Otro apicultor advirtió: "Esperemos que el tren cumpla el propósito" e insistió en el tema del agua y de la salud. Hay "comunidades sin agua, qué le vamos a vender a la gente que viene, qué agua se dará a los turistas, primero se debe dar a nosotros. Otra es el hospital, somos calakmulenses pero todas las mujeres paren fuera, las clínicas están sin infraestructura. Para nacer y morir hay que irse a Chetumal". Otro manifestó: "No necesitamos el tren maya, apóyennos con apiarios… que haya más apiarios y habiendo agua, con agua la gente se puede dedicar a la agricultura, a la ganadería y a la apicultura" (Zoh-Laguna, 14 de julio de 2019).

Jiménez Pons se comprometió con los representantes y asistentes a que con el Tren Maya el gobierno concurriría y se daría respuestas a los problemas de las comunidades y expresó: "el presidente tiene especial interés por el Tren Maya, yo recibo órdenes directas del presidente, soy un interlocutor válido para muchas cosas". En relación con el agua y la salud, planteó que se trabajaría con Conagua y la Secretaría de Salud y se comprometió a capacitar a las comunidades para participar. Entre declaraciones como "ustedes van a ser los dueños de la estación" o "Calakmul es una joya para Fonatur que se debe explotar positivamente", planteó que a partir de un marco de desarrollo se van a generar las inversiones, "dinero privado para beneficio público" y se impulsará "un turismo no masivo sino sofisticado, de calidad, con hoteles boutique". También dijo: "Las estaciones van a generar plusvalía, un proyecto con atractivos regionales, ése es otro negocio, una cosa es la vía y otra los desarrollos colindantes en torno de las estaciones y otro es el proyecto agroalimentario" y destacó los productos orgánicos para la Riviera Maya y los programas de capacitación productiva y de reforestación y el *Sembrando Vida* (Zoh-Laguna, 14 de julio de 2019).

En mayo de 2021 en Calakmul, de visita para la supervisión de la construcción del Tren Maya, Andrés Manuel López Obrador

se refirió, en el sitio arqueológico de Chicanná, al desarrollo turístico y al programa *Sembrando Vida*. Tras elogiar las antiguas ciudades mayas y declarar que el tren pasará cuidando la naturaleza y sin afectar el medio ambiente, especificó: "para que los que nos visitan de otras latitudes que llegan a Cancún, como 15 o 17 millones de turistas extranjeros y se quedan sólo en el norte de Quintana Roo, disfrutando del mar y del sol, puedan conocer el sureste internándose en esta gran riqueza cultural, artística, arqueológica, única en el mundo". Posteriormente anunció una reunión en Xpujil "porque antes no se padecía de la falta de agua y ahora el principal problema es que no hay agua en Xpujil. Ya vamos a atender esa necesidad. Claro que lo mejor para que haya agua es seguir sembrando árboles frutales, maderables, por eso la importancia del programa *Sembrando Vida*. Ya no echar abajo la selva tropical como se hizo hace tiempo de manera irracional, sino cuidar la naturaleza, nuestro medio ambiente" (Santana, 2 de mayo de 2021).



Vivienda en la selva chiapaneca.
Foto: Mario Olarte

Contrario a lo que se ha destacado por el gobierno federal, uno de los lugares donde se ha denunciado la práctica de "deforestar para reforestar" en el contexto de la implementación del programa *Sembrando Vida* es Calakmul (*Grieta,* 26 de noviembre de 2019). Al registrar la perspectiva de las comunidades sobre el Tren Maya (Acosta, 2021), de manera concomitante fue posible atestiguar el ingreso del programa, la tala inmoderada y el conjunto de "cementerios de árboles" a la vista de todos con signos de quema, que por cierto se establece como práctica excluida del programa, además de contravenir que sean terrenos en condiciones de potrero o acahual bajo, como se indica en los lineamientos de operación y se atienda, como afirma la secretaría del Bienestar, la degradación ambiental en correspondencia con uno de los principales objetivos del *Sembrando Vida*. También se constató las expectativas de campesinas y campesinos del programa, el manejo de los operadores y la dimensión ideológica de las Comunidades de Aprendizaje Campesino.

El municipio de Calakmul se constituyó en 1996 y lo ocupa población de origen migrante proveniente de diversos estados de la República, destacando la originaria de Yucatán, Chiapas y Tabasco. Con una población aproximada de 30 mil habitantes, más de una tercera parte de la población es indígena, de origen chol, tzeltal, maya, tzotzil y totonaca (Benítez, *et. al*, en prensa; Ayuntamiento de Calakmul, Conanp, 2013). Cerca del 80% de la población es de origen rural y se dedica a la agricultura, la apicultura, la ganadería, la explotación forestal y el ecoturismo. Con un alto porcentaje de población campesina, el programa *Sembrando Vida* no sólo se recibió con beneplácito sino también con urgencia ya que al momento de su implementación en el primer semestre de 2019 la población padecía una de las sequías más prolongadas en su historia.

Sobre las expectativas del programa una campesina y apicultura de la comunidad de La Lucha, además del apoyo económico destacó "la ventaja de que todo el mundo va a sembrar maíz y calabaza y la otra ventaja que trae el programa es que ya no vas a utilizar tanto químico [...] ahí va ir a comer mi abeja, es la ventaja que tiene, porque la idea es sembrarle de todo a esa parcelita o esa milpa de

Sembrando Vida. La idea es meterle maíz, calabaza, tomate, chigua" (16 de julio de 2019). Un campesino originario de la comunidad de Narcizo Mendoza, ya implementado el programa en esta localidad también destacó el pago mensual, aunque señaló que es insuficiente y con obligación de ahorrar y denuncia la conformación de una organización paralela al ejido constituido (las Comunidades de Aprendizaje Campesino), que además de contravenir las propias formas de organización comunitaria y de trabajar el campo del ejido, los han condicionado a la siembra de maíz variado o híbrido que proporciona el programa y declara: "Vamos a estar a merced del gobierno porque estamos obligados. El gobierno en lugar de ayudar como que nos está controlando… aquí nosotros preferimos dejar el programa y trabajamos como le hemos hecho siempre. Hasta ahorita no nos hemos muerto de hambre porque producimos lo que comemos" (12 de julio de 2019).

En otras comunidades de la Península de Yucatán también se ha denunciado el abandono de la milpa por trabajar las parcelas del *Sembrando Vida*. En Tahdziu, Yucatán, por ejemplo, Eliceo Ek (2021) atestigua que al seguir los lineamientos del programa escaseó el maíz y se vieron obligados a comprarlo para la subsistencia y advierte "*Sembrando Vida* es el Caballo de Troya que se está introduciendo en las comunidades como una fase experimental para dar paso al agrocultivo, al mismo tiempo que reduce las fronteras de cultivo de los campesinos libres". O bien, el testimonio de Angélica Sobarzo (2021) quien en la comunidad de los Tres Reyes en Quintana Roo, registró que en esta localidad donde la siembra de la milpa ha sido una actividad practicada por todos sus habitantes y que fuera la principal actividad económica mediante su organización ejidal, expresa: "Cuando volví a visitar Tres Reyes, en 2021, cinco años después me llevé la sorpresa de que todo el pueblo había dejado de sembrar a la manera tradicional la milpa maya, pues todos, a excepción de una sola familia que es la única que permanece en resistencia, todos los milperos estaban ya inscritos en *Sembrando Vida*" (Sobarzo, 2021).

Como advierten Ek y Sobarzo y lo ha señalado también Ana de Ita, es de central importancia la evaluación de la dimensión ideológica de las Comunidades de Aprendizaje Campesino a través de

las cuales se introducen valores en trabajo, ahorro, salud y educación, lo cual parece bien pero el problema es cuando el principio de su acción es que los "sujetos agrarios no cuentan con conocimientos" y, no sólo eso, además del soslayo de saberes, está el presupuesto de que "el pensamiento comunitario no es fácil y hay que desaprender para aprender". Desde esta perspectiva, el sentido comunitario, que ha sustentado la vida productiva y simbólica de los pueblos, es un lastre para el beneficio individual del "sujeto agrario".

Como "ellos no saben" y su milpa es "desordenada y sucia" se les enseña a sembrar, una "siembra hilada" le llaman los técnicos. Aspecto preocupante en muchos sentidos, pues al parecer se ignora que los campesinos además de la siembra de sus cultivos, resultado del aprendizaje del entorno y derivado de un legado ancestral, muchos de ellos derivan su práctica de un saber donde las semillas guardan una relación simbólica que pasa por el tipo y el número de semillas que se conjuntan en la siembra, relación entre cualidades y múltiplos que se vincula con la fertilidad y la abundancia, principio que a los técnicos desde luego no le prestan importancia (Acosta, Vera-Herrera, 2019).

UNA CONSIDERACIÓN FINAL

Ya Eduardo Gudynas (2015) en el contexto de América Latina y de los llamados gobiernos progresistas planteó la figura de un Estado Compensador, el cual, si bien prepondera el bien público, bajo su rectoría da cauce al extractivismo y a las relaciones capitalistas y compensa sus impactos negativos a través de mecanismos de asistencia y compensación económica. En ese marco, destaca el autor, se promueve la exclusión de indígenas, campesinos y ambientalistas críticos y se evidencia una incomprensión hacia espacios sociales y económicos no-capitalistas.

En torno de las paradojas del actual gobierno que desde un inicio declaró superado el neoliberalismo y que lo prioritario era emprender un cambio de régimen equiparable por su transformación a la Revolución Mexicana, la Guerra de Reforma o la

Revolución de Independencia, desde una perspectiva económica se ha subrayado la atención y preponderancia a los pobres y más desfavorecidos y el interés por transformar la realidad en un contexto de pobreza y desigualdad sin trastocar la acumulación capitalista (Núñez, 2021:137). También se ha insistido en el combate a la corrupción y los privilegios, orientado a una justica social, sin lograr superar un entramado nacional e internacional que históricamente ha favorecido a intereses oligárquicos (Gandarilla, 2021: 27-28). Se ha planteado también la existencia de un neoliberalismo asistencialista, que mantiene una robusta política social a la par de la implementación de megaproyectos dentro de un contexto de austeridad fiscal (García, Gaspar, 2021:44). Se mantiene la continuidad de tratados comerciales que han subordinado y puesto en desventaja a la economía nacional y, en específico, se subraya la ratificación del T-MEC por parte del presente gobierno y la imposición de condiciones comerciales e intereses a favor de Estados Unidos y empresas transnacionales (Herrera, 2021:55).

A través de los proyectos regionales de desarrollo, como el Tren Maya o el Corredor Multimodal Interoceánico, o bien, programas prioritarios como el *Sembrando Vida*, es posible identificar estas tensiones y paradojas en el territorio. En particular, entrever su uso para favorecer el ingreso de los proyectos de desarrollo y, de manera concomitante, conseguir un mayor control social y territorial por parte del Estado de poblaciones campesinas y pueblos originarios que si bien están integrados a la dinámica capitalista por medio del trabajo y del consumo, sus territorios han estado al margen al mantener saberes y prácticas ancestrales, la propiedad social de la tierra, preponderar una gestión comunitaria y producir sus propios alimentos. Esto es parte de lo que Jean Robert (2014: 286) llamara junto con Iván Ilich una "guerra contra la subsistencia", un proceso de desposesión y desvalor contra los pueblos. Así se les despoja de sus capacidades innatas y se destruyen sus capacidades autónomas. O visto desde otro ángulo, este proceso de deshabilitación constituye el estado cero de la acumulación y del inicio de las necesidades creadas (Vera-Herrera, 2021:137).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Eliana Acosta, "Relación ancestral y cuidado de la salud del territorio frente al llamado Tren Maya y otros entramados de despojo". Giovanna Gasparello, Violeta Núñez (coord.). *Pueblos y territorios frente al tren maya. Escenarios sociales, económicos y culturales.* Oaxaca: Centro Intradisciplinar para la Investigación y la Recreación, A.C, 2021

Eliana Acosta, y Ramón Vera-Herrera, "Convertir en jornaleros a guardianes milenarios". *Ojarasca*, octubre de 2019, Consultado: https://microadmin.jornada.com.mx/ojarasca/2019/08/10/convertir-en-jornaleros-a-los-guardianes-milenarios-8742.html

Ayuntamiento de Calakmul, Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, "Programa de Desarrollo de Gran Visión para el Municipio de Calakmul. Quintana Roo: El Programa de Protección y Uso Sostenible de la Selva Maya de la Deutsche GesellschaftFür Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH. Cooperación Alemana al Desarrollo Sustentable, 2013-2040.

J.A. Benítez, G. Pozo-Montuy, S.M. Alexander, J.A. Vargas-Contreras, G. Escalona-Segura, M. Sánchez-Acuña y A. González-Gallina, *En Prensa. Impacto de la Vía Férrea y del Crecimiento Turístico Asociado al Tren Maya; medidas de mitigación y cambios al diseño para las reservas de Calakmul y Balam-kú.* https://www.researchgate.net/publication/330994315

Carlos Carabaña, Diego Prado. "Sembrando vida contra la selva maya. 29 de noviembre de 2021. https://www.eluniversal.com.mx/interactivos/2021/sembrando-vida-contra-la-selva-maya/

Ana Esther Ceceña, Josué G. Veiga (2019). Avances de investigación. Tren Maya. México: OLAG-IIE-UNAM.

Helena Cotler, Robert Manson, Daniel Nava, *Evaluación de la focalización del Programa Sembrando Vida.* México: Centro Geo, INECOL, Conacyt, 2021

Ana De Ita, "Sembrando vida: a ras de tierra". *La Jornada,* 4 de marzo de 2021. https://www.jornada.com.mx/2021/03/04/opinion/017a1pol

Diario Oficial de la Federación, *Lineamientos de Operación del Programa Sembrando Vida,* 2019.

Eliceo Ek, “Sembrando vida, despojo y reordenamiento territorial”. Manuscrito, 2021

Paloma Escalante Gonzalbo, “¿Nos robará el tren el paraíso?”, (18 de junio de 2020. https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/06/18/nos-robara-el-tren-el-paraiso-paloma-escalante-gonzalbo-3727.html.

Mariano Estrada, Mariano, “Programa Sembrando Vida, la verdad desde la práctica”. *La Jornada del Campo,* número 166, julio de 2021.

“Elogia John Kerry programa Sembrando Vida”. *El Universal,* 18 de octubre de 202. https://pulsoslp.com.mx/nacional/elogia-john-kerry-programa-sembrando-vidas/1384600

Rodolfo García Zamora, Rodolfo, Selene Gaspar Olvera. “El neoliberalismo asistencialista de AMLO y la cuarta transformación”. Violeta Núñez (coord..) La economía de la 4ª Transformación. México: Juan Pablos Editor, 2021.

José Barandilla, “Descifrar la especie del ornitorrinco. La economía por al que apuesta AMLO y la 4 T”. Violeta Núñez (coord..) *La economía de la 4ª Transformación*. México: Juan Pablos Editor, 2021.

Eduardo Gudynas, Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza. Cochabamba: Centro de Documentación e Información Bolivia, 2015.

Arturo Herrera, “¿Qué tan neoliberal es el gobierno de la 4T?”. Violeta Núñez (coord..) *La economía de la 4ª Transformación.* México: Juan Pablos Editor, 2021.

Violeta Núñez, “Qué tan marxista y capitalista es el gobierno de AMLO.” Violeta Núñez (coord..) La economía de la 4ª Transformación. México: Juan Pablos Editor, 2021.

Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, *Militarización del sureste mexicano*. México: Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, 2021.

Alexis Pavón. “Ya casi no hay selva tropical: Responde AMLO a opositores del Tren Maya”. 24 de junio de 2020. https://www.sdpnoticias.com/nacional/amlo-reacciona-suspension-definitiva-tren-maya-ya-no-hay-selva-tropical.html

Josefina Pedraza López, “El programa estratégico Sembrando Vida: ¿promueve la soberanía alimentaria?”. *Grietas. Revista*

Crítica de Política Internacional. Año 2, Marzo 2020-Febrero 2021, pp. 147-161.

Presidencia de la República, Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, 2019.https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2019/05/PLAN-NACIONAL-DE-DESARROLLO-2019-2024.pdf

--------------. Discurso Del Presidente Andrés Manuel López Obrador En El Consejo De Seguridad De La Organización De Las Naciones Unidas. 9 de noviembre de 2021. https://presidente.gob.mx/discurso-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-en-el-consejo-de-seguridad-de-la-organizacion-de-las-naciones-unidas/

Jean Robert, "Por un sentido común controversial", en Colectivo por la Autonomía, Grupo ETC y GRAIN. *No toquen nuestro maíz. El sistema agroalimentario industrial devasta y los pueblos indígenas resisten.* México: Ítaca, GRAIN, 2014.

Samuel Rosado, Ramón Vera-Herrera, "¿Tren Maya? Auge de proyectos acaparadores, desprecio por la gente". *Ojarasca* 264, abril de 2019.

Daniel Sandoval Vázquez, *Tren Maya, Sembrando vida y Corredor Transístmico (Impactos en el valor de uso territorial de las comunidades indígenas y campesinas.* México: Ceccam-Brot für die Welt-, CS Fund-Warsh Mott Legacy- Misereor, 2020

Juan Manuel Sandoval Palacios, Marcela de Lourdes Orozco, Cuadernos de Trabajo. Análisis de coyuntura sobre la crisis económica y las medidas gubernamentales de contingencia frente al COVID-19 en México, Grupo de Trabajo "Fronteras, regionalización y globalización" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC), 2020

Rosa Santana, "AMLO dice que programa Sembrando Vida ayuda a combatir la falta de agua". 2 de mayo de 2021.https://www.proceso.com.mx/nacional/politica/2021/5/2/amlo-dice-que-programa-sembrando-vida-ayuda-combatir-la-falta-de-agua-263142.html

Secretaría de Bienestar "Programa Sembrando Vida", 2020. https://www.gob.mx/bienestar

Secretaría de Bienestar Paga Bienestar más de 4 mil mdp a sembradoras y sembradores por meses noviembre y diciembre. 12

de diciembre de 2021. https://www.gob.mx/bienestar/prensa/paga-bienestar-mas-de-4-mil-mdp-a-sembradoras-y-sembradores-por-meses-noviembre-y-diciembre

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, "El Comité de Patrimonio Mundial decidió inscribir a Calakmul en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO como bien mixto de la humanidad". 21 de junio de 2014. https://www.gob.mx/semarnat/prensa/calakmul-declarado-por-la-unesco-bien-mixto-del-patrimonio-mundial

------, Reserva de la Biosfera Calakmul. https://www.gob.mx/semarnat/articulos/reserva-de-la-biosfera-calakmul-157277?idiom=es

"Sembrando vida ya causa daños ambientales y sociales en Campeche, el tren maya amenaza con traer más daño". *Grieta*, 26 de noviembre de 2019, https://www.grieta.org.mx/index.php/2019/11/26/sembrando-vida-ya-causa-danos-ambientales-y-sociales-en-campeche-el-tren-maya-amenaza-con-traer-mas-dano/?fbclid=IwAR2jiGN5nNBmde77DUFm99--17OFKo-vZChx5g1g-FCIzhQiU7Q1-zWwfQS4

Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación para la Conservación, Calakmul. Reserva de la Biosfera. https://simec.conanp.gob.mx/ficha.php?anp=85&reg=9

Angélica Sobarzo, ¿Megaproyectos agroecológicos? El programa gubernamental Sembrando Vida en el poblado maya Tres Reyes, Quintana Roo. Manuscrito, 2021.

Ramón Vera-Herrera, "Geopolítica por decreto". *Ojarasca.* Número 296, diciembre 2021.

-------- "OGM: instrumentos de la deshabilitación del campesinado y en los acaparamientos emprendidos por el sistema agroalimentario industrial". Julio Muñoz (coord.) *Proceso de alimentos transgénicos.* México: Editorial Ítaca, 2021.

WRI México, *Análisis de los impactos en las coberturas forestales y potencial de mitigación de las parcelas del programa Sembrando Vida implementadas en 2019, 2021.* https://wrimexico.org/news/bolet%C3%ADn-de-prensa-analizan-impactos-forestales-y-potencial-de-mitigaci%C3%B3n-de-sembrando-vida



UN DISRUPTIVO PROGRAMA EN EL ÁMBITO COMUNITARIO

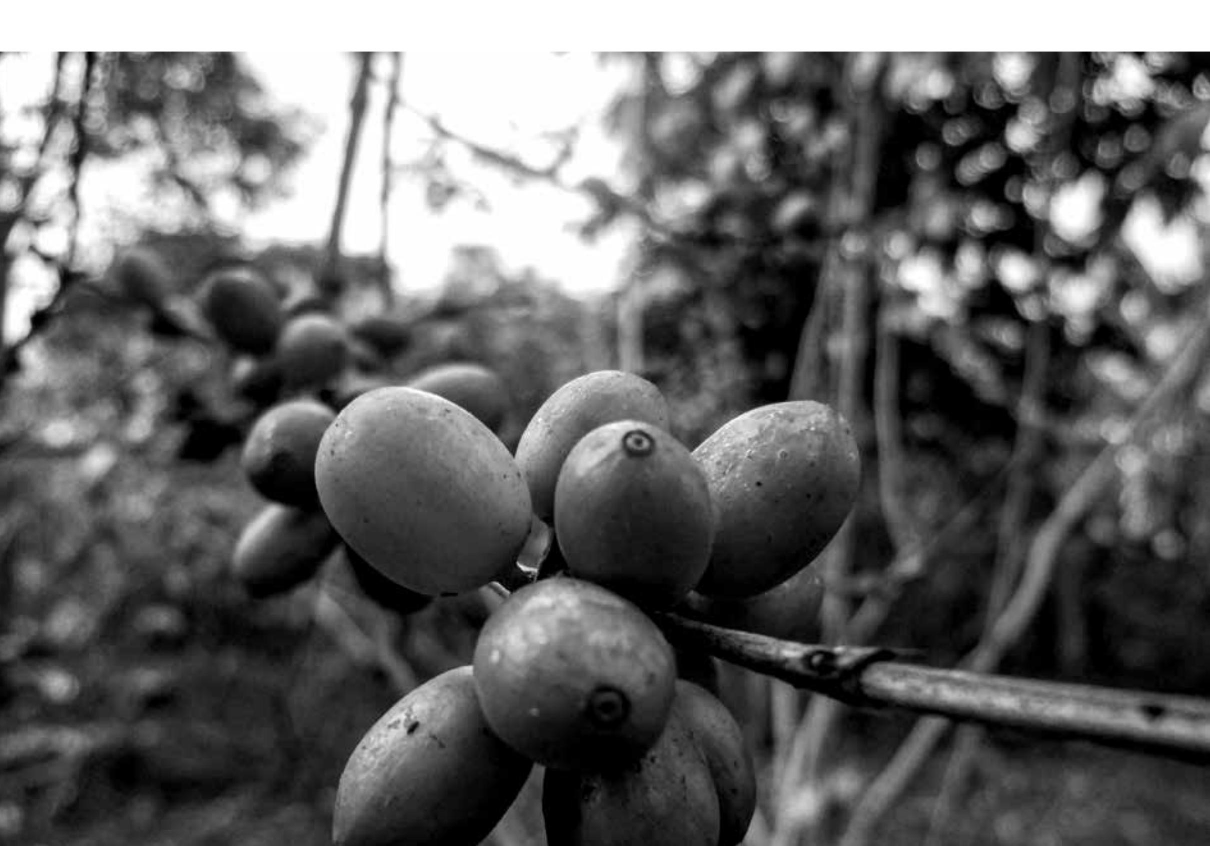
Heber Uc
Colectivo Xa'aybej
por la Defensa del Territorio

La península de Yucatán representa para este gobierno en particular uno de los puntos estratégicos de control geopolítico más importantes para imponer sus megaproyectos de desarrollo a gran escala, sobre todo por los acuerdos internacionales firmados, como el T-MEC, que sin duda seguirá beneficiando a los mismos sectores del poder económico. Por supuesto, la agroindustria mantiene un rol activo con plena libertad de continuar con la deforestación de la selva maya y a la vez cumpliendo su función de destruir la vida en los territorios ancestrales, lo que afianza el control político a través del acaparamiento de gran parte del territorio resguardado por las comunidades indígenas del pueblo maya peninsular.

El avasallamiento de las tierras es una constante en nuestra región peninsular, cimentada en las reformas estructurales a nuestra Constitución que dieron cabida a actos como la presencia de asentamientos o campamentos menonitas en diferentes regiones de la Península. Este panorama lo han cobijado e impulsado las actuales instancias gubernamentales que mantienen la continuidad de un mismo sistema de despojo de los territorios indígenas. El papel que juega la Procuraduría Agraria (PA) interviniendo en las asambleas ejidales ha sido tan dañino en muchos casos al inclinar la balanza a favor de despojos que se nombran cesiones o ventas —lo que basan en leyes que favorecen las ventas de los derechos agrarios— como se ha documentado en la comunidad de Ixil, Yucatán.

Ante la escalada deforestadora de empresarios que se apropian del territorio, hay ya una desertificación de al menos 1 millón de hectáreas de tierras en más o menos los últimos 10 años a nivel peninsular.

Una de las respuestas del gobierno actual es impulsar el programa *Sembrando Vida* cuyo objetivo declarado es la reforestación



Cultivo de café
de Chiapas autónomo.
Foto: Mario Olarte

de áreas afectadas a partir de un pago mensual de 5 mil pesos a cada beneficiario. Esto repite la fórmula de gobiernos anteriores: es decir la opacidad de los responsables a cambio de falsas soluciones a los afectados. ¿Quiénes son los responsables directos por estos daños ambientales y cuál es la justicia que este gobierno plantea para atender dicho problema? La respuesta aparece en automático. No importa quienes dañan sino quienes pagan por esos daños y entonces el incentivo oculta los rostros y nombres de los responsables por todos los agravios cometidos en los diversos territorios de la península durante los últimos años.

Mas allá del "beneficio económico y forestal" del programa, para los que son parte, no hay que dejar de mirar a detalle su impacto a nivel comunitario. Al parecer existe una apuesta de fondo en el programa *Sembrando Vida* de refuncionalización del poder político al interior de las comunidades. Se configuran nuevas "asambleas" sectorizadas por quienes integran el programa, por supuesto exclusivas para los beneficiarios directos, no necesariamente para los ejidatarios quienes tienen los derechos sobre las tierras. Así, estas nuevas "asambleas" adquieren poder político y de autoridad con un respaldo gubernamental que en lo cotidiano adquiere relevancia y formalidad.

El programa va impulsando una estructura de poder y de decisión a nombre de las comunidades. No es para menos, este aspecto responde a una influencia de procesos políticos distintos a la perspectiva indígena, donde se antepone el ejercicio pleno de lo individual por encima de lo comunitario y esto se refuerza con la información que al interior de estas asambleas se comparte, es decir tendenciosa y para validar "el lado positivo" (económico) de los programas de gobierno.

La conformación de las comunidades indígenas ubicadas al poniente de Bacalar, Quintana Roo, ha sido un proceso largo con una carga histórica que configura su propia identidad, su filosofía, su organización y sus prácticas culturales y espirituales. Esto es resultado de un tejido colectivo donde se van develando acuerdos al interior de la comunidad bajo principios que sostienen la integridad de la vida y del territorio. La asamblea es determinante en

configurar un sistema organizativo comunitario. Desde el pueblo maya, la participación cobra sentido cuando todas y todos construyen comunidad en esa asamblea. La irrupción de este programa desestabiliza esta construcción histórica y colectiva y no tiene que ver con la fragilidad organizativa actual al interior de cada comunidad sino con el abuso del poder del gobierno para imponer sus programas sin respetar los espacios propios de decisión y de formulación de las necesidades que garanticen el derecho pleno a la libre determinación.

Los diversos grupos que forman parte del programa *Sembrando Vida* en las comunidades tienen en común la homogenización de producir, es decir, la capacitación (o decapitación) a campesinas y campesinos busca que olviden las practicas ancestrales del manejo y cuidado de las semillas, las plantas, la tierra, etcétera. Vemos entonces que el programa responde a la aniquilación del sistema milpa que los funcionarios confunden con la tumba-roza-quema convencional, cuando que mantiene saberes profundos para mantener la biodiversidad. Gracias a estos saberes hoy podemos admirar tanta vida en los espacios que cuentan con resguardo comunitario.

Este programa sentencia con gravedad el manejo del fuego para la limpieza y aporte de nutrientes a los suelos a partir de la quema; sin embargo no se opone al manejo de semillas patentadas. Así es la operatividad de un programa que va resquebrajando desde lo cotidiano el corazón de las comunidades.

Otro elemento determinante que condiciona *Sembrando Vida* al interior de las comunidades es la disponibilidad del tiempo completo en obediencia a los requerimientos emergentes y continuos del programa, que no permiten la libertad plena de los beneficiarios para participar en otros espacios independientes pues siempre los obligan a recibir a sus supervisores en días no programados y la no asistencia a estos actos se sanciona con multas excesivas o con expulsión del programa. Entonces funciona un mecanismo de control sobre el tiempo comunitario que demanda un programa con tan pocos beneficios y tan grandes las necesidades, y que el Estado aprovecha para desarticular los movimientos que durante años han tejido una organización para cuidar la vida.

Con el mismo hilo de despojo vemos el caso concreto del ejido Paraíso, donde la entrada de la población menonita con el acompañamiento de la Procuraduría Agraria (PA) han decantado en un conjunto de agravios que afectan la vida comunitaria. Lo primero es la información y manejo que se dio a la Ley Agraria para los ejidatarios que por alguna necesidad tuvieron que ceder una parte de sus tierras, no sus derechos. Esto no lo respetó la PA que les condicionó a entrar a un proceso de sesión de derechos y no de usufructo, para perder la posesión y la decisión sobre las tierras. En este ejido se han llevado a cabo tres ventas-sesiones de derechos ejidales, en 2011, 2014 y 2018, que corresponde a 2,300 de las 5,300 hectáreas del ejido. Esta situación reconfigura la dinámica socio-organizativa y la vida comunitaria modificando el territorio. En días recientes *Sembrando Vida* se plantó como "alternativa" para constituir un nuevo grupo que pueda cumplir con la función de sanar los daños ocasionados por la agroindustria en



Ojo de agua
en la selva chiapaneca
Foto: Mario Olarte

ese ejido como si no fuera ya suficiente la fractura del tejido comunitario tras las ventas, y la dependencia económica y laboral hacia los menonitas.

Como se puede atestiguar en lo cotidiano este tipo de programa lesiona el tejido comunitario. Hay que darle su justa dimensión porque es desde esos mismos escenarios que se impulsa el megaproyecto Tren Maya y su aprobación desde los espacios de *Sembrando Vida* y los otros programas que buscan darle legitimidad a las políticas de este gobierno.

El Consejo Regional Indígena Maya de Bacalar (CRIMB) y el Colectivo de Semillas Much' Kanan I'inaj han sido claros en sus señalamientos. En el marco del aniversario de la comunidad de Blanca Flor el pasado 7 de diciembre señaló Alfredo Tun integrante del CRIMB: "los megaproyectos y sus programas que se quieren imponer en nuestro territorio están intentando matar nuestro sistema de vida ancestral y no lo vamos a permitir porque la tierra es nuestra y nosotros somos de la tierra".

Hoy de nuevo nos encontramos en una trama de este sakbej que nos enseñaron las abuelas y abuelos a mirar y entender: diferenciar sus encrucijadas para seguir caminando con la digna rebeldía construyendo espacios colectivos, propios, desde nuestro ser indígena no condicionado por programas que nos roban nuestra libertad y nuestro territorio.

DESPOJO Y REORDENAMIENTO TERRITORIAL

Canek dijo:
"Nosotros somos la tierra. En nosotros
maduran las semillas, nosotros alimentamos
las raíces. Bajo nuestras plantas caminan las aguas de los cenotes.
Nosotros somos la tierra". Ellos son la sustentabilidad del despojo
Canek. *Ermilo Abreu Gómez*

Eliceo Ek

Para entender la embestida neoliberal que se cocina en contra de los pueblos originarios es necesario primero comprender, como se ha dicho en múltiples ocasiones, cual es la percepción maya del *territorio* y la diferencia que existe con la percepción occidental del mismo. Hay que contemplar también la estrecha relación que los pueblos han desarrollado con los elementos que convergen en el territorio que han habitado durante milenios.

Desde el plano occidental territorio sería sólo el resultado de apropiación y valorización del espacio, representado por el trabajo y una "producción"; un espacio caracterizado por un valor de cambio (Gilberto Gimenes, *Territorio; cultura e identidades*).

Para los grandes poderes el territorio es sólo un producto, más o menos un artículo, cuyo valor estriba en la cantidad de ganancias que puede o es capaz de generar, para ellos no existe un valor cosmológico o identitario, mucho menos un vínculo con el territorio. Algo muy diferente ocurre con los pueblos originarios que mantienen una estrecha relación, casi una simbiosis, con los elementos que componen el territorio (agua, aire, sol, tierra, selva, señores o cuidadores, etcétera).

Para los mayas peninsulares decir *territorio*, no sólo es hablar de un artículo con signo de pesos, tampoco se limita a una porción de terreno o municipalidad según la apreciación de Edwin Fernández Sarabia y Carla Zamora Lomelí en su artículo "Territorialidad maya en los Chenes".

El territorio para los mayas encierra un entramado de relaciones, un conglomerado de mutua dependencia, "todo lugar es sagrado, todo lugar tiene su dueño, el monte y todo lugar vivo tiene su dueño" (Fanny, et al 2003:84). Al hablar de dueños se refieren sin duda alguna a los guardianes de los montes, selva, cenotes, lagunas, aire, ya que todo es sagrado dentro de nuestra cosmología y esto se extiende a nuestra visión de territorialidad. Cada uno de ellos inciden en los pueblos y tienen una gran influencia en la alimentación, la salud, las cosechas, para lo cual se le debe brindar ofrenda a cada uno de los guardianes a fin de que ellos estén fuertes y vigorosos para cumplir con su labor que es mantener el equilibrio en el territorio y al mismo tiempo, conforme ellos se encuentren contentos por las muestras de agradecimiento del pueblo tendremos mejores cosechas, menos desgracias y enfermedades.

Sin duda alguna, el vínculo y los lazos que existen entre los pueblos mayas y los elementos que componen el territorio, ha sido parte importante para mantenerlo saludable. Desde la cosmología de los pueblos mayas, el territorio es un sujeto en sí mismo, un sujeto que siente, sufre, vibra y responde a las muestras de agradecimiento de la gente de maíz.

Lamentablemente, este vínculo se ve amenazado desde hace cientos de años con la llegada del la gente blanca que cada vez avanza más en la cosificación de la naturaleza a fin de explotar la riqueza que se encuentra en los territorios indígenas.

Éste es el caso de un programa asistencialista implementado por la actual administración cuyo objetivo real es seguramente el reordenamiento territorial, la disminución de fronteras de cultivo a los pueblos indígenas y el neoesclavismo, al convertir en jornaleros a los campesinos (entiéndase por campesino a los pueblos indígenas).

Coyocotla, Morelos
Foto: Mario Olarte



Programa por demás nocivo y lesivo ya que en sus mismos lineamientos se puede encontrar la pretensión real de dicho programa, donde podemos ver qué mas allá de beneficiar y generar empleos

pretende la implementación a gran escala de monocultivos de manera gradual. Nos referimos al programa *Sembrando Vida*.

Analizando los lineamientos de dicho programa concluimos que es racista y discriminatorio, a la vez que minimiza los saberes y conocimientos ancestrales.

En la introducción de dichos lineamientos se puede leer: "la riqueza se concentra en las zonas rurales, allí se encuentran la mayor cantidad de recursos forestales, también allí se asientan los pueblos originarios que han causado la degradación de los suelos" *(Lineamientos del programa sembrando vida, introducción).* Analicemos este párrafo tendencioso y con un mensaje entrelíneas que quizás los hermanos que optan por acceder al programa no pueden comprender bien, sea porque no somos dados a leer y analizar o porque no se les explica la realidad que se encuentra detrás de los "programas asistencialistas".

Si bien es cierto que los pueblos indígenas poseen una quinta parte del territorio nacional y un 60% de la riqueza forestal, mineral e hidráulica se encuentra en esos territorios que se encuentran bajo custodia de los pueblos originarios, de existir una degradación o deforestación no puede ser atribuible en manera alguna a los mismos ya que, si de buscar culpables se trata el o los únicos culpables son el gobierno coludido con los empresarios y grandes empresas transnacionales con gran uso de agroquímicos que empobrecen, erosionan la tierra, contaminan los acuíferos y dañan considerablemente la flora y fauna de estos territorios.

La sobreexplotación es precisamente causada por la ambición de los mismos empresarios y en gran medida la ambición del crimen organizado que ha encontrado en el contrabando de especies forestales un buen ingreso económico, solapado también por las mismas autoridades.

Continúa mencionando los lineamientos que, los "SA" [los sujetos agrarios], NO cuentan con el conocimiento y recursos necesarios para generar alimentos y "ellos representan una gran oportunidad" aquí cabe preguntar, ¿oportunidad para quién o quienes? Al continuar el análisis de dichos lineamientos podemos entender que la esencia principal es la implementación a futuro de los

monocultivos a gran escala, fomentar el desarraigo, introducir "nuevas formas de trabajar la tierra". Con esto efectivamente se va perdiendo el conocimiento y manejo ancestral que los abuelos nos legaron acerca de la forma en que debíamos coexistir con la naturaleza y producir alimentos para nosotros, para los dioses o guardianes y para la tierra misma, conservándola y logrando su regeneración mediante el proceso cíclico de cultivo que tradicionalmente practican los pueblos indígenas.

Otro factor muy interesante y digno de recordarle a quienes elaboran los lineamientos y reglas de operación de dichos programas es que, el conocimiento que hoy día esgrimen y se jactan de poseer es conocimiento indígena, conocimiento arrancado a las comunidades mediante el llamado extractivismo que aún hoy día continúa mediante las llamadas residencias, tesis, trabajos de investigación que desempeñan psicólogos, agroecólogos, antropólogos (con excepciones) al servicio del gran aparato del Estado. Entonces sí podemos decir que efectivamente existe pobreza y/o falta de recursos para producir alimentos pero también justo es decir que es motivado por el saqueo y el despojo cultural de saberes, ese extractivismo de conocimiento que se realiza a la par del despojo territorial.

El neoesclavismo que se pretende impulsar desde las altas esferas gubernamentales al fomentar aún más la dependencia total hacia los programas sólo nos enseña la punta del iceberg. Paulatinamente se irá desplazando el cultivo de temporal para dar paso a monocultivos o las semillas modificadas que puedan coexistir con dichos monocultivos, propiciando así el exterminio de la agricultura tradicional y las formas de vida de los pueblos indígenas, que son la base de esa agricultura. Hay un cambio drástico que ocurre en las formas de organización comunitaria, donde no se toman en cuenta las asambleas comunitarias y sólo entre un reducido grupo de beneficiarios se toman las decisiones que competen a la totalidad de los ejidatarios y la comunidad.

El programa en sí mismo impulsa la deforestación para que los candidatos puedan acceder al programa, ya que es notoria la tala de monte alto con este objetivo. Más preocupante aún son los problemas de fondo que está presentando y que dan lugar a

la ruptura del tejido social con estallidos violentos incluso, como el acaecido en Tahdziu, municipio de Yucatán donde el programa invadió áreas de trabajo de otros ejidatarios que no se encuentran en el programa, con el consentimiento del comisario ejidal, en quien recaen los errores ¿involuntarios? como la falta de una asamblea para informar en su momento de la implementación del programa en la comunidad y la complicidad del técnico en jefe quien por comodidad nunca quiso darse por enterado o no quiso por conveniencia sencillamente aplicar los lineamientos tal cual. Es pues entonces el programa "Sembrando Vida" el caballo de Troya que se está introduciendo en las comunidades como una fase experimental para dar paso al agrocultivo industrial.

Ahora, el tiempo nos da la razón a quienes escépticos aseguramos en su momento la inutilidad del programa. Que sólo sería una plataforma más de corrupción, explotación y enriquecimiento de los responsables técnicos. Así los servidores de la nación quienes con el pretexto de "no nos pagan los sueldos", exigen a los sembradores cantidades que van desde 400 hasta 600 pesos semanales, más su alimentación. En caso de negarse los beneficiarios a sus deseos y caprichos entonces amenazan con sacarlos del programa a pesar de ya tener una plantación en marcha, para ingresar a otro u otra en su lugar con todo y los problemas organizativos, sociales e impactos culturales que este programa está generando en las comunidades. La situación que en la actualidad nos preocupa es precisamente lo que líneas arriba se mencionó: que en Tahdziu, por ejemplo, en el presente ciclo la disminución del cultivo de maíz ha sido drástico. A decir del C. Demetrio Valle "de 110 productores ingresados al programa *Sembrando Vida*, y quienes habitualmente sembraban los cultivos tradicionales como: maíz, chigua, frijol etcétera, en esta ocasión sólo veinte de ellos (los que tienen un poco más de solvencia económica y pueden pagar para que les ayuden con la tumba, limpieza y mantenimiento del cultivo) hicieron milpa". Esto ha redundado en la escasez del grano para alimentar a sus familias, trayendo como consecuencia el aumento del precio hasta en un 70%. Lo trágico quizás es que ante la escasez y la alta demanda que se tiene de maíz, el gobierno Mexicano a través de Segalmex está importando maíz transgénico de Estados

Unidos para dotar a las comunidades a precios excesivos llegando a costar el bulto de 50 kilos, de 480 a 530 pesos.

El panorama no es halagador para el campo mexicano, pues estamos ante el intento de exterminio del maíz nativo y el cultivo tradicional para dar paso al cultivo agroindustrial donde las grandes corporaciones serán las encargadas de controlar la producción mundial de alimentos. A menos de que el campesino tradicional recapacite y retorne al cultivo tradicional de maíz, el gobierno en complicidad con corporaciones como Bayer, Monsanto, Cargill etcétera habrán logrado su objetivo y se podría iniciar en México con la segunda fase que sería la distribución de semillas "terminator" en las comunidades para hacerlos dependientes y a un paso de legitimar las transnacionales que monopolizan los cultivos y métodos de alimentación.

Como dice Santos Vera Castillo, comunero de Tahdziu; "nos quitan nuestra agua, nuestra cultura para folklorizarla y hacer negocio, nos despojan de nuestras tierras y ahora con el programa *Sembrando Vida* se impide a los productores la posibilidad de sembrar nuestro maíz nativo, por el tiempo que exige el mismo. Nos pretenden quitar, exterminar el maíz que nos enseñaron a sembrar los abuelos durante miles de años; nuestra identidad y forma de vida. Y esto es porque desconocen la estrecha relación que hemos desarrollado con el maíz y la tierra. Nuestro maíz no sólo es una cosa a la que le podamos poner signo de pesos, es parte de nosotros mismos pues según el Popol vuj de él fuimos creados, es nuestra carne, nuestra fuerza, es alimento para nosotros y nuestros yuumtsiles". Y tiene razón ya que como dice Silvia Ribeiro: "El maíz no existe sin las comunidades que lo crearon. Defender el maíz es defender los derechos integrales de los pueblos indios y campesinos, no leyes para que los gobiernos los controlen mejor".

Esto último, pasando sobre los derechos de los pueblos indígenas, es lo que parecen impulsar realmente los programas asistencialistas del actual gobierno mexicano. Para entregar el territorio a las transnacionales.



ISTMO DE TEHUANTEPEC

JUSTIFICAR LAS ACCIONES PESA MÁS QUE AVANZAR

TESTIMONIO ANÓNIMO

En uno de los programas del gobierno en turno, la única diferencia es el enfoque que le dan a esta actividad. En una zona arenosa es más complicado el asunto de mantener la humedad y el agua en el subsuelo. Es más reducida, entonces, su posibilidad. Ésa va a ser una de las complicaciones ahora que llegue más la sequía.

Así *Sembrando Vida*, que en algunas zonas se han podido sembrar algunos árboles frutales, hasta 500, otros 200 maderables y algunos productores han podido tener los 250 frutales, y dicen que les hacen falta 500 más. También tienen 500 maderables y les hace falta otro tanto más, pero ya no hay espacio en dónde sembrar para poder cumplir la meta de, por lo menos, mil 600 árboles. Aparte de eso, está lo de las plantas que se mueren y se tienen que resembrar. A algunos les han tocado algunos cedros, limonares y otros tipos de maderas.

El costo de los frutales es de unos 60 pesos cada uno, más 10 pesos por el manejo, y poder tener las cepas tiene un costo de 10 pesos, más o menos, más la limpieza, el riego; a los que les va bien tienen su pozo, tienen que acarrear y si no poner una bomba de gasolina o lo que se pueda hacer, y en una zona arenosa no puedes tener riego, tienen que ser mangueras, pero eso tiene otros costos más.

Entonces, en los lugares que les va un poco mejor tienen su camioneta, y ahí pueden llevar unos contenedores de agua de 500 o de mil litros. Echar unos dos viajes para echarle poquito a poquito a cada planta por eso están pensando en mejorar su camino, pero tienen que cooperar entre ellos para poder pagar una pipa, eso en los lugares mejores.

En otros no entra ni un carro, ningún otro medio de transporte. En zonas arenosas no entran. Se la tienen que jugar, aunque sea a cubetadas para poder regar más.

Ahorita que hay mucho viento, mucha sequía, aquí no llueve. Ya pasó la lluvia y los que tienen que construir algún pozo van a tener otro costo más. Aquí el agua queda cerca, pero hay zonas que tienen lejos el agua. Entonces los pozos de 20 metros de profundidad, van a proliferar más. Hasta cierta cantidad de metros tiene cierto costo, pero después de eso se cobra mil pesos por metro.

Actualmente, unos tienen dos hectáreas y media, otros más; ante la dificultad de acceso de un terreno arenoso, aunque tengas tu pozo abierto, el agua no es suficiente. Si le metes bombas de gasolina va a ser suficiente, pero se necesitaría alguna manguera para distribuir, es un gasto más. Entonces, tienen que saber manejar su pozo, si no se llena de arena la bomba y no es suficiente para tal cantidad de árboles. En zona arenosa es imposible manejar pozos profundos, tiene que ser abierto.

Creo que este programa nos viene a encajonar, a obligar a ciertas cosas, pero también los 4 mil 500 que llegan cada mes o cada dos meses, cuatro meses o depende cuándo, es insuficiente para sufragar todos los gastos; cuando no hay abono suficiente ni humedad suficiente, las plantas se mueren, se tiene que resembrar, algunos ya no tienen plantas, tienen que buscar,

conseguir y es un costo más, de 25 pesos o más. Entonces, todo esto, más el maltrato que se recibe de los técnicos que "inasisten" a los sembradores y que maltratan también a los becarios porque andan borrachitos y cuando quieren es a la hora que quieren las cosas, informes, reuniones. No tienen una agenda, no siguen una bitácora, sino que cuando les aprietan, aprietan a todo el mundo y por eso caen en los maltratos y en algunas milpas a los que se sembraron, a los que les fue bien, qué bien, y a los que no pegó, también.

Entonces el principal problema es el agua. En temporada de lluvia se mantienen las plantas, la milpa, la siembra, pero pasando esa temporada, cuando ya no es temporada de lluvias viene el problema; también se tiene que estar regando cada dos o tres días, según la posibilidad de uno, según el recurso que tiene uno para poder llevar el agua, tener el agua y ponerle en cada una de las plantas.

En épocas de lluvias también hay plagas naturales, como son los chapulines; mientras uno más mata el monte natural, al no tener qué comer van hacia las plantas que hay y es complicado. Podríamos decir que es poco tiempo lo que ocupa el desarrollo de los chapulines; en medio año ya se plagó.

Sí, hay un tema de los recursos en el planteamiento de hacer pozos en las zonas arenosas. Hay posibilidad de escarbar un pozo en la arena, pero la capacidad del agua es mínima, además, en zonas arenosas el agua se consume con mayor facilidad. La sequía pega más fuerte. Cómo poder conservar la humedad... por eso algunos procuran mantener basuras, hojas en las plantas para tratar de conservar un poco esa vital humedad.

Entonces, aunque hay la posibilidad de escarbar un pozo en zonas arenosas, la capacidad de regar es mínima; los recursos que se utilizan, mayormente, dependen de la capacidad económica de las personas, no del apoyo económico que reciban. Pueden ocupar para regar poco a poco, dependiendo de la capacidad del pozo, y parar y así, por momentos ir regando.

La gente que tiene sus propios recursos, mediante su carretoncito, sus animalitos, sus bestias, van a usar eso; los que no, van a tener que recurrir a otros para usar sus medios de transporte

del agua; y los que tienen mayor posibilidad van a usar sus carros para ir llevándole a las plantas. La gente con un poco más de soltura económica tiene esa posibilidad de escarbar un pozo profundo en zonas a un poco más arriba del nivel del mar y hacer un sistema de riego por goteo o por manguera.

Eso es, de manera muy simple y sencilla, caemos en lo que hacen los técnicos: sabrán muchas cosas y explicarán muchas cosas, pero la gente va a hacer, dependiendo de sus posibilidades, así hayan tenido un mejor sistema, ellos hacen a la capacidad de cada quien.

No obstante, la gente sí termina aceptando el programa. Algo mínimo te genera. Cierta gente del pueblo, de la comunidad, es nativa; por naturaleza aprecia la siembra. Hablar de siembra, hablar de árboles, de plantas, es, de manera natural, algo que despierta ese deseo de sembrar, de tener plantas, de poder tener, es algo parte de la vida, y escuchar eso de sembrar llama la atención, piensa uno en tener esa siembra. Es algo muy natural apreciarlo. Es como cualquier mercadotecnia, siempre tiene que haber un gancho, algo que llame la atención y de ahí se deriva.

En cierta forma, es lo que hace el Estado: pide un espacio donde tener viveros y, de cierta manera, les provee un poco, dan un poco de malla sombra, estructura no, ya sea de madera o de lo que puedan mediante cooperación porque los recursos son muy limitados, no creas que son suficientes o alcanza para todo. Entonces, la gente ve eso, ama las plantas, quiere las plantas y poder, en cierto momento, intercambiarse las plantas entre los conocidos; eso da ánimo a la vida.

Realmente, querer el programa, desear el programa, sería sano, bueno, si la organización de la gente se apoyara de manera autónoma, del modo en que sabe organizarse, como les gusta organizarse. Esto tendría más sentido en la gente. Sin embargo, muchas veces la gente o el mismo grupo es presionado por los técnicos: que "¿por qué no vino", "debe de estar aquí", no acepta el valor de la palabra. Pero luego la gente dice "mira, se enfermó", "su familia", "hay alguna necesidad en ellos", y se entiende desde ahí. Pero estos técnicos se vuelven más administrativos, legaloides, y no les es posible aceptar el valor de la palabra: "preséntame su certificado médico", dicen, y se van a un tecnicismo muy institucional.

Esto ha causado que la gente se retire: "por mi edad, por mi enfermedad, yo tengo que atenderme; entonces, yo no puedo estar sujeto a que me estén pidiendo así, sobre todo los técnicos", entonces, la gente se retira.

Como podemos ver, es una necesidad atender la tierra, que el campo se le apoye. Pero no es la forma. Si tuviera toda la gente un principio autonómico, asambleario, algunas determinaciones, pero hay gente que está sujeta y a veces controlada por los propios técnicos, sobre todo cuando están acostumbrados a mordidas, a algunas situaciones con alcohol, entonces, esos técnicos ejercen esa presión.

No todo es como se ve; hay compañeros y amigos que logran vincularse muy bien con los técnicos y está de por medio una comida, una botella de alcohol y no importa si tienes tu siembra, tus plantitas, eso ya no importa. Lo importante es que estés bien con el técnico y eso se ha convertido en la forma, no desde ahorita, desde Procampo. Eso han enseñado también los programas de gobierno con intereses, con un perfil político. De eso que hacen uso. Sigue habiendo esas situaciones.



Cañada
en la Selva Lacandona.
Foto: Mario Olarte

A lo que se refiere toda esa situación, lo que apoya el Estado es nada más ciertas infraestructuras, ciertos gastos muy limitados. Esto se ha aprovechado del sistema de trabajo de la comunidad, de los pueblos, mediante lo que es el tequio, el trabajo comunal; es un sistema que se tiene de siempre. De eso se ha aprovechado, de eso se ha mantenido el Programa, no es por sus inversiones, sus programas, sino que en la comunidad siempre se ha trabajado de esa manera y utilizan esa forma de organización en nuestra comunidad.

Sí, afecta a la organización por sus estrategias. A la gente del programa no le importa en qué situación se encuentra un campesino, la familia de un campesino; en esas situaciones, como decía, no tienen el valor de la palabra y perjudica mucho. Pero la gente, ante ciertas situaciones, prefiere dejar todo, seguir su propio ritmo y forma de trabajo.

En cuanto a la biodiversidad, en algunas cosas son buenas porque si emplean las plantas regionales como el mango, la caobilla, los nopales, es bueno porque se fortalece ese tipo de siembra. Pero hay algo que también está enganchándose en esto, que es el agave. No solamente gente de este programa, sino gente extranjera con nombre de empresas nacionales están interesados en esto, y en ocupar terrenos y rentar por cinco o seis años para sembrar agave. Entonces, esto va a provocar mayor deforestación.

Ante la necesidad y con ese tipo de programas, se aprovechan algunos para implementar proyectos. Esto ha sido un gancho, abrir puertas, buscar llaves, entonces, van llegando otros a implementarlos. Hay gente de *Sembrando Vida* que está en esto y detrás, empresas que no son de aquí, que están provocando esta situación.

Ante la entrada del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, también se está planteando *Sembrando Vida* en el Mar. El nombrecito es muy hermoso, pero es como decirnos "no te vamos a quitar el mar, fíjate que vamos a darte tu espacio".

Es como un terreno: es tuyo el terreno, pero una parte se va a privatizar y lo que resta es tuyo; es lo mismo que quieren hacer en el mar o en la laguna. En este sentido, va a haber una afectación biológica, de biodiversidad, en el mar, así como en la tierra.

Al hacer dragados de alto calado, al colocar muelles y pasar los barcos. Así nos dejen un espacio con mucha, supuestamente,

tecnificación, es perder más espacio en la naturaleza, es ser invadidos, ser despojados de nuestros propios bienes naturales y esto cambia todo un ecosistema y esto está mal.

Yo siento que este programa de *Sembrando Vida* es una forma de control, una forma de dividirnos porque son intereses partidarios, intereses empresariales. No solamente está el problema en las lagunas del mar, también en los bosques, en las selvas; también están queriendo privatizar espacios naturales porque hay empresas con grandes intereses económicos.

Hay ciertos biólogos, abogados, que están metidos en las comunidades y nos han dicho que empresas europeas los han contactado para decirles que, por favor, fueran ellos a las comunidades para hacer ciertos estudios, recabar algunos datos para avanzar ciertos trabajos.

El programa permite seguir sembrando los cultivos tradicionales, según se dice. Pero por otro lado o atiendes las plantas, tratas de salvarlas o siembras. Entonces, algunos, para justificar, siembran en un pedazo, no cubres todo, es una mera justificación para tomarte la foto y ya porque no es posible: o siembras o atiendes las plantas, es una cosa muy limitada.

En estos espacios, donde la lluvia es por temporada, se trata de aprovecharla para que las plantas se limpien, se desarrollen. Se busca luchar contra algunas plagas naturales y esto es también una medida de presión en adquirir algunos productos agroquímicos para atacar la maleza.

O el caso de los propios chapulines, no sólo en el valle de Oaxaca, en toda la región. Dado que se comen, tienes que decidir: comes chapulines o los matas o los envenenas y ya no los puedes comer. Es una lucha muy fuerte, no era, se vuelve: lo que logras salvar de tus plantas y lo que logras sembrar y por eso algunos tratan de sembrar nopalitos porque eso no se lo va a comer el chapulín o siembran un cacho de jamaica, de milpa, pero hasta ahí.

Se duplica, se triplica el trabajo para el cuidado, para la limpieza y los que tienen ciertas posibilidades adquieren bombas, insecticidas o desbrozadoras. Todo va a depender de la capacidad de cada uno de poder enfrentar las circunstancias. Es una lucha de justificación, para seguir cumpliendo las normas del programa.

Hay algunos cursos, como todo que tienen buen enfoque, intercultural y todo. El problema es que implica mucha ocupación, el campo es de mucha ocupación, entonces, uno prefiere rascar de la naturaleza. Por ejemplo, un abono tipo japonés, oriental, uno no tiene suficiente tiempo para juntar todos los recursos que se requieren para preparar eso, como es el bokashi. Uno prefiere ir a buscar a la orilla del río, debajo de los árboles, recoger lo más pronto posible para tener un mediano abono, así queda eso; es como meramente decir "sí, tiene abono", aunque no sea bokashi.

Vemos entonces que solamente queda en exigencia, en pretender controlar, en pretender visibilizar porque, quizás, se requiere un mayor acercamiento, la interculturalidad se tiene que retomar con las técnicas que los antepasados nos han dejado, respetar eso y, tal vez, agregar otra parte, pero no decir "esto es lo mejor" y no tomar en cuenta lo que se tiene antes. Se vuelve una forma de control, nada más, en lugar de darle autonomía y aprecio a los campesinos es triste que algunos técnicos solamente quieren tomarse la foto con el campesino y tener suficiente tiempo para tomarse su alcohol o para otras cosas.

Hay algunas cosas que sí ayudan, como pedir que se poden los árboles para que tengan algún aspecto, entre árbol y árbol; eso ha ayudado un poco. En la siembra del maíz nos damos cuenta que eso es netamente conocimiento del campesino, que siempre ha sabido, desde los abuelos. Entonces, los técnicos deberían retomar eso agregando sólo algunas cosas, pero no.

En cuanto a adecuaciones y arreglos plenos que se podrían hacer para que los beneficiarios puedan atender sus cultivos es importante que se emplearan plantas nativas de la región y que hubiera una capacidad económica para tener sus propios pozos, cada vivero, cada campesino. Porque las plantas no solamente requieren abono o luz del sol. Requieren más del agua. Sin el agua es complicado que sobrevivan ante la sequía. Lo que más nos ataca, en esta zona, es la falta de agua. No es un problema local, es incluso regional.

Pero algunas empresas prefieren acaparar el agua para ellos y no para la naturaleza, para el campesino. Debería de haber apoyo en esto. Apoyar en las infraestructuras: algunos sus viveros los

tienen que hacer de enramada, de carrizo, porque no alcanzan los recursos financieros.

Y apoyarse desde lo que el campesino ya sabe, ya conoce: las plantas, las técnicas de siembra de las plantas, del maíz, y proveer algunas herramientas que faciliten eso, que apoyen eso, porque no hay nada nuevo para el campesino, simplemente se le mejoran algunas estrategias.

Y apoyar a las plantas nativas, de aquí. Porque maderables, frutales las hay, muchísimas. Eso evitaría mucho desgaste económico, se aprovecharían mejor los recursos de los bienes locales.

Creo que el campesinado siempre va a mantener su forma de vida, sus mancuernas, sus caballos, sus burros y, si le va bien, algunos bienes un poco más amplios, sus carros, que le permitan atender las necesidades del campo. Siempre dependerán los logros de las posibilidades que uno tenga porque ante situaciones climáticas nada es suficiente para un campesino y ante las alzas de los precios de los energéticos, menos alcanza el financiamiento del Estado, aunque prometa que no suba. Sabemos que los energéticos han sido muy costosos; por eso el campesino va a usar el recurso que tenga a la mano y que nunca va a ser suficiente.

Es lamentable el uso de algunos agroquímicos, porque si tú piensas ir a agarrar un chapulín, pero sabes que existe un agroquímico, prefieres ya no agarrarlo porque te envenenas. Entonces, es lamentable. Para el campesino ha sido muy útil el machete y la coa, como herramienta de trabajo y para proteger la naturaleza.

Ante la invasión de las empresas, es muy lamentable que nosotros, aquí, no sepamos. A veces, ellos dicen “éstos son bienes del Estado”, entonces el Estado o las empresas, los poderes económicos, siempre buscan despojarnos de nuestros bienes naturales y eso es lamentable. Un campesino siempre amará la naturaleza del campo. Y es posible defenderla.

Entrevista realizada
en el Istmo oaxaqueño



ZONA NORTE DE CHIAPAS

UN PROGRAMA DE GABINETE

TESTIMONIO ANÓNIMO

A mí me ha tocado recorrer varios municipios que tienen el programa *Sembrando Vida* y la situación es semejante en cada grupito de cada comunidad. Quiero hacer énfasis directamente en los cultivos y la forma en la que se está trabajando.

Si pudiera calificar al programa, como tal, estaría reprobado; no desde el punto de vista campesino, sino como ingeniero agrónomo. Prácticamente los cultivos en la zona no han progresado. Los técnicos no están haciendo su labor como debe de ser.

Primero, cuando se establecieron los árboles que serían los proporcionarían sombra al cacao en toda esta zona se sembró mucho cedro, pero el 100 por ciento de la plantación de cedros mermó como un 50 por ciento por una de las plagas muy comunes del cedro. Esto devastó los cultivos. Lo que me preocupa es que la asistencia técnica que tienen o que deberían de tener no fue la correcta. No se controló, no se combatió y dañó más o menos 50 por ciento del cultivo de cedros.

Ese mismo año hizo énfasis en el cacao: desgraciadamente el clima no les ayudó a las plántulas de cacao que fueron trasplantadas; entraron las siembras de febrero, marzo y abril, escasearon las lluvias y prácticamente de los cacaos que se plantaron, si acaso, se rescataron 10 o 20 por ciento.

Tratando de ser amigables con el trabajo, se esperó la temporada de lluvias, finales de septiembre, octubre, para hacer el resto de las plantaciones, pero no esperábamos que en lo que va de noviembre y diciembre no ha parado el agua y las plantaciones se fueron para abajo. Prácticamente en el 100 por ciento de las plantaciones de cada productor, se mantuvo 40 por ciento a lo mucho. Pero repito, no ha sido la asistencia técnica que deberían tener. Es una inasistencia técnica lo que tienen. No se ven los técnicos en la zona haciendo su labor y eso está repercutiendo mucho en el resultado tangible de los cultivos.

Siento que el problema central está ahí, que en el campo de batalla no se está dando el resultado que debería de haber. Deberíamos de tener plántulas de cacao y plántulas de cedro. De los dos años que va el programa, deberíamos tener cuando menos plantas de metro y medio, plantas de un metro o plantas de dos metros, pero prácticamente no tenemos.

Eso es lo que desespera. No se está haciendo el trabajo que realmente se tiene que hacer. Y la contraparte de todo esto, todo lo que está dejando el programa en la vida social de las comunidades también deja mucho que desear porque en todas las comunidades rurales el índice de venta y consumo de alcohol se ha disparado casi el doble o tres veces más y eso es donde prácticamente no nos está ayudando.

Los resultados no se están reflejando. Toda esa labor que se está haciendo, desde los becarios, desde los créditos, no se está reflejando en los cultivos directamente. Si no se ve en el campo, va a ser totalmente un programa fallido.

Quisiera comentar en torno a lo que ha suscitado *Sembrando Vida* en todo el país, en los estados donde se implantó el programa. Las redes sociales en un segundo expanden toda la información y en muchos casos, se han estado haciendo reportes de lo que está



Camino en la sierra de Ocosingo, Chiapas. Foto Mario Olarte

sucediendo en *Sembrando Vida* y en algunas partes, sobre todo en las zonas de conflicto, es riesgoso hablar específicamente sobre ese tema. En Chiapas, prácticamente, toda la zona indígena es territorio zapatista y con ese conflicto de por medio entender que el PSV es de gobierno. Algunas veces intentamos hablar de esa situación para que se mejore, pero otras personas no lo ven así, lo ven como ataque. Y eso nos pone en peligro, nuestra vida o la de nuestra familia. Eso ocurre en esta amplia zona de conflicto, no sólo por ser territorio zapatista, sino en casi todo el territorio zoque está esa cuestión.

Más ahora, que salió el nuevo decreto de la corte, donde se dice que Chiapas va a perder varios municipios. Son cosas que calientan los ánimos. Sabemos lo que hemos estado trabajando las organizaciones, las asociaciones civiles, sabemos que tratamos de hacerlo por el bien de nuestra sociedad marginada, por el bien de nuestros campesinos, de nuestros indígenas; yo siento que hemos hecho nuestro mejor esfuerzo, sólo que, por la falta de apoyo del gobierno, no se han podido hacer réplicas de esos buenos trabajos en todas las comunidades.

Volviendo a SV, el principal problema pudiera remarcarse en dos partes, la parte técnica, el estudio técnico que se realizó sobre el cultivo, sobre todo en mi zona, donde se diseñó el programa *Sembrando Vida* para cacao, para árboles maderables, todo lo que iba a llevar el programa. En una ocasión, yo comenté que se tenía que trabajar con material vegetativo nativo, en este caso los árboles que iban a proveerle de sombra, un microclima al cultivo. Pero se metió una planta maderable, introducida, el cedro. Es una planta prácticamente que en su totalidad no se ha adaptado a la zona porque es una zona de lluvias, cerca de 3 mil milímetros todo el año; es una planta que no se ha terminado de adaptar en la zona, sobre todo si en cultivo son 10 mil, 15 mil, 20 mil plantas.

Yo vi el primer error ahí, en haber hecho así. Diría que no se tomó la experiencia correcta de usar plantas nativas; nosotros, aquí, en la zona, conocemos varias plantas nativas y de un año para acá los mismos campesinos, cuando vieron que el cedro no respondió, porque al cacao le urgía la sombra, cambiaron a las plantas nativas y eso retrasó dos años el cultivo. Ahora, para estas fechas, ante ese error técnico, se han sembrado plantas que van a proveer de sombra, que están haciendo lo que les tocaba a las plantas nativas. Pero el cacao, lo que se trató de sembrar en un principio, no se desarrolló por la falta de sombra y eso vino a retrasar los cultivos año y medio o dos años en toda la región norte.

El segundo error son los técnicos. A mí me tocó ver la campaña para contratar a los técnicos de *Sembrando Vida*. Se contrató como iban llegando. Un técnico debe de tener experiencia, no sólo fundamentos, debe tener ese porte que da la experiencia.

Es muy escasa la supervisión en el campo. Ha sido, más bien, un programa de gabinete, pero el campo no lo puedes trabajar desde el gabinete. Hay que estar todos los días en el campo. Ése es el fin de la agronomía como tal. Esa misma falta de experiencia de los técnicos impactó a los becarios porque son becarios que tienen sueldo, eran becarios para que un buen técnico los apoyara, los motivara, los enseñara. Ése fue otro eslabón que no permitió que el programa llegara como tal.

Y esta situación no ha mejorado, no ha habido ajustes ni apretones en la coordinación más arriba. Si se detectaron productores

que no están respondiendo, si se detectaron técnicos que no están produciendo, si se detectaron becarios que no están trabajando, era tomar una acción inmediata para remediar esta situación.

Y esto se agrava porque desde el principio, los técnicos desconocieron totalmente la asesoría empírica de los campesinos.

Nunca hubo un diálogo, pero ya en los últimos tiempos se tuvo que tomar decisión y se empezaron a ver las ligeras mejorías en los cultivos, ya la gente empezó a hacer uso de su conocimiento empírico. Esto ha amortiguado un poco lo negativo y ha habido mejoría en los cultivos.

Siempre se ha dicho que los expertos de los problemas viven ahí, en la zona, sólo que se echó mano de técnicos expertos que viven a mil, 2 mil kilómetros de la zona, sin conocimiento del lugar; eso no ayudó.

Se habla mucho de apoyos económicos y en especie, ¿pero será que esto ayude a que la tierra se vuelva productiva, a que haya esa autosuficiencia alimentaria o agroforestal? Yo he escuchado mucho esa palabra de autosuficiencia alimentaria y la verdad, sólo la veo en los programas, en las mesas. Pero no se refleja; al campesino se le está volviendo a dar el pescado en la mano. No le estamos enseñando a pescar para que él sea un campesino, sino para que tenga su visión empresarial, que sepa y pueda aplicar a otro nivel el famoso desarrollo sustentable.

Yo he cultivado maíz, pastos, he hecho cultivo aquí en la zona; soy ingeniero agrónomo con 17 años de experiencia, he trabajado con empresas privadas. No se trata de echar mano de muchas cosas, no es traer maquinaria para poder diseñar un programa donde se puedan aplicar estudios comprobado en el campo. Se requieren algunos ajustes en siembra, en profundidad de semillas, en fertilización que impactan mucho. Siento que eso es lo que ha faltado, que al campesino, por ejemplo, se le proveyó de mucho fertilizante, de mucho líquido por cartones y cartones, pero no se le enseñó para qué sirve, no se le enseñó cuándo tiene que aplicarlo. Yo siento que así no es, así no va a funcionar ningún programa, si el técnico no sabe para qué son los productos que se están entregando.

En cuanto a la organización comunitaria, ya estábamos divididos, de por sí, y SV nos vino a dividir porque hay campesinos que tienen el programa, otros que no, pero dentro de los mismos grupos de *Sembrando Vida*, de los campesinos, hay otra división: es que la política se nos ha metido por donde sea y se ven marcadas las diferencias políticas en los mismos grupos y eso no ayuda a que se trabaje más en unidad. Eso nos termina de dividir. No ha ayudado a la organización de la comunidad.

Además, SV no se acopla con otros programas. Antes se daba Procampo para la siembra en los dos ciclos, pero ahora SV ha venido a detener, a bloquear esos otros programas.

Si los campesinos quieren el programa, a pesar de este poco diálogo o los problemas que presenta son porque es dinero en efectivo, ¿se acuerdan cuando nos comentaban sobre las balas de azúcar? Es eso, prácticamente; el dinero entra por donde sea, divide al que sea y convence a quien sea.

Desde mi punto de vista, abiertamente, el programa como tal, desde donde se diseñó, como se diseñó, en la mesa, tiene, digo yo, la buena intención de impactar no sólo en la generación de empleo, sobre todo el medio ambiente. En nuestra situación actual sabemos que se necesitan árboles, que se necesita vegetación, que se necesita reforestar donde está deforestado. Siento que tiene buenos principios y objetivos el programa, sólo que a medio camino se está perdiendo. Las manos que lo llevan a que se ejecute, como tal, tienen problema.

A mí me decían "es que tú no puedes estar fuera de *Sembrando Vida*, ni siquiera es que te pusieran de técnico, deberías estar en la coordinación regional o en la estatal o en la coordinación nacional con los conocimientos que tienes. Platicas como si estuvieras leyendo un libro", me dicen, y es por la experiencia de todos los días estar en el campo; he trabajado mucho con los productores.

Entrevista realizada
en la Zona Norte de Chiapas

¿UN PROGRAMA AGROECOLÓGICO?

Angélica Sobarzo Magallanes
Escuela Nacional de Antropología e Historia
(enah)

Para cumplir con las promesas realizadas en el periodo de campaña presidencial con el fin de impulsar al campo mexicano, hecho que le valió los votos de una gran proporción de la población campesina del país, el gobierno anunció la puesta en marcha del programa agroecológico de apoyo al campo, *Sembrando Vida*.

La mayor sorpresa que se llevó el sector agrario mexicano fue que su principal acción para 'transformar' al campo mexicano fue la puesta en marcha de un programa asistencialista que planteaba el otorgamiento de apoyos económicos a los campesinos más pobres; es decir que no se trató de un esfuerzo de política estructural por transformar al campo mexicano que planteara diferencias trascendentales al abandono que el campo mexicano ha tenido desde la entrada en marcha del modelo económico neoliberal. A pesar de lo anterior, diversos analistas políticos han aclamado a *Sembrando Vida* por incluir la dimensión ambiental al ser un programa del tipo agroecológico, además

de resaltar la enorme participación social que se ha observado por parte de la población en el programa, por lo que muchos analistas lo han considerado como un éxito de política pública.

El programa *Sembrando Vida* se institucionaliza mediante la secretaría de Bienestar, aquella que se dedica a la política social, la cual se basa principalmente en la entrega de apoyos económicos a la población en situación de pobreza; y no se expide desde la secretaría de Agricultura y Desarrollo Social. Es por esto que se puede decir que el propósito de dicho programa es asistir a los pobres, más que apoyar al campo como sector productivo. De manera que es requisito para quien quiera ser beneficiario demostrar que se encuentra en una situación de pobreza, según los lineamientos que establece el Coneval (Consejo Nacional de Desarrollo de la Política Social). Actualmente, *Sembrando Vida* opera en 19 estados del país, con especial énfasis entre los estados del sur y del sureste, que es donde impera el sector rural del campesinado mexicano.

Será requisito para poder participar en el programa también el contar con 2.5 hectáreas de terreno disponible para sembrar. Dicho terreno debe de estar libre de árboles, plantas y maleza para poder ser sembrado, pero uno de los requisitos que establece *Sembrando Vida*, es que la limpieza del terreno debe hacerse sin el uso de fuego. En este programa se establece que la limpieza del terreno mediante el método tradicional de la roza-tumba-quema es perjudicial para el medio ambiente, además de que sustentan que es posible que el fuego crezca de más y provoque algún incendio forestal.

Existen más requisitos establecidos en las reglas de operación del programa *Sembrando Vida* en la forma en que debe de hacerse la siembra de los cultivos “agroecológicos”, y los beneficiarios deben de cumplirlos al pie de la letra para poder permanecer en él y recibir los apoyos económicos. Los participantes del programa deben sembrar forzosamente las especies vegetales que la ley establece, entre los que destacan algunos árboles frutales como cedro, caoba, tinto y tatuán, y árboles frutales también como plátano, guanábana, limón, cuajinicuil, chalahuite, aunque esto dependerá en gran medida de la región que se trate. Se establece como requisito principal la producción de 50 mil plantas al año por parte de cada uno de estos cultivos. Los beneficiarios deberán a asistir a las juntas

que el programa organiza en las que se les capacita en temas de agricultura orgánica, como es el caso de la creación de fertilizantes naturales. De no cumplir con lo estipulado, se pueden generar amonestaciones o hasta suspensiones de los apoyos.

A pesar de que los apoyos son clave en las economías de los campesinos más pobres, el apoyo no es tan grande puesto que las reglas de operación establecen que sólo puede haber una sola persona beneficiada por cada terreno de 2.5 hectáreas. El trabajo que conlleva el hacer los huertos es imposible que sea realizado por una sola persona, por lo que necesita del apoyo de más personas. Hay algunos huertos que son comunitarios, pero sólo una persona es la que se lleva el mayor monto total que puede llegar a ser de hasta $5,000 pesos mexicanos al mes. Por lo que se trata de una cantidad mínima para sobrellevar la vida dentro de los contextos económicos a los que los campesinos están adscritos, para el enorme trabajo que conlleva el producir los cultivos agroecológicos con éxito. Aunque no deja de ser una oportunidad para los campesinos de aumentar

Foto: Mario Olarte



sus ingresos, el nivel de explotación que supone el aceptar participar en estos huertos agroecológicos es grande.

SEMBRANDO VIDA EN TRES REYES, QUINTANA ROO

El poblado de Tres Reyes en el estado de Quintana Roo, que se encuentra a orillas de la carretera que va desde Cobá a Nuevo X-Can, posee unos 250 habitantes, una población en su mayoría de origen maya, y por lo tanto, hablantes de lengua maya también. Este pueblo se fundó en los años sesenta, cuando el gobierno hizo la carretera y prometió construir una escuela primaria si se juntaba suficiente gente para conformar al pueblo; estrategia que fue muy bien recibida entre los indígenas mayas que vivían en el espesor de la selva, pues supuso una oportunidad para modernizarse. Actualmente, Tres Reyes es el único de todos los pueblos que ahora existen establecidos a lo largo de la carretera que cuenta con escuelas de los tres niveles de educación, primaria, secundaria y preparatoria y es el de mayor número de habitantes.

Además de las instituciones educativas y de las distintas iglesias[1] que hay, el único símbolo del capitalismo presente en el pueblo son las tienditas de abarrotes, las cuales abundan también pues existen unas 15 tiendas en el pueblo. En ocasiones venden unas pocas frutas y verduras a precios desorbitantes, puesto que deben de ser traídas desde las ciudades. Pero más que nada se debe a que casi nadie de los habitantes de Tres Reyes se ve en la necesidad de comprar frutas o verduras porque todos los hogares del lugar son campesinos y cada año siembran sus milpas familiares, de donde proviene su principal sustento alimenticio. Más allá de estos elementos, Tres Reyes es un pueblo tranquilo y rural inserto en medio de la selva maya.

Tres Reyes está organizado en un ejido y las decisiones concernientes a la propiedad y el trabajo de la tierra son tratadas dentro de una Comisaría Ejidal. La primera vez que yo fui a Tres Reyes

1 En Tres Reyes existen 13 templos de distintas religiones, de diversas vertientes de protestantes norteamericanos en su mayoría

fue en el año 2016, cuando comencé a familiarizarme con las personas de ahí. Recuerdo haberme sorprendido de haber conocido un lugar en el que la siembra de la milpa fuera una actividad practicada por todos sus habitantes y que fuera la principal actividad económica mediante su organización ejidal. La siembra de maíz, calabaza, frijol y de todos los alimentos que las familias siembran a manera de huerto es lo más importante que había en la vida de los mayas peninsulares de este pueblo, junto con el entramado cultural que se despliega alrededor del cultivo de la milpa. Cuando volví a visitar Tres Reyes, en 2021, cinco años después, me llevé la sorpresa de que todo el pueblo había dejado de sembrar a la manera tradicional la milpa maya, pues todos, a excepción de una sola familia que es la única que permanece en resistencia, todos los milperos estaban ya inscritos en *Sembrando Vida*.

Doscientos cincuenta habitantes quizás es un número muy pequeño, pero para mí fue impactante ver cómo todo un pueblo había puesto de lado sus saberes y tradiciones de las cuales se han valido siempre, para poder ser beneficiarios de $5,000 al mes. Si bien, estos campesinos siguen sembrando el maíz, el grano principal en la milpa, han cambiado las especies y las formas de siembra, pero también, el aceptar adoptar una nueva forma de cultivo, es abandonar toda la cultura que existe alrededor del cultivo de la milpa. Es decir, que está habiendo cambios en la relación de la biodiversidad con los humanos y con su propia cultura.

LA MILPA MAYA

La milpa como técnica de cultivo surgió hace aproximadamente 5 mil años por la intervención del humano en la naturaleza mediante la domesticación de la planta teocintle con la que los antiguos crearon al maíz. Por otra parte, se han resaltado algunos de los beneficios de esta técnica en el campo de la botánica; puesto que se ha demostrado que la milpa está conformada mediante cultivos asociados de distintas especies que se apoyan entre sí para su desarrollo entre chile, calabaza y frijol, principalmente. Cabe mencionar también que el propio concepto de

Mesoamérica, de Paul Kirchoff, tiene su origen entre los pueblos que practicaban este cultivo, de manera que, "el resultado de este proceso fue la formación de unos 250 pueblos de diferente lengua habitando un territorio de gran diversidad natural y unidos por una forma de vida tejida alrededor del cultivo del maíz" (Carrillo Trueba, 2009, p. 8).

Así, cada pueblo ha desarrollado especies de alimentos particulares en sus milpas según el lugar donde se cultive. Entre los pueblos mayas de la Península de Yucatán destaca la calabaza endémica *kuumm,* que es completamente distinta a las que se encuentran en la zona centro del país, o la especie de frijol maya *Ibe,* con propiedades específicas de la región. De manera paralela, cada pueblo mesoamericano ha desarrollado una cultura específica en torno al cultivo de sus milpas que hasta la fecha es posible percibir en los lugares que aún se cultiva el maíz tradicionalmente. Cada cultura posee su ritualidad y su celebración de ceremonias particulares y con sus propias especificidades para hacer peticiones de lluvia y agradecer por las cosechas principalmente. En las milpas de los mayas peninsulares principalmente se celebra la ceremonia de primicia para pedir permiso para hacer la milpa, la fiesta del *Cha Chaak* para pedir por lluvias para el riego del cultivo y el *u janli k'óol* para agradecer por los alimentos que fueron cosechados.



"Milpa maya en el ejido de Tres Reyes, Quintana Roo". Foto: Angélica Sobarzo Magallanes



"Cultivos asociados de maíz, *ibe*, frijol y calabaza *kuum*"
Foto: Angélica Sobarzo Magallanes

La vida del maya que aún siembra la milpa es muy parecida a la que se menciona en el mito del *Popol-vuh.* Los hombres son quienes se dedican a trabajar la tierra, y las mujeres se ocupan de preparar el nixtamal a diario y tener las tortillas calientitas a la hora de la comida. La leña que se emplea para el *k'oóben,* la cocina maya tradicional de tres piedras que cada mujer recibe desde niña por parte del *H-men,* en su 'bautizo' *hetzmek*, proviene de los árboles que fueron derrumbados del monte, de la selva, para poder sembrar la milpa. Con los árboles talados el maya crea su casa, el *nah-otoch,* la vivienda tradicional, donde:

> Ciertas peculiaridades de la vivienda maya, tanto en el periodo Clásico (500-950 d.C.) como de la era moderna en Yucatán,

> sugieren algo más que los elementos de una continuidad cultural: la persistencia de una relación global entre medio-ambiente, uso de recursos naturales, sociedad local, y familia como unidad de reproducción. Se conceptualiza la vivienda maya como una casa física y material, pero también como una modalidad ontológica de situarse en el mundo determinando varias temporalidades (Pierrebourg & Ruz, 2014, p. 37).

Hacer milpa tradicional es también establecer relaciones con seres no-humanos, quienes fungirán como benefactores en el proceso del cultivo, a diferencia de quienes han abandonado la milpa tradicional y ahora se dedican a hacer otro tipo de trabajo y actividades que han dejado de comulgar con estos seres, ya que "si uno elige otro curso de acción y no hace la milpa, queda excluido de la participación en los rituales que acompañan a la preparación de la milpa [...] Hasta ahora para el hombre que no hace milpa este grupo de significados se ve disminuido o perdido" (Redfield, 1941, p. 147).

De acuerdo con el giro ontológico de la antropología (Holbraad, 2014), el hecho de que los humanos pueden relacionarse con seres no-humanos y en algunos casos, hasta no visibles, supone una concepción ontológica específica de ciertos grupos humanos donde, "en los sistemas anímicos se atribuye igualmente a humanos y no-humanos la posesión de una interioridad similar: se concibe a muchos animales y plantas como personas dotadas de un alma que les permite comunicarse con los humanos; y es en razón de esta esencia interna común que se dice que no-humanos llevan una existencia social idéntica a la de los hombres" (Descola, 2004, p. 40).

Tal y como señalará Perla Petrich, en las ceremonias y la ritualidad de los mayas no hay una perspectiva de relación con sus dioses del tipo sagrado/profano como la que propone Durkheim. Es por esto que las ofrendas, más que ser actos devocionales, son una especie de intercambio que les otorga ciertos permisos de sembrar de parte de los seres dueños de la selva. De esta forma, "la totalidad del espacio maya, por ser propiedad de las divinidades, es considerado sagrado, por lo tanto, permanentemente y bajo

distintas formas, el hombre está pactando con ellas su derecho de instalación y desplazamiento. Derecho a cultivar una milpa, a cazar en el monte, a construir la casa en un terreno, a caminar por las calles del pueblo o senderos de la montaña" (Petrich, 2007).

Para el maya todo, absolutamente todo está vivo en la selva, donde cada ser tiene un dueño, o señor, *yuum* en maya, que es quien vela por ellos, o de cierta manera los representa. Con la palabra *yuum*, se hace alusión a un ser que posee las características de un dueño, o un señor, de distintas especies de la selva. Así, hasta a las mismas piedras en el territorio se les pide permiso para sembrar la milpa, en relación con el señor o dueño de las piedras, *Yuum tun.* Por lo que se puede afirmar que, "entre las divinidades tradicionales que han perdurado se encuentran los *dueños*. Se trata de divinidades locales en estrecha relación con la base productiva agrícola y comunes a todos los grupos mayas. En efecto, se cree que estos dioses habitan en las montañas y son propietarios de todas las tierras de caza o cultivables" (Petrich, 1989. P. 150).

Mediante la ofrenda del maíz *zac-ha* el maya solicita a los dueños del monte y de la selva protejan a la milpa de los mismos animales que podrían comerse las siembras. Al menos una vez al mes, los mayas procuran dejar una pequeña ofrenda que consta de algún alimento de la milpa, quizás una sandía, a los espíritus de los *aluxes;* ellos son unos pequeños duendes o espíritus invisibles capaces de hacer maldades o travesuras, pero si se les alimentan puede volverse aliados y protectores de las milpas:

> Éste es un duendecillo que va por los montes y milpas haciendo travesuras, de modo que los hombres se den cuenta de su existencia y le ofrezcan comidas. En caso de no conseguir éstas, puede llevar sus diabluras hasta el punto de hacer daño a las milpas o causar enfermedades mediante los "vientos malignos" que deja a su paso. Por otra parte, si el milpero lo atiende y le hace ofrendas de vez en cuando, entonces se hace amigable y se dedica a cuidar la milpa. Teniéndolo de amigo es imposible que alguien pueda robar la cosecha (Villa Rojas, 1985, p. 183).

Quiero recalcar la importancia que tiene la milpa en la cultura maya, incluso porque la milpa tiene una profunda relación con la noción de persona de los mayas de la Península. Gabriel Bourdin hace un análisis entre los mayas yucatecos acerca de la noción de persona basado en un estudio del léxico maya en el que distingue diversas palabras que le dan una noción al respecto, donde destacan los términos de *uinic* que es hombre, *pixan* alma o envoltorio,[2] *oól* como corazón interno o ánimo y *waay* como condición del alter ego en relación con algún animal en el sentido del nahualismo mesoamericano. Dentro de nuestro interés resalta el término *oól* que hace referencia al corazón formal y no así al corazón material, el cual es distinto por su cualidad. *Oól* también significa la voluntad, pero es empleado también para referirse a un cogollo de alguna planta, "tanto en el aspecto formal como en el material el corazón es concebido como sede o centro principal de la vida anímica; voluntad, deseo, sentimientos, afectos, estados emotivos, pasiones y ciertas facultades asociadas con el entendimiento y la imaginación se relacionan con este centro privilegiado del microcosmos personal" (Bourdin, 2008, p. 12).

El término *oól* aparece en varias palabras que hacen alusión a la potencia de alguna voluntad o alguna emoción en el léxico maya de manera que, "gran cantidad de las expresiones con significado de tipo emocional en esta lengua está formada en composición con *óol*" (Bourdin, 2008, p. 10). Sucede lo mismo con la palabra empleada para nombrar la milpa, *kóol.* Donde el espacio físico y cultural de la milpa se relaciona con una voluntad del corazón formal propia de la persona maya íntimamente entonces, "el *ool* es la mente, es el comportamiento del maya; el *ool* es la verdad y la sabiduría, por eso el *kool* (milpa) es también la esencia de lo humano. Podemos suponer que el *kool* (milpa) sea la contracción lingüística de *ku' ool*, (esencia de Dios)" (Tuz Chi, 2009, p. 125). De manera que el ser maya encuentra en la milpa un reflejo de su propia interioridad y pulsión interna que representa la concepción del corazón formal como voluntad de ser y de vivir.

---

2 *Pixan* explica al pliegue del cuerpo que propone Pedro Pitarch para localizar la noción de persona en los mayas tzeltales en cuatro dimensiones interiores y exteriores

SEMBRANDO VIDA, UN MEGAPROYECTO AGROECOLÓGICO

Un megaproyecto puede considerarse como tal, en primer lugar, por su tamaño, su dimensión o extensión y, en segundo lugar, por las redes o conexiones sociales que se den o su infiltración en la misma sociedad. Se trata de grandes proyectos propios del capitalismo y del Estado que necesitan del espacio para desarrollarse y generalmente conllevan una apropiación de las fuerzas y los recursos. Es decir, que se trata de grandes proyectos del capitalismo que imponen fuerzas sociales, por lo que, "si partimos de que el espacio existente es ya resultado de elementos sociales, políticos y económicos y científico-técnicos de la segunda naturaleza, comprenderemos mejor la lógica de los megaproyectos" (Ibarra García, 2016. p. 29).

La agricultura, por la degradación ambiental que supone el disponer de grandes superficies de tierra para cultivar, es también un megaproyecto, y no lo son sólo aquellos que involucran una gran infraestructura. Por la enorme presencia que está teniendo *Sembrando Vida* en todo el país se puede afirmar que se trata de un megaproyecto, ya que está suponiendo cambios en las relaciones y en la cultura de los mayas del ejido de Tres Reyes, que al ingresar al proyecto abandonan todo el estilo de vida que supone el sembrar una milpa tradicional como es alimentar a los *aluxes* o participar en las ceremonias rituales agrícolas.

El concepto de megaproyecto permite estudiar los fenómenos sociales de los grandes proyectos con una lectura crítica. Además de que en el estudio de ellos es importante siempre tomar en cuenta que, "los megaproyectos dañan de un modo importante el medio ecológico; con ello ubican el problema ambiental en el centro del debate" (Ibarra García, 2016. p. 29). *Sembrando Vida* emplea un discurso engañoso mediante el disfraz de la agroecología, sostienen que su proyecto es favorable con el medio ambiente. Pero esto es una falacia, porque el hecho de que se soliciten 2.5 hectáreas por campesino ha favorecido la tala de los bosques y selvas, cuestión que sucede con la agricultura en general. Pero por otra parte, el dilema ambiental presente resulta con la introducción

de las variedad de plantas que el programa obliga al agricultor sembrar ya que rompe con la relación con la biodiversidad que las técnicas de cultivo indígenas tienen puesto que, "la añeja experiencia de los pueblos indígenas como operadores de los ecosistemas contiene una energía social importante para frenar el deterioro social, cultural y ambiental en los procesos de globalización tal como se presentan en la actualidad" (Boege, 2008, p. 17).

Los pueblos indígenas, mediante sus saberes que han existido durante miles de años, son los portadores del patrimonio biocultural, y más cuando de maíz y milpas se trata, pues fue gracias a su relación con la naturaleza que lograron crear el maíz domesticando al teocintle. Por lo que patrimonio biocultural de los pueblos indígenas "se traducirá en bancos genéticos, de plantas y animales domesticados, semi-domesticados, agro-ecosistemas, plantas medicinales, conocimientos, rituales y formas simbólicas de apropiación de los territorios" (Boege, 2008, p. 23). De manera que, como dirá Porto Gonçalves, la cuestión de la intervención de las relaciones de los pueblos con la tierra por parte del Estado es una de las prácticas propias que se derivan del colonialismo interno del cual nos hablaba Pablo González Casanova:

> Recordemos que agricultura es cultura del campo (agricultura) y que cultura tiene el mismo origen de cultivar, cultuar y coger. La agricultura, más que una técnica, es también horizonte de sentido para la vida, mundos de vida. Esa racionalidad técnico-científica se impuso con violencia epistémica y política a través del Estado Territorial Moderno, que se atribuyó la prerrogativa de legislar sobre todo un sistema de pesos y de medidas con una métrica propia que ignoró que en aquellos territorios de los Estados habitaban múltiples territorialidades (Porto-Gonçalves, 2016).

Se puede afirmar que la milpa maya tradicional es portadora de la memoria biocultural del pueblo maya, en donde hay una larga historia de adaptación, tanto de la perspectiva biológica como de la cultural, pues las investigaciones han demostrado su uso entre los pueblos indígenas desde hace 5 mil años. De ahí que las técnicas de supervivencia entre los pueblos indígenas se

hayan convertido en parte de la misma biodiversidad, lo que es la memoria cultural, "puede mencionarse el caso de los bosques tropicales, los cuales no se pueden entender sólo como «selvas vírgenes» y como producto exclusivo de la naturaleza, ya que actualmente son el resultado del manejo que han realizado sus habitantes durante miles de años" (Toledo, 2008, p. 59).

En cuanto a la memoria cultural, se destaca la importancia de la dimensión simbólica en la concepción del territorio en pueblos indígenas, en aquello que se llama etno-territorio. La dimensión simbólica del territorio milpa se desprende entre los dueños del monte y de la selva, entre los *aluxes* también y se vive principalmente a través de la ritualidad, "en resumen, mediante la etnografía de los procesos rituales y la narrativa se han identificado como centros de los etno-terriorios los lugares sagrados que son santuarios naturales y santuarios construidos, así como los lugares emblemáticos de fundación territorial" (Barabas, 2004, p. 161). El elemento mítico y de fundación territorial como fundamento de los mayas es el maíz, pues según el mito del *Popol-Vuh,* los mayas son la humanidad que existe gracias a la presencia del maíz, puesto que se dice que su carne está hecha de este grano.

Sembrando Vida es un megaproyecto porque atenta contra la territorialidad de los mayas del ejido de Tres Reyes, Quintana Roo. Entendiendo la trascendencia que presenta la noción del territorio biocultural entre los pueblos indígenas, en el que "la práctica 'simbólica' constitutiva de espacios culturales, interacción colectiva con el medio que al tiempo que gesta agroecosistemas, satisfactores materiales, bienes económicos, relaciones sociales y órdenes políticos nombra las cosas, otorga significados a los lugares y asigna valores" (Bartra, 2016, p. 140). Por otra parte, entre varias poblaciones indígenas, el territorio puede estar fuertemente relacionado con la noción de cuerpo y de persona, tal como ya se demostró que sucede en el territorio milpa entre el *ool,* el corazón, y la milpa *kóol,* entonces, "más que diálogo intercultural para entender el territorio (como naturaleza), lo que se necesita son buenas relaciones sociales para construir el territorio (como cuerpo)" (Écheverri, 2004, p. 275), cuestión que no sucede con el

programa *Sembrando Vida,* que se limita a la concepción del territorio como naturaleza.

Sembrando Vida es un megaproyecto en el sentido de que atenta contra las nociones de patrimonio y de relación biocultural de los mayas cuando se alejan de la siembra tradicional de la milpa para entrar al proyecto, donde se crean nuevos cultivos que tienen afectaciones al entorno. Algunos argumentarán que la entrada al proyecto no es forzada y que los mayas podrían simplemente no solicitar su participación para respetar su patrimonio. Sin embargo, lo anterior pierde todo sentido si consideramos que la cultura maya, es y tradicionalmente ha sido una cultura subalterna en la historia de México, en donde destaca "el carácter relacional de las identidades colectivas y su dependencia de los variables contextos históricos" (Bartolomé, 2006, p. 44).

Actualmente, las condiciones sociales y las oportunidades económicas de los mayas rurales de Tres Reyes, suponen condiciones de pobreza y de migración que hacen imposible rechazar la oportunidad de elevar el ingreso unos $5 mil más al mes, ingresando en proyectos como *Sembrando Vida* que los hace abandonar sus cultivos tradicionales y de relación con el entorno. En ese sentido, por su situación de subalternidad, el maya de Tres Reyes, se ve necesitado de participar en proyectos que sin hacerlo explícitamente generan una situación de control cultural donde "se ejerce la capacidad social de decisión sobre los elementos culturales" (Bonfil Batalla, 1991, p. 171). Y así es como sucede con los mayas de Tres Reyes que han decidido participar en el proyecto *Sembrando Vida,* y pierden la relación sustancial cultural que representa hacer la milpa maya tradicional.

Algo que caracteriza a un megaproyecto es la situación de extractivismo y de despojo que se genera a raíz de él. Si bien el despojo no es literal del territorio donde ellos habitan, el despojo sucede en el territorio de la milpa, espacio que despliega toda su aproximación simbólica y que lo convierte en un etno-territorio. El extractivismo es territorial también y el despojo sucede hacia su cultura y, por lo tanto, hacia su identidad étnica y a su derecho cultural e identitario que existe en relación con la milpa.

CONCLUSIONES

El programa gubernamental de la secretaría de Bienestar del gobierno mexicano, *Sembrando Vida*, está teniendo cada vez mayor presencia a lo largo del territorio mexicano, puesto que éste representa una entrada de capital monetario extra entre los campesinos en situación de pobreza en México. Este programa establece claros lineamientos a seguir entre sus beneficiarios en los que se deciden las plantas que se sembraran desde una perspectiva agroecológica. La ley requiere que cada participante produzca 50 mil plantas al año entre los que destacan los árboles frutales y maderables. El monto que recibe cada persona en su huerto es de $5,000 al mes. Los lineamientos prohíben el uso de la técnica ancestral roza-tumba-quema, por lo que el trabajo que implica la siembra en este programa es un trabajo excesivo en un entorno selvático como es el de Quintana Roo y supone así situaciones de explotación campesina.

Desde que *Sembrando Vida* comenzó a operar, todos los habitantes del pueblo de Tres Reyes han abandonado ya el cultivo de la milpa tradicional y toda la ritualidad y las ceremonias que su siembra involucra, y ahora todas las familias, menos una, siembran sus tierras de acuerdo con las disposiciones que establece *Sembrando Vida.* Existe una diversidad de entidades no-humanas que existen solamente dentro del imaginario maya con las que el ser humano comulga cuando decide sembrar una milpa. Cuando alguien ingresa al programa se acaba esta relación con estos seres no-humanos de la cultura maya y el campesino deja de celebrar las ceremonias y la ritualidad que conlleva sembrar la milpa tradicional.

Se concluye que *Sembrando Vida* es un megaproyecto del Estado mexicano que se excusa de su condición por ser un programa de carácter agroecológico, aunque esto no suponga realmente un beneficio al medioambiente; pues como se demostró, esta forma nueva de sembrar atenta contra el patrimonio biocultural del pueblo maya. La memoria biocultural que representa el sistema milpa con sus saberes y tradiciones que datan de 5 mil años atrás, se ve afectada por el megaproyecto agroecológico *Sembrando Vida.* La relación simbólica en el marco del etno-territorio maya de la

milpa está perdiendo sentido por el despojo y el extractivismo que aquí se perciben desde un megaproyecto que pretende ser ecológico y benéfico con los pueblos indígenas de México de la actualidad. En este sentido, se atenta contra el derecho cultural y territorial que deberían tener todos los pueblos indígenas.

REFERENCIAS

Armando Bartra, "Tierra habitada. El territorio con los pies sobre la tierra". Bartra, *Se hace terruño al andar. Las luchas por la defensa del territorio: con los pies sobre la tierra.* México: UAM-X/Itaca, 2016.

Alicia Barabas, "La construcción de los etnoterritorios en las culturas indígenas de Oaxaca". En: *Desacatos,* 2004 14, pp. 145-168.

Miguel A. Bartolomé, *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*. México. Siglo XXI, 2006.

Eckart Boege, *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas.* INAH-CDI-Semarnat. Ciudad de México, 2008.

Guillermo Bonfil Batalla, "La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos", *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas,* vol. IV, núm. 12, pp. 165-204, Universidad de Colima, Colima, México, 1991.

Gabriel Bourdin, *Las emociones entre los mayas. El léxico de las emociones en el maya yucateco*. Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM. México, 2015.

César Carrillo Trueba, *El origen del maíz. Naturaleza y cultura en Mesoamérica.* Revista Ciencias. UNAM. México, 2009.

Fabián De Pierrebourg, Mario Humberto Ruz, *Nah Otoch: concepción, factura y atributos de la morada maya.* Instituto de Investigaciones Filológicas. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2014.

Phillipe Descola, *Mas allá de naturaleza y cultura*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2012.

Juan Álvaro Écheverri, "Territorio como cuerpo y territorio como naturaleza. ¿Diálogo intercultural?" en A. Surrallés, *Tierra adentro. Territorio indígena. Percepción del entorno.* Tarea Gráfica Educativa. Lima, Perú, 2004.

Martin Holbraad, "Tres provocaciones ontológicas", Ankulegi, 2014

María Ibarra García, "Los megaproyectos desde una geografía crítica" en *Megaproyectos en México*. Una lectura crítica, Itaca. México. México: UAM-X/Itaca, 2016.

Perla Petrich, Actualidad de la literatura oral Latinoamericana. Université de Lille III. Francia, 1989.

Perla Petrich, Espacios sagrados entre los mayas del lago Atitlán (Guatemala). Estudios de cultura maya vol 29. Ciudad de México, 2007.

Robert Redfield, *The folk culture of Yucatan*. Chicago University Press. Social Anthropology series. 1941, 416 pp.

Secretaría de Bienestar. *Lineamientos De Operación Del Programa Sembrando Vida.* Gobierno de México, 2018. Recuperado desde: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/435247/Lineamientos_de_Operaci_n_del_Programa_Sembrando_Vida.pdf

Víctor Manuel Toledo, y Narciso Barrera Bassols, *La memoria biocultural. La importancia de las sabidurías*. Barcelona: Junta de Andalucia-Icaria-Perspectivas Agroecológicas tradicionales, 2008.

Lázaro Hilario Tuz Chi, *Así es nuestro pensamiento. Cosmovisión e identidad en los rituales agrícolas de los mayas peninsulares.* Universidad de Salamanca. España, 2009.

Alfonso Villa Rojas, *Estudios etnológicos: los mayas.* UNAM. México, 1985



¿CONVERTIR EN JORNALEROS A MILENARIOS GUARDIANES?[1]

Ramón Vera-Herrera
GRAIN / *Ojarasca*

EL PROGRAMA *SEMBRANDO VIDA* VA SEMBRANDO CONFUSIÓN

El primero de julio de 2019 el presidente, que se esfuerza tanto por dar una imagen transformadora, tuvo un lapsus, queremos pensar, cuando presumiendo en su discurso del programa *Sembrando Vida* lo llamó un programa para dar empleo a jornaleros en sus propias parcelas. López Obrador dijo textualmente:

> Me llena de felicidad informar aquí, en el corazón político, económico, cultural de México, por la enorme importancia ecológica,

1 Buena parte de este texto fue publicada en versión previa en *Ojarasca* 268, 10 de agosto de 2019 y se elaboró en coautoría con la investigadora Eliana Acosta. Algunos breves párrafos guardan elementos comunes con su texto, presente en este libro. Es intencional

> económica y social que tiene, me llena de satisfacción decir que está funcionando muy bien, está marchando como se pensó el programa Sembrando Vida. Ya se están sembrando, que se escuche bien, que se escuche lejos, porque decían que no era posible, ya se están sembrando 560 mil hectáreas de árboles maderables y frutales. Tengo que agradecer al Ejército, porque para sembrar estas más de 500 mil hectáreas se necesitan millones de plantas y se están produciendo esas plantas en viveros de la Secretaría de la Defensa Nacional.
>
> No sólo es sembrar más de 500 mil hectáreas de árboles maderables y frutales, es que de esta manera se da empleo, están trabajando ya 224 mil jornaleros. Son empleos permanentes, no temporales; 224 mil jornaleros que ganan cinco mil pesos mensuales para cultivar sus propias parcelas. El año próximo rebasaremos el millón de hectáreas y la suma de empleos llegará a casi 500 mil trabajadores hombres y mujeres.
>
> Ha quedado prohibido el uso de semillas de maíz transgénico.[2]

Y puede no ser un lapsus, porque además de repetirlo, hay en el programa una muy concreta intención de terminar con la agricultura de montaña, de fragmentar la comunidad, o por lo menos de erosionar la vigencia de las asambleas, de individualizar el trato impulsando la obediencia y la dependencia hacia el personal del programa, y de promover la siembra de árboles maderables y frutales (en un "sistema de milpa intercalada con frutales y maderables", lo que se conoce como MIAF).

Es decir, el gobierno promueve un sistema que pretende ser ecológico y sustentable, pero que es muy cuestionable en sus efectos concretos, el primero de ellos la deforestación masiva de selva o bosque, para de ahí volver a sembrar, acotadas las parcelas.

El programa establece entre los requisitos incluidos en los lineamientos que quienes opten por el programa deben considerar que: "La unidad de producción debe estar disponible para implementar el programa agroforestal, y debe tener alguna de las siguientes características: a. Que se encuentre ociosa o

2 Discurso de AMLO, 1 de julio de 2019

abandonada. b. Estar en condiciones de potrero o acahual bajo. c. Tenga cultivo de milpa”.[3]

Esto no es casual. Pero si valdría la pena señalar que no hay tierras ociosas o abandonadas, ése es un mito que han corrido las agencias extensionistas desde principios del siglo XIX para apoderarse de tierras que terminan siendo cruciales en diferentes momentos o por diferentes razones. Esas tierras “ociosas”, son por lo menos ricas en biodiversidad, de lo micro a lo macro. Estando como acahual bajo cumplen con parte del ciclo largo de la agricultura de montaña, o agricultura itinerante, que no podemos confundir con el proceder o método de “tumba-roza y quema”, o lo que se cree que es. Porque los pueblos tienen precisiones importantes en cómo se tumba, cómo se quema y cómo se roza. De nuevo las agencias extensionistas pretenden confundir a quienes ejercemos la crítica de las políticas públicas, a las comunidades que por milenios han trabajado la agricultura de montaña, y a los funcionarios que han de dictar disposiciones, igualando la tumba de árboles, el arrasamiento del monte y y la aplicación incendiaria de fuego hasta dejar el suelo parejo y despojado de toda vida, con la llamada agricultura de montaña, cuyos métodos ancestrales derivan directamente de NO tener una parcela delimitada por persona sino de ejercer un territorio entre quienes integran la comunidad.[4] Tal territorio que es extenso y variado, puede irse clareando someramente, manteniendo material vegetal y ceniza en los terrenos para ir sembrando ahí por temporadas, siempre que haya el suficiente espacio (territorial) para ir rotando el cultivo y así mantener la viabilidad del sembradío que siempre es policultivo pero en la feracidad plena: no una milpa acotada de cuatro variedades sino una milpa que es casi que monte pero comestible (maíz, frijol, calabaza, chayote, chile, chilacayotes, quelites de muchísimas variedades, jitomates, miltomates, herbolaria medicinal, y muchos, hongos, bichos y microorganismos que fertilizan el

---

3 Secretaría de Bienestar, Lineamientos de Operación del Programa Sembrando Vida https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/579757/Lineamientos_Programa_Sembrando_Vida_2019.pdf

4 Ver más adelante el apartado donde se abre el diafragma para entender un poco más lo que implica la agricultura itinerante y cómo se le valora en diversos ámbitos

entorno, se refuerzan mutuamente, se comen las plagas, y su presencia propicia el equilibrio, no sólo del sembradío, sino del agua, del bosque que lo cubre y de la microregión donde esto ocurre. Y por supuesto una cantidad impresionante de animales que se equlibran entre sí.

CUESTIONABLE EN SUS EFECTOS CONCRETOS

Primero que nada la deforestación masiva de selva o bosque, para de ahí volver a sembrar, acotadas las parcelas, incluso al punto de monitorearlas con geoposicionamiento para que no se muevan de donde les indiquen sus técnicos.

Se tenía previsto implementar el programa en 19 entidades federativas, priorizando ocho: Campeche, Chiapas, Durango, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Entidades que se distinguen, siguiendo sus lineamientos, por ser las zonas más ricas en biodiversidad del país, pero también por concentrar mayor rezago y pobreza, y por la degradación y sobreexplotación de sus recursos. Ante esa condición, dice el programa, se busca recuperar los suelos, mejorar el medio ambiente y combatir la insuficiencia alimentaria con la finalidad de incrementar la productividad del campo y convertirlo en un sector estratégico para el desarrollo. Luego resaltan investigaciones que demuestran que las entidades elegidas tienen que ver con megaproyectos que el gobierno federal quiere impulsar.[5] Más ahora con el famoso "acuerdo" que es un decreto que declara como de interés público y seguridad nacional una serie de megaproyectos cuestionados por las comunidades.[6]

---

5 Ver el trabajo de Daniel Sandoval, Tren Maya, Sembrando Vida y Corredor Transístmico: http://ceccam.org/node/2914

6 Presidencia de la República: "Acuerdo por el que se instruye a las Dependencias de la Administración Pública Federal a realizar acciones que se indican en relación con los proyectos y obras del Gobierno de México considerados de interés público y seguridad nacional, así como prioritarios y estratégicos para el desarrollo nacional". *Diario Oficial de la Federación,* 22 de noviembre de 2021, https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5635985&fecha=22/11/2021 Ver también, Francisco López Bárcenas, "Gobernar por decreto", *La Jornada,* 27 de noviembre de 2021, https://www.jornada.com.mx/2021/11/27/opinion/021a2pol; Ramón Vera-Herrera, "Geopolítica por decreto y relaciones públicas para la foto, *Ojarasca 296,* diciembre de 2021, https://ojarasca.jornada.com.mx/2021/12/11/geopolitica-por-decreto-296-3051.html; Carlos González en entrevista con Gloria Muñoz Ramírez, *Ojarasca 297,* enero de 2022

Los "sujetos agrarios", como se nombra a quienes está destinado el apoyo, buena parte de ellos integran comunidades campesinas originarias que se encuentran en las regiones más ricas y diversas del país. Son pueblos que, con sus saberes, prácticas y cuidados, en un contexto no falto de contradicciones y desigualdades, no sólo han conseguido la continuidad de su legado y tradiciones, sino conservar sus entornos, alimentar a sus comunidades, y en muchos casos defender su autonomía de los megaproyectos que acechan sus territorios. Por eso llama la atención que en los lineamientos del programa se declare "apoyar a sujetos agrarios que no cuentan con los recursos y conocimientos necesarios para producir alimentos".

Si esas 19 entidades federativas y en particular esas ocho, que se concentran en el sureste del país, son singularmente diversas, cabe preguntarse cómo es posible que el diagnóstico previo de las condiciones y las necesidades locales sustente la implementación de un programa así, "transformador del campo y de los sujetos agrarios".

Con todo lo que ya sabemos de este programa, incluidas las evaluaciones del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) y los testimonios que surgen de muchas regiones, ya podemos ir entendiendo sus contradicciones y sus efectos nocivos, sus posibles efectos benéficos y sus reverberaciones en el ámbito agrícola comunitario, en la deforestación, en la deshabilitación y fragmentación social de las comunidades y en el desempeño de las instituciones y sus técnicos al aplicar un programa. Se pueden calibrar también sus dimensiones geopolíticas cuando la aplicación del programa se ha extendido a Centroamérica, en particular a Guatemala, Honduras y El Salvador, como parte de una medida de contención migratoria pactada con el nuevo gobierno de Estados Unidos.[7]

No obstante, debemos señalar condiciones que desde un principio deberían haberse considerado, no sólo en relación con los lineamientos del programa, sino también con sus primeras aplicaciones.

---

7 Comunicado conjunto secretaría de Relaciones Exteriores-Amexcid-DOS-USAID, *México y Estados Unidos anuncian "Sembrando Oportunidades"*, primero de diciembre de 2021, https://www.gob.mx/sre/prensa/comunicado-conjunto-sobre-sembrando-oportunidades?state=published

A principios de julio de 2019 la diputada federal Edith García Rosales alertó sobre la tala inmoderada en las zonas serranas de Veracruz, ya que los pobladores buscan entrar así en el programa.[8] Es decir, “deforestar para reforestar”, advirtiendo que se están talando especies que tienen cincuenta, setenta y cien años de vida. Otra zona donde se comenzó a implementar fue en Campeche, en particular en Calakmul, lugar declarado como Patrimonio Mixto de la Humanidad por su riqueza biológica y legado histórico.

Si uno recorre las distintas comunidades del municipio de Calakmul, es evidente también la tala inmoderada, un conjunto de “cementerios de árboles” están a la vista de todos.

OTRO ASPECTO EXTRAÑO DE ESTE PROGRAMA

Es su dimensión ideológica, en particular, vinculada a una capacitación técnica y social a través de las llamadas Comunidades de Aprendizaje Campesino. Estas CAC introducen valores en trabajo, ahorro, salud y educación, lo que en principio parece bien; pero el principio de su acción es que los “sujetos agrarios no cuentan con conocimientos” y, no sólo eso. Además de soslayar la diversidad de saberes de las comunidades, está el presupuesto de que “el pensamiento comunitario no es fácil y hay que desaprender para aprender”. Desde esta perspectiva, el sentido comunitario, que ha sustentado la vida productiva y simbólica de los pueblos, es un lastre para los posibles logros y beneficios individuales del “sujeto agrario”.[9]

Como “ellos no saben” y su milpa es “desordenada y sucia” se les enseña a sembrar, una “siembra hilada” le llaman los técnicos.[10] Esto preocupa pues parece ignorarse que los campesinos (además de la siembra de sus cultivos, resultado del aprendizaje del entorno y derivado de un legado ancestral), muchas y muchos de ellos derivan su práctica de un saber donde las semillas guardan una

8 Lourdes López, “Talan para acceder a Sembrando Vida”, *Excelsior,* 7 de julio de 2019, https://www.excelsior.com.mx/nacional/talanpara-acceder-a-sembrando-vida/1323002?fbclid=IwAR16EpfSh0B8Dm8NWWK2eqcgGLmh2oB3KlZBXxzo6lA5oX9vAX_1uKuzqxs

9 Según testimonios recabados directamente por Eliana Acosta en su vista de campo a Calakmul, en 2019

10 *Ibídem*



La cuiji.
La Garrucha, Chiapas
Foto: Mario Olarte

relación simbólica, que pasa por el tipo y el número de semillas que se conjuntan en la siembra, la relación entre cualidades y múltiplos que se vinculan con la fertilidad y la abundancia: principios a los que los técnicos desde luego no les prestan importancia.

Son prácticas que no sólo son ignoradas sino que serán vigiladas, ya que el mismo programa prevé su buen funcionamiento a partir de la observancia por jóvenes becarios originarios de las mismas comunidades, encargados de garantizarlo y de reportarlo a los técnicos, perpetuando así posibles conflictos al interior.

Más preocupante aun es constatar que en el contexto de la ejecución del "Plan de Desarrollo para el Sureste de México Tren Maya", se utilice el programa *Sembrando Vida* como moneda de cambio para darle entrada a este proyecto.[11] Justo por ser Calakmul uno de los lugares donde más se ha cuestionado la edificación de una estación del tren y un nuevo centro urbano como parte del nuevo ordenamiento territorial previsto para esta región. Desde luego los campesinos reciben con beneplácito sus cinco mil pesos mensuales y más ante una

11 Daniel Sandoval *op.cit.*: http://ceccam.org/node/2914



Caminos en la montaña, Chiapas.
Foto: Mario Olarte

sequía y una pandemia ya prolongadas que no sólo ha afectado la siembra, sino también la práctica de la apicultura, central en la vida económica de este municipio. Esto al precio de legitimar los despojos que proliferan por el país y que comienzan en su propia comunidad con este programa que entraña los riesgos y las consecuencias derivados de esta nueva política para el campo y la región.

¿Por qué se empeña el gobierno federal en continuar con políticas a la vieja usanza del indigenismo, ignorando la diversidad cultural y el derecho de los pueblos a decidir su propio destino, su autonomía, aplicando un modelo homogenizador, pero además con prisa y sin diagnósticos integrales?

¿Por qué en lugar de apoyar las formas de producción propias de las comunidades, arraigadas a su territorio y saberes ancestrales, imponen modelos individualizantes y uniforman el campo atentando contra las formas de trabajo y organización comunitaria? ¿Por qué sujetar a los pueblos a modelos de desarrollo ajenos que van por la senda del interés particular y privado sustrayendo la diferencia y autonomía a los pueblos?

EVALUACIÓN DE CONTRADICCIONES EN *SEMBRANDO VIDA*

En 2019, el programa *Sembrando Vida* (PSV) afirmaba incidir en 230 mil "sujetos agrarios" (a veces nombrados "sujetos de derecho", cuando los pueblos originarios no están reconocidos como sujetos de derecho en la Constitución), sembrando 575 mil hectáreas. Tras casi dos años de operación aumentaron 170 mil personas y 425 mil hectáreas, cubriendo 20 entidades del país. En total un millón de hectáreas y 400 mil personas.[12]

Sus requisitos obligan a considerar que: "La unidad de producción debe estar disponible para implementar el programa agroforestal, y debe tener alguna de las siguientes características: a. Que se encuentre ociosa o abandonada. b. Estar en condiciones de potrero o acahual bajo. c. Tenga cultivo de milpa". Como hemos señalado antes, esto implica irse directo contra las áreas de uso común (unos 6.89 millones en el país) que siguen siendo el corazón del ejercicio territorial de las comunidades y ejidos en ese 51% del territorio nacional que es propiedad social, todavía. Estas áreas, como bien ha dicho Álvaro Salgado, son también el corazón de una mutualidad responsable entre campesinas y campesinos de comunidades y ejidos que deben pactar los términos de dónde y cómo sembrar cada año, algo tan diametralmente opuesto a las parcelas fijas, geoposicionadas, que ya anuncian el futuro digital que le espera al campo mexicano.[13] Y el robo crece conforme PSV pide a "los sujetos agrarios" su pleno dominio: "acreditar la propiedad o posesión de 2.5 hectáreas mediante certificado parcelario, certificado de derechos agrarios, escritura pública, sentencia o resolución del Tribunal Agrario, o acta de asamblea donde se

---

12 Esta sección fue publicada como texto más limitado en "Contradicciones del programa Sembrando Vida", *Ojarasca* 283, 14 de noviembre de 2020. Ver, Coneval: *Evaluación de diseño con trabajo de campo del Programa Sembrando Vida 2019-2020* https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2020/COMUNICADO_11_PROGRAMA_SEMBRANDO_VIDA.pdf, 2019-2020

13 Ver Álvaro Salgado, Santiago Lachiguiri: Respuestas comunitarias ante la politica ambiental, Ceccam, Cenami, Pan para el Mundo, 2014, y ver también Álvaro Salgado (Cenami), "Sembrar trabajo comunitario para cosechar vida. Efectos adversos del Programa Sembrando Vida en las comunidades que practican la Agricultura Itinerante Comunitaria", en este mismo libro

acredite la posesión o algún otro documento o título donde conste plenamente la propiedad o posesión de la tierra".

El PSV pone por delante su menosprecio profundo por el campesinado al exigir en sus lineamientos: "es importante que se trabaje en apoyar a los sujetos agrarios que no cuentan con los recursos y conocimientos necesarios para producir alimentos" [y en otro pasaje: "que tienen escasos o insuficientes conocimientos para la producción agrícola"], pese a que hablamos de las zonas más ricas en biodiversidad, como se afirma tres renglones arriba, y como sabemos, la biodiversidad nunca es sólo biológica, sino producto de la relación con las poblaciones humanas.

Pero el PSV dice: "debido a las características de los territorios que habitan, ellos [¿los sujetos agrarios? ¿los territorios?] representan una gran oportunidad para impulsar la producción de cultivos mediante sistemas agrícolas sustentables". Con esa cruzada en mente, se pretende la sustentabilidad, recuperar los suelos, el tejido social, la autosuficiencia alimentaria, mejorar los ingresos y cruzar hacia arriba la línea de la pobreza.[14]

En el informe final de evaluación del PSV, publicado a mediados de 2020, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) afirma que "estos objetivos no están bien definidos en las metas y los alcances que se busca obtener con la intervención", pues "tampoco se presentan las herramientas necesarias para operativizar estos objetivos ni para cuantificar resultados medibles sobre estos aspectos".[15]

Por otra parte, el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (Bansefi) les guardará 450 de los 5 mil pesos mensuales que le tocan a cada "sujeto de derecho", más 50 pesos que irán a un Fondo de Bienestar. Aunque algunos comentaristas de este programa afirmen que se trata de una opción, es decir algo voluntario, los lineamientos del PSV definen esto como una obligación (punto 3.7.2), lo cual no es algo menor si además tienen que mantener su ahorro intocado por lo menos tres años y, mientras, el banco feliz. En su evaluación,

14 Secretaría de Bienestar, Lineamientos de Operación del Programa Sembrando Vida, *op.cit.*

15 Ver, Coneval: *Evaluación de diseño con trabajo de campo del Programa Sembrando Vida 2019-2020. https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2020/COMUNICADO_11_PROGRAMA_SEMBRANDO_VIDA.pdf*

el Coneval señalaba que una dificultad para quienes recibían estos dineros era que "la cercanía de los mecanismos para retirar dinero en efectivo [...] implica un costo importante tanto económico como de oportunidad".[16] Esto se agrava con el hecho de que con las pocas sucursales que hay, y tanta gente cobrando sus programas, las sucursales se saturan y se quedan sin efectivo en las regiones rurales donde están los beneficiarios, además del tiempo y el dinero gastado en ir a cobrar.

A principios del año, la entonces encargada del programa, María Luisa Albores, hoy secretaria en Semarnat, se quejaba: "No llegamos a la meta, porque tendríamos que tener 575 millones de plantitas y de árboles. Hicimos un convenio con 12 viveros militares, hicimos un convenio con Sedena para la producción de 100 millones de plantas en 2019. Después nos dijeron que iba a haber una baja a 80 millones, y nuestra nuestra realidad es que nos entregaron 37 millones", reconoció el 30 de enero.[17] Las cuentas son muy elocuentes. Si sumamos esos 37 millones, más 15.4 millones de plantas que recibieron de viveros comerciales (se esperaban 38 millones), más 26 millones procedentes de viveros comunitarios (de los que esperaban 285 millones de plantas), apenas se logran 78 millones de plántulas que debían haber sido 575 millones "que según el Presidente iba a producir la 'autosuficiencia alimentaria' del país".[18]

Hoy, la gente de los Chimalapas se alarma por el absurdo de obligar a la gente que entró al programa a "comprar planta de viveros militares traída desde Veracruz, con muerte del 25 por ciento de las plantas tan sólo en traslados y manejos, siendo que los Chimalapas es la bioregión con mayor diversidad de árboles de todo tipo".

Como dijera el investigador Daniel Sandoval, del Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (Ceccam): "El programa *Sembrando Vida* incide directamente en la decisión de las personas para aceptar las disposiciones oficiales. Esta acción desleal que enajena a los pueblos la capacidad de ejercer el libre consentimiento

---

16 *Ibid*

17 Jorge Ricardo y Erika Hernández, "Incumplen metas de Sembrando Vida" *Reforma,* 3 de febrero de 2020, https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=/incumplen-metas-de-sembrando-vida/ar1887578

18 *Ibidem*

puede comprobarse con testimonios de distintas localidades, principalmente en Bacalar, Quintana Roo. El uso faccioso de este programa gubernamental es un hecho que se aplica a la gran mayoría de áreas en las que el gobierno federal debe lograr que la población ceda sus tierras [...], según lo hemos comprobado cartográficamente al relacionar los sitios donde se implementa *Sembrando Vida* y las nuevos trazos planeados para el paso del Tren Maya". Según el empresario Alfonso Romo, "gracias a sus inversiones se logra la transformación de 'tierras improductivas' en 'tierras con un alto valor agregado', se generan empleos, 'las comunidades muertas de hambre' salen de la miseria, etcétera".[19]

Es esta misma lógica la del PSV, cuando insiste en que trabaja mejorando el ingreso de los campesinos para mejorar la productividad de la tierra. Justo una de las críticas centrales que hace Coneval es que: "La definición del problema central es ambigua en cuanto a la situación que se busca resolver. Por una parte, se refiere a los ingresos insuficientes de los campesinos que habitan en localidades rurales y por otra parte lo relaciona con la dificultad para hacer productiva la tierra. La situación relacionada con los ingresos insuficientes de los campesinos es una situación negativa y en primera instancia supone que incrementando sus ingresos se resolvería el mismo, pero no está claro cómo resolver el problema del dinero resuelve la falta de productividad de la tierra. [...] Se presta a confusión si el problema que se quiere atender es el ingreso de los campesinos o la productividad de la tierra".[20]

Desde otro ángulo, Daniel Sandoval afirma: "Se añade a ese viejo discurso empresarial aparentemente heroico y progresista, la aplicación de un método que combina sobornos a la población posesionaria de las tierras y la persecución y amenazas a las personas que intentan organizar una resistencia. Este hecho también se ha logrado documentar en las últimas fechas".[21] Por desgracia, esto coteja tantísimo con quienes, desde Chiapas, "miran con horror cómo *Sembrando Vida* está siendo una de las motivaciones para los ataques perpetrados por la ORCAO hacia comunidades zapatistas, ya que

19 *Tren Maya, Sembrando Vida y Corredor Transístmico: op.cit.* http://ceccam.org/node/2914
20 Ver "Contradicciones del programa Sembrando Vida", *op.cit.*
21 *Tren Maya, Sembrando Vida y Corredor Transístmico: op.cit.*

necesitan garantizar la superficie para la ampliación del programa que le garantizará mayor acceso a los recursos monetarios del programa en su segunda fase, por lo que están invadiendo las tierras recuperadas de los compañeros zapatistas, donde trabajan en colectivos de producción”.[22]

LA AGRICULTURA DE MONTAÑA

Hoy, la agricultura de montaña o itinerante en varios enclaves de América Latina, notablemente en México y Centroamérica, es el nicho donde sigue manteniéndose la enormísima variedad de maíces nativos, donde resurgen las variedades de quelites y frijoles, y es también el sustento más corazón de comunidades en resistencia. [23] Esto sin menospreciar todas las milpas que existen en terrenos parcelados y fijos en todo el país.

Donde ocurre la agricultura de montaña, es el núcleo que hace posibles asambleas animosas y dispuestas a defender su territorio, y es así porque una agricultura de este tipo no puede ser individual, es familiar, es comunitaria, es de organizaciones.

A ese corazón va dirigida también *Sembrando Vida*. Hay 6.89 millones de hectáreas de terrenos de uso común dedicados a esta agricultura en los núcleos agrarios del país que a los funcionarios les urge “regularizar”. Les urge meter al campesinado a otro tipo de asociación; “de aparcería”, presumen en sus lineamientos.[24] Quisieran que todas las áreas de uso común de ejidos y comunidades estuvieran individualizadas. Justo lo que el Procede no pudo perpetrar.

Fragmentar los núcleos agrarios y reordenar los territorios para responder a la lógica de los megaproyectos pareciera ser uno

---

22 *Ibid*

23 Álvaro Salgado, *Santiago Lachiguiri: Respuestas comunitarias ante la politica ambiental, op.cit.; y* “Sembrar trabajo comunitario para cosechar vida. Efectos adversos del Programa Sembrando Vida en las comunidades que practican la Agricultura Itinerante Comunitaria”, *op.cit.*

24 Marco Antonio Pérez Martín del Campo. *Las tierras de uso común en los ejidos.* pdf certificadoshttps://dlc.dlib.indiana.edu/dlc/bitstream/handle/10535/2301/PerezMartindelCampo_Tierras_040511_Paper215.pdf?sequence=1&isAllowed=y Ver, Registro Agrario Nacional, Nota técnica sobre la Propiedad Social, http://www.ran.gob.mx/ran/indic_bps/NOTA_TECNICA_SOBRE_LA_PROPIEDAD_SOCIAL_v26102017



Cultivo de cacahuate en la Sierra Norte de Veracruz. Foto: Hugo Susano

de los objetivos centrales, además de trastocar la naturaleza de la relación comunidad-tierra, y volverla una relación asalariada, dependiente, que ya no tiene como foco el vínculo de la gente con su entorno, sino la dependencia hacia los programas, hacia las instancias de gobierno, hacia la economía monetizada, hacia las Comunidades de Aprendizaje Campesino, hacia sus "sueldos", lo que de facto crea una fragmentación social imparable. Sin lugar a dudas, la ruptura de la agricultura itinerante rompe la relación de la gente con el monte. Les vuelve "agricultores", en el sentido más chato del término. Esto, claro, está alimentado de muchos prejuicios, pero también de la conciencia de que esa relación con el monte es promotora de autonomía.

Así, desde las instancias gubernamentales y sus ONG afines, desde los centros de investigación y las corporaciones, propalan las peores versiones sobre la agricultura itinerante y hasta se pretende responsabilizar a las comunidades de los enormes incendios forestales de años recientes, cuando que aquella gente

que le prende fuego al bosque para que se consuma y después establecer ahí un nuevo horizonte de monocultivos industriales sin biodiversidad, invernaderos, ganadería, desarrollos inmobiliarios, parques eólicos o voltaicos son gente a la que el monte les estorba porque se dedican a la agroindustria. El monte y su vegetación no le estorban a la gente que ha convivido con la selva por milenios. Saben manejarlo, se relacionan y lo cuidan. Hoy hay un entendimiento que se amplía pues las selvas como las conocemos no serían sin la relación humana que ha construido socialmente lo ambiental. Lo natural es social y lo social deviene directo de la relación de los pueblos con la naturaleza.

Entonces la agricultura de montaña, itinerante, no busca, en lo absoluto, promover la deforestación. Busca promover la fertilidad y la permanencia del entorno con el que convive en una relación ontológica, donde lo sagrado tiene un gran peso. Sí utiliza fuego, de un modo muy controlado, muy planeado. La idea es calentar el suelo con la ceniza, y dejar una cama de material fértil que sirva de asiento a los cultivos, sobre todo en laderas empinadas. Es obvio que de utilizar retiteradamente ese mismo predio, la fertilidad del suelo se agotará rápidamente, por eso la idea de dejar descansar los terrenos y buscar otro espacio (acordado con la asamblea o de menos la familia) para emprender otra siembra la siguiente temporada, algo que regresa siempre las prácticas al cuerpo social de donde surgieron. A la vigencia de la asamblea, de la comunidad. Dice un documento de Survival International:

> La agricultura nómada, también conocida como agricultura itinerante, se refiere a la técnica de cultivos rotativos en la que se abren claros para ser cultivados (normalmente con fuego), y que después se dejan regenerar transcurridos unos pocos años.
>
> […] a través de las selvas vitales de la Amazonia, Borneo y África central [agregariamos que en buena parte de Tailandia, Indonesia, y América Latina] los pueblos indígenas y tribales han desarrollado complejos sistemas agrícolas basados en la apertura de claros durante un corto periodo de tiempo, que luego se dejan reposar durante un largo periodo para que el bosque se regenere. Es

preferible referirse a este tipo de agricultura de "roza y quema" como "agricultura nómada" o "agricultura itinerante".

[...] El fuego es una herramienta que se utiliza cuidadosamente en estos sistemas agrícolas, que han sido desarrollados durante generaciones para adecuarse tanto a la tierra como a la comunidad.

[...]Recientemente, los científicos se han dado cuenta de que estos sistemas agrícolas "mantienen niveles muy altos de biodiversidad mientras proveen sustento a la población de las áreas de bosques tropicales del mundo".

En la Amazonia peruana, científicos han registrado una media de 37 especies más de árboles en terrenos de agricultura itinerante y los registros muestran que más de 370 especies se mantienen en los territorios de los agricultores itinerantes karen, en el norte de Tailandia.

Lejos de ser responsables de destruir la biodiversidad, los sistemas de agricultura itinerante indígenas están siendo reconocidos por haber contribuido a la diversidad de áreas forestales y mantener el valor ecológico de las mismas. Esto demuestra que los pueblos indígenas y tribales cuidan de sus entornos mejor que nadie.

[...] Uno de los argumentos contra la agricultura itinerante es que ésta no produce lo suficiente para alimentar a una población en crecimiento. Pero la calidad y diversidad de la nutrición que se extrae de la agricultura itinerante es normalmente mayor que la obtenida de sistemas de cultivo intensivo. En una zona de la Amazonia, menos del 5% del territorio de la selva se cultiva al mismo tiempo; el resto descansa en diferentes estados de regeneración.

Muchas de las áreas donde se practica la agricultura itinerante son inapropiadas para el cultivo permanente porque el suelo es demasiado pobre. Cambiando los terrenos año tras año, los pueblos indígenas han desarrollado formas de asegurarse un suministro de comida variado y sostenible, en lugar de grandes pero breves cosechas.[25]

Pero no sólo Survival International nos remite a la profundidad historica de esta práctica, realmente milenaria. El investigador

25 Survival International, *Agricultura itinerante,* https://www.survival.es/sobre/agricultura-itinerante



Cultivo de montaña en la Sierra de Corralchén, Chiapas.

Frank H. Wadsworth, escribiendo un manual de prácticas agrícolas para el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) es muy preciso en señalar que "la agricultura itinerante (rotación de cultivos agricolas y forestales), posiblemente el sistema más agrícola más antiguo, es una fuente de subsistencia para más de 250 millones de personas en los trópicos".[26] Para Wadsworth (siguiendo a otros autores como James Blaut, uno de los pioneros de la ecología política y cultural y estudioso de las transformaciones continuas propias de la relación humanos-naturaleza) muchas prácticas de la agricultura itinerante son casi universales, aunque la aplicación y los métodos puedan variar de lugar en lugar.[27] "Entre ellas está la rotación en los campos, cla-

26 Frank H. Wadwsworth, *Forest Production for Tropical America,* Agriculture Handbook 710, United States Department of Agriculture, Forest Service, diciembre de 1997, capítulo 8

27 Ver también la obra de James Blaut, como por ejemplo *The nature and effect of shifting agriculture,* UNESCO symposium on the impact of man in humid tropics vegetation, Papua Nueva Guinea, UNESCO, 1960. Andrew Sluyter, "Blaut's Early Natural/Social Theorization, Cultural Ecology, and Political Ecology", Faculty Publications, 2005, 40p. http://digitalcommons.lsu.edu/geoanth_pubs/40

rear con fuego, la exclusión de bestias de tiro y de abono, el uso exclusivo del trabajo manual, con la siembra a mano y cortos periodos de cultivo alternados con largos periodos de barbecho".[28]

A esto hay que agregar que la rotación es realmente un pleno descanso para los terrenos recién cosechados que duran largos periodos sin trabajarse para que toda su vegetacion se recupere. Otra ventaja, que tal vez los manuales de agricultura y agroecología no suelen contemplar es que este método, estas prácticas, devinieron de un conocimiento profundo del territorio con el que conviven, de saberes asociados con los diferentes parajes, las diferentes pendientes que sirven para este tipo de manejo, en el que el suelo se trabaja especialmente. Como señala Wadsworth, "El sistema se desarrolló en condiciones de baja densidad de población, está orientado a la subsistencia, ocurre con una alta concurrencia de bosques y se plantea la producción simultánea de varios cultivos con distintos plazos de cosecha".[29] Un sistema

28 Frank Wadsworth, *op.cit,* p. 279
29 *Ibid*



Deforestación salvaje hasta arrasar, para implantar monocultivo de soya. Campeche cerca de Hopelchén. Foto: Consuelo Pagaza

entonces que podemos empatar con el sistema de milpa, mientras más feraz mejor, donde es crucial no sólo la concurrencia sino la convivencia y la reciprocidad y la "promiscuidad" de lo que se cultiva. Estos largos periodos de descanso, de recuperación del monte restaurarán la fertilidad, pero también establecerán trayectos significativos para la gente, en su interacción con su territorio. La gente que practica la agricultura de montaña está en contacto estrecho con los signos del tiempo y los días, con los cambios visibles en el terreno, el monte, el paisaje, la humedad, la temperatura, los animales, los vientos, mucho más que los agricultores que sólo tienen un predio acotado.

No es difícil darnos cuenta que los saberes asociados al calor del fuego, las cenizas resultantes, el fermento de los residuos en el suelo, y la protección de algunas de las plantas que permanecieron, fue algo que las comunidades ancestrales descubrieron en sucesivas vueltas de su deambular por un territorio con sus relieves, sus planos, sus lomeríos, las vegas de sus ríos, siempre en el entrevero de sociedades que transitaron poco a poco de ser cazadoras, pero sobre todo recolectoras, a entender que se podía cosechar en sitios donde la temporada anterior había plantas y frutos comestibles, que con un mayor cuidado y la recolección y selección de sus semillas podían contribuir con la naturaleza a que siguieran ahí, ciclo tras ciclo.

Tanto el texto de Survival International como el manual del USDA nos ilustran con ejemplos de diversas regiones del mundo, notablemente África, Filipinas, Tailandia, y por supuesto la Amazonia y Mesoamérica.

Como señala Wadsworth, los bosques en "descanso", [todo tipo de acahuales en diversos estadíos de barbecho] parecen ser más fáciles de limpiar y aunque no regresen a su "condición primaria", pueden ser "más productivos por unidad de trabajo".[30] Entrando a la reflexión por otra vertiente, Gómez-Pompa ha señalado que la agricultura itinerante semeja, aunque en un modo limitado, la regeneración natural que ocurre como resultado de las inundaciones y desbordes de los ríos, las tormentas, la muerte natural de los árboles e incendios no catastróficos. Esto, si a lo largo de los

30 *Ibid*

millones de años se fueron seleccionando las poblaciones y especies que más aguantaban el letargo vegetativo con una viabilidad prolongada y eficientes mecanismos de dispersión, que dejan semillas en los suelos de las selvas. "El uso de pequeñas parcelas de tierra para la agricultura y su abandono al decrecer la producción de los cultivos (agricultura itinerante) es semejante a la destrucción ocasional del bosque por causas naturales. Esto puede verse en muchas áreas tropicales donde existe un diseño de mosaicos que entreveran largos segmentos de bosque primario y retazos de bosque perturbado de diversas edades a partir de su abandono [los llamados acahuales]". Y Gómez-Pompa y su equipo de investigación resaltan que "Existen varios estudios sobre estas series sucesionales y en la mayoría de los casos tienden a coincidir en que la agricultura itinerante ha sido una forma natural de utilizar las propiedades regenerativas de la selva tropical en beneficio de los humanos".[31] Por supuesto esto se rompería si la intensidad de los cultivos se desboca.

En términos generales una agricultura itinerante se vuelve problemática solamente cuando el acaparamiento de tierras y la deforestación propia de las grandes industrias disminuye gravemente el espacio territorial de las comunidades, o si el aumento consiguiente de la población resulta en una escasez progresiva de los terrenos y su productividad no se resuelve "con sólo intensificar el cultivo". La intensificación, pero también las interrupciones o la inestabilidad, provocan el desplome de los cultivos itinerantes, y que se vuelvan insostenibles. Esto ocurre por "las restricciones gubernamentales al uso de los bosques, los cambios en los sistemas de tenencia de la tierra, las presiones demográficas, incluidas las migraciones a gran escala y los reasentamientos, y las políticas que promueven los cultivos comerciales. Estas condiciones inestables y cambiantes no se dan en todos los sistemas de agricultura itinerante, pero han reforzado las ideas erróneas del público sobre los cultivadores itinerantes. La sostenibilidad ecológica y socioeconómica de la agricultura itinerante debe entenderse en relación

31 Arturo Gómez-Pompa, C. Vázquez-Yánes, S. Guevara, "The Tropical Rainforest, a non renewable resource", *Science* 117, 1972. http://www.ciesin.org/docs/002-111/002-111.html

con las condiciones locales y las causas del cambio de dichas condiciones".[32]

Existen además enormes sesgos y desconsideraciones, mitos con los que se ha denostado la complejidad implícita en este tipo de agricultura.

La satanización de la agricultura de montaña obedece a mitos y malas concepciones, aunque se practique según el World Resource Institute (WRI), en un 30 por ciento del suelo explotable del mundo y en la mitad de las tierras cultivables de los trópicos.[33] Para el WRI, el primer mito es plantear que la agricultura

32 Lori Ann Thrupp, Susan B. Hecht, John O. Browder, Owen J. Lynch, Nabiha Megateli y William O'Brien, *The Diversity and Dynamics of Shifting Cultivation: Myths, Realities, and Policy Implications,* World Resources Institute, 1997. http://pdf.wri.org/diversitydynamics-cultivation_bw.pdf, p. 8

33 *Ibid.*p. 9-18

Cosecha autónoma
Foto: Mario Olarte



itinerante es "agricultura primitiva que después dio paso a las formas modernas o comerciales del desarrollo agrícola".

El colonialismo de este tipo de argumentos es el mismo de algunos técnicos de *Sembrando Vida* cuando insisten en que la milpa campesina que miran está "revuelta", o "sucia", y les piden sembrar "por hileras". Los autores del estudio publicado por el WRI, recuperan el comentario de un analista del siglo XIX, H. Cleghorn, que en 1851 publicó un libro (*Forest of India),* que es una joya de racismo colonialista y agresivo. Cleghorn escribió: "El cultivo itinerante no debería ser tolerado salvo en países muy salvajes y despoblados... conduce a hábitos desasosegados y se aparta de los cultivos regulares en un punto fijo. Es llevado a cabo por una serie de salvajes que podrían mejor ser empleados con enormes rendimientos en los trabajos públicos o en las plantaciones cafetaleras".[34] En épocas recientes, como insisten autoras y autores del documento del WRI, no deja de propalarse que "quienes practican esta agricultura itinerante están en los márgenes más lejanos de las sociedades civilizadas, modernas, lo que justifica que se emprendan intervenciones externas en sus modos de vida".[35]

Otro de los mitos citados es que los sistemas de agricultura itinerante no cambian y quienes lo practican son pueblos pobres y homogéneos, lo que deja de lado la enorme complejidad y diversidad, no sólo de pueblos sino de condiciones en bosques y selvas, en los montes de todo el planeta. Una de las sorpresas sería entender que no sólo se practica en los trópicos sino que se extiende por los bosques de niebla y otros bosques, sabanas y pastizales húmedos y secos. Por supuesto que esto implica prácticas diversas, recursos, intensidades y manejos particulares, siempre, eso sí, implicando policultivos, experimentando con las plantas silvestres que la gente va encontrando en el recorrido de sus territorios.[36]

Hay infinidad de estudios en África que nos hablan de los enclaves de la cuenca del Congo, de Zambia, Angola, Malawi, Mozambique, Tanzania, Zaire, Zimbabwe, en particular de las selvas bajas y las sabanas, los chaparrales y bosques cerrados.

---

34 *Ibid*, p. 9

35 *Ibid.* p. 10

36 *Ibid.* p.12

También por supuesto se piensa siempre que este tipo de agricultura es solamente de subsistencia y con muy baja productividad, cuando que los estudios y documentaciones demuestran (ver los estudios de Gómez-Pompa, nos recuerda el WRI) que la agricultura de montaña puede mantener mucho más personas por kilómetro cuadrado, además de contribuir al manejo de los humedales, la conservación de la diversidad de las plantas y el uso de la cobertura de los árboles.[37] El mito más expandido de todos es que "la agricultura itinerante es destructiva del ambiente, insustentable y desperdiciadora, causa de la mayoría de la deforestacion tropical y la erosión del suelo".[38] El fuego, que es maniobra de deforestadores y acaparadores de tierras para cambiar el uso de suelo, se le achaca a las poblaciones que trabajan con agricultura de montaña para satanizar sus prácticas. Pero si algo tienen estas poblaciones es un trabajo de miles de años.

Se sataniza la intervención del fuego y el derribamiento de vegetación, como si todo fuera la enorme deforestación que estilan los agricultores de monocultivo, que tumban todos los árboles de un predio escogido y arrastran con trascavos y cadenas toda la vegetación secundaria para dejar parejo el suelo, colocar todo al centro y prenderle fuego, en una acción irresponsable y terrible.

LA SISTEMATIZACIÓN DE LOS EFECTOS

Pasamos entonces a resumir sus efectos, sin hallar efectos positivos en casi ninguno de los textos incluidos en este volumen de miradas sobre el programa *Sembrando Vida*.

1. Primero que nada, *Sembrando Vida* ejerce una dislocación inicial que no es saludable porque desplaza la relación de las persona en asamblea y por ende en comunidad con su tierra, el territorio y la naturaleza y establece una relación impostada entre la persona, impedida de sus vínculos por prohibiciones

37 *Ibid*, p. 17. Ver el clásico estudio de Arturo Gomez-Pompa, 1987. "On Maya Silviculture", *Mexican Studies* 3: 1-19

38 *Ibid*, p. 18

expresas, relacionándose con una CAC y los técnicos del programa, lo que disloca las relaciones reales, preexistentes en favor de una relaciones exteriores, de subordinación, que además trabajan para socavar tales relaciones preexistentes en aras de una serie de normativas y lineamientos que tampco tienen correlatos con lo necesario para mejorar su producción de alimentos, ni el trabajo de su parcela, y mucho menos su relación con su entorno completo con el que su familia se ha relacionado generacionalmente por siglos.

2. El incentivo monetario también cambia el tipo de relación y de nuevo la disloca poniendo como foco el ingreso, lo que altera diametralmente la relación de la gente con su espacio de producción propia de alimentos/reproducción de sus condiciones materiales, y la vuelve trabajo asalariado, objeto de explotación, enajenado y ya no más labor creativa. (Por eso es tan aberrante que el propio presidente diga que está creado empleos para "jornaleros" en sus propias parcelas.)

3. Una de las críticas que se hace en la evaluación del Coneval es que no queda claro su foco: "Se presta a confusión si el problema que se quiere atender es el ingreso de los campesinos o la productividad de la tierra".[39]

4. Existe toda una gama de contradicciones más bien técnicas que los funcionarios de *Sembrando Vida* no han podido resolver. Y no lo pueden hacer porque llegaron imponiendo su metodologia, en lugar de escuchar a la gente de las comunidades. En vez de recorrer el monte y entender el contexto y el entorno biológico, hidrico, forestal, social.

5. Y esto nos lleva a otro punto negativo. Si tantas investigaciones (comenzando por James Blaut y su cruzada) ya entendieron la construcción social de espacios antes considerados exclusivamente biológicos, es claro que la gente de *Sembrando Vida* no ha entendido la profundidad de los saberes de las personas con quienes están tratando.

6. Entonces viene el problema del poder. Se ha discutido en varios de los textos vertidos en este volumen sobre el descuido o la

39 Coneval: *Evaluación de diseño con trabajo de campo del Programa Sembrando Vida 2019-2020, op.cit.*

corrupción de los operadores del programa. Sentir que tienen margen de maniobra por encima de las comunidades ha llevado al traste toda una historia de proyectos y programas por sexenios y sexenios. Éste no es la excepción. Los lineamientos planteados y las prácticas concretas colisionan también por las situaciones realmente existentes.

7. Si encima de todo se transgrede incluso el lineamiento de que son sueldos lo que reciben y se les piden aportaciones para insumos, equipo, plántulas, semillas, fertilizante, tenemos el problema adicional de la ambigüedad y falta de lógica del programa realmente existente.

8. Como se ha dicho, si además el dinero es entregado en tarjetas que tienen sus cajeros acotados y que se quedan sin efectivo por la cantidad de gente que quiere cobrar, comienza el manoseo de la cotidianidad del programa.

9. Si los arbolitos o las plantitas no cumplen con germinar o con crecer y mueren, y se desperdicia una cantidad impresionante de esas plántulas adquiridas en los viveros militares, el cuadro se complica y ya no es factible hacerlo inteligible y funcional para la gente con la que se trabaja, que se ha enajenado de su comunidad o sus vecinas y vecinos le han enajenado de la vida comunitaria por recibir dinero, por apartarse de sus tareas comunitarias para cumplir las tareas del programa y las CAC, y porque sus acciones deforestan el monte, aunque la intención no parezca ser ésa, rompiendo prácticas comunitarias que tal vez hasta eran sustentables.

10. Entonces el conjunto se adiciona con el efecto más negativo de todos, la pérdida de la autonomía, del impulso e iniciativa colectiva, del cuerpo social a dónde SV decia que iba a incidir.

11 Como esto incide directamente en la disposición de las comunidades para con los megaproyectos que se posicionan donde también coadyuva SV, el robo de autonomía semeja mucho la labor contrainsurgente que también es materia de muchos programas de incidencia comunitaria o regional como SV.

Como bien dice Álvaro Salgado en el texto que se incluye en este mismo libro, "*Sembrando Vida* no reconoce que la *agricultura itinerante comunitaria* es un sistema ecosistema agroforestal que involucra no sólo al titular de una unidad productiva sino a toda



Los guardianes del monte.
Foto: Mario Olarte

la familia y a la comunidad, a las autoridades de las propias comunidades y a los núcleos agrarios en distintas formas tradicionales de la organización de las labores (no un empleo pagado con trabajo explotado), que son base de la economía campesina y mantienen el tejido social". Claro, no todo ni en todas partes existe esa agricultura de montaña que sale muy golpeada por *Sembrando Vida*, pero en cualquier caso es la agricultura milpera, comunitaria, colectiva, sea coamil o parcela, agricultura de montaña o posicionada, pero comunitaria y en policultivo, más el manejo del bosque que han impulsado por milenios, lo que sale dañado. El daño principal es a la autonomía, que se erosiona desde lo más profundo de sus fundamentos: la defensa del territorio.

12. De la mayor gravedad, es la desestructuración de la propiedad colectiva que ha sido un bastión en los últimos 105 años, y el avance de la privatización de las hectáreas destinadas al programa. La labor de zapa del programa se cumple muy contundentemente con esto.

CONCLUSIONES

El papel contrainsurgente del programa *Sembrando Vida*, se va cumpliendo poco a poco aunque las comunidades se alarmen, lo critiquen y vayan haciendo resistencia donde es posible. Los programas sociales asistencialistas, la reducción del territorio colectivo, la erosión de los mecanismos y relaciones asamblearias de las comunidades, y la intrusión de personas ajenas para incidir en la vida de las mismas, es equivalente a un ataque a la autonomía, como bien los señala el equipo de Desmi en su texto. Necesitamos frenar dicho programa para abrir las posibilidades de una labor de reconstitución de las comunidades y su plenitud en sus relaciones con el monte, el bosque y la milpa, para lograr una soberanía alimentaria lo más amplia posible y una defensa de sus territorios, ámbitos que han trabajado, transformado, cuidado y protegido, por cientos, si no es que miles de años.



ÍNDICE

Comunidad y autonomía frente a Sembrando Vida
se terminó de imprimir en los talleres de
Impretei, Almería 17, Colonia Postal, CP 03410,
Benito Juárez, CDMX
Se utilizaron tipografías AW Conqueror,
Delicato Pro y Gill Sans.
El cuidado de la impresión estuvo a cargo de
José Luis Hurtado

Primera impresión diciembre de 2021

Hablar de *Sembrando Vida* no es fácil. Se nos impone el enorme despliegue de la publicidad gubernamental y los medios donde se muestra el programa como emblemático del gobierno encabezado por Andrés Manuel López Obrador.

Un programa que en la mirada de mucha gente es la solución al cuidado del bosque, que brinda empleo remunerado y que, aplicado en Centroamérica, "puede evitar las caravanas de miles de centroamericanos que buscan llegar a EUA".

Sembrando Vida ha recibido también duras evaluaciones de Coneval y de la Auditoría Superior de la Federación (ASF).

¿Pero qué piensan las comunidades campesinas, los pueblos originarios, de *Sembrando Vida*? Cuáles son sus impactos en todo el universo de siembra, de relación con la tierra, de cuidado ancestral de los bosques y en la gente que vive la comunidad, defiende sus estructuras agrarias y sabe que son cruciales las asambleas para la defensa de sus territorios.

Al final, buscamos tener un retrato multifacético, lo más desde abajo posible, que nos arroje una figura con volumen y densidad, con textura y urdimbres cotidianas y de largo plazo que puedan darnos luz sobre lo que significa *Sembrando Vida*, en un momento en que las comunidades con sus asambleas se juegan el todo por el todo en su defensa territorial.









